



HISTORIA 2

Elisa Speckman • Alfredo Ávila • Felipe Ávila • Erika Pani • Berenice Alcántara



castillo
A Macmillan Education
Company

sinfronteras
secundaria

Sin fronteras es una serie diseñada por el Departamento de Proyectos Educativos de Ediciones Castillo.

Autores: D.R. © 2018 Elisa Speckman Guerra, Alfredo Ávila Rueda, Erika Gabriela Pani Bano, Felipe Arturo Ávila Espinosa, Berenice Alcántara Rojas

Dirección editorial: Tania Carreño
Gerencia de secundaria: Fabián Cabral
Gerencia de arte y diseño: Cynthia Valdespino

Coordinación editorial: Mónica Noble
Edición: Susana Galván
Asistencia editorial: Gabriela Armendáriz
Revisión técnica: Halina Gutiérrez
Corrección de estilo: Natasha Olivos
Diseño UCA 1: Mario Sánchez

Coordinación de diseño: Rafael Tapia
Coordinación iconográfica: Ma. Teresa Leyva Nava
Coordinación de operaciones: Gabriela Rodríguez
Diseño de interiores: Cynthia Valdespino
Supervisión de diseño: Margarita Torres
Diagramación: Factor 02, Sofía González
Iconografía: Édgar Estrella Juárez
Portada: Cynthia Valdespino Sierra / Shutterstock
Ilustraciones: Aarón Alejandro Klamroth Bermúdez, Liliana Raquel Ortiz Gómez
Fotografía: Francisco Manuel Palma Lagunas, Marco Antonio Pacheco González, AP Images, Photo Stock, Shutterstock, © Latinstock México, Archivo agencia EL UNIVERSAL, Photoaisa, Cuartoscuro, Procesofoto

Producción: Carlos Olvera

Historia 2. Sin fronteras

Material de promoción

D.R. © 2018 Ediciones Castillo, S.A. de C.V.
Castillo® es una marca registrada
Ediciones Castillo forma parte de Macmillan Education

Insurgentes Sur 1886, Florida
Álvaro Obregón, C. P. 01030,
Ciudad de México, México
Teléfono: (55) 5128-1350
Lada sin costo: 01 800 536-1777
www.edicionescastillo.com

Código interno: 1220190421679

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Registro núm. 3304

Prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de esta obra por cualquier medio o método o en cualquier forma electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso escrito del editor.

Impreso en México/*Printed in México*

Historia 2. Sin fronteras

Esta obra se terminó de imprimir en xxxxx de xxxx
en los talleres de Nombre, calle número,
C. P., Ciudad de México, México.

Es tu segundo año en la secundaria: además de los cambios físicos que has vivido, has tenido aprendizajes importantes, has reconocido tus fortalezas para aprender, así como aquello en lo que necesitas poner más empeño. Tu dinámica para estudiar y aprender va haciéndose mejor cada día. En estas experiencias queremos acompañarte.

Cuando hicimos el libro de la serie Sin fronteras pensamos que los adolescentes como tú tienen frente a sí mucho por aprender, y tuvimos muchas ideas de cómo hacer eso atractivo: cómo explicar los conocimientos de la asignatura, qué ejemplos darte, qué imágenes o esquemas podrían ayudar a que comprendieras mejor lo que estudiarás. Pensamos que las actividades que incluyéramos fueran interesantes, que te ayudaran a desarrollar tus habilidades, a practicar, a reflexionar, pero también a expresar tus opiniones y a respetar las de los demás.

Estamos convencidos de que tu libro de Historia te dará un panorama más amplio de los sucesos que han dado forma a nuestra nación: podrás establecer relaciones entre el pasado y el presente, y te darás cuenta de que la historia está en permanente construcción, de que no hay una verdad absoluta ni única. Podrás valorar la herencia de los antiguos mexicanos que sigue viva y es patrimonio de todos.

Además de ser un periodo de cambios importantes, la etapa escolar que estás atravesando brinda muchas posibilidades a tu crecimiento escolar: conocer temas distintos, saber cómo funciona lo que te rodea en lo natural, en lo social, acerca del pasado. Y que con todo ello puedas ampliar tu perspectiva del mundo, y principalmente, de ti mismo.

Nosotros, que hicimos este libro para ti, deseamos que sea un instrumento valioso en tus aprendizajes.

Los editores

Así es tu libro.....	7
Exploro mis conocimientos	12

Bloque 1

Interpretación histórica y diversidad cultural en México

14

Aprendizaje esperado	Secuencia	Página
<ul style="list-style-type: none"> Reflexiona sobre la existencia de diferentes versiones e interpretaciones de los hechos históricos. 	Secuencia 1. Pasado-presente. Versiones e interpretaciones de la historia	16
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce las diferencias entre un hecho y un proceso histórico. Reflexiona sobre la importancia de explicar los hechos y procesos históricos. Identifica la diferencia entre juzgar y explicar. 	Secuencia 2. Las tareas del historiador	24
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce la diversidad cultural de México. Reflexiona sobre el origen de las diferencias culturales en el México de hoy. 	Secuencia 3. Pasado-presente. Diversidad cultural y diferencias culturales	30
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce los principales procesos y rasgos culturales del México antiguo y los ubica en tiempo y espacio. Identifica los conceptos de civilización, cultura, tradición, Mesoamérica, urbanización, tributación y Conquista. 	Secuencia 4. Panorama del periodo. El México antiguo	42
<ul style="list-style-type: none"> Identifica algunos rasgos de las lenguas indígenas, de las tradiciones religiosas y de la estructura social indígenas. Valora la presencia de elementos de tradición indígena en la cultura nacional. Reconoce la ubicación de los pueblos indígenas en el territorio nacional. 	Secuencia 5. Los pueblos indígenas en el México de hoy	52

Tecnología en la comunidad.....	66
Me pongo a prueba	68

Bloque 2

Testimonios del pasado y México antiguo

70

Aprendizaje esperado	Secuencia	Página
<ul style="list-style-type: none">Identifica los tipos de testimonios del pasado que nos sirven como fuentes históricas.	Secuencia 6. Las fuentes históricas	72
<ul style="list-style-type: none">Reconoce que las fuentes deben ser analizadas para comprender su contenido histórico.	Secuencia 7. ¿Cómo trabaja el historiador con las fuentes?	78
<ul style="list-style-type: none">Reconoce el proceso de formación de una civilización agrícola que llamamos Mesoamérica.	Secuencia 8. Mesoamérica	84
<ul style="list-style-type: none">Identifica los principales rasgos de la historia de Mesoamérica.	Secuencia 9. La historia de Mesoamérica	92
<ul style="list-style-type: none">Reconoce la existencia de culturas aldeanas y de cazadores recolectores al norte de Mesoamérica, pero dentro de nuestro territorio.	Secuencia 10. Aridoamérica y Oasisamérica	102
<ul style="list-style-type: none">Interpreta mapas, planos, fotos arqueológicas.Identifica los rasgos del urbanismo mesoamericano a través de un ejemplo seleccionado.Reconoce la complejidad tecnológica de las ciudades mesoamericanas.Reflexiona sobre la especialización laboral y la diversidad social en Mesoamérica.Valora pasajes en las fuentes históricas que permiten conocer la vida urbana del México antiguo.	UCA 1. La vida urbana en Mesoamérica	110
<ul style="list-style-type: none">Identifica algunos reinos indígenas en vísperas de la Conquista.Reflexiona sobre las diferencias culturales entre españoles e indígenas en la época de la Conquista.	Secuencia 11. Los pueblos mesoamericanos y los pueblos de la península ibérica en el siglo xv	124
<ul style="list-style-type: none">Reconoce la existencia de una relación entre la política, la guerra y la religión.	Secuencia 12. La guerra en los albores de la Conquista	132
	Secuencia 13. La Conquista de México-Tenochtitlan	140

Tecnología en la comunidad	154
Me pongo a prueba	156

Bloque 3 El Virreinato

158

Aprendizaje esperado	Secuencia	Página
<ul style="list-style-type: none"> Reflexiona sobre la relación entre la historia nacional y la historia mundial. Analiza las razones por las que la historia de Occidente es también parte de nuestra historia. 	Secuencia 14. Historia de México, historia del mundo	160
<ul style="list-style-type: none"> Identifica ideas, creencias, fiestas, tradiciones y costumbres actuales que tienen su origen en el periodo virreinal. Reflexiona sobre la pregunta: ¿El pasado colonial nos hace un país más desigual? 	Secuencia 15. Pasado-presente. Comunidad, diversidad y desigualdad	166
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce los principales procesos y hechos históricos del Virreinato y los ubica en el tiempo y el espacio. Identifica los conceptos de Conquista, colonización, Virreinato, pueblo de indios, cabildo, Real Audiencia. 	Secuencia 16. Panorama del periodo. El Virreinato	174
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce las instituciones y prácticas de tipo colonial que organizaron la economía del Virreinato, encomienda, repartimiento, tributo, mercedes de tierras, reales de minas. Identifica las ciudades de españoles como centros del sistema económico colonial. 	Secuencia 17. La economía colonial	182
<ul style="list-style-type: none"> Identifica las instancias de la autoridad española, virrey, audiencia, corregidores. Reconoce la importancia de los cabildos de las ciudades de españoles y de los “pueblos de indios”. 	Secuencia 18. Instituciones y corporaciones	192
	Secuencia 19. Religiosidad en las instituciones y la sociedad colonial	202
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce el impacto de la minería en el desarrollo de la Nueva España. Analiza la formación de áreas productoras de granos y cría de ganado y su relación con los centros mineros. 	Secuencia 20. Un virreinato de plata	210
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce en fuentes de la época los rasgos de la cultura material y la organización social en la Nueva España. Reconoce la riqueza de las tradiciones y costumbres del Virreinato y explora las imágenes de la época. Reconstruye las características de la vida diaria en diferentes ámbitos de la sociedad colonial que caracterizó al Virreinato (rurales y urbanos, indígenas, españoles e interculturales). 	UCA 2. La vida cotidiana en la Nueva España	216
	Secuencia 21. Crecimiento, competencia y crisis	230
<ul style="list-style-type: none"> Reconoce la presencia del patrimonio arquitectónico virreinal en el México actual. 	Secuencia 22. Arquitectura virreinal	240
<ul style="list-style-type: none"> Valora algunas expresiones pictóricas y literarias de la etapa virreinal. 	Secuencia 23. El arte virreinal	250

Tecnología en la comunidad	260
Me pongo a prueba	262
Compruebo lo que aprendí	264
Bibliografía	266
Créditos iconográficos	268

Exploro mis conocimientos

Antes de iniciar el trabajo con los bloques, esta evaluación diagnóstica te permitirá reconocer qué sabes acerca de lo que estudiarás a lo largo del curso.

Exploro mis conocimientos

1. Lee el texto y responde en tu cuaderno.

El sacrificio humano

Entre las manifestaciones religiosas de los pueblos del México antiguo, la práctica del sacrificio humano es sin duda la que más ha llamado la atención tanto de los españoles en el siglo XVI como de algunos numismáticos hispanos[al como de los especialistas modernos que estudian el pasado indígena.]

En efecto, frente al carácter polémico e incluso chocante de la práctica de matar de manera ritual seres humanos, han surgido escritos cuyos autores pretenden minimizar y hasta negar la existencia de sacrificios en el México prehispánico. Los españoles hispanos atribuyeron a los indios tales "prácticas bárbaras" para poder justificar la legitimidad de la Conquista. Sin negar que los autores castellanos en ocasiones llegaron a exagerar, enfatizando la "frescura" de los indios, las pruebas arqueológicas e históricas de la existencia de los sacrificios humanos en Mesoamérica son contundentes. Los arqueólogos hispanos han analizado de manera minuciosa las diversas marcas que presentan los restos óseos de las víctimas

de sacrificio y han podido determinar el tipo de muerte ritual que sufrieron: extracción del corazón, decapitación, etcétera. Muchas representaciones de sacrificios humanos se han conservado en pinturas y bajos relieves realizados muchos años de la Conquista. Se han obtenido o manuscritos pictográficos prehispánicos aparecen claramente escenas de ejecución ritual en honor a los dioses del panteón mesoamericano.[.] Como ejemplo que la amplitud y la precisión de ciertos escritos —por ejemplo las largas descripciones de las fiestas mexicas en lengua náhuatl plasmadas en el Códice Florentino por los ordenamientos de fray Bernardino de Sahagún— debido a la voluntad de los mexicanos de conocer mejor los rituales prehispánicos para poder erradicarlos de manera más eficiente.

Guillem D'Am: "Sacrificio humano, mito y poder antes de la muerte", en *Letras Libres*, 12 de enero de 2020, disponible en <http://www.lettreslibres.com/tema/tema12/sacrificio-humano-mito-y-poder-antes-de-la-muerte> (21 de junio de 2020) (fragmento).

2. Observa las imágenes y haz lo que se pide.

Costa de los jaguares en cuerno. Acosta Tojo. Calá antes de atacar para el día de muertos.

- a) Reconoce los elementos prehispánicos y analízalos en tu cuaderno.
- b) Identifica elemento o características de otros continentes? ¿Cuál(es)?
- c) Escribe uno o dos párrafos acerca de cómo piensas que se conforma la cultura mestiza.

3. Lee con una ✓ los pueblos que pertenecieron al área de Mesoamérica.

Chimiches	Sicacas	Citiztecos	
Chichimecas	Méxicos	Nahuas	
Olimecas	Itz'atls	Mixtecos	
Toltecas	Mixtecos	Apaches	

4. Describe en tu cuaderno la función de los siguientes grupos sociales durante el virreinato: españoles, criollos, mestizos, castas e indígenas.

5. Ubica en la línea de tiempo los sucesos de la Nueva España que se enlistan a continuación de acuerdo como consideres que hayan sucedido.

Creación de la Real Universidad de México	Muerte de Cuauhtémoc	Noche triste
Primer viaje de la Nao de Casta	Conquista de México-Tenochtitlan	Fundación de la Villa Rica de la Vera (presente) Cruz

6. Por qué consideras que existen diferentes versiones de un mismo acontecimiento?

7. Por qué piensas que algunos tienden a minimizar el hecho y otros —como los españoles— pueden usarlo para legitimar sus prácticas?

8. Si existen diversas versiones de un acontecimiento, ¿cómo podemos llegar a la verdad?

9. Señala con una (X) los hechos y con una (O) los procesos históricos. Justifica tu elección.

Conquista de México-Tenochtitlan	
Fundación de una ciudad	
Publicación de un libro	
Regulación de alguna región	
Celebrar una fiesta tradicional	
Construir un edificio	

Entrada de bloque

Tu libro está dividido en tres bloques. Al inicio de cada uno, encontrarás una página doble con el número y el título del bloque, los temas a tratar y los nombres de cada secuencia.

El conocimiento histórico en su país colonial

Secuencia 14. Ideología de México, historia del mestizo

Pasado-presente

Secuencia 15. Pasado-presente. Comandancia, diversidad y desigualdad

Presente del período

Secuencia 16. Panorama del puerto. El Virreinato

Política e instituciones del Virreinato. El complejo sistema gerárquico-agricola

Secuencia 17. La economía colonial

Secuencia 18. Instituciones y corporaciones

Secuencia 19. Heterogeneidad en las instituciones y la sociedad colonial

Secuencia 20. Un virreinato de plebs

Unidad de Coordinación del Aprendizaje (UCA)

La vida cotidiana en la Nueva España

Secuencia 21. Crecientismo, competencia y crisis

El patrimonio cultural artístico de la etapa virreinal

Secuencia 22. Arquitectura virreinal

Secuencia 23. El arte virreinal

Teología en la colonialidad

Me pongo a prueba

El Virreinato

B3

© Todos los derechos reservados, Ediciones Castillo, S. A. de C. V.

7

Secuencias didácticas

Cada bloque se divide en secuencias didácticas que tienen tres etapas: inicio, desarrollo y cierre. Las secuencias presentan una serie de contenidos y actividades cuya finalidad es que logres los aprendizajes esperados.

Inicio

Se pone el tema de la secuencia en contexto, para que puedas familiarizarte con lo que verás.

B1 **Secuencia 4**
 Reconoce y usa vocabulario preciso y variado correspondiente del México antiguo y lee acerca de historia y México, interpreta los contenidos de observación, crítica, reflexión, investigación, interpretación y comparación.

Panorama del periodo. El México antiguo

El México antiguo, también conocido como México prehispánico, es un concepto que designa un área geográfica y una etapa histórica particular. Fue creado por los investigadores del pasado (historiadores, arqueólogos y etnólogos), para poder abarcar el estudio de los distintos pueblos originarios que se establecieron antes de la llegada de los colonizadores europeos, en el territorio que hoy ocupa nuestro país. En esta secuencia conocerás los principales conceptos que te permitirán comprender mejor el desarrollo de los pueblos indígenas durante este periodo.

1. Observa las imágenes y haz lo que se pide.



2. Describe en tu cuaderno los conceptos que más se ajusten a cada imagen.

sedentarización	Mesoamérica	recolección
nomadismo	Ariticomérica	ciudades
clima seco y cálido	agricultura	aldea
clima templado y lluvioso	caza	

3. Responde.

- ¿A qué país se refiere en cada imagen?
- ¿Qué aprendes por antiguo prehispánico?
- ¿Qué sabes sobre la existencia de distintos tipos de sociedades antiguas en el territorio que hoy ocupa México?
- ¿Cuál eran estas sociedades? ¿Conoces algunas de sus características?

4. Comparte tus respuestas en grupo.

Actividad

Con esta actividad inicia la secuencia didáctica; te servirá para identificar tus conocimientos previos y adentrarte en el aprendizaje esperado.

Secuencia 5 **B1**

Pueblos y lenguas indígenas en el territorio nacional

Los pueblos indígenas que hoy habitan en el territorio de México (mapa 1.4) son sociedades muy diversas entre sí, y a su vez comparten elementos culturales comunes, no constituyen un grupo único ni homogéneo.

En nuestro país, se hablan alrededor de 38 lenguas indígenas. Las historias gubernamentales suelen identificar y clasificar a los pueblos indígenas a partir de la lengua que cada grupo habla, sin embargo, es muy común que personas que ya no hablan una lengua originaria se reconozcan a sí mismas como miembros de un pueblo indígena. Por ello, además de la lengua, deben tenerse en cuenta las formas en que los propios miembros de un pueblo indígena definen su identidad étnica, así como el nombre que emplean para referirse a sí mismos. Hoy se suele hacer referencia a muchos pueblos a partir de nombres, como tarahumara, huasteco, mixteco, otomí, tarasco, huasteco (figura 1.20), entre otros, que les fueron puestos en el pasado por otros grupos, pero que ellos no emplean para denominarse a sí mismos.

Los pueblos indígenas del país presentan notables diferencias respecto al número de personas que los componen y a su distribución geográfica dentro del territorio nacional. En las regiones del país que coinciden con buena parte de las antiguas áreas culturales mesoamericanas, como el Altiplano central, Oaxaca, Chiapas y la península de Yucatán, viven



1.20 Dos mujeres tarascas, vestidas con huasteco, habitan en la comunidad de San Juan, Tlaxcala.

Mapa 1.4 Ubicación de Pueblos indígenas



55

Desarrollo

En esta etapa encontrarás explicaciones, información y actividades diversas de observación y análisis, investigación y argumentación, que te ayudarán a desarrollar las competencias básicas: aprender, ser, convivir y hacer.

Secciones de apoyo

B3 **Arquitectura 22**



1800 Nueva España fue conquistada por Hernán Cortés y se convirtió en México. Tras la independencia de España, se fundó el Imperio Mexicano.

En México, Cuernavaca, nació el arquitecto Francisco de Paula de Irujo. Sus obras más importantes son el Palacio de Lecumberri y el Templo del Carmen, de Cuernavaca, con el más reciente.

Como puede apreciarse, la gran mayoría de las obras del barroco neoclásico, mientras que en el Neoclásico destacan también los que fueron ordenados por las autoridades y patronos de los grandes empresarios mineros, como los Cuernavaca y el Palacio del Conde de Salazar en esa ciudad, controlado también por Irujo, en un edificio barroco e imponente, con columnatas y pilastras clásicas adornando la enorme fachada.

Hoy que se añaden al estallido neoclásico de Miguel Alemán en 1910, muchos otros se destacaron, sin embargo, en 1917 se inició la construcción del Templo de la Santa Veracruz, en Tezcu, un año después del del Señor de la Buena Muerte en Tlaxcala, Cuernavaca, y en 1921 el Santuario de la Purísima en Teotihuacán, en el actual estado de Jalisco. El Neoclásico es miembro de la familia de la Independencia de México.

Saber más

Busca más información sobre el tema que se menciona en el libro de la biblioteca de tu escuela o en Internet.

Principales características del Neoclásico

1. Inventó y elabora un lenguaje como el 17 y el 18, pero del Neoclásico.
2. Usaba el lenguaje con figuras y diseños de Internet.
3. Comparten sus trabajos en grupo y, si es necesario, complementan el trabajo.

Mi desarrollo

1. Redacta un texto de cómo aplicarías a alguien que no conoce, cuáles son las principales características del arte Neoclásico en Nueva España.
2. Explica qué es el arte Neoclásico y por qué se usó.
3. Comparte las respuestas con los de tu grupo, si tienes problemas para responder, consúltalos con tu profesor.

248

A qué se refiere

Esta sección contiene definiciones de palabras que pueden ser útiles para comprender mejor el texto.

192 **El maíz 11**

Agricultura y proceso civilizatorio

El desarrollo de las distintas sociedades que dieron forma a la tradición cultural mexicana se encuentra ligado al cultivo del maíz. La domesticación de este cereal, junto a la de otras plantas comestibles como el aguacate, el chile, la calabaza, el frijol y el maguey, llevó a los grupos humanos que habitaban en el centro y norte de nuestro continente a abandonar poco a poco, un modo de vida basado principalmente en la caza y la recolección, y optar por un modo de vida sustentado en la agricultura de temporal. Este tipo inició el proceso de **sedentarización** hace aproximadamente 8500 años.

Con el tiempo, más tarde, alrededor del 2000 a. C., los cultivos de agricultura dieron paso a grandes concentraciones urbanas y a la formación de ciudades, donde florecieron manifestaciones culturales que expresaron los valores que los pueblos desarrollaron con el maíz. Se volvió dependiente de la vida humana para poder prosperar por diferentes regiones, del mismo modo que ellos se volcaron dependientes de esta planta para su alimentación. La domesticación del maíz es una de las grandes creaciones que los pueblos mesoamericanos, los que en México de Mérida con parte de la herencia agrícola y hídrica de los pueblos indígenas actuales.

El maíz fue la base del sustento de las sociedades mesoamericanas y por ello, también el centro de las culturas de estos pueblos. La conexión entre los habitantes de Mesoamérica y el maíz fue tan íntima e importante que equipararon los procesos de crecimiento y desarrollo del ser humano con los del maíz y lo vieron como una planta sagrada y humanizada (Figura 2.3).

Aunado a esto, los pueblos mesoamericanos desarrollaron técnicas prácticas y técnicas agrícolas que se basaban en la **siembra** (Figura 2.2 de algunas páginas). Las siembras se hacían en condiciones de producción agrícola en las que se sembró, junto con otros vegetales, como la calabaza, el frijol, el chile y algunas quejas, como el huauzotl y el apaxtle. La rotación de estos cultivos —ya con frecuencia— mantenía la fertilidad del suelo, lo que se basaba en regiones cercanas.

En la mayor parte de Mesoamérica predominó la agricultura de temporal, aquella que usa pocas grandes siembras de lluvias. En algunas zonas, como la península de Yucatán, existió el sistema de riego y guerra, que consistía en lograr una adaptación de terreno a través de la guerra de la irrigación que había en él, y utilizarlo después como parcela para el cultivo. La guerra funcionaba como un medio de fertilización de la tierra. Dentro de este sistema, luego de algunos años, tenían que seleccionarse nuevos terrenos para convertirlos en parcelas y así evitar que los suelos se agotasen.

Por otra parte, en las zonas lacustres (es decir, donde hay lagos) del centro de México, los

A qué se refiere

Sedentarización: el proceso de abandonar el modo de vida nómada y establecerse en un lugar.

Calabaza: un fruto que se usa para hacer platos de cocina.

Chile: un vegetal que se usa para hacer platos de cocina.

Queja: un vegetal que se usa para hacer platos de cocina.

Huauzotl: un vegetal que se usa para hacer platos de cocina.

Apaxtle: un vegetal que se usa para hacer platos de cocina.

Siembra: el acto de sembrar semillas en la tierra para que crezcan.

Rotación de cultivos: el proceso de cambiar los cultivos que se siembran en un mismo terreno para mantener la fertilidad del suelo.

Parcelas: pequeñas áreas de terreno que se usan para cultivar.

Agua: un líquido que es esencial para la vida.

Siembra: el acto de sembrar semillas en la tierra para que crezcan.

Rotación de cultivos: el proceso de cambiar los cultivos que se siembran en un mismo terreno para mantener la fertilidad del suelo.

Parcelas: pequeñas áreas de terreno que se usan para cultivar.

Agua: un líquido que es esencial para la vida.

249

Saber más

Presenta sugerencias bibliográficas y fuentes de consulta útiles. Las sugerencias delimitan lo que puedes encontrar en las fuentes mencionadas.

Secciones de final de bloque

Tecnología en la comunidad

Es una actividad con la cual podrás poner a prueba tus habilidades digitales. Está relacionada con un tema histórico.

B3 Resguardar la historia virreinal

La historia de México es larga, compleja y en muchos aspectos, desconocida. Por eso es importante que haya investigación especializada en el estudio del pasado mesoamericano, prehispánico, virreinal, independiente y moderno, pero lo más importante es conocer y proteger. Los temas fundamentales tienen a cargo diferentes instituciones nacionales e internacionales, mediante proyectos de conservación y análisis del patrimonio de México para que todos podamos conocerlo, disfrutarlo y sobre todo, apreciarlo en la actualidad el conocimiento de nuestros antepasados.

Pictografías de los siglos XVI-XVIII del fondo del Archivo General de la Nación

En el Archivo General de la Nación (AGN), la institución mexicana dedicada a conservar los documentos más importantes de la historia de nuestro país, presentó al Organismo de las Naciones Unidas (ONU) un archivo de documentos, mapas, dibujos e ilustraciones que formaron parte de la época virreinal, con el objetivo de que se incluyan en el Registro de la Memoria del Mundo, un proyecto internacional que busca salvaguardar el patrimonio documental de los pueblos y que representa un tesoro del pasado de la humanidad.



Mapa de México, Veracruz, 1524. De la colección de mapas y pictografías de la época virreinal que forman parte del fondo del AGN, con el objetivo de que se incluyan en el Registro de la Memoria del Mundo, un proyecto internacional que busca salvaguardar el patrimonio documental de los pueblos y que representa un tesoro del pasado de la humanidad.

Algo muy interesante de estos mapas es que en ellos se puede ver que los antiguos mexicanos representaban elementos de la cosmovisión azteca y de aspectos reales del territorio.

Los mapas representan lugares de los estados de México, Guerrero, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Querétaro, Michoacán, Tlaxcala y la Ciudad de México, donde se ubicaron importantes ciudades de la Nueva España y Reino de México. En ellos puede encontrarse información en náhuatl, español, francés, alemán, portugués, italiano, catalán, neerlandés, además de un mapa y escritura pictográfica azteca. Son un ejemplo de cómo la Cosmovisión de México promovió una combinación de elementos culturales complejos y profundos que persisten hasta nuestros días.

El AGN desarrolló varios proyectos para dar a conocer estos mapas y otros contenidos de archivo registrado en el AGN. Puedes consultar una buena cantidad de mapas con sus explicaciones en: <http://datos.bancomundial.org/indicadores/SH.UA.SV.XD> (junio de 2020).

Además, otros documentos e imágenes están disponibles para su consulta en la Biblioteca Digital Mexicana (BDM), un acceso en línea con los fondos digitales de libros, revistas y artículos. Este proyecto es resultado de la colaboración de cuatro instituciones muy importantes en la conservación del patrimonio cultural: la Biblioteca Nacional de México, el Centro de Estudios de Historia de México (CEHM), el Centro de Estudios de Historia de México (CEHM) y el Centro de Estudios de Historia de México (CEHM). <http://bdm.mx> (junio de 2020).

Inició así como la del AGN, acciones que acercaron a la historia de México y el resguardo de documentos antiguos que muestran aspectos de nuestro pasado y dan sentido a nuestro presente.



Mapa de México, Veracruz, 1524. De la colección de mapas y pictografías de la época virreinal que forman parte del fondo del AGN, con el objetivo de que se incluyan en el Registro de la Memoria del Mundo, un proyecto internacional que busca salvaguardar el patrimonio documental de los pueblos y que representa un tesoro del pasado de la humanidad.

B2

Me pongo a prueba

Responde las reactivos. Al terminar, compara tus respuestas con un compañero y ajústalas si lo consideras necesario.

1. Lee ambos textos y escribe en las líneas a qué tipo de fuente corresponden, primaria o secundaria, y por qué.

El tributo mexica en el siglo XVI

En el siglo XVI, Tenochtitlán era una gran ciudad que dominaba al centro de México. Una vez que dominaba una población, esta quedaba inscrita en un registro de tributos, con sus condiciones establecidas. El tributo era básicamente de dos tipos: en especie y en dinero. El primero consistía en el conjunto de productos agrícolas, animales o artesanales entregados al año. En ocasiones, las personas debían recurrir al intercambio con sus vecinos para obtener los productos que debían pagar. El otro tipo de tributo consistía en las obligaciones que tenían las mexicas de ir a guerra, a las obras públicas, a los campos, ya los templos y palacios de las ciudades.

Escritura de Andrés Bernalcuerpo, "El tributo en México en el siglo XVI", en *Arte y arqueología prehispánica*, No. 4, pp. 40-47 (México, 1997).

Rebelión contra Moctezuma

¿[Recuerdo Cortés] cómo los Caxtlanes que no les daban mantenimiento ni obediencia a Moctezuma, a que así lo publicase en todos los pueblos aliados y amigos. E que si otros cacicados hubiese en otros pueblos concaqueles, que se lo hiciesen saber, que si venían por ellos. Y como aquella nueva se supiese toda aquella provincia, y tan maravillosa, e de tanto peso para ellos, daban, que no [fueron] hombres, humanos, sino fieras [de ira].

Revolución del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Editorial Espasa Calpe, 1983, p. 232.

2. Completa el esquema

Desarregado porque...



Su domesticación ayudó a la sedimentación de la población.

Es la base de la alimentación porque...

Ade es un alimento muy importante porque...

Se presenta en diferentes manifestaciones artísticas y culturales, por ejemplo...

3. Completa las líneas de tiempo con los acontecimientos de los reactivos.

Olmeca Teotihuacan México-Tenochtitlan Tula Tolteca Cuzco



4. Menciona en tu cuaderno dos características y dos pueblos de las mesetas de Mesoamérica y Oltahuamérica y responde.

a) ¿Cuáles fueron las principales diferencias entre estas mesetas y Mesoamérica?

5. Define las siguientes características de las artes de Mesoamérica:

- Influencia en las definiciones con un compañero para enriquecerlas o ajustarlas.
- Talud-tablero
- Arquitectura monumental
- Centros ceremoniales

6. Responde.

- a) ¿Cuál era la diferencia entre pacto realzador y sistema tributario?

b) ¿Cómo el sistema tributario ocasionaba guerra? ¿De qué manera este proceso influyó en la Conquista de México?

7. Lee las frases de la tabla. Anota Sí, No o Aún me cuesta trabajo, según consideres que lo has logrado. Justifica la respuesta.

	Lo logué	Por qué
Identifico y analizo diversos tipos de fuentes.		
Entiendo a mesoamérica como una sociedad agrícola.		
Identifico diversas reglas de mesoamérica.		
Entiendo algunas culturas de Andahuamérica y su característica.		
Entiendo que la vida urbana en mesoamérica.		
Entiendo la diferencia cultural entre los mexicas indígenas y los de la península ibérica.		
Entiendo la relación entre política, guerra y religión entre los mexicas.		

Me pongo a prueba
Al terminar cada bloque, se presenta una evaluación para verificar tus logros. También incluye sugerencias de autoevaluación.

Compruebo lo que aprendí
Al final de tu libro encontrarás la evaluación final del curso que te permitirá verificar tus aprendizajes.

Compruebo lo que aprendí

1. Relaciona las columnas según con el estado de la actual república donde se habla la lengua mencionada.

Menciona cuál es la lengua indígena más hablada en nuestro país y por qué.

- | | |
|-------------|----------------------|
| 1. Nahuatl | () Toluca |
| 2. Tzotzil | () Oaxaca |
| 3. Maya | () Guerrero |
| 4. Mixe | () Veracruz |
| 5. Totonaco | () Sonora |
| 6. Seri | () Estado de México |
| 7. Cocleño | () Baja California |

2. Escríbelo en tu fuente primaria y 2 en tu secundaria y por qué.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas www.inl.gob.mx

Códice Mendocino codicemendocino.inah.gob.mx

Galeros, Joaquín y Eryfjima M. Llobera, *Ases trueno: la Tira de la Averiguación*, México, Ediciones Trilce, 2000.

Alvarado Tezozomoc, *Códice Mendoza*, 1564, p. 81, disponible en <http://books.northwestern.edu/ebooks/mendoza/mendoza.html#m81>

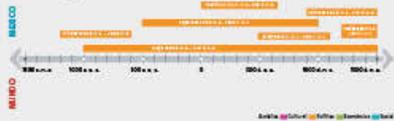
3. Elabora un esquema en tu cuaderno como el siguiente para que describas las partes fundamentales de la política de México-Tenochtitlan y su relación.

Menciona cómo influyó este pacto para que se diera la conquista.



4. Señala en la siguiente línea de tiempo los periodos prehispánicos, Precolón, Colón y Poscolón, y ubica en un mapa las culturas mesoamericanas.

Segundo, ¿cuál fue la relación entre la historia de la península ibérica y la del México antiguo?



5. Indica el continente de origen de los siguientes productos.

Escríbelo en tu cuaderno cómo estos productos llegaron a ser parte de nuestra herencia cultural.



6. Describe brevemente en tu cuaderno cuál fue la importancia de la plaza nahua para el comercio mundial.

1. Lee el texto y responde en tu cuaderno.

El sacrificio humano

Entre las manifestaciones religiosas de los pueblos del México antiguo, la práctica del sacrificio humano es sin duda la que más ha llamado la atención tanto de los españoles en el siglo XVI (que nos dejaron numerosos testimonios) como de los especialistas modernos que estudian el pasado indígena [...]

En efecto, frente al carácter polémico e incluso chocante de la práctica de matar de manera ritual a seres humanos, han surgido escritos cuyos autores pretenden minimizar y hasta negar la existencia de sacrificios en el México prehispánico. Los españoles hubieran atribuido a los indios tales “prácticas bárbaras” para poder justificar la legitimidad de la Conquista. Sin negar que los autores castellanos en ocasiones llegaron a exagerar, enfatizando la “crueldad” de los indios, las pruebas arqueológicas e históricas de la existencia de los sacrificios humanos en Mesoamérica son contundentes.

Los antropólogos físicos han analizado de manera minuciosa las diversas marcas que presentan los restos óseos de las víctimas de

sacrificio y han podido determinar el tipo de muerte ritual que sufrieron: extracción del corazón, decapitación, etcétera. Muchas representaciones de sacrificios humanos se han conservado en pinturas y bajorrelieves realizados mucho antes de la Conquista. En varios códices o manuscritos pictográficos prehispánicos aparecen claramente escenas de ejecución ritual en honor a los dioses del panteón mesoamericano [...] Cabe agregar que la amplitud y la precisión de ciertos escritos –por ejemplo las largas descripciones de las fiestas mexicas en lengua náhuatl plasmadas en el *Códice Florentino* por los informantes de fray Bernardino de Sahagún– obedecía a la voluntad de los misioneros de conocer mejor los rituales prehispánicos para poder erradicarlos de manera más eficiente.

Guilhem Olivier, “Sacrificio humano, mito y poder entre los mexicas”, en *Letras Libres*, 31 de enero de 2010, disponible en <http://www.lettraslibres.com/mexico/revista/sacrificio-humano-mito-y-poder-entre-los-mexicas> (consulta: 21 de junio de 2018) (fragmento).

- a) ¿Por qué consideras que existen diferentes versiones de un mismo acontecimiento?
- b) ¿Por qué piensas que algunos tienden a minimizar el hecho y otros –como los españoles– pueden usarlo para legitimar sus prácticas?
- c) Si existen diversas versiones de un acontecimiento, ¿cómo podemos llegar a la verdad?

2. Señala con una **H** los hechos y con una **P** los procesos históricos. Justifica tu elección.

Conquista de México-Tenochtitlan		
Fundación de una ciudad		
Publicación de un libro		
Evangelización de alguna región		
Celebrar una fiesta tradicional		
Elaborar un códice		

3. Observa las imágenes y haz lo que se pide.



Danza de los jaguares en Guerrero.



Pozole rojo.



Calaveritas de azúcar para el Día de Muertos.

- Reconoce los elementos prehispánicos y anótalos en tu cuaderno.
- ¿Identificas elementos o características de otros continentes? ¿Cuáles?
- Escribe uno o dos párrafos acerca de cómo piensas que se conforma la cultura nacional.

4. Indica con una ✓ los pueblos que pertenecieron al área de Mesoamérica.

Chavines		Siouxes		Otomíes	
Chichimecas		Mexicas		Navajos	
Olmecas		Huaris		Mayas	
Toltecas		Mayas		Apaches	

5. Describe en tu cuaderno la función de los siguientes grupos sociales durante el Virreinato: españoles, criollos, mestizos, castas e indígenas.

6. Ubica en la línea de tiempo los sucesos de la Nueva España que se enlistan a continuación de acuerdo como consideres que hayan sucedido.

Creación de la Real Universidad de México	Muerte de Cuauhtémoc	Noche triste
Primer viaje de la Nao de China	Conquista de México-Tenochtitlan	Fundación de la Villa Rica de la Vera (verdadera) Cruz





San Sebastián de Teponahuaxtlán, Mezquitic, Jalisco.
Pueblo indígena *wixárika* (huichol).



Pasado-presente

Secuencia 1. Pasado-presente. Versiones e interpretaciones de la historia

Hechos, procesos y explicación histórica

Secuencia 2. Las tareas del historiador

Pasado-presente

Secuencia 3. Pasado-presente. Diversidad cultural y diferencias culturales

Panorama del periodo

Secuencia 4. Panorama del periodo. El México antiguo

Los Indígenas en el México actual

Secuencia 5. Los pueblos indígenas en el México de hoy

Tecnología en la comunidad
Me pongo a prueba

Interpretación histórica y diversidad cultural en México

B1

Pasado-presente. Versiones e interpretaciones de la historia

A qué se refiere

Memoria colectiva.

Recuerdos o registro construido por un grupo o comunidad con los acontecimientos más relevantes de su presente, de los que va dejando testimonio.



1.1 Pinturas rupestres en Cabo San Lucas y La Rumorosa, Baja California.

En esta secuencia reconocerás la importancia de la Historia como la ciencia que nos permite tener conocimiento del pasado que se enlaza y relaciona con el presente. Existen múltiples versiones e interpretaciones de los hechos del pasado; así como muchas veces escuchamos distintas versiones de lo que pasó en algún lugar, lo mismo sucede con quienes vivieron y registraron los hechos históricos.

Desde los tiempos más remotos, las sociedades humanas han tenido una noción de su presente y de su pasado, es decir, de su paso por el mundo. Al mismo tiempo, han registrado lo que les parecía más importante: la caza de animales, la llegada al lugar en el que habitaban, la construcción de un templo, la muerte de un gran guerrero o sacerdote, el nacimiento de un líder, una batalla importante que ganaron o perdieron, etcétera.

Estos registros dan significado y valor a los acontecimientos, ayudan a recordarlos y, también, a explicarlos. Gracias a ellos nuestros antepasados pudieron revivirlos cada vez que lo consideraban necesario y, sobre todo, transmitirlos a otras generaciones. De esta manera, las sociedades fueron

construyendo una **memoria colectiva**, una memoria forjada a partir de los registros, los relatos, de las pláticas, de las conversaciones entre los hombres y las mujeres que vivieron esos acontecimientos y que los recreaban contándolos una y otra vez. Esta memoria colectiva se transmitía oralmente, de generación en generación y más tarde, cuando esas sociedades crearon un lenguaje y una simbología gráfica escrita, los plasmaron en piedras, papiros, árboles, cerámica y pinturas (figura 1.1). Así nació y evolucionó lo que hoy conocemos como Historia, es decir, el conocimiento de los acontecimientos, de los procesos y de los protagonistas del pasado.

1. Contesta lo siguiente.
 - a) De todo lo que sucedió el día de ayer en tu escuela, ¿qué fue para ti lo más importante? Escribe en tu cuaderno un párrafo en el que argumentes tu respuesta.
2. Comparen sus respuestas y discutan por qué algunos relatos de sus compañeros parecen de días distintos.

La relación entre pasado y presente en la historia

La Historia, como conocimiento y conciencia del **pasado**, siempre ha estado vinculada con el **presente**. Así como los adultos tienen una historia personal, recuerdan y conocen cómo fue su niñez, su juventud y su etapa de madurez, y van adquiriendo cada vez mayor conciencia del paso del tiempo y de la evolución de su propia vida para dejar un legado de conocimiento a sus hijos, las sociedades humanas también tienen esta comprensión de sus orígenes: saben de dónde provienen, cómo han evolucionado, lo que han hecho para ser mejores, y las dificultades y problemas por los que han atravesado para conseguir sus fines; todo esto lo heredan a futuras generaciones.

A las personas les gusta conocer y recordar su vida, los momentos importantes, los más significativos; asimismo, les interesa y gusta conocer la vida de sus padres, de sus abuelos. Ese conocimiento de ellos mismos y de sus antepasados les proporciona una identidad personal y familiar; así saben quiénes son, de dónde vienen, dónde están, y eso los ayuda a proyectar adónde quieren ir y qué quieren hacer.

Un proceso similar ocurre con las sociedades humanas: para conocer su presente y proyectar su futuro, necesitan conocer y entender su pasado. Así surge un vínculo constante entre pasado y presente que constituye un fuerte símbolo de identidad. Las mujeres y los hombres de una sociedad se reconocen en el presente como parte de una comunidad que comparte intereses, necesidades, afectos, sentimientos, esperanzas y temores; pero se reconocen también en el pasado como una sociedad que tiene una historia común, que ha estado unida antes, con proyectos juntos, que ha tenido logros y también fracasos. Conocer, compartir y comprender su pasado refuerza su identidad, su historia, sus vínculos en el presente, además les permite organizarse para el futuro que quieren construir.

La Historia es una ciencia social

La noción de Historia como conocimiento del pasado para entender el presente es relativamente reciente; y se ha llegado a ella a través de un largo proceso de estudio. Cada sociedad ha construido el conocimiento y la comprensión de su pasado de una manera distinta. En esta construcción del **conocimiento histórico** ha quedado claro que un mismo acontecimiento no tiene el mismo significado para todos los que lo viven, y tampoco lo tendrá para las generaciones que lo conocerán en el futuro.

Un mismo acontecimiento experimentado por varios individuos es entendido de manera diferente por cada uno (figura 1.2): para algunos puede ser muy importante y decisivo, para otros, puede no serlo tanto; unos pueden identificarse y valorarlo positivamente; otros, en cambio, pueden no quererlo y rechazarlo. A diferencia de los datos duros que estudian las ciencias puras, como la Física o las Matemáticas, donde está claro que dos más dos siempre será cuatro y que a toda acción corresponderá una reacción de igual magnitud en sentido contrario, en los hechos humanos no se puede encontrar una relación causal lineal y única.



1.2 Cada persona tiene una percepción de las cosas que suceden a su alrededor. Incluso si se piensa que todas las personas de la imagen comparten afinidades por su posición en el espacio, tienen puntos de vista distintos.

El objeto de estudio de la Historia, el conocimiento humano del pasado, no puede ser tratado del mismo modo que los objetos de estudio de las ciencias puras, en las cuales éste es exterior: el mundo de la naturaleza, los animales, la materia, las estrellas, los mares o las células. En el caso de las ciencias exactas, existe una clara separación entre el sujeto que investiga y conoce, y el objeto exterior que se analiza; en cambio, en las ciencias sociales o humanas, y en la Historia como parte de ellas, no es posible esa separación tajante entre sujeto y objeto porque el investigador forma parte, directa o indirectamente, del objeto investigado, porque se identifica o no con él, porque comparte o rechaza los valores y las acciones de las sociedades o acontecimientos históricos que estudia y todo eso influye en los resultados de su investigación. Por esta razón, el historiador siempre debe tener en mente su relación con el objeto de estudio para no permitir que su **subjetividad** intervenga y desoriente la búsqueda de la verdad histórica.

Esto no significa que sea imposible investigar con **rigor científico** la Historia, el conocimiento del pasado. La Historia tiene un método riguroso de búsqueda de información, de sistematización, de crítica de sus fuentes y de interpretación de los hechos. Esa búsqueda de la **verdad** tiene que ser exhaustiva y rigurosa.

El investigador debe seleccionar un tema histórico que le parezca relevante, como una revolución, una guerra o la biografía de un personaje. Debe buscar la información en las fuentes y formular preguntas que le permitan orientar la búsqueda de los datos que necesita para entender y explicar su objeto de estudio, teniendo en cuenta que la búsqueda de la verdad en la historia es siempre un proceso en construcción. Y lo que debe orientar su trabajo es la investigación de hechos, acontecimientos, personajes y procesos históricos significativos para la colectividad, para la comunidad social de la que forma parte. Lo relevante, entonces, no son los hechos en sí mismos, sino la significación que tienen para mostrarnos valores, objetivos y

esfuerzos realizados por las mujeres y los hombres que nos antecedieron y que son relevantes para nuestra sociedad actual (figura 1.3).

¿El conocimiento de la historia sirve directamente para aplicarlo en el presente? No es una fórmula simple: estudiar la guerra de Troya entre los aqueos y los troyanos no sirve para ganar una guerra contemporánea; conocer la forma en que Hidalgo y Morelos condujeron a los ejércitos insurgentes o cómo Madero desafió al gobierno de Porfirio Díaz que parecía invencible, no nos dice cómo se organiza y se conduce una revolución el día de hoy, en un país y un contexto mundial muy diferente al de hace cien años. Lo importante es conocer qué los movía, sus valores, aspiraciones, ideas, con las cuales podemos identificarnos o no, pero que son significativas y nos ayudan a comprender los acontecimientos y a relacionarlos con nuestro presente. Por ejemplo, podemos decir que nuestra sociedad actual es producto de la Conquista de México por los españoles y no por ninguna otra nación.

A qué se refiere

Subjetividad.

Individualidad, el punto de vista del sujeto influido por su experiencia y creencias personales.



1.3 El historiador investiga el pasado de los grupos humanos para ayudarlos a entender situaciones importantes para ellos.

La Historia tiene muchas voces, como las sociedades

Otra diferencia importante entre las ciencias humanas y las ciencias puras es que no es posible predecir qué va a ocurrir a partir del conocimiento de ciertos datos, como sí sucede en la Física y en la Química. Por ejemplo, cuando llegaron los españoles a México-Tenochtitlan, Cuitlahuac, hermano del *tlatoani* (figura 1.4) Moctezuma no podía saber que meses más tarde tendría que suceder a éste en el trono, que moriría de una enfermedad desconocida hasta ese momento y que lo seguiría Cuauhtémoc, último *tlatoani* mexica.

Al estudiar qué pasó en el México antiguo durante ese tiempo y por qué ocurrió la Conquista, los historiadores han encontrado diversas e importantes causas:

Hacia 1325 se formó la Triple Alianza, integrada por México-Tenochtitlan, Texcoco y el centro tepaneca de Tlacopan o Tacuba. Los grandes señores de esas ciudades se repartían los tributos y tomaban decisiones sobre las conquistas a realizar. Así, extendieron sus dominios hasta regiones tan distantes como las huastecas, entre los actuales estados de Veracruz y San Luis Potosí, e incluso el Soconusco, en Chiapas. Los más beneficiados y poderosos socios de la Triple Alianza fueron los texcocanos y tenochcas. Sin embargo, la mayor capacidad militar residía en estos últimos, cuyo dios tutelar, Huitzilopochtli, era una deidad guerrera que exigía prisioneros de guerra para sacrificio, con el fin de alimentar al Sol y mantener el orden cósmico.

Los pueblos conquistados por los mexicas no se subordinaron en lo político a la Triple Alianza. En la mayoría de los casos se permitía que los gobernantes de cada ciudad y pueblo derrotado conservaran su independencia, obligados a pagar tributo y a proporcionar gente tanto para la construcción de obras públicas como para la guerra. Debido a esto, la llegada de los españoles en 1519 les dio la oportunidad de aliarse con ellos contra sus antiguos dominadores.

Saber lo anterior nos ayuda a comprender por qué ocurrió la alianza entre los pueblos indios y las huestes de Hernán Cortés. Pero esto lo sabemos ahora; ninguno de los contemporáneos, ni Cortés mismo, podía saber cuando desembarcó en Veracruz en 1519 lo que iba a ocurrir. Los acontecimientos humanos, los hechos sociales, no son predecibles. Incluso, pueden presentarse todos esos factores en otra sociedad y en otro tiempo, y no gestarse una Conquista, entre otras cosas, porque para que ésta ocurriera, tuvieron que existir personajes como Moctezuma, Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, entre otros.

Las causas enumeradas pueden explicar en parte el origen de la Conquista de México, para algunos historiadores fueron más importantes las causas económicas, para otros los factores internacionales. ¿Quién tiene razón? Todos, porque la realidad social es compleja, con muchas fases y rostros; es una totalidad compuesta por multitud de partes, todas las cuales tienen un lugar y una función, y es el conjunto de todos esos factores lo que le da unidad y sentido a un hecho histórico. Al analizarlo y estudiarlo, los historiadores tienen que explicarlo a partir de las voces de sus participantes, de entender cuál era su situación, sus motivaciones, las herramientas de las que disponían y, también, a qué se enfrentaban para conseguir lo que querían. Finalmente, el historiador debe observar cuáles fueron los resultados de sus acciones.

A qué se refiere

Tlatoani. En el Estado mexica, era el gobernante supremo, descendiente en línea directa del primer *tlatoani*, Acamapichtli.



1.4 Acamapichtli, primer *tlatoani* mexica. Todos sus sucesores fueron descendientes en línea directa de él.

Versiones e interpretaciones de los hechos

Existen diferentes versiones e interpretaciones de los hechos históricos. Un mismo acontecimiento, como la conquista de los pueblos mesoamericanos, puede ser entendido de manera diferente si se expone desde el punto de vista de los españoles, que se decían conquistadores, o bien desde la visión de los vencidos, que llamaban invasores a los españoles (figura 1.5). Para explicar el triunfo de los conquistadores, hay quienes dan el mayor peso a las divisiones entre los indígenas, a los conflictos que enfrentaban los mexicas con los tlaxcaltecas o cholultecas; para otros, el mayor peso estaba en la superioridad militar y económica de los españoles.

Ante un mismo hecho histórico hay diferentes versiones e interpretaciones puesto que la realidad humana está compuesta por una multiplicidad de ámbitos: económicos, políticos, sociales, religiosos, culturales. Además, los propios historiadores tienen también una posición personal, valores e ideas particulares con las cuales abordan su investigación, y éstos influyen en la forma en que estudian e interpretan los hechos. También, a lo largo de los tiempos, quienes han construido la historia del pasado a menudo han sido las clases dominantes que dan su propia versión de los hechos ignorando, ocultando o minimizando la visión y los intereses de las clases dominadas. La Historia, de hecho, muchas veces ha servido para justificar y legitimar esa dominación. Por ello, se han desarrollado diversas corrientes **historiográficas** que, con metodologías distintas, proponen diferentes formas de estudiar la Historia.

A qué se refiere

Historiografía. Estudio bibliográfico y crítico acerca de los textos escritos sobre la Historia y sus fuentes, así como de los autores que han tratado estas materias.



1.5 La pintura como fuente también tiene sus interpretaciones de acuerdo con su autor. A) Rivera pintó un Hernán Cortés debilitado y deformado por la sífilis, tal como pasó sus últimos días. Detalle del mural de Palacio Nacional (1929-1935). B) Orozco muestra a un capitán fuerte y vigoroso tal como lo describió Bernal Díaz del Castillo en su crónica. Cúpula del Centro Cultural Cabañas, Jalisco.

La evolución del conocimiento del pasado ha sido un proceso largo, tan antiguo como la humanidad misma. Registros de sociedades que existieron hace miles de años, los podemos ver en las pinturas rupestres conservadas en multitud de cuevas de varios continentes, así como en las piedras y monumentos en los que aparecen representaciones de la vida en la antigüedad. En los primeros escritos que conocemos, los pueblos narraron los acontecimientos que para ellos eran relevantes, mezclando los hechos reales con leyendas y mitos, tal como podemos verlo en la *Biblia* de los hebreos, el *Gilgamesh* de los mesopotámicos, la *Ilíada* de Homero o los distintos códices mesoamericanos donde dioses y humanos conviven muy de cerca.

Quienes escriben los relatos o crónicas, lo hacen desde su perspectiva, desde el lugar donde vivieron; por ello podemos encontrar tantas interpretaciones como escritores haya.



1.6 Moctezuma II, Antonio Rodríguez, 1680-97, Museo de la Plata.

La convivencia de grupos

1. Lee estos dos fragmentos relacionados con la muerte de Moctezuma Xocoyotzin (*tlatoani* mexica, figura 1.6) cuando llegaron los conquistadores españoles, quienes lo apresaron y trataron de utilizar para calmar la rebelión de los mexicas después de la matanza en el Templo Mayor realizada por Pedro de Alvarado.

¿Quién mató al *tlatoani* Moctezuma? ¿Los españoles o los mexicas?

Versión de Hernán Cortés

Y el dicho Mutezuma... dijo que le sacasen a las azoteas de la fortaleza, y que él hablaría a los capitanes de aquella gente, y les haría que cesase la guerra. E yo lo hice sacar, y en llegando a un pretil que salía fuera de la fortaleza, queriendo hablar a la gente que por allí combatía, le dieron una pedrada los suyos en la cabeza, tan grande, que de allí a tres días murió; e yo le fice sacar así muerto a dos indios de los que estaban presos, e a cuestras lo llevaron a la gente, y no sé lo que dél se hicieron [...]

Hernán Cortés, "Segunda carta de relación", disponible en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/134.pdf> (consulta: 19 de abril de 2018) (fragmento).

Versión de los cronistas indígenas

[...] y yendo á buscar al gran Rey Motecuczuma dizen que le hallaron muerto á puñaladas, que le mataron los españoles á él y á los demás principales que tenían consigo la noche que se huyeron, y este fué el desastrado y afrentoso fin de aquel desdichado Rey [...]

Códice Ramírez, México, UNAM, 1980, p. 91.

Saber más

Si lo deseas, puedes leer más sobre las dos fuentes de las lecturas para conocer el contexto. También puedes leer la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo, y la *Visión de los vencidos*, de Miguel León-Portilla, para contrastar las versiones tan opuestas de uno y otro testimonio.

2. Responde.

- a) ¿Por qué los conquistadores españoles afirmaron que a Moctezuma lo mataron los propios mexicas?
- b) ¿Por qué los testimonios indígenas señalan que fueron los conquistadores quienes lo asesinaron?
- c) Reflexiona sobre cuáles son los motivos por los cuales Cortés y Bernal Díaz dieron esa versión. ¿Qué era lo que buscaban?
- d) En contraste, analiza la versión indígena. ¿Tenían razón al señalar que a Moctezuma lo mandó asesinar Cortés?
- e) ¿Qué pasaría si el historiador se quedara con una sola versión de los hechos? ¿Te parece conveniente que cuente con más de una interpretación?

3. Comenten en grupo sus respuestas.

Corrientes historiográficas

Como dijimos antes, una corriente historiográfica es una particular manera de estudiar, entender y escribir la Historia. La explicación del pasado tiene propuestas metodológicas que explican los hechos históricos de una cierta manera. A lo largo del tiempo han surgido diversas “escuelas” o corrientes de interpretación del pasado, que tienen sus métodos particulares de estudio y escritura de la misma.

Una de las corrientes historiográficas más sólidas e influyentes es el **materialismo histórico**, desarrollado en varias obras por los filósofos y economistas alemanes Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895). Esta concepción expresa que el estudio de la Historia debe basarse en analizar la forma en que las sociedades producen los medios con los que viven, es decir los modos de producción. Éstos se caracterizan por la forma de propiedad y la división del trabajo que definen sus distintas etapas de desarrollo histórico.

Otra de las corrientes historiográficas es el **positivismo**, llamado también historia positivista o científica, que busca investigar el pasado con métodos derivados de las ciencias naturales. El historiador debe buscar la verdad histórica indagando en los hechos objetivos, desligados de su subjetividad, como objetos exteriores, para encontrar las causas que produjeron ciertas consecuencias y, a partir de ellos, derivar hipótesis explicativas.

El principal representante de esta escuela es Leopold von Ranke (1795-1886) a quien se ha acusado, injustamente, de haber propuesto un método que investiga los hechos del pasado tal y como ocurrieron, desligándolos del presente. Para Ranke, la historia de los pueblos se realiza a través de las naciones y es una historia singular, el Estado encarna a la nación y los individuos deben subordinarse a él y al orden establecido para cumplir con el fin para el que están destinados.

Otra de las escuelas más influyentes es la de los Annales. Su propuesta se basa en hacer una historia total, global, que supere la fragmentación por especialidades y periodos o temas concretos de las historias militares, políticas, económicas o diplomáticas que se habían hecho antes. La historia global integra la economía, la política, la demografía, la geografía, la sociedad, la cultura, la estadística, la lingüística, la religión, las mentalidades, las costumbres, el vestido, la comida, el clima, los medios de transporte, las enfermedades, la infancia, las mujeres, la vida privada, entre otros. La escuela de los Annales ha tenido tres etapas.

La primera, cuando los historiadores Lucien Febvre (1878-1856) y Marc Bloch (1886-1944) fundaron la revista de ese nombre, en la que se privilegió la historia social y económica. La segunda, la de mayor esplendor, se dio en los años de la posguerra, cuando la dirigió Ferdinand Braudel (1902-1985), quien incorporó una propuesta historiográfica basada en el estudio de los acontecimientos históricos a partir de la larga duración, es decir, abarcando procesos históricos de varias décadas o incluso centurias, y dando seguimiento a su origen, desarrollo y culminación. La tercera época, de 1970 en adelante, ha puesto el acento en el estudio de las mentalidades, es decir, en los procesos culturales colectivos, psicológicos, con temas como el miedo, la actitud ante la muerte, el amor, la sexualidad, el ocio, entre otros.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: “Puedo explicar por qué existen diversas versiones e interpretaciones de los hechos en la Historia”.

Si respondiste afirmativamente, explica a un compañero dos argumentos. De lo contrario, apóyate en ese compañero o en tu profesor para lograr explicar lo que dice el punto 1.

1. Lee el texto y responde.

Éste es el verdadero significado del nombre Teotihuacan

Un estudio del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) reveló este martes que el nombre de Teotihuacan significa Ciudad del Sol y no Ciudad de los dioses, como se creía hasta la fecha.

El nombre pudo ser descifrado gracias a nuevos análisis de inscripciones y símbolos de varios documentos.

“La urbe fue nombrada Ciudad del Sol por los pueblos que llegaron a la zona después del siglo VIII, una vez que ésta había sido abandonada por sus pobladores originales”, indicó el INAH en un comunicado.

Los investigadores Verónica Ortega, Edith Vergara y Enrique del Castillo aseguran que la nomenclatura de Teotihuacan aludía a que “ahí se nombraba al Sol, al legítimo gobernante”.

<http://tecreview.itesm.mx/verdadero-significado-del-nombre-teotihuacan/>
(consulta: 19 de abril de 2018) (fragmento).

- a) ¿Por qué los historiadores “se equivocaron” en el significado de *Teotihuacan*? ¿Cómo consideras que se puede corroborar una información nueva? ¿Por qué es importante seguir analizando un mismo acontecimiento?
2. Reflexionen en grupo acerca de cuál debe ser el papel del historiador al estudiar los hechos históricos y analizar versiones recientes de un mismo acontecimiento.

Las tareas del historiador

Saber más

Para conocer la historia de nuestro país durante la época mesoamericana y de Nueva España, puedes consultar el libro de Pablo Escalante, *Nueva Historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2004.

También puedes encontrar una versión ilustrada en <http://www.edutics.mx/whz> (consulta: 13 de septiembre de 2018).

La historia es el estudio del pasado, motivado por las inquietudes del presente. Nos permite conocer de dónde venimos, para ayudarnos a entender dónde estamos e imaginarnos adónde queremos ir. Lo anterior, en todos los aspectos de la vida humana. Por ello, para entender lo que sucedió, los historiadores estudian **hechos y procesos**, pues la historia está hecha de ambos, y a menudo están entrelazados. Si un historiador se acerca a una época específica, encontrará lo mismo: lo que sucedió en el periodo se explica cuando se atiendan tanto sucesos específicos como procesos de corta o larga duración.

Por ejemplo, cursaste la primaria durante seis años. Aprendiste a leer y a escribir, a sumar, restar, dividir y multiplicar; estudiaste Historia, Geografía, Ciencias Naturales y Arte; conociste a otros niños e hiciste amigos; creciste varios centímetros: éstos son procesos de aprendizaje, socialización, crecimiento y maduración. Durante estos seis años, fuiste a la escuela por primera vez, presentaste algún examen que te pareció muy difícil, visitaste con tus compañeros un museo de tu localidad, celebraste tu graduación de primaria y entraste a secundaria: estos acontecimientos puntuales son hechos.

En esta secuencia estudiarás la diferencia entre un hecho y un proceso histórico, y por qué es importante estudiarlos y explicarlos.

1. Elabora una línea de tiempo y ubica los siguientes procesos y sucesos históricos que dieron forma a la historia de Mesoamérica y de la Nueva España, entre 1426 y la década de 1810.

Triple Alianza, 1426-1521

Moctezuma Xocoyotzin asciende al trono, 1502

Visita de José de Gálvez, 1765

Noche Triste, 30 de junio de 1520

Luis de Velasco y Castilla, virrey de la Nueva España, 1590-1595

Luis de Velasco y Castilla, virrey de la Nueva España, 1607-1611

Carlos de Sigüenza y Góngora publica su *Manifiesto filosófico contra los cometas*, 1681

Reinado de Carlos IV de España, 1788-1808

Fundación de Mérida, 6 de enero de 1542

Gobierno de Intendencias, 1786-1812

Construcción de la catedral de la Ciudad de México, 1571-1813

Evangelización de las Californias, 1697-1769

2. Discutan, en equipos, cuáles son procesos y cuáles hechos, y argumenten por qué.
3. Expongan ante el grupo cuáles son las características de cada uno.

Hechos y procesos

Al hablar de un hecho histórico nos referimos a un acontecimiento, suceso o evento, que ocurrió en el pasado y que resulta relevante para lo que queremos explicar. La duración de un hecho histórico es corta (un instante, una hora, un día, unos días), aunque puede estar compuesto por varios acontecimientos. Por ejemplo, el primer encuentro entre Hernán Cortés y Moctezuma incluyó la llegada del conquistador español, sus tropas y sus aliados a Tenochtitlan, la ceremonia que marcó su encuentro, y el intercambio de palabras y regalos (figura 1.7).



1.7 *El encuentro de Hernán Cortés y Moctezuma*, siglo XVII, Colección Banco Nacional de México. Esta grandiosa obra en biombo representa uno de los acontecimientos que conformaron la nación mexicana.

Un proceso histórico se compone por varios hechos que se suman y están conectados entre sí; cada uno transforma la realidad en que se inserta —las relaciones entre los miembros de la sociedad, entre los hombres y el medio ambiente, etcétera—, y se vinculan por relaciones de causa y consecuencia. Por ejemplo, la Conquista es un proceso histórico compuesto por varios hechos, entre otros: las expediciones que partieron de Cuba, el encuentro de Cortés y Moctezuma o el sitio de México-Tenochtitlan.

Cabe mencionar que los procesos también están vinculados. Por ejemplo, los españoles no habrían llegado al actual territorio mexicano de no haber existido en Europa una demanda de productos provenientes de Asia, como la seda y las especias; o si los portugueses no hubieran realizado viajes previos de exploración; o si los reyes Fernando e Isabel no hubieran deseado tener acceso a dichos beneficios comerciales y financiado los viajes de Cristóbal Colón, y mucho menos de no haberse producido adelantos en instrumentos y vehículos, que permitieron viajes más largos.

Como te darás cuenta, cuando hablamos de procesos, nos referimos normalmente a periodos más largos, meses, años, incluso siglos. Si tuvieras, por ejemplo, que estudiar el desarrollo del mestizaje étnico o cultural en México, tendrías que remontarte a siglos atrás.

Como verás, un hecho pierde sentido si no se estudia en su **contexto**, y los hechos forman parte de procesos. Asimismo, un proceso no se entiende si no se conocen los hechos que lo constituyen.

A qué se refiere

Contexto. Conjunto de circunstancias que rodean una situación y sin las cuales un dato no puede comprenderse correctamente.

Los ritmos de la historia

Es importante tener en cuenta que la historia está hecha de cambios y de continuidades, es decir, de cosas que permanecen, de sucesos o acontecimientos conectados entre sí y de procesos de larga duración. Además, sigue ritmos distintos, que dependen de lo que se estudia. Por ejemplo, en la historia de los gobiernos, de la guerra, de las relaciones internacionales, un hecho –una elección, una batalla, un asesinato, la firma de un tratado– puede cambiar el curso de la historia en unos días, en algunas horas, en un momento. Otras transformaciones –el crecimiento de la población, la urbanización o la industrialización de una sociedad, la circulación de bienes y capitales, la expansión de los servicios de educación y de salud, entre muchos otros– son procesos que requieren mucho más tiempo.

Durante algún tiempo, los estudiosos del pasado que se interesaban en la historia política, militar y diplomática se centraron, sobre todo, en los hechos, en aquellos momentos significativos protagonizados por hombres importantes.

Desde principios del siglo XX, como lo estudiarás más adelante, algunos historiadores quisieron abandonar una forma de hacer historia que se centraba en la política, y se basaba en héroes y acontecimientos relevantes, pues consideraban que legitimaba el orden político y la guerra, la violencia y la enemistad entre los pueblos.

Edmundo O’Gorman, historiador mexicano, criticó esta “devoradora pasión por los hechos”, pues decía que oscurecía el sentido del pasado: permitía describirlo, pero no entenderlo. Los críticos de la historia política tradicional consideraron que los hechos eran llamativos, pero superficiales; lo importante eran los procesos profundos, de larga duración, que daban forma a la sociedad, a la **vida de las personas**, que moldeaban la economía y la cultura. Estas transformaciones complejas, a veces imperceptibles, que podían ser muy lentas, debían ser los objetos de estudio preferentes.

Hechos y procesos, cambios y continuidades

1. Reconoce dos hechos y dos procesos de tu historia personal que hayan hecho que llegaras a este grado de secundaria.
2. Menciona dos cambios y dos continuidades en tu vida desde esa época hasta ahora.
3. Compartan sus resultados en grupo y reflexionen cuál es la diferencia entre escribir historia basada en hechos y la historia basada en procesos y por qué.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: “Comprendo la diferencia entre hecho y proceso”.

Si respondiste afirmativamente, anota tres diferencias entre cada uno. De lo contrario, regresa a las páginas anteriores y trata de construir una tabla comparativa.

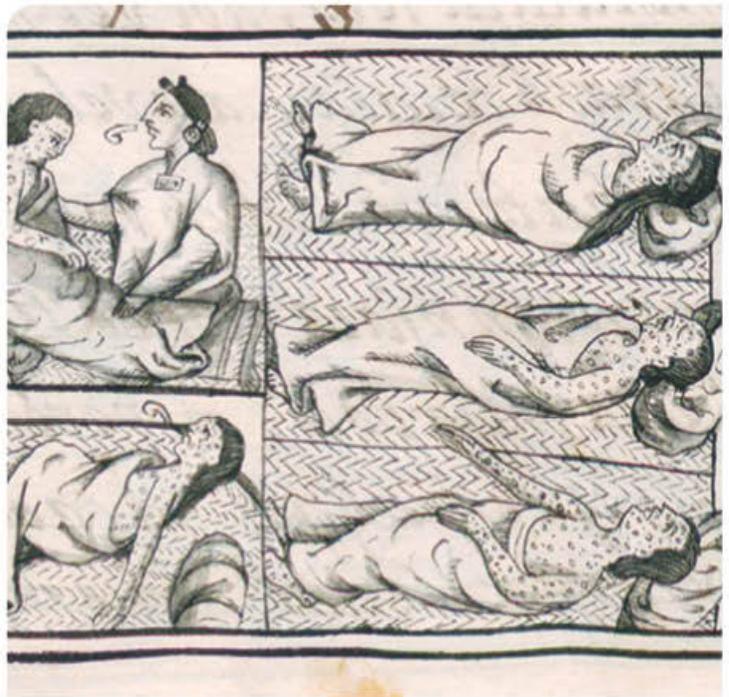
La importancia de explicar los hechos y los procesos históricos

La labor del historiador no consiste exclusivamente en buscar y ordenar hechos o acontecimientos.

Imagina que, para conocer la conquista del imperio mexica por los españoles y sus aliados, se te ofreciera exclusivamente un listado de los acontecimientos, de lo que había pasado, día con día, en 1521: la fundación del ayuntamiento de Veracruz, la marcha hacia Tenochtitlan, los acuerdos con los tlaxcaltecas y otros grupos indígenas, o la muerte de Moctezuma. Este catálogo de hechos, por sí solo, no te diría nada. Para que adquiriera significado sería necesario explicar tanto la importancia de cada uno como mostrar la forma en que incidieron y moldearon lo que sucedió en el corto, mediano y largo plazo.

Lo mismo podemos decir de las estadísticas. Los historiadores calculan que la población indígena del Valle de México pasó de 2 600 habitantes en 1519, antes de la Conquista, a 400 a fines del siglo XVI. ¿Cómo explicar esto si sólo conoces estos datos? Para ello es útil revisar los distintos hechos y procesos que se llevaron a cabo en el primer siglo de la Conquista:

- Los enfrentamientos militares que provocaron la muerte de muchos indígenas en ambos bandos.
- La introducción de animales como borregos, cabras y reses que invadieron los campos de cultivo y afectaron la agricultura chinampera del Valle.
- Dado que la población americana no tenía anticuerpos en contra de los virus que causaban enfermedades comunes en el Viejo Mundo, como la viruela (entre otras enfermedades), las epidemias hicieron terribles estragos dentro de la población indígena (figura 1.8).



1.8 *Códice Florentino*, Bernardino de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana. La viruela se considera como la epidemia más mortífera que llegó al México prehispánico. Aunque no fue la única, porque hubo otras como la tifo, sí ha sido la más estudiada por los historiadores.

Como puedes ver, el colapso demográfico tuvo causas muy complejas. No basta con reunir datos, fechas o cifras, el historiador debe explicarlos considerando los procesos de los cuales forman parte. Un evento cobra significado si conocemos el contexto en el que se inserta. ¿Qué te aporta conocer la fecha de la toma de México-Tenochtitlan, si no conoces los antecedentes a los que nos hemos referido? ¿Si no conoces a sus protagonistas, las decisiones que tomaron, las acciones que llevaron a cabo? ¿Si no comprendes el contexto cultural en el que se inserta? Al pasado es necesario interrogarlo, hacerle preguntas. Como escribió hace casi un siglo el historiador Marc Bloch: “Por su naturaleza, el hombre prefiere comprender que saber”.

Saber más

Si te interesa el tema de la Malinche, puedes consultar en tu Biblioteca Escolar el libro de María Baranda, *Malintzin. La noche de Marina, México*, SEP-Lumen-Random-House Mondadori, 2009.

También la siguiente página contiene información de este controversial personaje: <http://www.edutics.mx/UDF> (consulta: 28 de mayo de 2018).

La diferencia entre juzgar y explicar

Juzgar no es lo mismo que explicar. Juzgar implica formar un juicio, opinar sobre el comportamiento de una persona o sobre el carácter de un suceso. En cambio, explicar significa entender el comportamiento de una persona o de un suceso a partir de un contexto amplio o de los hechos que están relacionados con el tema concreto que se estudia.

El historiador debe explicar; no le corresponde juzgar o emitir juicios de valor. Como decía Edmundo O’Gorman: “el historiador no debe regañar a los muertos”.

Es importante que el historiador explique lo ocurrido en el pasado a partir de ideas, valores, expectativas o incluso conceptos del presente. Eso no significa que esté de acuerdo con los hechos que estudia, sino solamente que no debe limitarse a reprobarlos, debe explicarlos. Por ejemplo, al personaje de la Malinche —Malinalli o Marina, como la bautizaron los españoles— se le ha simplificado y condenado por ser la intérprete de Hernán Cortés (figura 1.9). Se dice que traicionó a su pueblo al servir al conquistador y, posteriormente, al tener un hijo con él; pero su actuación debe explicarse a partir de su historia de vida, su origen, la situación de su comunidad y su visión del mundo. En ese sentido, hay muchas historias, novelas, cuentos y canciones que juzgan la actuación de los personajes históricos, como la siguiente canción:

La maldición de la Malinche

Canción escrita por Gabino Palomares (fragmento)

Del mar los vieron llegar
mis hermanos emplumados,
eran los hombres barbados
de la profecía esperada.
Se oyó la voz del monarca
de que el Dios había llegado
y les abrimos la puerta
por temor a lo ignorado.

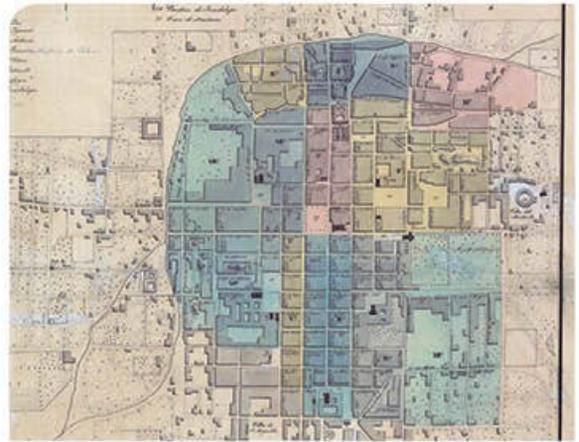
Sólo el valor de unos cuantos
les opuso resistencia
y al mirar correr la sangre
se llenaron de vergüenza.
Y en ese error entregamos
la grandeza del pasado,
y en ese error nos quedamos
trescientos años de esclavos.



1.9 "Primer encuentro de Malinalli con Hernán Cortés", *Códice de Diego Durán*, siglo XVI, Biblioteca Nacional, Madrid.

Si entendemos por qué los hechos o los procesos ocurrieron de esa forma, podemos también entenderlos en el presente. La historia nos puede permitir comprender, por ejemplo, la forma en que crecieron las ciudades (figura 1.10) y los problemas que presentan (mala planeación, saturación, falta de agua o contaminación). O bien, nos permite conocer soluciones que se han implementado, por ejemplo, en el control de la criminalidad o el castigo de los criminales, y a partir de ellos valorar su efectividad o su fracaso y, así, planear futuras estrategias.

En otras palabras, la historia nos ayuda a comprender el presente y a planear el futuro. Por ello, Marco Tulio Cicerón, un abogado romano, se refirió a ella como “testigo de los tiempos, luz de la verdad y maestra de la vida”.



1.10 Mapa de la ciudad de San Luis Potosí, capital del estado del mismo nombre, levantado por Ciriaco Yturriabarría en 1849. Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: “Identifico lo que implica explicar un hecho o un proceso histórico”.

Si respondiste afirmativamente, menciona un hecho o proceso histórico y lo que se requiere considerar para explicarlo. En caso contrario, pide ayuda a tu profesor para hacerlo.

1. Distribuyan, por equipos, los siguientes procesos con uno de sus hechos.

La caída de Granada /
La Reconquista

Bartolomé de las Casas, *Memorial de remedios para las Indias* /
Promulgación de las *Leyes Nuevas*

La llegada de Cristóbal Colón/
Era de los exploradores

Creación de las Intendencias en
Nueva España /
Gobierno de los Borbones

Censo de Revillagigedo /
La Ilustración

2. Investiguen acerca del que les haya tocado y, con el apoyo del profesor, organicen una exposición de cada uno. Es importante mostrar la relación entre el proceso y el hecho que les tocó.
3. Al finalizar la exposición, cada equipo se someterá a una coevaluación por parte del grupo para saber si utilizaron juicios o explicaron bien el tema.

Pasado-presente. Diversidad cultural y diferencias culturales

En todos los rincones del mundo, y en todas las épocas, los seres humanos han adquirido diferentes conocimientos, desarrollado tecnologías, ideas, lenguas y costumbres para relacionarse con el medio que habitan y con otros grupos. Como es común que se desplacen de un lado a otro por motivos climáticos, políticos, económicos, sociales, laborales y personales, hoy, en todos los países del globo, conviven hombres y mujeres con orígenes diferentes y con culturas diversas.

En México, los movimientos poblacionales del pasado y el presente han llevado no sólo a la convivencia de personas con distintos orígenes en un mismo territorio (figura 1.11), sino también a la creación de nuevas manifestaciones culturales. Por ello se dice que nuestra diversidad cultural es una de nuestras mayores riquezas.



1.11 En México habitan grupos humanos de diferentes y variadas culturas: Oaxaca y Michoacán.

1. Reflexiona y responde.
 - a) ¿Qué relación consideras que existe entre el lugar de origen de las personas y el desarrollo de sus costumbres? ¿Por qué las costumbres son diferentes en todos los lugares?
 - b) ¿Cómo se transmiten los conocimientos y las costumbres entre generaciones? Por ejemplo, ¿cómo se aprende la lengua que hablamos?
 - c) ¿Cómo definirías el término *diversidad*?
2. Comenten sus respuestas en grupo.

Cultura, lengua e identidad

La cultura

Durante mucho tiempo se empleó la palabra “cultura” para designar conocimientos, expresiones artísticas y comportamientos asociados a sectores sociales privilegiados. Desde esta perspectiva, cuando alguien llamaba “culto” a otra persona, indicaba que la consideraba una persona de modales refinados y con un conocimiento superior al del común de la población.

En la actualidad, esta **acepción** del término *cultura* ha sido desplazada por otra mucho más amplia, generada durante el siglo XX por la Antropología, ciencia que se dedica, precisamente, al estudio del ser humano en todas sus facetas y manifestaciones. Para la Antropología, y para el resto de las ciencias de hoy, la **cultura** está conformada por todas las ideas, creencias y conocimientos a partir de los cuales un determinado grupo humano se relaciona con su medio y clasifica todo aquello que tiene a su alrededor. Asimismo, integran a la cultura todas las prácticas, actividades, costumbres e instituciones que posee un grupo —como oficios y profesiones, prácticas terapéuticas, religiones, tradiciones culinarias, formas de gobierno y ejercicio del poder, relaciones de parentesco, entre muchas otras. Por último, las tecnologías y objetos en los que se hacen presentes esas ideas y conocimientos que comparte un grupo también forman parte de la cultura.

Los elementos culturales que comparte un grupo se van transmitiendo de generación en generación (figura 1.12), a través de la adquisición del lenguaje, la educación que dan los padres a los hijos, la instrucción formal que se imparte en las escuelas y de todas las actividades cotidianas que niños, mujeres y hombres llevan a cabo. Además de ser creadores de cultura, los seres humanos suelen desplazarse a lo largo y ancho del mundo. Los viajes, el comercio, las guerras, las enfermedades y otras condiciones sociales llevan a los seres humanos a cambiar, en ocasiones, su lugar de residencia. Estos desplazamientos ponen en contacto a personas originarias de distintas regiones que poseen culturas diferentes. De la cercanía surge el intercambio cultural y la transformación de las culturas.

Las personas adoptan objetos, productos, tecnologías, palabras, costumbres, conocimientos e ideas de otras, y así van modificando su propia cultura. Algunos elementos culturales se pierden, otros se añaden; muchos más se transforman. En nuestros días, internet permite la difusión de ideas y prácticas que, aunque se produjeron en un ámbito cultural específico, son adoptadas con rapidez por personas que se encuentran en distintas partes del mundo, modificando su cultura. Esto ha pasado con elementos culturales procedentes de Estados Unidos de América (EUA), que se han “exportado” como modelo a través de los medios de comunicación y las redes sociales, haciendo que muchos jóvenes de otros países se avergüencen de sus orígenes y su cultura. No obstante, internet no sólo pone en contacto a personas con diferentes costumbres, sino que, a veces, hace posible que se mantengan en contacto personas que

A qué se refiere

Acepción. Uno de los significados que puede tener una palabra.



1.12 A través del trabajo directo con los pacientes, los médicos tradicionales transmiten a sus aprendices todos sus conocimientos terapéuticos.



1.13 Manuel Segovia es uno de los últimos hablantes de Ayapaneco, lengua originaria de Tabasco.

comparten un mismo origen pero que ya no viven en el mismo territorio, lo que les permite continuar hablando su idioma y reproduciendo los elementos culturales que les son propios.

La lengua

La **lengua** es uno de los elementos culturales más importantes que poseen los seres humanos, pues a través del idioma se piensan y se expresan todas las ideas, creencias, conocimientos y costumbres desarrollados por una determinada comunidad humana. En el idioma se encuentran codificadas todas las formas en que los miembros de un grupo se relacionan entre sí. Todas las tecnologías y artefactos que inventan, los objetos y productos que utilizan, los espacios y edificaciones que habitan; además de tener existencia material, existen también en el idioma, pues se nombran a través de éste.

Una de las manifestaciones de la diversidad cultural humana es la diversidad lingüística, ya que cada grupo humano utiliza de diferente forma los elementos de su idioma, inventa nuevas palabras, genera **modismos** y adopta acentos particulares. A estas formas distintas en que cada pueblo o en cada región se emplea un idioma se les denomina *variantes lingüísticas* o *dialectos* y, por ello, puede decirse que todos los seres humanos hablamos dialectos de algún idioma. En México se hablan diferentes variantes de 69 lenguas nacionales, dentro de las que se encuentran el español y 68 lenguas indígenas, además de otras lenguas (americanas, europeas, asiáticas y africanas), que emplean muchos habitantes del país en su comunicación cotidiana.

Los vínculos que existen entre lengua y cultura son tan fuertes que cuando muere una lengua, debido al deceso de todas las personas que la conocen o la utilizan, se dice también que muere una cultura (figura 1.13). La lengua es uno de los **patrimonios culturales** más importantes con los que cuenta un pueblo.

La identidad

Al compartir una misma lengua y una misma cultura, los integrantes de un pueblo o de una sociedad suelen sentirse identificados entre sí y construir relaciones de afinidad (o afecto). A este sentimiento de pertenencia a un grupo, un pueblo y/o una nación se le llama **identidad étnica** (del griego *ethnos* = pueblo). Para volver más fuerte este sentimiento de pertenencia, y para mostrar a otros grupos lo que son y lo que quieren ser, los pueblos suelen resaltar elementos de su propia cultura, convirtiéndolos en símbolos de su identidad. En México, muchos pueblos indígenas han empleado su indumentaria y su variante lingüística como símbolo de identidad; mientras que el Estado mexicano retomó el glifo con el que se escribía el nombre de Tenochtitlan (el águila parada sobre un nopal devorando una serpiente), para convertirlo en el símbolo que identifica a todos los mexicanos.

Las identidades étnicas suelen ser muy fuertes y estar muy arraigadas, ya que tienen un carácter político, pues los pueblos vinculan este sentimiento de pertenencia con las formas de organización política, a partir de las cuales afirman su derecho a regirse de una manera particular y a beneficiarse de los recursos de un determinado territorio.

A qué se refiere

Modismos. Expresiones informales que tienen un significado fijo. Ejemplo: “estar en la luna”.

Patrimonio cultural. Se conoce por “patrimonio cultural” a los objetos, las prácticas, los conocimientos, las lenguas y las tradiciones que un pueblo considera esenciales para su desarrollo e identidad.

El estudio de la cultura ha demostrado que los seres humanos han creado, y siguen creando, muchas maneras diferentes de pensar y de vivir. Las diferencias culturales son parte fundamental de nuestra historia y de nuestra riqueza.

México es uno de los países con mayor diversidad cultural del mundo. Esta riqueza lingüística y étnica se expresa en la gastronomía y en las manifestaciones artísticas en todos los ámbitos, herencia de nuestro pasado; además, es un país que posee múltiples recursos naturales.

Investigación sobre la convivencia de grupos

1. Lee el siguiente texto y responde.

En los rumbos de San Lázaro, en Ciudad de México, Joel arribó hace 10 años a la capital. No hablaba ni una palabra de español, nunca había salido de su pueblo, Huatla [Huatla] de Jiménez, Oaxaca, de donde emigró en busca [de] trabajo y un mejor salario hacia la capital del país.

Era virtualmente un extranjero en su propio país, pero sin dinero. Preocupado y asustado descendió del autobús [...] Sin saberlo, Joel, entonces de 30 años de edad, codeó en los pasillos de la central camionera con mixtecos, popolucas, tsotsiles, triquis, mayas, zapotecos, otomís, chinantecos, totonacos, entre otros, que

arriban diariamente a la capital en busca de empleo.

Una década después [...] Joel rememora su llegada a la capital. “No hablaba nada de español, me perdí, ya me quería regresar al pueblo, me sentía como ajeno, como un fantasma deambulando, hasta que encontré por La Merced a un pariente que trabajaba como cargador”.

“Ciudad de México, la ‘Babel’ de las lenguas indígenas en el mundo”, en *Impacto.mx*, 24 de diciembre de 2017, disponible en <http://impacto.mx/ciudad-ciudad-de-mexico-la-babel-de-las-lenguas-indigenas-en-el-mundo/> (consulta: 25 de abril de 2018) (fragmento).

- ¿Cómo fue el contacto de Joel con la diversidad lingüística de la ciudad?
 - ¿Por qué se sentía “ajeno”?
 - ¿Qué relación tiene la cultura de los habitantes de la Ciudad de México con las distintas lenguas que se hablan en su territorio y en el país?
2. Comenten en grupo sus respuestas y reflexionen acerca de la diversidad cultural en nuestro país y cómo podemos valorarla para evitar casos como el que menciona la lectura.

Mi desempeño

- Explica lo siguiente.
 - ¿Cómo es que la lengua que hablas te da identidad?
 - ¿Por qué la lengua forma parte de tu cultura?
- Comparte y comenta tus respuestas con un compañero. Si los dos aún tienen dudas, coméntenlo con el profesor.

Los orígenes de las diferencias culturales en México

En el área geográfica donde se asienta nuestro país han habitado pueblos y personas de diversos orígenes. Muchos pueblos indígenas, también conocidos como **pueblos originarios**, se constituyeron como sociedades y desarrollaron sus lenguas y culturas en este territorio hace alrededor de 4 500 años. Entre los siglos XVI y XVIII, llegaron de Europa y sobre todo de África miles de personas, debido a la expansión del Imperio español y el comercio de esclavos; su presencia trajo consigo enormes transformaciones culturales. A partir de la Independencia de México, y durante el siglo XX y lo que va del XXI, nuevas **coyunturas** políticas y sociales han atraído a este país a hombres y mujeres de los cinco continentes, que han enriquecido, con sus lenguas, sus ideas y sus costumbres, la diversidad cultural de la nación.

A qué se refiere

Coyuntura. Combinación de factores y circunstancias que determinan una situación.

Jerarquizar. Establecer un orden de acuerdo con un criterio definido.

Los pueblos originarios

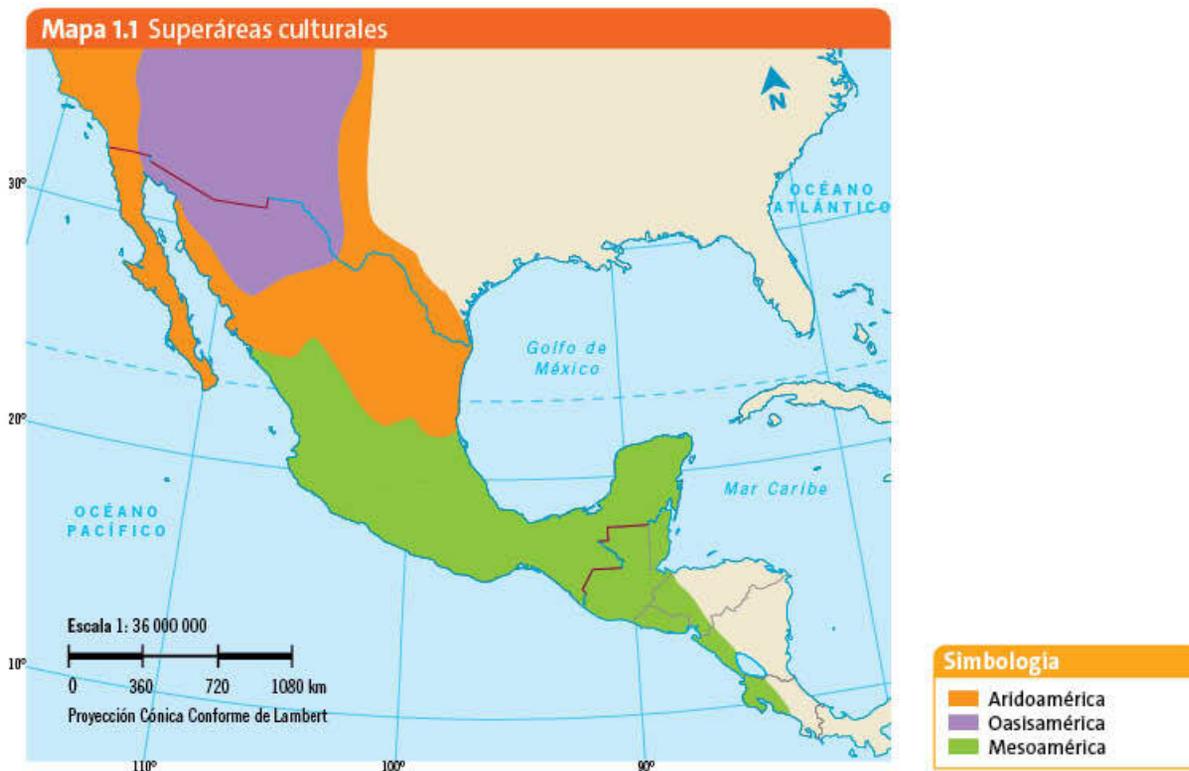
Hace más de 4 000 años, la paulatina llegada de grupos de cazadores-recolectores, procedentes del norte de América, derivó en la conformación de tres grandes áreas (mapa 1.1, página siguiente), dentro del territorio de lo que hoy llamamos México, donde habitaron sociedades que desarrollaron culturas similares. En la zona del centro-sur florecieron los pueblos **mesoamericanos**: sociedades sedentarias, **jerarquizadas**, dedicadas a la agricultura, practicantes de la guerra y constructoras de grandes concentraciones urbanas. Al norte, en el área conocida como **Aridoamérica**, habitaron sociedades con mayor movilidad territorial, que vivían en grupos más pequeños y menos jerarquizados, pues las condiciones climáticas de esta zona los llevaron a vivir, principalmente, de la caza y la recolección, aunque también practicaban la agricultura. Por otra parte, a lo largo de la Sierra Madre Oriental, en la zona limítrofe con lo que hoy es el suroeste de EUA, en el área conocida como **Oasisamérica**, se asentaron sociedades sedentarias que vivían en pequeñas ciudades, tenían formas centralizadas de gobierno y también obtenían sus recursos principales de la agricultura.

Durante miles de años los pueblos que habitaron en estas tres áreas (o **macroáreas**, como también se les conoce) desarrollaron cientos de culturas diferentes y hablaron cientos de lenguas distintas, pero, a pesar de sus diferencias, tuvieron profundos contactos y similitudes entre sí: migraron, comerciaron, se hicieron la guerra, se conquistaron unos a otros, pactaron alianzas y cohabitaron en las mismas zonas; todo esto los llevó a intercambiar muchos elementos culturales.

Hoy, en nuestro país, viven pueblos descendientes de estas sociedades, que conservan su lengua y formas de organización, de entender el mundo y de definir su identidad étnica; y, aunque cada uno se ha dado a sí mismo un nombre, se les suele llamar “indígenas”, de manera más general, término que quiere decir “originario”. Actualmente, muchos pueblos prefieren que se les denomine “pueblos originarios” (figura 1.14).



1.14 Los pueblos indígenas de hoy son pueblos vivos y no una herencia de un pasado muerto. Xochimilco, Ciudad de México.



Fuente: Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Ediciones Larousse, 2011.

A estos pueblos originarios se les debe, entre otras muchas cosas, la diversificación biológica del maíz, el sistema agrícola basado en la **milpa**, así como una tradición culinaria basada en el uso del maíz, el chile, los tomates, las calabazas y el cacao (el chocolate), elementos que hoy forman parte del sustento y el deleite de la mayoría de los mexicanos.

La colonización europea y la llegada de la población africana

A principios del siglo XVI, la búsqueda de nuevas rutas comerciales y de nuevos recursos y materias primas llevó a distintas potencias europeas a explorar los territorios americanos. Los españoles que llegaron al área de lo que hoy es México, basaron su proyecto de colonización en la explotación de los grupos humanos que eran culturalmente diferentes a ellos. Juzgaron que los habitantes nativos de Mesoamérica, por no practicar el cristianismo, eran seres humanos inferiores a los que tenían que dominar, a través de las armas o de la política, para que se convirtieran al catolicismo, rindieran obediencia y pagaran tributo al rey de España, además de trabajar para los españoles. A los pueblos indígenas nortños los consideraron salvajes, creyeron que debían ser exterminados o sometidos por completo, ya que, además de no ser cristianos, no vivían en ciudades ni tenían clases gobernantes con las que se pudiera pactar o negociar. Los españoles emplearon la palabra "indio" para referirse a todos estos pueblos, pues en un inicio Cristóbal Colón creyó haber llegado a la India. Ésta fue la primera categoría étnica, impuesta por los colonizadores europeos, que se empleó para referirse a la población originaria de forma genérica. Al llamarlos así, los españoles se negaban a reconocer, en ciertos aspectos, la gran diversidad étnica, cultural y lingüística de los pueblos indígenas. Hoy día, constituye un término racista la palabra "indio" cuando es utilizada de forma despectiva, pues

A qué se refiere

Milpa. Sistema agrícola tradicional conformado por varios cultivos. Su especie principal es el maíz, acompañada de diversas especies de frijol, calabazas, chiles, entre otros.

Racismo. Odio y discriminación hacia aquellos que se consideran biológica y culturalmente inferiores.

implica que se continúa pensando que existen algunos seres humanos inferiores a otros.

El contacto de los pueblos indígenas con los colonizadores europeos (figura 1.15) tuvo devastadoras consecuencias para los primeros, sobre todo, debido a la propagación de enfermedades, ante las cuales las poblaciones nativas no tenían ninguna defensa natural



1.15 *Códice Yanhuitlán*, folio 8v, siglos XVI-XVII, Biblioteca Histórica José María Lafragua de la BUAP. Distinción entre indios y españoles en la Nueva España.



1.16 En las zonas costeras de México, como en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, se encuentran importantes comunidades afrodescendientes. Cuajinicuilapa, Guerrero.

ni remedios médicos. Las epidemias, las guerras y las nuevas demandas de trabajo a las que los españoles sometieron a los pueblos indígenas ocasionaron el despoblamiento de regiones enteras de la Nueva España. La pérdida de mano de obra, debido a estas enfermedades y a las leyes que se implementaron, llevó a los españoles a aumentar la importación de esclavos, extraídos y comerciados desde distintas regiones de África. Los esclavos africanos también procedían de pueblos y culturas muy diferentes entre sí pero, a diferencia de los pueblos indígenas, tuvieron pocas oportunidades de relacionarse con miembros de sus grupos de origen, por lo que transformaron sus culturas rápidamente.

El interés de los españoles por imponer el cristianismo y sus instituciones políticas entre los pueblos indígenas y los esclavos de origen africano y, al mismo tiempo, de mantenerlos como grupos separados y jerárquicamente inferiores, llevó a complejos procesos de intercambio y transformación cultural.

En el caso de los pueblos indígenas, aquellos que lograron sobrevivir a las epidemias y a haber sido despojados de sus tierras supieron aprovechar la nueva legislación, impuesta también por los españoles, para luchar por la defensa de sus tierras comunales y para conservar muchos elementos culturales que eran importantes para su identidad, como sus lenguas. Durante el periodo novohispano, los frailes promovieron la alfabetización de las lenguas indígenas (es decir, la adopción del alfabeto latino para escribir en dichas lenguas) y la Corona aceptó como documentos administrativos y legales aquellos escritos en caracteres pictográficos y en lenguas indígenas; esto, junto con la persistencia de los propios pueblos indígenas, provocó que las lenguas no fueran abandonadas. Actualmente se conservan, en archivos y bibliotecas de México y del extranjero, miles de documentos escritos en lenguas indígenas que proceden del periodo novohispano y que son una parte muy importante del patrimonio histórico y cultural de los pueblos indígenas actuales y de todos los mexicanos.

Por su parte, los esclavos africanos y sus descendientes (figura 1.16) comenzaron a adoptar elementos culturales de los españoles y de los indígenas, pero imprimiéndoles un matiz propio, lo que llevó al nacimiento de nuevas manifestaciones culturales. En el México de hoy se conservan tradiciones, como la danza de “Los Diablos” de la Costa Chica de Oaxaca (figura 1.17 de la página siguiente) y géneros musicales y festivos, como el son jarocho veracruzano, que tienen importantes elementos africanos.

En la Nueva España, elementos culturales procedentes de Europa, África y Asia (región con la que se sostenía un continuo comercio a través de las Filipinas), más aquellos propios de las sociedades indígenas locales, comenzaron a ser adoptados por unos y otros, dependiendo del grado de cercanía que existía entre sus portadores. Asimismo, en cada región de la Nueva España, existieron diferentes grados y tipos de contacto entre los españoles (los nacidos en la península ibérica y los nacidos en América, conocidos como criollos), los indígenas y los africanos.

En algunos entornos sociales, como las ciudades (Veracruz, Puebla, México, Guadalajara), comenzaron a surgir grupos indiferenciados, que no reclamaban pertenecer a ninguno de los **conglomerados** en los que se hallaba dividida la sociedad novohispana (españoles, indios y esclavos) y entre los que existía un alto grado de movilidad étnica y social.

Con la llegada de los europeos y los africanos durante el periodo novohispano, más el aporte de los pueblos indígenas, se gestó buena parte de la diversidad cultural del México actual. Entre los mexicanos de hoy se encuentran creencias, prácticas, costumbres, palabras y modos de pensar que tuvieron su origen en aquellos encuentros entre personas originarias de tres continentes. Las fiestas patronales de gran parte de los pueblos y comunidades del país; la gastronomía que se funde en platillos, como el mole y el chocolate, ingredientes y procesos de distintas regiones del mundo; las palabras en lenguas indígenas que se incorporaron al español para nombrar muchos objetos y pueblos, así como los ritmos y los géneros de la música tradicional mexicana, se originaron en la Nueva España.



1.17 Danza de Los Diablos de Tlacotepec en el municipio de Azoyú en Guerrero.

A qué se refiere

Conglomerado. Mezcla confusa de personas o cosas de distinto origen o naturaleza y a menudo contrarias.

Orígenes de nuestra gastronomía

1. Observa la imagen del mole negro de Oaxaca y en equipos investiguen cuáles ingredientes son de origen mexicano.

- | | | | |
|-----------------------------|--------------------------------|--|---------------------------------|
| • 12 chiles mulatos | • 1/2 cebolla |  | |
| • 8 chiles pasilla | • 3 dientes de ajo | | |
| • 6 chiles chilhuacos | • 4 clavos de olor | | |
| • 6 chiles guajillos | • 1 hoja de aguacate | | |
| • 6 tomates | • 1 rama de canela | | |
| • 4 chiles anchos | • 1 tableta de chocolate | | |
| • 3 jitomates | • 3 cucharadas de azúcar | | • 1/4 de bolillo |
| • 2 chiles chipotles secos | • 1 cucharada de orégano | | • 6 tazas de caldo de pollo |
| • 1 plátano macho | • 1 cucharada de tomillo | | • 1/2 taza de manteca de puerco |
| • 1/4 de taza de almendras | • 1/4 de cucharada de mejorana | | • 5 granos de pimienta negra |
| • 1/4 de taza de cacahuates | • 1 cucharadita de comino | | • 1 cucharada de sal |
| • 1/4 de taza de nueces | • 1 tortilla de maíz | | |
| • 1/4 de taza de pepitas | | | |

2. Respondan: ¿conocen otros platillos que contengan ingredientes de muchas partes del mundo?, ¿cuáles?, ¿cuáles ingredientes son de México?
3. En grupo reflexionen acerca de los múltiples orígenes de nuestra gastronomía.

La reconfiguración étnica y cultural de los siglos XIX-XXI

El movimiento de Independencia dio inicio al largo camino de construcción del México moderno. Durante los siglos XIX, XX, y lo que va del XXI, los grupos humanos que han habitado este país han experimentado profundos cambios políticos, sociales y culturales. Las guerras (las rebeliones independentistas, las intervenciones norteamericana y francesa, la Revolución de 1910, los levantamientos indígenas, entre otros), la imposición de distintos proyectos de nación (la república federal, la monarquía, el estado de bienestar, etcétera), la adopción de diversos sistemas económicos y la promoción, desde el Estado, de diferentes discursos y símbolos de la identidad nacional y la modernidad, han llevado a muchos mexicanos a cambiar su lugar de **asentamiento**, dentro y fuera de las fronteras del país, a adoptar otras lenguas, a transformar sus culturas y a buscar nuevas formas de definir su identidad.

En 1810, Miguel Hidalgo y Costilla abolió las distinciones legales (entre españoles, indios y esclavos), en las cuales se había basado el sistema político de la Nueva España, y proclamó la igualdad de todos los que, a partir de entonces, comenzarían a llamarse mexicanos. Los afrodescendientes, por ejemplo, aprovecharon la disolución de las antiguas distinciones y se dispersaron por varias regiones, mezclándose con otros grupos.

No obstante, los descendientes de los antiguos criollos, quienes se hicieron con el poder luego de la Independencia, al ser hablantes del español, practicantes del catolicismo y defensores de la propiedad privada y la libertad de comercio, trataron de imponer sus valores culturales al resto de los grupos sociales y étnicos del país. Más tarde, en la nueva legislación de la república, la Constitución de 1857, se desconoció la existencia de los pueblos indígenas como entidades políticas y culturales diferentes, con derecho a la propiedad comunal de sus tierras y a regirse según sus costumbres. Muchos gobernantes, legisladores y pensadores de aquella época seguían viendo a los indígenas como grupos que representaban un problema para el progreso de México, aun cuando los pueblos indígenas constituían la mayor parte de la población.

Los distintos gobiernos que se sucedieron en el poder impusieron el español como idioma oficial, en el que se tenían que escribir las leyes y atender todos los asuntos legales y administrativos de la nueva nación, y colaboraron en la difusión de **estereotipos** que denigraban a los pueblos indígenas. Asimismo, se persiguió la propiedad comunal de la tierra. Este punto era vital para las comunidades indígenas, pues las tierras comunales conformaban su patrimonio territorial y en ellas descansaba parte de su capacidad para reproducir su cultura y para afirmar su identidad, pues les garantizaba su subsistencia alimentaria de manera más o menos autónoma.

La disolución de la propiedad comunal de la tierra favoreció a los **terratenientes**, muchos de ellos de origen europeo, quienes a lo largo del siglo XIX consiguieron apoderarse, por la vía legal, de la mayor parte de las tierras cultivables del país. Los despojos que esto supuso llevaron a muchos pueblos a luchar en contra de las nuevas políticas. Las revueltas indígenas que se dieron en el país durante ese siglo tuvieron resultados muy diversos.

Los yaquis de Sonora (figura 1.18 de la página siguiente), por ejemplo, fueron brutalmente reprimidos por el ejército mexicano y enviados, desde Sonora, a trabajar como esclavos a Yucatán; mientras que los mayas *crusoob*, de Yucatán, lograron constituirse

A qué se refiere

Asentamiento. Sitio donde se establece un grupo de individuos; puede ser una aldea o una ciudad, entre otros.

Estereotipo. Imagen, idea o modelo a través del cual se difunde una imagen, simplificada y falsa, sobre una persona o un grupo humano.

Terrateniente. Dueño de tierras rurales extensas.

en comunidades autónomas, luego de la llamada Guerra de Castas que comenzó en 1847 y se extendió hasta principios del siglo XX; por ello, pudieron recuperar prácticas tradicionales, como el cultivo del maíz, a la vez que crearon nuevas manifestaciones culturales, como el culto religioso a la “Cruz Parlante”.

Luego de la Revolución de 1910, nuevos actores políticos llegaron al poder y nuevos procesos de cambio cultural se pusieron en marcha. El Estado posrevolucionario mantuvo los ideales culturales que habían defendido los políticos del siglo XIX, como la supremacía del español o las costumbres y conocimientos de origen europeo y norteamericano, pero, a diferencia de sus predecesores, se propuso hacer llegar estos elementos culturales y valores a todos los habitantes del país, de modo que cambiaran su cultura y la forma en que definían su identidad.

La Constitución de 1917, como su antecesora, no reconoció de forma explícita la existencia de los pueblos indígenas como entidades políticas con el derecho a practicar su propia cultura. No obstante, sí reconoció el derecho de los pueblos y comunidades, fueran del origen que fuesen, a ser restituidos en sus territorios y a mantener un régimen de propiedad comunal sobre sus tierras; esto fue aprovechado por muchos pueblos indígenas y campesinos para recuperar los territorios que les habían sido usurpados durante el siglo XIX e incluso durante el periodo virreinal.

Durante buena parte del siglo XX, se pensó que la única manera de que México se convirtiera en una nación moderna, industrializada y próspera era que su población hablara un mismo idioma y tuviera la misma cultura. Estos valores culturales, que deberían unificar a la nación, se difundieron a través de las escuelas, los hospitales y los medios de comunicación masiva —como la radio, el cine y la televisión—, a la vez que se promovían estereotipos en que los pueblos y las lenguas indígenas, así como las manifestaciones culturales de varios grupos que migraron a México de distintos países —como los chinos (figura 1.19)—, se asociaban con el atraso, la suciedad, la fealdad y, sobre todo, con la pobreza. Por ello, más de la mitad de los habitantes del país decidió abandonar el uso de sus lenguas maternas, migrar a las ciudades y adoptar las prácticas y los valores asociados con lo “moderno”. Ésta es una de las más grandes transformaciones culturales que se han vivido en este territorio.

Por otra parte, a finales del siglo XIX y principios del XX, hubo una fuerte inmigración china, judía y libanesa; llegaron a vivir a México muchos grupos y personas procedentes de diferentes países. En los años 30, llegó un importante contingente de exiliados españoles que huyeron del gobierno franquista; en los 70, grupos de argentinos, uruguayos y chilenos vinieron a México huyendo de las dictaduras militares; durante la década de los 80, fueron acogidos miles de guatemaltecos desplazados por la guerra civil.

México ha sido y es un destino que escogen como lugar de residencia hombres y mujeres de todos los rincones del mundo. Cubanos, colombianos, coreanos han hecho de México su hogar, así como personas originarias de todos los países de América y



1.18 Guerreros yaquis, Congreso de Estados Unidos. La rebelión yaqui contra el naciente gobierno mexicano (1870-1880), o Guerra del Yaqui, fue tan cruel que llevó casi al exterminio de este pueblo.



1.19 Familia china, ca. 1905, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Los chinos que migraron a México a principios del siglo XX fueron objeto de comportamientos racistas, pues el nacionalismo de aquella época hacía que la sociedad repudiara todo aquello que no se consideraba “mexicano”.

de la Europa central y del este. Al mismo tiempo, millones de mexicanos han abandonado este país, debido a la pobreza y la violencia, llevando consigo sus lenguas y sus manifestaciones culturales a todo el mundo, particularmente a Estados Unidos de América y Canadá. Gracias a los aportes de todos estos hombres y mujeres, los que ya estaban, los que han llegado a vivir aquí y los que se han ido, ha aumentado la diversidad de las expresiones culturales que coexisten en México y que más allá de nuestro territorio se conocen como mexicanas y se retoman por otras culturas.

Saber más

Te invitamos a leer el documento “Acuerdos de San Andrés” para que conozcas todas las demandas que hicieron los pueblos indígenas al gobierno y al resto de los mexicanos, en: <http://www.edutics.mx/Uzp> (consulta: 10 de junio de 2018).

Pueblos originarios de mi entidad

1. Comenten en equipo las siguientes cuestiones.
 - a) ¿Qué saben acerca de los pueblos originarios que habitaron la región en la que viven?
 - b) ¿Han visitado las zonas arqueológicas más cercanas a su comunidad?
 - c) ¿Qué herencia de esa cultura mesoamericana persiste en la cultura actual de su localidad? Mencionen algunos ejemplos.
2. Comenten sus respuestas en grupo y reflexionen acerca de los orígenes que marcan su identidad.



1.20 En 1996, el Gobierno Federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional firmaron los “Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena”, documento del que partió la discusión para la Reforma Constitucional de 2001.

El reto de la pluriculturalidad del México de hoy

A partir de la Reforma que tuvo lugar en 2001, derivada de las discusiones académicas, jurídicas y políticas que suscitó el levantamiento en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1994), la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce en su artículo 2 que este país es una nación compuesta por una pluralidad de grupos con culturas, lenguas e identidades étnicas distintas:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. [...] El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional (figura 1.20).

Cámara de diputados, en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf (consulta: el 7 de marzo de 2018).

Esta reforma ha sido el primer paso para reconocer la diversidad cultural del país y para generar un marco de leyes federales y estatales que garanticen el derecho de todos los mexicanos a vivir de acuerdo con su cultura, sin ser por ello objeto de discriminación y sin que sus derechos se vean afectados. Gracias a este nuevo marco constitucional, se han promulgado nuevas leyes, como la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos

Indígenas; se han publicado nuevos libros de texto bilingües; se han fundado nuevas escuelas y universidades interculturales y se han reformado los planes y programas de estudio, como el que deriva este libro de Historia, en el que se aborda por vez primera, como tema, el carácter pluricultural del país.

No obstante, son muchos los retos que se enfrentan hoy para poder construir relaciones de respeto y de igualdad de derechos entre los diversos grupos que integran el abanico cultural del país (figura 1.21). La misma historia en la que se asienta la riqueza cultural de México es el origen del que parten muchas de las dificultades de hoy: de nuestro pasado provienen formas de explotar a los grupos más débiles, que acaban conduciéndolos a situaciones de pobreza y marginación; formas de nombrar y ofender a aquellos que se considera diferentes, que terminan por parecer verdades; y formas de asociar el color de la piel con la inferioridad, que llevan a justificar el maltrato y la exclusión. La desigualdad, la discriminación y el racismo, por motivos culturales o por cualquier otra razón, hacen daño al país y a ti.

El gran reto de los mexicanos, en la actualidad, es reinventarse; imaginar, proyectar y llevar a cabo nuevas leyes, nuevas costumbres y nuevas formas de construir relaciones sociales que garanticen el respeto a la diversidad cultural del país.



1.21 La pluralidad cultural requiere respetar y apreciar a los diversos grupos que integran nuestra sociedad.

Mi desempeño

1. Responde.

- ¿Cuáles son los principales elementos en los que se manifiesta la diversidad cultural de México?
- ¿Cuáles son los orígenes de esta diversidad cultural?
- ¿De qué manera se relaciona la historia de los hombres y mujeres que han habitado en este territorio con la diversidad cultural del México de hoy?
- En épocas recientes, ¿cuáles han sido los principales factores que han contribuido al crecimiento de la diversidad cultural del país?

2. Si aún tienes dificultad para responder estas preguntas, coméntalo con tu profesor.

1. Realicen en equipos lo que se indica.

- Identifiquen y seleccionen un elemento en el que se manifieste la diversidad cultural de los mexicanos; una fiesta regional, un baile, etcétera.
- Propongan cinco acciones para ayudar a valorar y dar a conocer la diversidad cultural de México.
- Compartan sus estrategias con el resto del grupo y elijan las mejores para darlas a conocer. También pueden llevar a cabo una exposición con todas las propuestas. Se pueden apoyar, para ello, con sus maestros de Español y Arte.

2. Al finalizar, reflexionen acerca de las acciones que podrían realizar en su escuela para acabar con prácticas de discriminación y racismo.

Saber más

Conoce los sueños de algunos niños indígenas en el libro de Gabriela Olmos Rosas, *Con los ojos cerrados. Sueños de los niños indígenas*, México, Artes de México/SEP, 2009, disponible en tu Biblioteca Escolar.

Y para conocer a las personas que son descendientes de los pobladores más antiguos de México: los pueblos originarios, puedes consultar el libro de Miguel León-Portilla, *México, muchas lenguas, muchas culturas*, México, SEP-Santillana, 2007 (Biblioteca Escolar).

RECONOCE LOS PRINCIPALES PROCESOS Y RASGOS CULTURALES DEL MÉXICO ANTIGUO Y LOS UBICA EN TIEMPO Y ESPACIO. IDENTIFICA LOS CONCEPTOS DE CIVILIZACIÓN, CULTURA, TRADICIÓN, MESOAMÉRICA, URBANIZACIÓN, TRIBUTACIÓN Y CONQUISTA.

Panorama del periodo. El México antiguo

El **México antiguo**, también conocido como México prehispánico, es un concepto que designa un área geográfica y una etapa histórica particular. Fue creado por los investigadores del pasado (historiadores, arqueólogos y antropólogos), para poder abarcar el estudio de los distintos pueblos originarios que se establecieron antes de la llegada de los colonizadores europeos, en el territorio que hoy ocupa nuestro país. En esta secuencia conocerás los principales conceptos que te permitirán comprender mejor el desarrollo de los pueblos indígenas durante este periodo.

1. Observa las imágenes y haz lo que se pide.



Condiciones geográficas y climáticas de diversas áreas. Izq.: Papantla, Veracruz. Der.: Creel, Chihuahua.

2. Escribe en tu cuaderno los conceptos que más se ajusten a cada imagen.

sedentarización

Mesoamérica

recolección

nomadismo

Aridoamérica

ciudades

clima seco y cálido

agricultura

aldeas

clima templado y lluvioso

caza

3. Responde.

- a) ¿Sabes qué área se refleja en cada imagen?
 - b) ¿Qué entiendes por *antiguo* o *prehispánico*?
 - c) ¿Qué sabes sobre la existencia de distintos tipos de sociedades antiguas en el territorio que hoy ocupa México?
 - d) ¿Cuáles eran estas sociedades? ¿Conoces algunas de sus características?
4. Comparte tus respuestas en grupo.

Desarrollo y civilización

El término **civilización** ha sido utilizado por las ciencias sociales para hacer referencia a aquellas sociedades que han desarrollado formas de organización complejas, porque existe **estratificación social** y división del trabajo, y tipos de asentamientos urbanos, los cuales, con el tiempo, dieron lugar a grandes Estados y ciudades. A esto se le conoce también como proceso de **urbanización** (del latín *urbis*, *urbis*, que significa ciudad).

Estas sociedades que se organizaron en Estados, y construyeron y habitaron ciudades, pasaron por un proceso de **sedentarización**, es decir, abandonaron poco a poco las formas de vida **itinerantes** o nómadas y se establecieron de forma permanente. El sustento de éstas fue principalmente la agricultura.

Las civilizaciones han surgido en territorios donde han existido condiciones climáticas favorables y recursos naturales suficientes, como los ríos y yacimientos de agua, que hacen posible la práctica de la agricultura a gran escala. Para que los recursos de un territorio puedan ser aprovechados en beneficio de grandes poblaciones, es necesario que las personas se especialicen en diferentes conocimientos, que se dediquen a actividades específicas, como agricultura, pastoreo, pesca, construcción, artesanía, comercio, milicia, entre otros, y que intercambien entre sí los productos que elaboran.

Para que todo esto pueda darse es necesario también que existan personas o grupos que se dediquen a organizar el trabajo de todos los demás y a administrar los recursos y productos obtenidos; suelen ser administraciones conformadas por gobernantes, funcionarios y especialistas religiosos que están al frente de las principales instituciones, dictan leyes y normativas y vigilan su cumplimiento, fijan impuestos, organizan ejércitos y conducen los rituales. Estos sectores, por lo común, adquieren prestigio social y van concentrando en sí mismos la riqueza, lo que hace cada vez más grandes las diferencias entre los distintos sectores de la población.

Las civilizaciones han dejado una enorme cantidad de evidencias, a través de las cuales se puede conocer la forma en que estuvieron organizadas, cuál fue su sustento, el tipo de gobierno que las rigió, las prácticas religiosas que tuvieron, cómo pensaban sus habitantes (sobre todo los especialistas religiosos y los gobernantes) y el modo en que fueron diseñados y construidos sus asentamientos. Además de la política, la religión y la guerra, florecieron también las ciencias: astronomía, matemáticas, ingeniería; las letras y las artes: literatura, arquitectura, pintura, escultura, teatro, entre otras.

En el México antiguo se desarrollaron pueblos y culturas que tuvieron constantes intercambios entre sí y compartieron una tradición cultural, además de un desarrollo común; nos referimos a **Mesoamérica**, superárea o macroárea cultural en la que florecieron grandes civilizaciones.

En esta área existieron sociedades que construyeron grandes ciudades y se organizaron en Estados, donde surgieron sistemas políticos, económicos y religiosos únicos en el mundo; también existieron formas complejas de estratificación social y división del trabajo. En Mesoamérica se inventaron sistemas matemáticos y cálculos calendáricos, formas de escritura, tradiciones culinarias y manifestaciones artísticas también únicas.

A qué se refiere

Estratificación social. Es la forma en que la sociedad organiza a sus grupos sociales por niveles.

Itinerante. Persona o grupo humano que cambia continuamente su lugar de residencia.



1.22 Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Los pueblos de Aridoamérica fueron valientes guerreros, incluso la palabra *apache*, por ejemplo, significaba "enemigo".

La historia de Mesoamérica ha sido dividida (como lo revisarás en las secuencias 8 y 9) en tres grandes periodos: Preclásico, Clásico (mapa 1.2) y Posclásico. Estos periodos se distinguen entre sí por las transformaciones que experimentaron las sociedades mesoamericanas en su organización social y política, mismas que se reflejaron en sus ciudades y en sus manifestaciones artísticas. El México antiguo abarca estos grandes periodos, desde el 2500 antes de nuestra era (a. n. e.), cuando inició el proceso de sedentarización, a 1521, cuando una coalición conformada por muchos pueblos indígenas y la expedición española encabezada por Hernán Cortés conquistó la gran ciudad-Estado de México-Tenochtitlan.

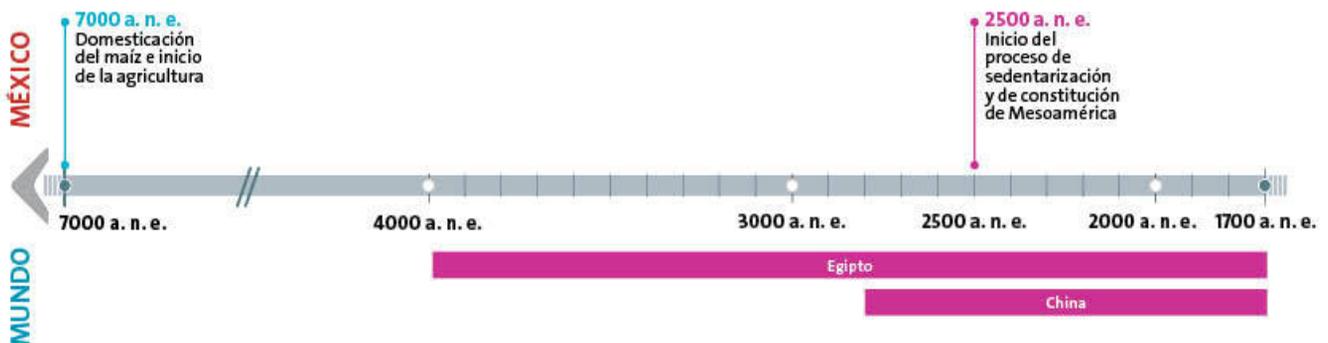
Simbología

- Mesoamérica
 - Límite aproximado de las regiones culturales surgidas en el periodo Clásico
 - Sitio del periodo Clásico
- Clásico
1. Etzatlán
 2. Ahualulco
 3. Teuchitlán
 4. El Arenal
 5. Huitzilapa
 6. Comala
 7. La Campana
 8. Colima
 9. Azcapotzalco
 10. Teotihuacan
 11. Chalcatzingo
 12. Las Pilas
 13. Pederal
 14. Cholula
 15. Cantona
 16. Nopilco
 17. Tetela
 18. Huahutla
 19. Tepeusila
 20. Yucuita
 21. Huamelulpan
 22. Monte Albán
 23. Dainzú
 24. Miahuatlán

Fuente: Enrique Florescano y Francisco Eissa, Atlas histórico de México, México Santillana, 2008, p. 41.



A partir de entonces, los pueblos indígenas iniciaron un nuevo periodo en su desarrollo, bajo el influjo de la dominación europea y la difusión del cristianismo. Gracias a su adaptación a nuevos sistemas políticos, económicos y religiosos, muchas comunidades



Línea del tiempo 1.1 México antiguo.

continuaron su desarrollo hasta la actualidad, por lo que puede decirse que la historia de los herederos de la gran civilización mesoamericana continúa hasta nuestros días.

Además de los pueblos mesoamericanos, se desarrollaron en el México antiguo muchas otras sociedades, con formas de organización, culturas e idiomas diferentes, como los pueblos que habitaron en las macroáreas culturales conocidas como Aridoamérica y Oasisamérica, al norte de México. Cómo lo verás en la secuencia 8 se conoce como macroárea cultural a una región geográfica en la que se desarrollaron sociedades con una cultura común o extremadamente similar. De estas dos macroáreas, las sociedades aridoamericanas, aunque fueron muy complejas, no se les suele considerar civilizaciones, pues este concepto se aplica, por lo general, para aquellos pueblos que se organizaron en Estados, y que construyeron y se asentaron en grandes ciudades (figura 1.22, de la página 43, y 1.23).



1.23 Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Indígena apache del área llamada Aridoamérica.

Relación de América con el mundo

1. Analiza la línea de tiempo 1.1 y haz lo que se pide.
 - a) Investiga las condiciones ambientales de Mesoamérica y explica por qué consideras que ahí se desarrollaron grandes civilizaciones.
 - b) De acuerdo con la línea de tiempo, ¿en qué momento comenzó la relación entre el mundo y Mesoamérica?
2. Comparte tus respuestas con el grupo y comenten cuál fue la relación de Mesoamérica con el mundo y qué saben de los pueblos indígenas actuales.

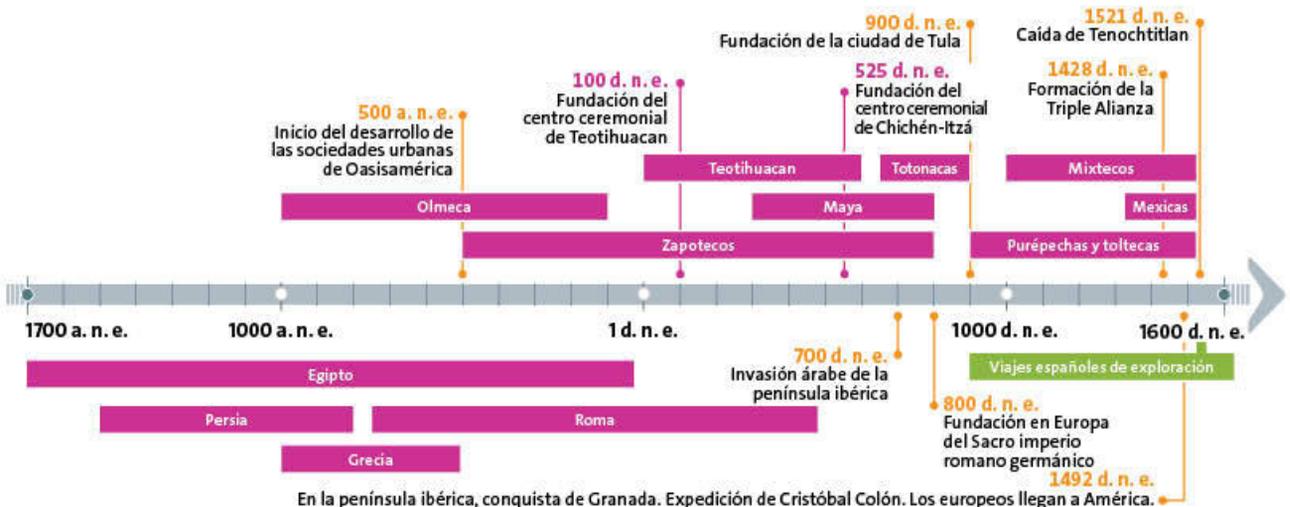
Saber más

Si quieres conocer las características geográficas de Mesoamérica, consulta:

Vela y Solanes, *Atlas del México prehispánico, Arqueología Mexicana*, Especial 5, agosto, 2000, o la siguiente liga: <http://www.edutics.mx/wh9> (consulta: 13 de septiembre de 2018).

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: “Comprendo cómo se formaron las civilizaciones de Mesoamérica y cuál es el área mesoamericana”.
Si tu respuesta es afirmativa, enuncia tres elementos que contribuyeron a esa formación. De lo contrario, regresa a las páginas anteriores.



Ámbitos ■ Cultural ■ Político ■ Económico ■ Social

Culturas y tradiciones culturales



1.24 *Códice Historia Tolteca Chichimeca*, siglo XVI, Biblioteca Nacional de Francia. Los grupos que habitaban al norte de Mesoamérica se llamaron chichimecas y fueron muy temidos por los mesoamericanos y después por los españoles.

Como lo vimos en la secuencia anterior, la **cultura** está conformada por todo aquello que constituye las formas de actuar y de pensar de un grupo humano; la integran aquellos elementos compartidos entre las distintas personas que son parte de un grupo o una sociedad y que se transmiten de generación en generación, como sus concepciones sobre el mundo, las lenguas que hablan, la forma en que se relacionan con el medio que habitan, sus creencias y prácticas religiosas, los códigos que crean para regular las relaciones sociales, sus formas de comunicación, adquisición y transmisión de conocimientos, sus relaciones de parentesco, prácticas económicas y productivas, entre otras.

Aunque todas las culturas del mundo son en cierta medida tradicionales, pues en todas se van transmitiendo ideas, conocimientos y costumbres de generación en generación —lo que solemos llamar “**tradiciones**”— lo cierto es que éstas no sólo se desarrollan gracias al apego a su respectiva tradición, sino también a la innovación constante.

En el México antiguo se desarrollaron cientos de sociedades diferentes, cada una con su propia lengua, forma de organización social y cultura. Algunas de ellas, como las que habitaron en el norte de México, en la macroárea cultural que se conoce como Aridoamérica (y de la que conocerás más detalles en la secuencia 10), tuvieron que adaptarse a un entorno ecológico en el que existían pocos recursos naturales explotables y las lluvias eran escasas.

El ecosistema donde se desarrollaron hizo que las sociedades de esta macroárea cultural se dedicaran, mayormente, a la recolección y la cacería para obtener su sustento y que sólo practicaran la agricultura cuando las condiciones climáticas lo permitían; de este modo, la mejor forma que hallaron de mejorar sus condiciones de vida fue la itinerancia, es decir, trasladarse de lugar en lugar, de acuerdo con las estaciones del año, para poder aprovechar al máximo los recursos (flora y fauna) que les ofrecían diferentes regiones. Al tener que cambiar constantemente su lugar de residencia, decidieron organizarse en sociedades de pocos miembros y vivir en pequeños asentamientos o aldeas, donde cada persona poseía los conocimientos necesarios para asegurar su subsistencia y, aunque existían los líderes, como los grandes guerreros y cazadores o los especialistas médicos y religiosos (figura 1.24), no se propiciaba el surgimiento de una mayor estratificación social ni el establecimiento de grupos o personas en las que se concentrara el gobierno o las tareas de organización y administración.

Como eran sociedades de pocos miembros que vivían en asentamientos pequeños y se desplazaban continuamente a lo largo de territorios muy extensos, las sociedades de esta macroárea contaron con características similares, pero no constituyeron una tradición cultural común, pues, aunque algunas tuvieron contactos entre sí, así como con algunos pueblos de Mesoamérica (sobre todo a través del comercio), otros pueblos de esta macroárea no realizaron intercambios culturales entre ellos.

En Mesoamérica, por el contrario, las distintas sociedades sedentarias que comenzaron a vivir en grandes poblados y ciudades y a organizarse en Estados, donde las actividades y administración recaían en élites o clases dirigentes, tuvieron mucho contacto entre sí, a través del comercio, la política, la guerra y la religión. Además, en esta macroárea todos los pueblos basaron su sustento en la agricultura del maíz a gran escala. Surgieron también ciudades y Estados que comerciaron con otros, a quienes les hicieron la guerra y, en algunos casos, impusieron su dominio político y militar; esto provocó que existiera un intercambio constante de elementos culturales entre estos pueblos. Algunas de estas sociedades, en particular aquellas que se constituyeron en Estados fuertes y que construyeron grandes ciudades, difundieron sus ideas, formas de organización social, conocimientos, sistemas políticos, así como manifestaciones y estilos artísticos entre otros pueblos que, al adoptar dichos elementos, fueron enriqueciendo sus propias tradiciones (figura 1.25).



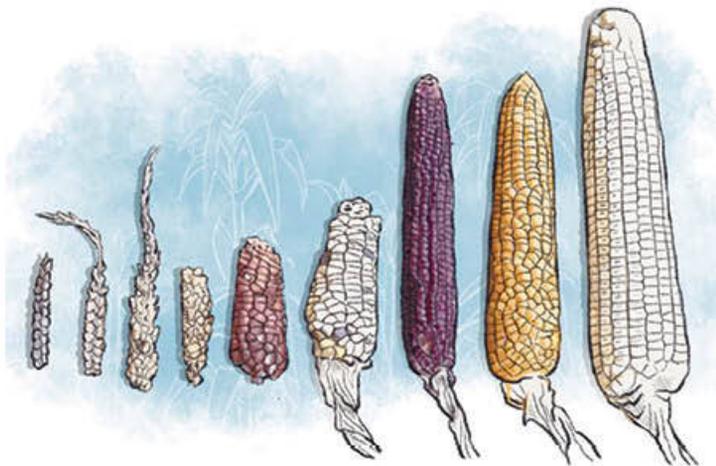
1.25 A través de los vestigios arqueológicos de los pueblos del México antiguo, podemos conocer distintos aspectos de su cultura. La Piedra del Sol, también conocida como Calendario azteca, nos muestra los conocimientos matemáticos y astronómicos, así como concepciones sobre el mundo y origen mítico de los pueblos nahuas.

Con el paso de los siglos, estos procesos de intercambio cultural fueron generando una tradición común. Esto quiere decir que, en esta macroárea, todas las sociedades que se sucedieron estuvieron conectadas, algunas porque atravesaron por procesos históricos similares, otras porque habitaron los mismos territorios y muchas más porque heredaron distintos elementos culturales (figura 1.26).



1.26 Xochicalco, Morelos. Se dice que a Xochicalco llegaron varios grupos provenientes de diferentes lugares de Mesoamérica, por lo cual combina influencias teotihuacanas y mayas, entre otras.

Mesoamérica constituyó una civilización con una tradición cultural común, porque los pueblos que se desarrollaron a lo largo de los 3 000 años de su historia basaron sus formas de organización social y política, sus técnicas para aprovechar los recursos de su medio ambiente y sus ideas sobre el mundo y los seres humanos en los mismos principios o aspectos fundamentales.



1.27 El maíz, desde las primitivas variantes silvestres conocidas como *teocintle* (a la izquierda), hasta las actuales especies variantes cultivadas (a la derecha).

Entre ellos podemos mencionar los siguientes: la importancia del maíz (figura 1.27), estos pueblos tenían la idea de que el mundo se conforma por fuerzas frías y calientes que se complementan y que se encuentran en lucha o en interacción, el carácter sagrado de los gobernantes, las religiones que se articulan en torno a cultos locales a distintas divinidades, dos cuentas calendáricas (una de 365 días y otra de 260) vinculadas con la agricultura y los conocimientos astronómicos, y la idea de que todos los seres del mundo, y no sólo los humanos, están constituidos por distintas almas o entidades anímicas.

Jamás debe perderse de vista que, a pesar de sus semejanzas y de compartir una historia y una tradición cultural común, los pueblos mesoamericanos tuvieron desarrollos regionales y locales también muy diferentes. La semejanza y la diversidad, la tradición y el cambio fueron los grandes motores de su desarrollo.

Además de Mesoamérica y Aridoamérica, en el México antiguo se desarrolló también otra tradición cultural común, la que crearon los pueblos de la macroárea cultural conocida como Oasisamérica (secuencia 10). Al norte de México y al suroeste de EUA, la existencia de yacimientos de agua y mejores condiciones climáticas hizo posible la práctica de una agricultura a mayor escala; esta circunstancia fue aprovechada por grupos que migraron desde el sur para crear una nueva tradición cultural que, similar a la mesoamericana, sobrevive y continúa desarrollándose hasta nuestros días.

Tradiciones del México antiguo

1. Responde.
 - a) ¿Reconoces alguna tradición en tu vida cotidiana que provenga de las civilizaciones del México antiguo?
 - b) ¿Qué rasgos culturales nos heredaron estas culturas?
2. Comenta tus respuestas en grupo y entre todos lleguen a conclusiones.

Mi desempeño

1. Elabora una tabla comparativa entre los conceptos de cultura y tradición cultural. Compárala con la de un compañero y reconoce si identificaste las características de cada concepto.
Si tuviste dudas para completar tu tabla, pide ayuda a tu profesor.

Relaciones políticas y económicas

Las sociedades que habitaron y se desarrollaron en las tres macroáreas culturales que comprende el México antiguo tuvieron muchas relaciones entre sí, aunque no siempre del mismo tipo.

Los pueblos de Aridoamérica fueron los más móviles: cambiaban constantemente su lugar de asentamiento para asegurar a sus poblaciones el acceso a los mejores recursos. Como el medio y el clima en el que habitaban era árido y hostil, fue común que distintos pueblos entablaran disputas entre sí para ganar el control sobre ciertos recursos, como los territorios de caza.

Asimismo, los cambios climáticos o el agotamiento de ciertos recursos naturales llevaron a los pueblos de Aridoamérica a trasladarse grandes distancias y a realizar, en ocasiones, migraciones de cientos de kilómetros, traspasando las fronteras de los territorios donde habitaban los pueblos de Mesoamérica y Oasisamérica (figura 1.28).

En ocasiones, entablaban con estos pueblos conflictos bélicos y utilizaban la guerra como un medio para obtener el acceso a los recursos de los que carecían en sus regiones de origen. Era común que ganaran los enfrentamientos, pues los pueblos aridoamericanos se distinguieron por ser muy buenos guerreros. Por ello, la frontera norte de Mesoamérica fue la más móvil de todas, ya que existieron temporadas en las que el clima era propicio y los pueblos aridoamericanos se replegaban más al norte y otras, donde bajaban, peleaban y ganaban territorios sobre los pueblos mesoamericanos.

Otras veces, como ocurrió durante el Posclásico tardío (900-1521 d. C.) en el centro de México, bandadas de pueblos aridoamericanos penetraron en la zona nuclear de Mesoamérica y decidieron establecerse allí, iniciando un proceso de intercambio cultural con las sociedades locales, que llevó al surgimiento de una nueva cultura, fuertemente militarista, en la que la guerra era lo más importante y que fue adoptada por distintos pueblos (como lo verás en la secuencia 9). Además de la guerra, los pueblos aridoamericanos establecían relaciones comerciales con los pueblos de Mesoamérica y de Oasisamérica, intercambiando con ellos distintos productos, aunque estas relaciones comerciales no eran muy intensas.

Al interior de Mesoamérica se constituyeron desarrollos culturales regionales, pues los pueblos de esta área vivían de la explotación de los mismos recursos, compartieron elementos en común y tuvieron una mayor cantidad de intercambios políticos, comerciales y culturales. Las seis áreas culturales que se conformaron en Mesoamérica, como lo verás en la secuencia 8, fueron: occidente, norte, centro de México, Oaxaca, costa del Golfo y zona maya.

Durante mucho tiempo, en las épocas de la historia mesoamericana que se conocen como Preclásico y Clásico (secuencia 9), en estas áreas culturales se desarrollaron centros urbanos o ciudades-Estado que alcanzaron un notable crecimiento, como Teotihuacan, en el centro de México. Esta ciudad alcanzó una superficie de 21 km², en su época de esplendor, e impuso su dominio sobre regiones enteras, atrayendo hacia sí a pobladores de otros lugares poseedores de distintas lenguas y culturas, controlando el comercio de los bienes de consumo más preciados en cada época, como obsidiana para fabricar instrumentos punzocortantes, sal, plumas de aves para los rituales religiosos, entre otros, así como las rutas por las que se transportaban estos productos.



1.28 *Códice Historia Tolteca Chichimeca*, siglo XVI, Biblioteca Nacional de Francia. En esta lámina se representa Chicomoztoc, el lugar de donde salieron los pueblos nahuas rumbo al centro de México.

Saber más

Si tienes interés en conocer con más detalle el sistema tributario impuesto por los mexicas, te invitamos a consultar la edición digital del *Código Mendoza o Mendocino*, preparada por el INAH, disponible en <http://www.edutics.mx/UL8> (consulta: 11 de junio de 2018).

Estas grandes ciudades-Estado, como Palenque, Calakmul y Tikal (en la zona maya) se hacían la guerra unas a otras por el control de mayores territorios de cultivo y, sobre todo, por el control de productos y rutas comerciales.

Durante el Posclásico (900-1521 d. C.), como lo verás más adelante, surgió un nuevo tipo de dominación política y económica entre los pueblos mesoamericanos, debido al declive de las grandes ciudades-Estado del Clásico, la disputa por el control de los recursos, así como las rutas comerciales y el arribo de grupos nortños que llegaron a Mesoamérica trayendo nuevas ideas. Este nuevo sistema se caracterizó por la conformación de alianzas entre distintos pueblos que unían sus fuerzas militares, para hacerle la guerra a sus vecinos más débiles y conquistarlos.

Luego de ser conquistados, los pueblos vencidos quedaban bajo la influencia de la alianza y debían colaborar con los aliados en sus posteriores campañas militares y además, por sobre cualquier otra obligación, pagarles anualmente el **tributo** que se hubiera establecido luego de su derrota. Así se fueron conformando, poco a poco, sistemas regionales de **tributación** (figura 1.29). Estos tributos eran pagados en especie, es decir, a partir de la entrega directa de productos alimenticios, como maíz, frijol, chíá; materias primas, como algodón, jadeíta, obsidiana; y objetos manufacturados, como joyas o prendas de vestir.

No obstante, debe tenerse en cuenta que, aunque este sistema de conformación de alianzas para obtener tributación se basaba en las armas y los pactos políticos, no implicaba una subordinación total por parte de los pueblos vencidos, pues cada ciudad-Estado conservaba sus propios gobernantes e instituciones, leyes y formas de organización social, así como la jurisdicción completa sobre sus territorios.



Fuente: Erique Florescano y Francisco Eissa, *Atlas histórico de México*, Santillana, 2008, p. 59.

A partir de 1519 se desarrolló un proceso que se conoce como la **Conquista**; en éste, el triunfo militar que los españoles, comandados por Hernán Cortés, y sus aliados tuvieron sobre ciudades y pueblos originarios, obligó a estos últimos a quedar en calidad de **vasallos**, es decir, súbditos o dependientes del rey de España, a quien debían pagar un tributo y obedecer haciendo caso de las leyes que establecía. La Conquista se caracterizó por triunfos militares sobre diversos pueblos y alianzas con otros, principalmente los más afectados por el sistema de tributación. En 1521, tras un largo sitio, las ciudades-Estado de México-Tenochtitlan y México-Tlatelolco fueron derrotadas por Cortés, quien bautizaría los nuevos dominios como Nueva España.

Mi desempeño

1. Responde en tu cuaderno las preguntas.
 - a) ¿Cuáles son las principales diferencias entre las relaciones políticas y económicas que imperaban en Mesoamérica durante los periodos Clásico y Posclásico? Justifica tu respuesta.
2. ¿A qué se le conoce como sistema de tributación?
3. Comparte tus respuestas con el grupo.

1. Lean el siguiente texto en equipo.

El tributo mexica en el siglo XVI

En el siglo XVI Tenochtitlan era una gran ciudad que dominaba el centro de México.

Una vez que dominaban una población, ésta quedaba inscrita en los registros de tributarios, con obligaciones establecidas.

Había una gran cantidad de funcionarios que cuidaban que todo fuese recaudado, registrado y almacenado de manera eficiente. Localmente, eran los *tequitlatos* los encargados de recoger de la población campesina el tributo exigido. Los recaudadores eran los *calpixques*, que tenían, además, otras funciones: de justicia, como guardianes de almacenes, repartidores de faena entre la gente de los barrios y responsables de los cautivos.

El tributo era básicamente de dos tipos: en especie y en servicio. El primero consistía en el conjunto de productos agrícolas, materias o artesanías entregadas a los *calpixqui*. En ocasiones, las provincias debían recurrir al intercambio con sus vecinos para obtener los productos que debían pagar. El otro tipo de tributo consistía en las obligaciones que tenían los *macehualtin* o gente común de acudir a las guerras, a las obras públicas, a los campos y a los templos y palacios de los señores.

La *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendocino* son dos registros que anotan pictográficamente las poblaciones sometidas. Cada una de sus láminas anota los nombres de los pueblos que en conjunto conformaban una provincia tributaria, así como el sistema numérico que indica cuánto hay que pagar y principalmente los tributos que debían entregar.

Luz María Mohar Betancourt, "El tributo mexica en el siglo XVI",
Arqueología Mexicana, núm. 4, pp. 44-47 (fragmento).

2. A partir del texto, expliquen en su cuaderno cómo se organizaba la recolección de los tributos que llegaban a México-Tenochtitlan.
3. Compartan sus respuestas con el grupo.

IDENTIFICA ALGUNOS RASGOS DE LAS LENGUAS INDÍGENAS, DE LAS TRADICIONES RELIGIOSAS Y DE LA ESTRUCTURA SOCIAL INDÍGENAS. VALORA LA PRESENCIA DE ELEMENTOS DE TRADICIÓN INDÍGENA EN LA CULTURA NACIONAL. RECONOCE LA UBICACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN EL TERRITORIO NACIONAL.

Los pueblos indígenas en el México de hoy

En la mayor parte de las entidades federativas de los Estados Unidos Mexicanos habitan, en la actualidad, grupos sociales que se definen como pueblos o comunidades indígenas y que son herederos de las culturas que se desarrollaron en este territorio durante el periodo prehispánico. Éstos poseen lenguas, tradiciones, religiones, gastronomía, prácticas terapéuticas, artes verbales y diversas expresiones artísticas, así como formas de organización social y de impartir justicia, que les son propias y que se encuentran vinculadas con lo que cada grupo concibe como su identidad.

Estas comunidades han estado presentes y han participado de forma activa en los grandes procesos históricos que han tenido lugar en este territorio durante los últimos 500 años y, por ello, sus formas de ser, de pensar y de actuar provienen no sólo de su herencia milenaria, sino también de las transformaciones que experimentaron durante los periodos novohispano, independiente y posteriores, pero, sobre todo de las formas en las que decidieron adoptar y reelaborar los elementos culturales procedentes de otros grupos con los que han tenido contacto (como los europeos y los afrodescendientes).

Los pueblos indígenas son **pueblos vivos** que se caracterizan por su capacidad para integrar lo antiguo y lo moderno y, hoy como ayer, predomina entre ellos la diversidad.

1. Observa la imagen y responde.



El pueblo *wixárika* o huichol habita en los estados de Nayarit y Jalisco.

- ¿Reconoces en los pueblos indígenas actuales la herencia de las culturas prehispánicas? Explica tu respuesta.
 - ¿Qué sabes acerca de los pueblos indígenas que habitan en el país?
 - ¿Sabes cuáles son los pueblos indígenas que habitan en tu entidad federativa y cuáles son las lenguas que hablan?
 - Si eres miembro de un pueblo indígena, ¿qué otros pueblos conoces y qué sabes acerca de ellos, sus lenguas y sus tradiciones?
2. Comparte tus respuestas en grupo.

Pueblos y lenguas indígenas en el territorio nacional

Los pueblos indígenas que hoy habitan en el territorio de México (mapa 1.4) son sociedades muy diversas entre sí; y aunque comparten elementos culturales comunes, no constituyen un grupo único ni homogéneo.

En nuestro país, se hablan alrededor de **68 lenguas** indígenas. Las instancias gubernamentales suelen identificar y clasificar a los pueblos indígenas a partir de la lengua que cada grupo habla; sin embargo, es muy común que personas que ya no hablan una lengua originaria se reconozcan como miembros de un pueblo indígena. Por ello, además de la lengua, deben tenerse en cuenta las formas en que los propios integrantes de un pueblo indígena definen su identidad étnica, así como el nombre que emplean para referirse a sí mismos. Hoy se suele hacer referencia a muchos pueblos a partir de nombres, como tarahumara, huichol, zapoteco, mixteco, otomí, tarasco, huasteco (figura 1.29), entre otros, que les fueron puestos en el pasado por otros grupos, pero que ellos no emplean para denominarse.

Los pueblos indígenas del país presentan notables diferencias respecto al número de personas que los componen y a su distribución geográfica dentro del territorio nacional. En las regiones del país que coinciden con buena parte de la antigua área cultural mesoamericana, como el Altiplano central, Oaxaca, Chiapas y la península de Yucatán, viven



1.29 Los *téenek*, también conocidos como huastecos, habitan en los estados de Veracruz, Tamaulipas y San Luis Potosí.

Simbología

No tienen población indígena significativa



Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CNDI), Presidencia de la República, Sistema de Información Cultural de Consulta.

distintos pueblos indígenas, distribuidos en poblados o ciudades de miles de habitantes; en otras zonas, como el norte del país, en lo que fuera la antigua Aridoamérica, existen pueblos de pocos integrantes, con un patrón de asentamiento disperso. Asimismo, en las grandes ciudades del país, y, particularmente en la Ciudad de México, se concentra una gran cantidad de población indígena, la cual ha migrado, de forma temporal o permanente, desde sus lugares de origen.

En el territorio nacional se hablan alrededor de 364 variantes de 68 lenguas indígenas, pertenecientes a 11 familias lingüísticas (mapa 1.5). Las lenguas se agrupan en familias, ya que derivan de una lengua común que se habló hace milenios. Algunas lenguas indígenas, como el náhuatl, se hablan en diferentes regiones del país y de Centroamérica, en comunidades muy numerosas, por lo que alcanzan varios millones de hablantes. Otras, como el maya o el zapoteco, en sus distintas variantes, son habladas por cientos de miles de personas en regiones específicas, como Oaxaca o la península de Yucatán. Mientras que otras lenguas, como el huave o el seri, son habladas por comunidades muy pequeñas y perfectamente localizadas. Algunas lenguas, como el ayapaneco (Tabasco) y el kiliwa (Baja California) se encuentran en peligro de desaparecer, puesto que sobreviven muy pocas personas que las utilicen en su comunicación cotidiana.

Mapa 1.5 Lenguas predominantes en México



Ubicar pueblos indígenas

1. Observa los mapas 1.4 y 1.5 y ubica los pueblos indígenas que viven en tu entidad o en los estados con los que colinda, además de la lengua o lenguas que hablan.
2. Escojan en equipo uno de esos pueblos e investiguen algunas palabras procedentes de la lengua indígena que hablan.
3. Seleccionen algunas palabras, anótenlas en una cartulina e ilústrenlas.
4. Guarden sus trabajos, pues les servirán más adelante.

En varias regiones del país, incluyendo las grandes ciudades, hay muchos casos de indígenas que viven en condiciones de pobreza. Sin embargo, esto no se debe a que exista algún vínculo entre sus culturas y la carencia, sino a la forma en que los pueblos indígenas han sido explotados y discriminados por otros grupos sociales que han habitado también en este territorio durante los últimos 500 años

En 1938, el presidente Lázaro Cárdenas fundó el Instituto Nacional Indigenista para atender el llamado “problema indígena”, pues en aquella época se pensaba que las costumbres y las lenguas de los pueblos indígenas frenaban el desarrollo del país. Esta institución, si bien llevó asistencia médica, jurídica y social a muchos pueblos indígenas del país, también contribuyó a la desaparición de muchas lenguas y expresiones culturales, ya que su finalidad principal era asegurar la “integración” de los indígenas a la “unidad nacional”, al promover que abandonaran sus lenguas a favor del español y que adoptaran aquellas prácticas y costumbres “modernas”, que se asociaban con la población que habitaba en las grandes ciudades.

A partir del 2003, el Instituto Nacional Indigenista fue sustituido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), un organismo descentralizado, es decir, que no depende del gobierno, cuyo objetivo es asegurar el desarrollo de los pueblos indígenas y colaborar en la construcción de su autonomía en una atmósfera de respeto a sus formas de organización social, sus lenguas y su cultura, tal y como lo estipula la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En ese mismo año se publicó en el Diario Oficial de la Federación la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (puedes leer un fragmento en la página siguiente), que dio lugar a la fundación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (Inali), encargado de promover acciones concretas que garanticen el respeto a las lenguas indígenas y sus hablantes, así como de difundir la tradición oral y la literatura. El Inali organiza muchas actividades de difusión cultural, algunas de ellas, cada 21 de febrero, Día Internacional de la Lengua Materna.

Las 68 lenguas indígenas que se hablan hoy en el país son lenguas nacionales, igual que el español, y, por lo tanto, sus hablantes (figura 1.30) no deben ser discriminados. El Estado tiene la obligación de brindarles una **educación bilingüe e intercultural** en la que se recuperen y revaloren sus lenguas y sus tradiciones culturales.

Saber más

Te invitamos a aprender y practicar los saludos en distintas lenguas indígenas mexicanas. Escucha los prontuarios de frases de cortesía en lenguas indígenas en <http://www.edutics.mx/Urj> (consulta: 8 de mayo de 2018).

Te invitamos a ver la colección de videos *Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones* donde encontrarás cortos animados con narrativa en distintas lenguas indígenas: <http://www.edutics.mx/Urj> (consulta: 8 de mayo de 2018).



1.30 Los *binnizá* o zapotecos del Istmo son originarios del estado de Oaxaca.



1.31 Los *tojolwinik'otik*, también conocidos como tojolabales, son uno de los pueblos indígenas que viven en el estado de Chiapas.

Con el fin de salvaguardar la riqueza cultural que representan las lenguas indígenas, sería conveniente que se tomaran acciones puntuales, tales como utilizarlas en las dependencias de gobierno y en los medios de comunicación masiva. Además, los habitantes del país, hablantes sólo del español, deberían familiarizarse o aprender alguna lengua indígena, de modo que puedan valorar los conocimientos y las visiones del mundo que contienen. Las lenguas indígenas son parte integral del patrimonio cultural de los mexicanos y es deber de todos salvaguardarlas (figura 1.31).

Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas

Capítulo I. Disposiciones generales

Artículo 3. Las lenguas indígenas son parte integrante del patrimonio cultural y lingüístico nacional. La diversidad de lenguas indígenas es una de las principales expresiones de la composición pluricultural de la Nación Mexicana.

Artículo 4. Las lenguas indígenas que se reconozcan en los términos de la presente Ley y el español son lenguas nacionales por su origen histórico y tendrán la misma validez, garantizando en todo momento los derechos humanos a la no discriminación y acceso a la justicia de conformidad con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y los tratados internacionales en la materia de los que el Estado Mexicano sea parte. [...]

Artículo 6. El Estado adoptará e instrumentará las medidas necesarias para asegurar que los medios de comunicación masiva difundan la realidad y la diversidad lingüística y cultural de la Nación Mexicana. Además, destinará un porcentaje del tiempo que dispone en los medios de comunicación masiva concesionados, de acuerdo con la legislación aplicable, para la emisión de programas en las diversas lenguas nacionales habladas en sus áreas de cobertura, y de programas culturales en los que se promueva la literatura, tradiciones orales y el uso de las lenguas indígenas nacionales de las diversas regiones del país.

Artículo 7. Las lenguas indígenas serán válidas, al igual que el español, para cualquier asunto o trámite de carácter público, así como para acceder plenamente a la gestión, servicios e información pública. [...]

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257_171215.pdf
(consulta: 8 de mayo de 2018).

Saber más

En el libro *Los pueblos indígenas de México* de Federico Navarrete, México, CDI, 2008, encontrarás mayor información sobre la situación actual de los distintos pueblos indígenas del país. Lo puedes revisar en <http://www.edutics.mx/Ur4> (consulta: 8 de mayo de 2018).

Mi desempeño

1. Lee el fragmento anterior de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas.
2. Escribe un texto breve en el que desarrolles las siguientes preguntas.
 - a) ¿Las lenguas indígenas tienen el mismo valor que el español en nuestro país?
 - b) De existir, ¿a qué atribuyen esta desigualdad?
 - c) ¿Qué acciones concretas desarrollarían, comenzando por su propia escuela, para promover el respeto y la preservación de las lenguas indígenas del país?
3. Comparte tus respuestas con el grupo. Si crees que hay algo que omitiste de lo que aporten tus compañeros, escríbelo en tu cuaderno.

Particularidades sociales y culturales de los pueblos indígenas

Los pueblos indígenas de hoy, como los de ayer, se caracterizan por su **pluralidad**. Habitan en diferentes regiones y ecosistemas; se sustentan de diversas actividades como la agricultura, la pesca, la ganadería, el comercio, los bienes y servicios, entre otras; poseen formas de organización social y sistemas de impartición de justicia particulares; participan en prácticas religiosas únicas y diversas; tienen tradiciones culinarias y terapéuticas propias; y han desarrollado manifestaciones artísticas singulares.

Territorio y comunidad

La vida social, política, religiosa y cultural de los pueblos indígenas se desarrolla en torno a sus territorios y comunidades. Aunque muchos indígenas han emigrado de forma temporal o permanente a otras regiones o países en busca de mejores condiciones de trabajo o de estudio, sus comunidades de origen continúan siendo el punto de encuentro y el centro en torno al cual articulan su identidad.

La importancia de las tierras y los territorios para el sustento de los pueblos indígenas, así como para su sentido de comunidad e identidad, los ha llevado a luchar en distintos frentes por la preservación de sus territorios. La defensa de sus tierras ha sido una de las principales razones que los ha llevado a unirse a rebeliones armadas, como aquellas que tuvieron lugar durante la Guerra de Castas en Yucatán (1847-1901), la Revolución de 1910 y el levantamiento zapatista en Chiapas en 1994.

En la actualidad, los territorios de muchos pueblos indígenas se encuentran amenazados. Empresas mexicanas y extranjeras extraen de ellos hidrocarburos, recursos minerales y forestales, además de contaminar sus recursos hídricos. Esto deteriora el hábitat en el que viven y vuelve más difícil su subsistencia. Por ello, una de las principales demandas al Estado mexicano, además del reconocimiento a su autonomía, ha sido la garantía de sus derechos sobre los recursos naturales que se encuentran en sus territorios. El pueblo *wixárika*, también conocido como huichol, que habita en los estados de Nayarit y Jalisco, encabeza hoy un fuerte movimiento de resistencia en contra de varias empresas mineras que amenazan sus territorios, porque dinamitan los cerros y vierten sustancias tóxicas al medioambiente.

Los pueblos indígenas han desarrollado distintas formas de usufructo o propiedad de la tierra, procurando preservar su integridad y promover su mejor aprovechamiento (figura 1.32). Hoy, coexisten en los pueblos indígenas formas de propiedad privada y comunal (como el ejido). Además, en todos los pueblos indígenas se practican formas de trabajo colectivo y comunitario no remunerado (como el tequio, mano vuelta, tarea, faena, etcétera), que facilitan realizar diferentes labores (como la construcción de hospitales, la reparación de caminos, entre otros) y refuerzan el sentido de comunidad.

A qué se refiere

Pluralidad. Variedad o diversidad de aspectos, tendencias o características.



1.32 El pueblo *konkaak* o *seri* habita en el estado de Sonora. Sus territorios comprenden una zona de franja costera y la isla Tiburón en el Golfo de California.

Los asentamientos en los que viven y los territorios que los circundan son los espacios donde desarrollan muchas de sus actividades cotidianas, en los que tejen la mayor parte de sus relaciones sociales y en los que crean todas las manifestaciones propias de su cultura. Son, por lo tanto, territorios a los que se encuentran **culturalmente arraigados** y, por ello, lejos de ser sólo parte de una naturaleza ajena y explotable, son considerados, en muchos casos, entornos sagrados a los que se encuentran ligadas, indisolublemente, las identidades de los pueblos. Así lo expresa un líder mixe:

“No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la Naturaleza toda.”

Floriberto Díaz Gómez, líder y pensador mixe.

“Comunidad y comunalidad”, *La Jornada Semanal*, México, 11 de marzo de 2001, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2001/03/11/sem-comunidad.html> (consulta: 8 de mayo de 2018) (fragmento).

A qué se refiere

Cabildo. Conjunto de autoridades elegidas mediante voto, que se hallaban al frente del sistema de repúblicas de indios, impuesto durante el periodo virreinal.

Cofradía. Conjunto de laicos que se reúne y organiza para rendir culto a una advocación católica.

Mayordomía. Organización de encargados de costear y llevar a cabo una fiesta religiosa.

Formas de gobierno e impartición de justicia

Los pueblos indígenas de México poseen formas institucionalizadas de organización política y de ejercer la autoridad que les son propias. En ellas se combinan elementos y aspectos heredados del pasado prehispánico (como los concejos de ancianos) con otros impuestos durante el periodo novohispano (como los **cabildos**, las **cofradías** y las **mayordomías**), más aquellas que fueron adoptadas ya en la época independiente (como la municipalización, las comisarías ejidales y los partidos políticos). Todos estos principios organizativos, procedentes de épocas y sistemas diversos, no conviven de manera armónica, por lo que es común que existan conflictos entre distintos tipos de autoridades y que los miembros de estas comunidades se encuentren con muchos inconvenientes al intentar resolver sus problemas, debido a las distintas jurisdicciones (local, municipal, estatal y federal), en las que se encuentran inmersos.

En muchos pueblos indígenas del país existen los llamados **sistemas de cargos**, que son jerarquías de puestos civiles y religiosos que implican diferentes grados de responsabilidad ante la comunidad. Estos puestos se designan, en la mayoría de los casos, con términos heredados de los cargos de los cabildos de las repúblicas de indios impuestas durante el periodo novohispano (como topil, alguacil, mayordomo, gobernador, etcétera). No suelen ser remunerados y constituyen una carrera política que se sigue a lo largo de toda la vida, ya que a los cargos más altos sólo pueden acceder personas mayores que han desempeñado antes todos los cargos menores. Los pueblos indígenas consideran que son para servir a la comunidad y por ello, aquellos que deciden entrar al sistema de cargos suelen invertir grandes sumas de dinero en los convites y fiestas que tienen que patrocinar, con lo que se adquiere también prestigio social.

En la actualidad, además de los sistemas de cargos y del sistema de partidos imperante en todo el país, han crecido en los pueblos indígenas las **asambleas comunitarias**, que son juntas donde se reúnen todos los habitantes de una comunidad, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, y ensayan distintas formas de consenso, para resolver sus problemas.

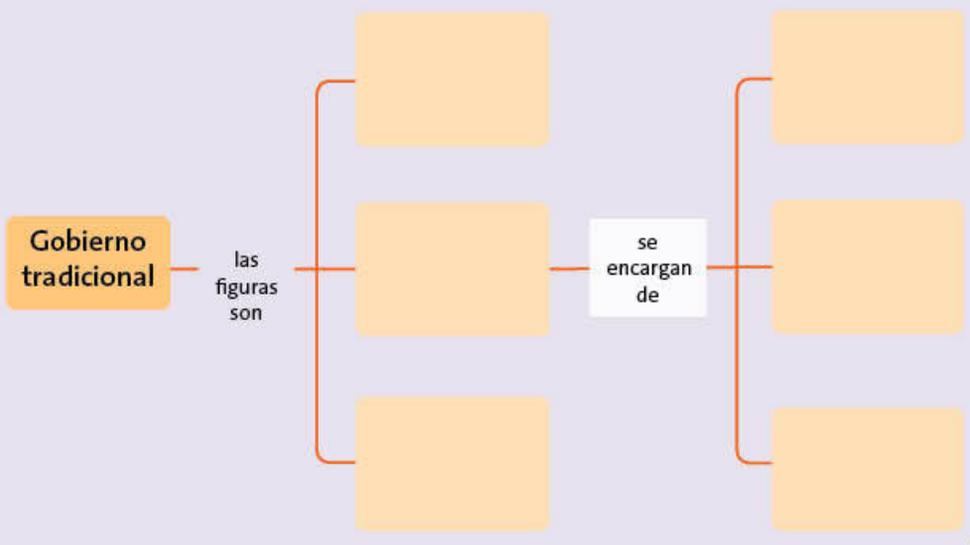
Se conoce como **usos y costumbres** a los sistemas de derecho por los cuales se rigen estos pueblos. Se trata de conjuntos de normas que regulan la vida social de una comunidad y condenan los comportamientos que se consideran indignos y sancionables (figura 1.33). Estos sistemas tienen su fundamento en las tradiciones de cada pueblo y en preceptos no escritos. En algunos casos, se encuentran contrapuestos a las normas legales generales vigentes en todo el país. Las autoridades indígenas pueden juzgar sobre aquellos delitos que, a nivel federal, se consideran simples o no graves, pero para los delitos graves tienen que apelar a las instancias municipales, estatales y federales de justicia correspondientes. En la actualidad, los sistemas de derecho indígenas son objeto de una profunda discusión y revisión por parte los miembros de los pueblos indígenas, a la vez que se discute, en los niveles estatal y federal, la mejor forma de garantizar el respeto a sus usos y costumbres, sin contraponer las legislaciones vigentes en el país. Una de las principales modificaciones que se ha dado en los sistemas de usos y costumbres de muchos pueblos indígenas es, por ejemplo, el reconocimiento a la participación de las mujeres en cargos y tareas políticas.



1.33 Curandero tsotsil, San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tradicionalmente, entre los *batzil k'op* o tsotsiles, la autoridad se adquiere con la edad.

Formas de gobierno y aparatos de justicia tradicionales

1. Investiguen con sus equipos las formas de gobierno y aparatos de justicia que tienen los pueblos indígenas que les tocaron en la actividad anterior.
2. Describan brevemente cómo se relaciona este gobierno tradicional con las autoridades gubernamentales a nivel local y estatal.
3. Elaboren en grupo un esquema tamaño cartulina, como el que se muestra, para que organicen su información.



Saber más

Puedes conocer las formas de gobierno tradicional en la página de Democracia, Educación y Capacitación Cívico- Electoral del INE en: <http://www.edutics.mx/Uro> (consulta: 8 de mayo de 2018).

El maíz y el patrimonio biocultural de los pueblos indígenas



1.34 El maíz es la base de la alimentación de los pueblos indígenas de México.

El desarrollo civilizatorio de los pueblos indígenas ha estado fuertemente ligado al cultivo del maíz. Éste ha sido el elemento que ha permitido la subsistencia de los pueblos indígenas y, en torno a él, han construido sus tradiciones culinarias (figura 1.34), sus formas de entender el mundo y sus prácticas religiosas.

Hoy se conocen 64 especies de maíz originarias de México, resultado de la forma en que los distintos pueblos indígenas del país han adecuado este cereal a diferentes condiciones ecológicas y tradiciones culinarias. Las especies de maíz mexicanas, así como todos los conocimientos agrícolas, culinarios y visiones del mundo a él asociados, son parte del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas y de todos los mexicanos. En la actualidad, la defensa de las especies de maíz nacional

A qué se refiere

Farmacológico. Cualquier sustancia, diferente de los alimentos, que se usa para prevenir, diagnosticar, tratar o aliviar los síntomas de una enfermedad o un estado anormal.

es otra de las luchas de los pueblos indígenas, ya que la importación y propagación de semillas modificadas genéticamente, muchas de ellas introducidas por empresas extranjeras, pone en peligro a las especies nativas.

A partir del maíz y de otros productos agrícolas originarios de México, como el chile, la calabaza, el tomate y el cacao, más otros productos y procesos adoptados de los europeos y los afrodescendientes, los pueblos indígenas han desarrollado distintas tradiciones culinarias. En la gastronomía indígena se entretajan prácticas agrícolas, métodos de cocción, conocimientos químicos, formas de socialización y saberes sobre el mundo que también son parte integral de la cultura de estos pueblos.

La medicina tradicional

Los pueblos indígenas han desarrollado a lo largo de su historia distintos sistemas de conocimiento. Entre ellos, destaca la medicina tradicional. Se trata del conjunto de conceptos, prácticas terapéuticas, preparaciones **farmacológicas** y recursos simbólicos destinados a la atención de diversos padecimientos o enfermedades (figura 1.35).

Dentro de las medicinas tradicionales indígenas se han desarrollado conocimientos muy importantes y profundos sobre las propiedades curativas de distintas especies de plantas y animales. Este saber sobre la herbolaria y la preparación de fármacos también forma parte del patrimonio cultural e intelectual de los pueblos indígenas.

De igual forma, dentro de la medicina tradicional, son importantes otros procedimientos terapéuticos para restaurar el equilibrio emocional o “espiritual” de las personas.

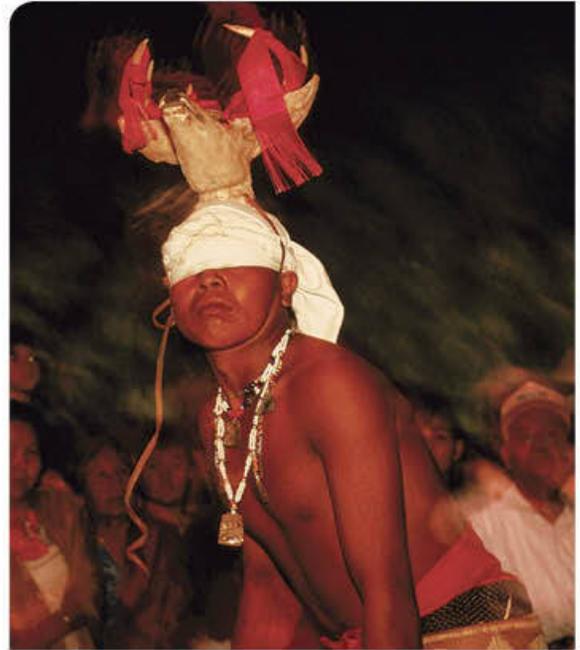


1.35 En la actualidad, las parteras y los médicos tradicionales indígenas luchan por su derecho a ejercer y aplicar sus conocimientos. Zinacantán, Chiapas.

Las artes verbales y otras manifestaciones artísticas

Las lenguas indígenas se transmiten por medios orales, puesto que los sistemas de escritura prehispánicos se perdieron, así como las variantes alfabetizadas de muchas lenguas que se difundieron durante el periodo novohispano. Los lingüistas han desarrollado alfabetos contemporáneos para las lenguas indígenas, pero éstos no son utilizados por todos los hablantes, pues la gran mayoría aún no recibe una educación bilingüe en todos los niveles de escolaridad, tal como lo marca la Constitución.

Las comunidades indígenas han desarrollado distintas tradiciones artísticas en torno al uso de la palabra, a las que se les llama **artes verbales** o literatura oral. Cultivan formas elegantes y coloquiales de lenguaje y generan y reproducen creaciones verbales en géneros como la poesía, la narrativa (mitos y cuentos), los cantos, las plegarias y la oratoria. Además, en la actualidad existen muchos creadores literarios en lenguas indígenas que han incursionado en otros géneros, como la poesía o la novela. A partir de ellas expresan su forma de entender el mundo, la vida y las relaciones humanas, así como todas las inquietudes que los aquejan como seres humanos.



1.36 En la danza del venado los pueblos *yoremes* (yaquis y mayos), de Sonora y Sinaloa, reproducen un episodio de cacería que trae de nuevo el orden al mundo.

Ka yeh pié'y	Las flores del jaguar
Ku xëew kidaknë kuchëpë'y jatnëp yëh, yukjotm jäts aamjiotm witivity jäts xjaymiëëtëd. Ku po'iantaakt, tsap ix mīts jäts x'aaxtukt ka pië'y madi mtuu mojëp. Ku xiëeny tyaakt, duún pitsnëdë ixëm jëën nëy duún ixëm kuma'y, n'its xëew kiäxjëkomë jaduúk o'k.	Cuando se oculta el sol en felino de flores se convierte, recorre selvas y montañas para que lo tomes por nual. Bajo la luz de la luna observa la bóveda celeste y descubrirás las flores del jaguar que cada día guiarán tus pasos. Al presentarse la alborada, se apagan como la lumbre, igual que en un sueño nocturno, y el día nos saluda de nuevo.

Antología de poesía en lenguas indígenas, en primer tomo de *México: diversas lenguas, una sola nación*, México, Escritores en lenguas indígenas A. C., 2008.

Junto a sus artes verbales, los pueblos indígenas han desarrollado un abanico muy rico y diverso de manifestaciones artísticas, distintos géneros de música y danza (figura 1.36), muchos de carácter ritual, en los que se conjugan elementos prehispánicos y europeos, además de otros elementos de reciente incorporación. Asimismo, poseen ricas tradiciones artesanales (cerámica, cestería, pintura, entre otras), entre las que destaca el arte textil (figura 1.37 de la página siguiente), vinculado con el uso de sus indumentarias tradicionales. Como si fuera un tipo de escritura, las tejedoras plasman en sus prendas de vestir su sensibilidad y sus conocimientos sobre el ser humano y el mundo.

Saber más

Escucha el fonograma *Vuelo sonoro: música alternativa de jóvenes indígenas* para conocer algunas de sus nuevas propuestas musicales: <http://www.edutics.mx/> UrU (consulta: 8 de mayo de 2018).



1.37 En sus huipiles, las mujeres *tsa ju jmi'* o chinantecas, habitantes del estado de Oaxaca, plasman los distintos seres y niveles del cosmos en el cual viven las tejedoras.

Saber más

Conoce más trajes regionales en el libro de Carlos Mérida, *¿Qué traje? Trajes regionales*, México, Ediciones Tecolote, 2010, que se encuentra en tu Biblioteca Escolar.

En la antología *No siempre fueron así*, de Elisa Ramírez Castañeda, México, Editorial Pluralia, 2013, conocerás las respuestas que han dado los pueblos indígenas a algunos de los grandes misterios de la vida y el universo.

Las religiones y cosmovisiones indígenas

Todos los aspectos de la vida de los pueblos indígenas se encuentran relacionados con sus concepciones particulares acerca de cómo está compuesto el mundo y de cómo deben relacionarse entre sí los seres que habitan en él. A esto se le suele llamar “visión del mundo” o **cosmovisión**. Y, aunque cada pueblo indígena, como cada pueblo del mundo, posee una cosmovisión diferente, muchos pueblos de México, debido a que han vivido historias compartidas a lo largo de los siglos, encuentran puntos en común con ciertos elementos fundamentales. De acuerdo con el especialista Federico Navarrete, éstos son los principales:

- Una idea del mundo como una totalidad conformada por fuerzas frías y calientes que se alteran y que deben mantenerse en equilibrio.
- Una percepción de la naturaleza como algo que no está separado de la sociedad y que se encuentra poblado por seres que poseen alma y que tienen voluntad y capacidad de acción sobre el mundo.
- La importancia de las narraciones míticas y las prácticas rituales, pues en ellas se condensa información preciosa acerca de cómo está estructurado el mundo y cómo deben relacionarse entre sí los distintos seres que lo habitan.

La cosmovisión se manifiesta en todos y cada uno de los aspectos de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, y de un modo muy particular, por su visibilidad y complejidad, en sus prácticas religiosas.

Las religiones indígenas son producto de una larga historia: en ellas se encuentran presentes importantes elementos de origen prehispánico, mezclados con elementos del catolicismo impuesto por los europeos durante el periodo novohispano y, en algunos casos, de nuevas vertientes del cristianismo con las que los pueblos han tenido contacto. Estos elementos han sido reinterpretados y combinados de forma diferente por cada pueblo, dando lugar a conjuntos únicos de prácticas y creencias.

En algunos lugares, a las religiones indígenas se les conoce como “la costumbre” o “el costumbre”. “La costumbre” está relacionada con la vida productiva, social y política de las comunidades y, por ende, con lo que cada pueblo define como su identidad. Cada

comunidad indígena posee un **ciclo festivo**, es decir, un conjunto de fiestas que llevan a cabo a lo largo del año. En éstas se realizan ceremonias religiosas para rendir culto y dar gracias a distintas entidades sagradas (figura 1.38); se llevan a cabo procesiones; se ejecutan danzas y piezas de música; se recorren los linderos de cada poblado y se ratifican o eligen nuevas autoridades tradicionales. Los ciclos festivos son, por lo tanto, el centro de la vida comunitaria de los pueblos indígenas, pues a través de sus fiestas y diversas prácticas rituales, promueven el equilibrio entre los seres del mundo y la prosperidad de las comunidades.



1.38 El cristianismo es un elemento fundamental dentro de las religiones indígenas. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Recetas con maíz

1. Realiza lo que se pide.
 - a. Busquen en su casa o biblioteca más cercana recetarios de cocina mexicana. También pueden buscar recetas en internet.
 - b. Seleccionen y transcriban por equipos una receta que contenga maíz.
2. Junten en grupo sus recetas y entre todos elaboren un pequeño escrito acerca de cómo el maíz se combina con ingredientes de diversos orígenes en las recetas.

Saber más

Te recomendamos el libro de Ignacio Urquiza, *Cocina mexicana, patrimonio de la humanidad*, México, Ediciones Larousse, 2012.

Mi desempeño

1. Realiza lo que se pide.
 - a) Menciona un ejemplo de la importancia del maíz y el uso de la herbolaria en los pueblos indígenas.
 - b) Menciona dos manifestaciones artísticas de los pueblos indígenas.
 - c) Explica la relación entre las cosmovisiones y tradiciones religiosas de los pueblos indígenas.
2. Compartan en parejas sus respuestas; si aún tienen dudas, coméntenlas con el profesor.

Aportaciones de los pueblos indígenas a la cultura mexicana

Al haber estado en contacto con los otros grupos del territorio en el que hoy se encuentra México, durante los últimos 500 años, los pueblos indígenas han legado al resto de los mexicanos muchos elementos que hoy forman parte de la riqueza cultural del país. Sus conocimientos sobre el maíz y sobre otras plantas alimenticias, así como elementos de sus tradiciones culinarias, han sido adoptados por otros grupos sociales y forman parte de la cultura de la gran mayoría de los mexicanos; el sistema agrícola basado en la milpa (abordado en la secuencia 3), una alimentación basada en derivados del maíz (como los tamales y las tortillas) y una gastronomía en la que juegan un papel muy importante los chiles y las salsas son aportaciones de los pueblos indígenas.

Los remedios herbolarios que en distintas regiones del país, se utilizan para aliviar todo tipo de dolencias tienen su origen, muchas veces, en las medicinas tradicionales de estos pueblos y en sus conocimientos sobre las plantas y sus propiedades medicinales.

Las palabras con las que, en diferentes regiones, se nombran a las plantas, los animales, los elementos del paisaje (cerros, caminos, ríos, cuevas, lagos, entre otros) y los poblados mismos, suelen provenir de las lenguas habladas por los pueblos indígenas. El mismo nombre con el que se conoce comúnmente al país: “México”, proviene del náhuatl, una lengua indígena.

Artesanías y manifestaciones artísticas de los pueblos indígenas, como sus artes verbales (o literaturas), sus tradiciones musicales y sus danzas (como el Palo Volador de los pueblos totonacas y nahuas de Puebla y Veracruz o la Guelaguetza de los pueblos indígenas de Oaxaca), son consideradas hoy por la Unesco patrimonio de la humanidad y son elementos que identifican a México en el extranjero.

Festividades como el Día de Muertos, el cual ha tenido una notable difusión en fechas recientes, es una creación de los pueblos indígenas (figura 1.39); pues, dentro de los ciclos festivos, distintas celebraciones a los difuntos, ligadas a la recolección de las cosechas al final de la temporada de lluvias, figuran entre los compromisos rituales más importantes del año. Hoy, muchos otros grupos sociales del país han adoptado esta celebración y la han nutrido con elementos procedentes de otras tradiciones culturales.

Por otra parte, a partir del triunfo de la Revolución de 1910, muchos intelectuales y artistas, como Diego Rivera, Frida Kahlo y Amalia Hernández (fundadora del Ballet Folklórico Nacional), retomaron elementos procedentes de las tradiciones artísticas de los pueblos indígenas y comenzaron a utilizarlos como símbolos de “lo mexicano”.

Hoy, buena parte de los platillos (figura 1.40 de la siguiente página), las palabras, los símbolos, las artesanías y las prendas de vestir, entre otras tradiciones que los mexicanos utilizan para mostrar su identidad, proceden de los pueblos indígenas.



1.39 Los pueblos indígenas de México desarrollaron, como un evento de suma importancia dentro de sus ciclos festivos, distintas prácticas rituales para rendir culto y dar gracias a los difuntos. El Día de Muertos es una de sus creaciones.

Sin duda, la mayor contribución de los pueblos indígenas es que son parte del presente del país y no sólo forman parte del pasado de los mexicanos; son sociedades y culturas vivas (poseedoras de lenguas, conocimientos y formas de organización valiosas) que dan muestras todos los días de sus capacidades para combinar lo viejo y lo nuevo y para reinventarse a sí mismas. Al hablar sus lenguas y al continuar desarrollando formas propias de organizarse, de crear y de entender al mundo, los pueblos indígenas contribuyen a la pluralidad y la riqueza cultural de México.



1.40 En las diferentes gastronomías regionales mexicanas se han incorporado productos, platillos y modos de preparación procedentes de las tradiciones culinarias indígenas.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: "Puedo identificar aportaciones de los pueblos indígenas a la cultura mexicana".

Si respondiste afirmativamente, enuncia tres ejemplos de esas aportaciones. En caso contrario, reúnanse en equipos para compartir sus opiniones y ejemplos de estas aportaciones.

1. Reflexiona y responde lo siguiente.
 - a) ¿Cómo han legado los pueblos indígenas, al resto de los mexicanos, muchos elementos culturales?
 - b) Menciona tres aportaciones de los pueblos indígenas a la cultura nacional.
 - c) Menciona tres elementos creados o desarrollados por los pueblos indígenas que hoy se utilicen como símbolos de "lo mexicano".
2. Comenten sus respuestas en grupo.

En México existen 68 lenguas originarias, es decir, las que utilizaban los pueblos de esta región del planeta antes de la Conquista española. La mayoría de esas lenguas se hablan y escriben en la actualidad, y conviven con el español, el idioma que trajeron los conquistadores y ahora es el más extendido en nuestro país. Que exista tal cantidad de lenguas significa que hay millones de personas que conversan, trabajan, leen y se divierten usando alguna de ellas. El Inegi calcula que en México hay más de siete millones de personas mayores de tres años que hablan alguna lengua originaria.

No obstante, los indígenas en nuestro país sufren uno de los fenómenos globales más complejos y preocupantes de nuestro tiempo: la desaparición de su lengua. En todo el mundo, hay lenguas que se extienden e imponen, poco a poco, como las únicas utilizadas cotidianamente: es el caso del español, el inglés, el mandarín, entre otras. Cuando esto ocurre, las poblaciones con lenguas diferentes se ven obligadas a usar la mayormente conocida. Con el tiempo, las nuevas generaciones de niños y jóvenes practican más las lenguas extendidas y menos las propias, hasta que éstas desaparecen.

Al buscar formas de evitar esta pérdida, muchos jóvenes creativos y científicos se han dado a la tarea de generar herramientas en lenguas originarias. El objetivo es ayudar a que los hablantes indígenas convivan y practiquen cotidianamente su lengua y que quienes sólo hablamos español u otro idioma no originario podamos aprenderlas.

En la actualidad es posible descargar aplicaciones en lenguas originarias para teléfonos celulares y tabletas. Esto puede propiciar un cambio importante en la manera como se comunican los hablantes de lenguas originarias.

Los Paquitos

Son robots que pueden hablar purépecha, totonaco, náhuatl, huichol y español.

Científicos y alumnos del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas) y el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (Inaoe), guiados por la doctora Angélica Muñoz Meléndez, crearon cinco robots que hablan lenguas indígenas. Fueron hechos como muñecos de trapo tradicionales para que los niños pequeños jueguen y aprendan con ellos.



Los Paquitos pueden detectar qué traje tradicional están vistiendo. Al cambiárselo, saben qué idioma deben hablar. También reconocen qué partes de su cuerpo se están tocando y dicen su nombre en lengua originaria.

Su objetivo es ayudar a revalorar las lenguas originarias mexicanas fomentando que los niños indígenas las utilicen cotidianamente.

Yalam: Voces de mi tierra

Estudiantes de la Universidad Tecnológica de los Valles Centrales de Oaxaca crearon esta herramienta interactiva para dispositivos móviles. Se trata de una aplicación diseñada para traducir 16 idiomas originarios de Oaxaca, donde hay más de un millón de hablantes de lenguas indígenas, algunas de las cuales están en peligro extinción.

Los creadores son Gema Citlali Yáñez Chávez, Clara del Rocío López Galván, Félix Pérez Velasco y Richard Daniel Mendoza Hernández, guiados por Alfonso Miguel Escobar, director de las carreras TIC y mecatrónica.

Su objetivo es sensibilizar y concientizar a las personas sobre la existencia de las lenguas indígenas de Oaxaca y así evitar su desaparición.

Reproduce palabras catalogadas en cuatro categorías: cuerpo humano, partes de una casa, frutas y verduras, animales.

Traduce 640 palabras de 16 lenguas originarias oaxaqueñas:

Amuzgo	Huave	Triqui
Cuicateco	Ixcateco	Tsotsil
Chatino	Mazateco	Zapoteco
Chocholteco	Mixteco	Zoque
Chontal	Mixe	
Chinanteco	Náhuatl	

Vamos a aprender: mixteco, purépecha y náhuatl



El Laboratorio de Ciudadanía Digital, una plataforma que mezcla las artes, la cultura y la ciencia con la tecnología, generó aplicaciones para fomentar la enseñanza de tres idiomas de México.

El proyecto tiene la intención de generar más *apps* y herramientas en otras lenguas. De esta manera pretenden generar puentes hacia las diversas culturas.

El mixteco se habla en Puebla, Guerrero y Oaxaca.
El purépecha, en Michoacán.

El náhuatl es el idioma indígena más extendido en México y se habla en el Estado de México.

Las aplicaciones incluyen saludos, números, verbos, animales, partes del cuerpo, frutos, tipos de maíz, prendas de vestir, lugares, situaciones cotidianas y de la comunidad, de la cocina, del campo, de las fiestas y los espacios sagrados.

Su objetivo es utilizar la tecnología para generar interés en las lenguas originarias

1. Si lo desean y es posible, pueden descargar una de estas aplicaciones y ver cómo funciona.
2. Respondan en equipo las siguientes preguntas.
 - a) ¿Utilizarían alguna de estas tecnologías? ¿Por qué?
 - b) ¿Qué harían si ustedes y sus familias fueran los últimos hablantes de alguna lengua?
3. Reflexionen en grupo por qué es importante evitar que las lenguas originarias desaparezcan.

Resuelve los reactivos. Al terminar, compara tus respuestas con un compañero y ajústalas si lo consideras necesario.

1. Lee el texto, selecciona la respuesta correcta y justifica tu elección en las líneas.

La Historia y cómo la estudiamos

A lo largo de su existencia, la especie humana ha buscado dejar huella y transmitir a los descendientes conocimientos sobre su pasado, sus orígenes, sus tradiciones y ancestros. Este conjunto de conocimientos se transformó en una ciencia, conocida hoy como Historia, cuando algunos individuos se fueron especializando en su registro y estudio. Estudiarla ha sido trabajo de numerosas personas en diferentes épocas y, por la misma razón, ha sido abordada desde distintos ángulos y perspectivas, lo cual ha dado como resultado múltiples interpretaciones de un mismo acontecimiento.

A través del tiempo, los historiadores han usado sus conocimientos sobre el pasado para fines tan diversos como justificar una guerra, elogiar o criticar a un gobernante, promover la creación de leyes o dar unidad e identidad a una comunidad.

En vista de lo anterior, quienes ahora estudiamos historia debemos ser conscientes de que todo cuanto nos llega del pasado, es decir, los vestigios y las fuentes (edificaciones, obras de arte, documentos y vestimenta, entre muchos otros elementos), tienen implícita la visión e ideas de quien lo escribió, hizo o dijo, y por tanto, no podemos hablar en términos de “lo que realmente pasó”, sino tratar de explicar los hechos históricos y sus actores a partir de su entorno y de la realidad que les tocó vivir.

Muchos actos y declaraciones de personajes del pasado tal vez nos resulten incomprensibles o reprobables; sin embargo, para poder explicar y comprender hemos de analizar las fuentes y evitar los juicios que, como el vapor con un cristal, empaña nuestra visión sobre el pasado.

- El objetivo del registro de los acontecimientos pasados ha sido...

- a) Criticar a sus ancestros.
- b) Justificar las acciones que se llevaron a cabo.
- c) Dar lecciones de vida a las generaciones futuras.
- d) Dejar un registro de su existencia y explicar su origen.

- La Historia nace como ciencia cuando:

- a) Aparecen los primeros registros.
- b) Aparecen las primeras civilizaciones.
- c) Comienza el resguardo de datos y hechos del pasado.
- d) Un grupo de personas se especializa en el estudio del pasado.

2. Lee las definiciones y, de acuerdo con ellas, escribe una breve definición de diversidad cultural.
- Menciona tres ejemplos de cómo se evidencia la diversidad cultural en tu salón de clases o escuela.

Diversidad
Abundancia o existencia de varias cosas distintas.

Cultura
Conjunto de conocimientos, modos de vida y costumbres dado en un pueblo o una época.

Diversidad cultural

Ejemplos:

3. De acuerdo con tu definición anterior, responde: ¿por qué nuestro país cuenta con una amplia gama de diferencias culturales?
4. Describe brevemente en tu cuaderno los conceptos de los recuadros.
- Intercámbialos con un compañero para corregirlos o ajustarlos.

Fiestas Tradiciones Religión Gastronomía Arte Ciencia

5. Define por qué los siguientes elementos son parte de nuestra tradición indígena.
- Intercambia tus respuestas con un compañero para enriquecerlas o ajustarlas.

Nuestra bandera _____
 La palabra *chocolate* _____
 La flor de cempasúchil _____

6. Menciona algunos grupos indígenas localizables en las grandes ciudades y su lugar de origen. Explica a un compañero por qué viven en las urbes.
7. Lee las frases de la tabla. Anota *Sí*, *No* o *Aún me cuesta trabajo*, según consideres que lo has logrado. Justifica la respuesta.

	¿Lo logré?	¿Por qué?
Identifico que hay diferentes versiones e interpretaciones de la historia.		
Reconozco la importancia de explicar los hechos y procesos históricos.		
Reconozco la diversidad cultural en México.		
Valoro las diferencias culturales en el México de hoy.		
Reconozco los principales rasgos culturales del México antiguo.		
Identifico algunos rasgos de las lenguas indígenas, las tradiciones religiosas y las tradiciones indígenas en la cultura nacional.		
Reconozco la ubicación de los pueblos indígenas en el territorio nacional.		



Detalle del mural de la zona arqueológica de Cacaxtla, Tlaxcala.



La variedad de las fuentes históricas

Secuencia 6. Las fuentes históricas
Secuencia 7. ¿Cómo trabaja el historiador con las fuentes?

La civilización mesoamericana y otras culturas del México antiguo

Secuencia 8. Mesoamérica
Secuencia 9. La historia de Mesoamérica
Secuencia 10. Aridoamérica y Oasisamérica

Unidad de Construcción del Aprendizaje (UCA)

La vida urbana en Mesoamérica

Los reinos indígenas en vísperas de la Conquista española

Secuencia 11. Los pueblos mesoamericanos y los pueblos de la península ibérica en el siglo xv
Secuencia 12. La guerra en los albores de la Conquista
Secuencia 13. La Conquista de México-Tenochtitlan

Tecnología en la comunidad
Me pongo a prueba

Testimonios del pasado y México antiguo

B2

Las fuentes históricas



El historiador no es testigo de los acontecimientos que estudia ni vive en la época que investiga. ¿Qué puede hacer para conocerlos? Debe recurrir a quienes sí los vivieron y dejaron testimonio. Pero no solamente a quienes legaron pruebas escritas; el historiador puede aprovechar cualquier rastro que dejaron los hombres que vivieron en el pasado: imágenes, fotografías, canciones, poemas u objetos utilizados en su vida diaria (figura 2.1). Una **fuentes histórica** es el testimonio o un vestigio que le permite obtener información sobre el pasado.

Todo rastro dejado por el hombre revela algo de él, ya sea de su entorno material, de su forma de vida, de la manera en que se comporta o de su cultura. Así, para conocer los diferentes aspectos de la historia o de la vida de los hombres, el historiador puede recurrir a diversos tipos de fuentes.

En esta secuencia te mostraremos una variedad de posibilidades e incluiremos ejemplos. Si emprendes la tarea de escribir tu historia, la de tu comunidad o incluso la de tu región, tu país u otros países, seguramente encontrarás testimonios que otros historiadores no habían imaginado. Por ello es tan apasionante la tarea del historiador quien, al buscar sus fuentes, actúa como un verdadero detective, busca en archivos públicos o familiares, en bibliotecas, en periódicos y en múltiples sitios las pistas que le permiten entender y explicar el acontecimiento, el proceso o la época estudiada. Por eso la historia nunca dejará de escribirse: siempre habrá testimonios por descubrir y temas por explorar.

2.1 Documentos del registro civil, registros escolares, fotografías familiares, mensajes personales, recibos de pago o incluso listas de objetos para comprar en un mercado pueden revelar mucho sobre la vida de una persona.

1. Lee el texto y responde.

“Papá, explícame, ¿para qué sirve la historia?”. A principios del siglo XX, un historiador llamado Marc Bloch escribió un libro para responder esa pregunta, pues se la formuló su hijo. La historia sirve para comprender el presente, explica en el libro; además, detalla la forma en que la historia se escribe y cómo se escribe. Acerca de los testimonios a los cuales el historiador puede recurrir para conocer el pasado, Bloch menciona

en su libro *Apología para la historia o el oficio del historiador*: “Se nos dice que, por definición, el historiador se halla en la absoluta imposibilidad de comprobar por sí mismo los hechos que estudia. Ningún egiptólogo ha visto a Ramsés; ningún especialista de las guerras napoleónicas ha oído el cañón de Austerlitz. Por lo tanto, no podemos hablar de las edades que nos precedieron sino a partir de los testigos”.

- a) ¿Cuál sería entonces la labor del historiador?
- b) ¿Quiénes son los “testigos” de los que habla Bloch?
- 2.** Imagina que debes escribir tu propia historia, observa la figura 2.1 y responde.
 - a) ¿Qué tipo de información te puede dar cada uno de los documentos que aparecen en ella y se mencionan en el pie?
- 3.** Compartan sus respuestas en grupo.

La variedad de fuentes y su importancia

Hace un siglo se creía que la Historia desempeñaba un papel fundamental en la preservación o creación de los símbolos nacionales o de los lazos de identidad entre los habitantes de las naciones. Se le encargaba la tarea de recordar a los grandes hombres y los sucesos importantes que habían forjado a la patria, y se le conoce como “historia de bronce”; en ésta, los historiadores, centraban su atención en los héroes, el registro de sus hazañas y las fechas (figura 2.2).

La Historia constituía un conjunto de biografías, personajes, fechas y acontecimientos. Para escribirla se utilizaban fuentes como **crónicas** y memorias; se confiaba, sobre todo, en archivos de instituciones gubernamentales o de instituciones públicas, es decir, en los documentos oficiales. Se creía que si el historiador se limitaba a reunir nombres y datos conservados en los documentos, lograría un registro de lo que “realmente” había ocurrido, pues no interpretaría ni explicaría, y gracias a ello, la historia sería imparcial y objetiva. Se hablaba de una ciencia histórica que debía ser tan precisa como las otras.

A finales de la década de 1920, varios historiadores comenzaron a cuestionar esta forma de hacer historia. Primero, porque como lo estudiaste en la secuencia 1, consideraron que incluso ante memorias o documentos, cada historiador podría lograr un registro diverso de la historia, ya que la simple selección de los documentos consultados o de las fechas consideradas como importantes podía variar; y sobre todo, como lo estudiarás en la siguiente secuencia, porque pensaron que no bastaba con registrar acontecimientos, pues los hechos deben explicarse. Entre estos historiadores se encuentra Marc Bloch.

Las siguientes generaciones de historiadores partieron de sus ideas y actualmente se escribe una historia muy diferente: los hechos se explican, no sólo se registran en orden cronológico, y se consideran los procesos y contextos, como estudiaste en la secuencia 2 del bloque anterior. Por otra parte, además de estudiar historias nacionales o lo que ocurrió en cada país, se toma en cuenta el contexto mundial, por lo que se escriben historias que abarcan varios países, continentes o regiones del planeta. Y, lo contrario, también se escriben historias más acotadas de una región, de una ciudad o incluso de una pequeña localidad (conocidas como *microhistorias*).

Otro punto importante para el tema de las fuentes históricas es que actualmente no sólo se pone atención a personajes notables y acontecimientos relevantes, sino también a individuos comunes y corrientes (figura 2.3 de la página siguiente). Por ejemplo, Carlo Ginzburg, un historiador italiano, estudió a un hombre que se dedicaba a moler granos hace cinco siglos y como resultado publicó el libro *El queso y los gusanos: el cosmos de un molinero del siglo XVI*. Pudo conocer a su personaje, pues éste fue juzgado por el Tribunal del Santo Oficio y se conserva su expediente judicial. A través de la historia del molinero, el historiador muestra cómo vivían y trabajaban, cómo pensaban y veían al mundo, o cómo se relacionaban los hombres comunes de la época.

A qué se refiere

Crónica. Narración, generalmente escrita, que recoge los hechos en el mismo orden en que sucedieron.



2.2 Monumento a Cuauhtémoc, Ciudad de México. Gracias a la historia de bronce, aún se conserva la idea de que en la historia hay buenos y malos.



2.3 Vendedor de pan, Claudio Linati, litografía. Al historiador le resulta más difícil conocer la historia de los individuos que pertenecían a los sectores populares, pues durante muchos siglos fueron mayoritariamente analfabetos y no dejaron testimonios escritos.

Hoy en día los historiadores también se ocupan de grupos que antes no habían merecido la atención de los investigadores, como obreros, campesinos, niños, mujeres, enfermos o criminales. Y no solamente atienden acontecimientos importantes para la nación, por el contrario, suponen que toda actividad humana merece ser historiada, y abordan temas como la vida cotidiana, los sentimientos o las actitudes. En suma, están convencidos de que es tan interesante el evento glorioso como el acto cotidiano, y tan revelador de su época el personaje célebre como el trabajador.

Para estudiar a estos personajes y temas no bastan las crónicas y documentos oficiales, por lo que se amplió el tipo de fuentes. Cada una de ellas permite conocer un aspecto diferente del pasado. Los documentos oficiales, las crónicas o los monumentos son muy útiles para conocer la historia política; las estadísticas sirven para conocer a la sociedad y la población, o la historia económica; mientras que entrevistas, imágenes, diarios o recetas de cocina muestran cómo vivía la gente, qué comía, cómo se relacionaba y cómo era su vida cotidiana. Se debe tener en cuenta que las fuentes son complementarias; por ejemplo, un investigador interesado en la historia de la salud podría partir de estadísticas sobre mortalidad para saber cuáles eran las principales enfermedades o la incidencia de epidemias. Pero si quiere saber qué medicinas se utilizaban, tendría que recurrir a libros de medicina o de herbolaria, y para entender cómo se padecía la enfermedad puede utilizar crónicas o testimonios familiares. Cada fuente permite conocer el fragmento de una vida, suceso, época y al juntarlas, se obtiene la imagen completa.

La información que brindan las fuentes

1. Reflexiona acerca de lo siguiente.
 - a) ¿A qué conclusiones llegarías si estudiaras un informe de lo sucedido en una batalla, escrito por el oficial al mando de las tropas?
 - b) ¿Qué podrías conocer del momento si leyeras la carta que uno de los soldados escribió a su novia después de la misma batalla?
 - c) ¿Qué podrías conocer si tuvieras acceso al informe del médico que atendía a las tropas antes y después del enfrentamiento?
2. Seleccionen, en grupo, un tema y elaboren un listado de fuentes que podrían consultar y lo que cada una les permitiría conocer. Reflexionen acerca de si algunas de éstas son complementarias

Mi desempeño

1. Responde.
 - a) ¿Comprendes cómo ha cambiado el tipo de historia que se escribe?
 - b) ¿Reconoces qué fuentes históricas puedes utilizar?
2. Compartan sus respuestas en equipos y si es necesario, complementen o corrijan las suyas.

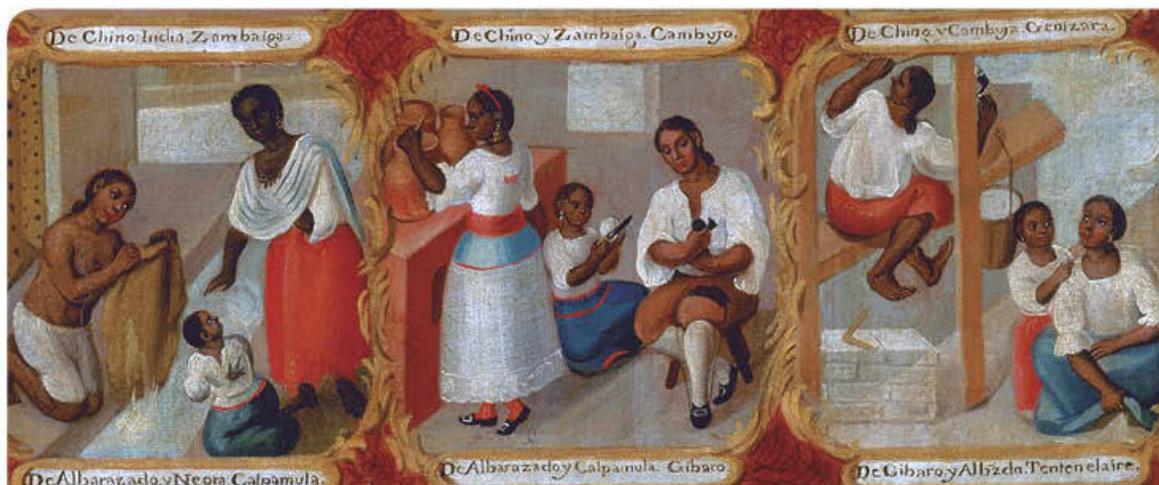
Fuentes primarias y secundarias

Hablamos de fuentes **primarias** cuando nos referimos a textos, imágenes, grabaciones y cualquier vestigio generado en la época que se quiere estudiar. Dentro de éstas hablamos de fuentes directas cuando se crearon con el fin de perdurar y servir como memoria (entre ellas, crónicas, autobiografías o monumentos); y de fuentes indirectas cuando no se crearon con el fin de dar cuenta de lo que ocurría (vestigios que el hombre genera en su vida diaria). Por otra parte, las fuentes **secundarias** se crearon después del periodo a estudiar, pero sirven para conocer el pasado; por ejemplo, otros libros de historia o documentales históricos.

Las fuentes primarias pueden ser escritas o no escritas. Existe una gran variedad de **fuentes escritas**: códigos legales y leyes, estadísticas, manifiestos o planes políticos, documentos de instituciones gubernamentales, correspondencia oficial, expedientes de policía o de cárceles, panfletos políticos, periódicos, revistas, propaganda comercial, memorias, diarios, crónicas o cartas y muchas más.

Dentro de las **fuentes no escritas** también hay mucha variedad. Empecemos por las fuentes visuales. Por una parte están los dibujos o pinturas, que permiten conocer escenarios, vestuarios, alimentos, costumbres; por ejemplo, las pinturas de castas de la Nueva España (figura 2.4). En la imagen puedes observar a diferentes grupos sociales y la importancia que se le confería al mestizaje y a las diferencias étnicas, y puedes conocer también la forma en que las personas se vestían. Lo mismo podemos decir de las fotografías o de las películas. El cine, por ejemplo, te permite conocer los lugares donde se filmó la película, la moda de la época en que se ubica, la forma en que las personas se relacionaban, los gestos y sentimientos.

También hay que considerar las **fuentes orales**. Para etapas más lejanas las canciones que han subsistido a lo largo del tiempo o que fueron retomadas por algún testigo de la época; para periodos históricos más recientes, las mismas canciones, todavía cantadas, reunidas en cancioneros o incluso grabadas y, por supuesto, las entrevistas. La historia oral es muy rica, pues el historiador que se interesa por lo ocurrido en años recientes puede entrevistar a hombres que vivieron durante esos años y preguntarles lo que quiere saber.



2.4 Pintura de castas, anónimo, siglo XVIII. Academia de Lenguas de Madrid (fragmento).

Las canciones tradicionales pasan de generación en generación y revelan las preocupaciones, temores, esperanzas, concepciones o valores de una época. Por ejemplo, se narra a continuación un fragmento que da cuenta de la preocupación de una madre por el destino de sus hijas y de las tareas que se asignaban a las mujeres.

Esas hijas que tengo,
¿dónde las colocaré?:
una en casa de doña Ana,
otra en casa de doña Inés.

Y la más chica que tengo,
conmigo la dejaré
para que me lave y planche
Y me haga de comer.

Tomado de: Mercedes Zavala Gómez del Campo, "La figura de la madre en la narrativa tradicional de México", en *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2015.



2.5 Ofrendas funerarias encontradas en el Templo Mayor en la Ciudad de México; incluye flora y fauna, como águilas reales, monos araña, peces, maíz, calabaza, magüey, entre otros.

Hay que tener en cuenta, además, que todo vestigio dejado por el hombre permite conocer su forma de vida. Los restos orgánicos, construcciones u objetos constituyen la principal herramienta para conocer épocas remotas. El trabajo de los arqueólogos consiste, precisamente, en buscar esqueletos, vestigios de construcciones y artefactos. Su labor comienza con la localización del sitio de trabajo; debe ser muy cuidadoso porque al excavar puede destruir o dañar los objetos que busca. Además, es importante dejar registro del sitio o la posición en la cual los encontró por ejemplo, cómo estaban colocadas las osamentas o las ofrendas en un entierro dice mucho sobre las creencias de un grupo humano acerca de lo que ocurría después de la muerte (figura 2.5). Los restos o artefactos se analizan en un laboratorio, se puede establecer su antigüedad o, en el caso de los artefactos, los materiales o las técnicas empleados para elaborarlos.

Si bien son fundamentales para conocer épocas remotas, los vestigios también resultan muy útiles para conocer etapas más recientes de la historia sumándose, en este caso, a otras fuentes. A continuación, leerás la descripción de una comida ofrecida a Moctezuma; si se conservaran los manteles, las tablas y las vasijas, podría no solamente comprobarse lo dicho por el narrador, la imagen sería más viva y seguramente se tendría más información. Lo mismo podemos decir de un banquete ofrecido hace algunas décadas.

En el comer, le tenían sus cocineros sobre treinta maneras de guisados, hechos a su manera e usanza, y teníanlos puestos en braseros de barro chicos debajo, porque no se enfriasen, e de aquello que el gran Montezuma había de comer guisaban más de trecientos platos, sin más de mil para la gente de guarda. Y es desta manera: que si hacía frío, teníanle hecho

mucha lumbre de ascuas de una leña de cortezas de árboles que no hacían humo; el olor de las cortezas de que hacían aquellas ascuas muy oloroso; y porque no le diesen más calor de lo que él quería, ponían delante una como tabla labrada con oro e otras figuras de ídolos, y él sentado en un asentadero bajo, rico e blando, y la mesa también baja, fecha de la misma manera de los asentaderos. E allí le ponían sus manteles de mantas blancas e unos pañizuelos algo largos de lo mismo, y cuatro mujeres muy hermosas e limpias le daban agua a manos en unos como a manera de aguamaniles hondos, que llaman jicales; le ponían debajo, para recoger el agua, otros a manera de platos, y le daban sus tobajas, e otras dos mujeres le traían el pan de tortillas. [...] y otros indios que debieran ser truhanes, que decían gracias; e otros que le cantaban y bailaban, porque el Montezuma era aficionado a placeres y cantares.

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, tomo I, capítulo XCI, México, Editorial Pedro Robredo, 1939, pp. 320-321.

Saber más

Busca otras crónicas en tu Biblioteca Escolar o de la comunidad, por ejemplo, la que escribió Frances "Fanny" Calderón de la Barca, quien visitó México a mediados del siglo XIX: *La vida en México durante una residencia de dos años en este país*, México, Porrúa, 2010.

El historiador, al acercarse al pasado, puede recurrir a muchas fuentes de información, algunas datan de la época que se estudia (fuentes primarias) y otras fueron creadas después (fuentes secundarias). Para la investigación histórica resultan más importantes las primeras, que pueden ser muy variadas, escritas o no.

Mi desempeño

1. Responde.
 - a) ¿Qué es una fuente histórica?
 - b) ¿Qué es una fuente primaria? Dentro de éstas, ¿cuál es la diferencia entre fuentes directas e indirectas?
 - c) ¿Por qué es importante recurrir a diversas fuentes al estudiar un tema?
2. Si aún tienes problemas para responder, vuelve a leer las páginas de esta secuencia.

1. Completa la siguiente tabla consignando qué tipo de fuentes son y qué información pueden proporcionarte. Observa el ejemplo.

Fuente	Tipo	Información
Receta de cocina		
Pinturas		
Crónicas		
Fotografías		
Cartas de amor	Primaria / escrita	Nos puede hablar de los sentimientos de una persona y de cómo se vivían las relaciones personales en una época.
Pasaporte		

2. Compartan sus tablas en grupo y, si es necesario, corríjanlas.

¿Cómo trabaja el historiador con las fuentes?

A qué se refiere

Vestigio. Huella, señal o recuerdo que queda de algo antiguo, pasado o destruido.

En esta secuencia conocerás el trabajo de los historiadores con su materia prima: los **vestigios**. Ya conoces los tipos de fuentes históricas que nos ayudan a entender cómo ocurrieron los hechos. Sin embargo, no podemos asumir que describen exactamente lo que pasó, sólo porque datan de hace muchos años. En esta secuencia reconocerás la importancia de analizar las fuentes para comprender su contenido histórico.

1. En 1632, se publicó la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, escrita por Bernal Díaz del Castillo. Este personaje participó como soldado en esta empresa guerrera, y murió en Guatemala en 1584. Su libro, desde entonces, ha provocado polémicas. A continuación te presentamos la visión de dos historiadores acerca de esta obra. Lee sus textos y realiza lo que se pide.

Mentiras de la Conquista

A 370 años de que Bernal Díaz del Castillo escribió la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Juan Miralles afirma que el reconocido cronista mintió en su texto; por fallas de la memoria, tuvo errores graves porque no fue testigo presencial y además tenía interés en

desacreditar a Francisco López de Gómara, quien había recopilado antes que él las historias de la Conquista.

Yanet Aguilar Sosa, "Mentiras de la Conquista", *El Universal*, 27 de mayo de 2008, disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/56192.html> (consulta: 18 de abril de 2018) (fragmento).

¿Otra historia "verdadera"?

Lo que sabemos es que esa gran historia [que escribió Bernal Díaz...] surge como crítica respuesta [...] a las afirmaciones de López de Gómara, capellán y escribiente de Cortés, en su historia de la Conquista, quien la redacta en España con los testimonios y con el aval y encargo del capitán conquistador, sin haber estado nunca en el teatro de los acontecimientos. Ante esa versión de los hechos,

supuestamente poco fiel, este vecino y encomendero de Guatemala reacciona creando lo que hasta ahora se ha considerado la más asombrosa y compleja crónica escrita en el siglo XVI sobre aquella gesta.

Antonio García de León, "¿Otra historia 'verdadera'?", *Nexos*, 1 de abril de 2013, disponible en <https://nexus.com.mx/?p=15260> (consulta: 18 de abril de 2018) (fragmento).

2. Responde.
 - a) ¿En que están de acuerdo ambos historiadores?, ¿cuáles son sus desacuerdos?
 - b) ¿Para describir lo que sucedió hace falta ser testigo de los hechos? ¿Qué opinan Aguilar Miralles y García de León? ¿Con cuál de los dos estarías de acuerdo?, ¿por qué?
 - c) ¿Cómo piensas que cada uno de los historiadores llegó a su conclusión?
3. Comparte tus respuestas con las de un compañero; si no están de acuerdo en ellas, expongan sus argumentos.

El historiador duda, interroga

En muchos sentidos, el historiador es un detective. Tiene que aprender a interrogar los rastros que dejaron las personas, los sucesos, los procesos de ayer. Para esto trata de entender la naturaleza de las fuentes, de conocer a quienes las elaboraron, para quiénes y con qué intención. El historiador también contrasta distintos tipos de evidencia para poder reconstruir el suceso o proceso histórico que le interesa. Es importante que conozca el contexto en el que se crearon. Aunque no hay receta para hacer una lectura crítica de las fuentes, te sugerimos algunas cuestiones que se deben considerar al analizarlas (figura 2.6).



2.6 Lienzo de Quauhquechollan, ca. 1530 (siglo XVI), Museo Casa de Alfeñique, Puebla. Este lienzo es una fuente de las hazañas de los quauhquecholtecas —que habitaban en lo que hoy es Puebla—, quienes se aliaron con los españoles en la conquista de Guatemala a finales de la década de 1520.

Saber más

Para leer correctamente el *Lienzo Quauhquechollan*, puedes descubrir los atuendos de cada personaje en la siguiente liga: <http://www.edutics.mx/UBG> (consulta: 1 de octubre de 2018).

Veracidad

Lo primero que tiene que hacer el historiador ante una fuente es determinar si es verídica. Como sabes, gran parte del trabajo de los historiadores se hace a partir de textos, y muchos de estos documentos están resguardados en archivos oficiales, por lo que la mayoría de las veces sabemos de dónde vienen y quiénes los elaboraron. Pero el historiador no siempre puede confiar en esto y debe recurrir a múltiples saberes, algunos muy especializados, para ubicar sus fuentes en la historia.

Para asegurarse de que un documento es auténtico, los historiadores recurren a la Filología —el estudio de las palabras y su historia—, para ver si corresponden a la época; a la Paleografía, una técnica para descifrar la escritura antigua, o a sus conocimientos sobre cómo se vivía en una época. Si la fuente con la que se trabaja no es un documento escrito, puede recurrirse a la Historia del Arte o a la Arqueología, que es el estudio de monumentos, utensilios y otros restos materiales, o incluso a la Biología. Así, por ejemplo, en 1949 en Ichcateopan, Guerrero, se encontró una antigua osamenta y se creyó que eran los restos del *tlatoani* Cuauhtémoc, que había sido asesinado por orden de Hernán Cortés, y enterrado en su lugar de nacimiento. Una comisión que incluía historiadores, antropólogos y médicos estudió cuidadosamente los huesos y determinó que esto no era posible.



2.7 Títulos primordiales de la Hacienda de Buena Vista (alias La Archicofradía), 1672-1777. Colección de manuscritos mesoamericanos de la Universidad de Princeton.

Descubrir que una fuente es una falsificación no necesariamente significa que ésta no tenga valor histórico. En la historia de México hay un tipo de documentos falsificados que son muy interesantes. En el siglo XVIII, varios pueblos indios de la Nueva España falsificaron los “títulos primordiales” (documentos que probaban el reconocimiento de la propiedad por parte de las autoridades españolas) para defender o asegurar la propiedad de sus tierras. Fabricaban papel con pulpa de maguey, lo ahumaban para que pareciera más antiguo; copiaban la escritura y fórmulas jurídicas castellanas del siglo XVI, y reproducían imágenes prehispánicas (figura 2.7). Estos documentos arrojan luz sobre la manera en que estas personas pensaban el espacio, la autoridad y la tradición.

Reconocer un texto que no es real

1. Lee con mucha atención este fragmento (que hemos modificado) de una carta escrita en 1493 por Cristóbal Colón, informando a los Reyes Católicos de sus descubrimientos.

Señor, porque sé que habréis placer de la gran victoria que Nuestro Señor me ha dado en mi viaje, vos escribo ésta, por la cual sabréis como en 33 días pasé de las islas de Canaria a las Indias [...] donde yo hallé muchas islas **americanas** pobladas con gente sin número; y de ellas todas he tomado posesión por Sus Altezas con pregón y bandera real extendida, y no me fue contradicho.

[...] A la primera que yo hallé puse nombre San Salvador a conmemoración de Su Alta Majestad, el cual maravillosamente todo esto ha dado; los indios la llaman Guanahani; a la segunda puse nombre de la isla de Santa María de Concepción; a la tercera Fernandina; a la cuarta la Isabela; a **Cuba** la llamé la isla Juana, y así a cada una nombre nuevo. [...] Hará lo que le mandareis, El Almirante.

2. Responde.
 - a) ¿Por qué las palabras resaltadas te permiten concluir que no es el texto real?
3. Expongan sus respuestas en grupo.

Perspectiva

¿Has escuchado el dicho de que “todo es según el color del cristal con que se mira”? Las fuentes históricas nos permiten acceder al pasado desde distintos puntos, mirarlo desde distintas perspectivas. Es importante estar conscientes de esto para saber qué nos puede revelar cada fuente y qué no, y así poder indagar en otras.

Distintos tipos de fuentes arrojan luz sobre objetos históricos de escala muy distinta. Por ejemplo, la *Historia verdadera* de Bernal Díaz del Castillo contiene errores, olvidos y exageraciones, pero nos pinta la Conquista de la Nueva España vista por un soldado común y corriente. El historiador tiene que contraponer su propia visión con la información contenida en otro tipo de fuentes: otros testimonios y crónicas, leyes, correspondencia, entre otros documentos. Otro tipo de textos, como los diarios de los personajes de una época o los diarios de viajes, enriquecen la visión del soldado.

Un ejemplo más, Thomas Gage, fraile dominico inglés que se convertiría más tarde al protestantismo, describió con ojo crítico al Virreinato de la Nueva España. En la crónica de viaje que publicó en 1648, decía:

“Conviene advertir que en todos los estados de América pertenecientes a la Corona de España hay dos clases de habitantes, tan opuestos entre sí como en Europa lo son los Españoles y los Franceses; a saber: los que han nacido en la metrópoli y van a establecerse en aquellas regiones, y los que nacen allí de padres españoles, y que los Europeos llaman “criollos” para distinguirlos de su clase. El odio que se profesan unos a otros es tal, que me atrevo a decir que nada puede contribuir a la conquista de la América tanto como esa división [...]”

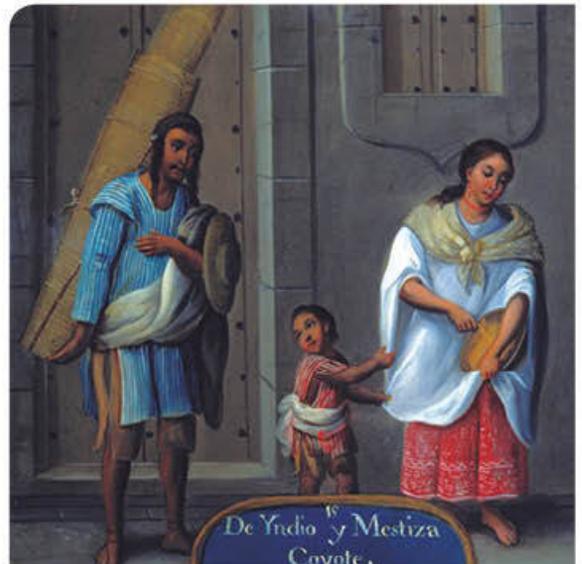
Los viajes de Thomas Gage en la Nueva España (Guatemala), disponible en http://chapinland.tripod.com/sitebuildercontent/sitebuilderfiles/Thomas_Gage_Viajes_Guatemala.pdf (consulta: 18 de abril de 2018) (fragmento).

Otros documentos que pertenecieron a individuos o a familias también nos abren la puerta al pasado: las cartas pueden hablarnos de los sentimientos y las expectativas de los miembros de la familia; los testamentos nos permiten reconstruir la cultura material de los hogares, al describir muebles, utensilios de cocina y trabajo, ropa y libros.

En el caso de los comerciantes de la Nueva España durante la época virreinal, los llamados “libros de cargo y data” nos permiten estudiar el negocio de sus propietarios; en ellos asentaban lo que compraban y vendían, los costos y las ganancias. Además, nos ayudan a entender el comercio **transoceánico** imperial, la naturaleza y el valor de las mercancías de Asia, América y Europa que fueron transportadas por la flota española a lo largo de casi tres siglos, el funcionamiento de los mercados y las ferias comerciales, e incluyen información sobre los impuestos que se pagaban a las autoridades municipales y a la Corona, pero es importante saber que en muchos casos las cifras se ajustaban para no tener que pagar los impuestos y las obligaciones completos.

Quienes han ejercido el poder político han producido grandes cantidades de documentos: discursos públicos y legislativos; leyes y decretos; testimonios y veredictos en procesos judiciales; tratados diplomáticos. Lo mismo sucede con quienes han gozado de poder económico: escrituras, contratos, inventarios, testamentos. De igual manera, es importante conocer para quiénes producían estos documentos; no era lo mismo si el destinatario era un criollo o un mestizo, por ejemplo.

Para los historiadores ha sido especialmente difícil estudiar las vidas de los que algunos llaman la gente “sin historia”, de aquellos que no dejaron rastro documental porque no tuvieron propiedades que registrar, intercambiar o **legar**, que no escribieron —y mucho menos imprimieron y difundieron— testimonios de sus ideas políticas, sus proyectos, sus teorías sobre la naturaleza, la ciencia y la sociedad.



2.8 *De indio y mestiza, coyote*, anónimo, ca. 1775-1800, Museo de América. Gracias a las representaciones de las clases sociales llamadas castas podemos saber más cómo era la sociedad virreinal.

A qué se refiere

Transoceánico. Describe un fenómeno o proceso (como el comercio, la construcción de un imperio o de una empresa, un proyecto de evangelización, entre otros) que atraviesa un océano.

Legar. Transmitir o heredar de una generación a la otra. Puede tratarse de cosas (bienes materiales) o conocimientos (bienes inmateriales).

Quienes se interesan en el papel que ha desempeñado en el pasado la gente común y corriente, han tenido que recurrir a otros espacios y otros medios para rescatar sus vivencias, como los procesos judiciales a los que eran sometidos cuando eran llevados ante la Inquisición o ante los tribunales; cuando pagaban impuestos; cuando se enlistaban como soldados; cuando entraban a un hospital o cuando registraban el nacimiento de sus hijos, los bautizaban, se casaban o eran enterrados. Estos registros pintan a la sociedad en su conjunto, muestran las estructuras de edad y de género, de qué tamaño eran las familias, dónde vivían, si sabían leer y escribir, de qué se enfermaban, y a qué edad morían. Por su parte, las expresiones artísticas también son una fuente (figura 2.8 de la página anterior).

Intención

Otro elemento importante que los historiadores deben tener en mente cuando se acercan a las fuentes es la intención con la que se elaboraron estos documentos.

Debemos acercarnos críticamente a las fuentes; tomar en cuenta no sólo a quien las produjo, sino para qué y para quién. Tomemos como ejemplo algunas fuentes que mencionamos en la sección anterior. Un diario privado a menudo nos abre la ventana sobre las reflexiones íntimas, las alegrías, las angustias y los dilemas que enfrenta un individuo. Sin embargo, cuando los textos personales se dirigen a otros, incluso cuando se trata de miembros de una misma familia, quien escribe lo hace con otras intenciones: interesar, conmover, divertir. Así, cuando escribían al rey, tanto Cristóbal Colón como Hernán Cortés describieron las tierras que descubrían como ricas y esplendorosas, exagerando sin duda, pues querían asegurar el apoyo de la Corona a sus empresas de exploración y conquista. A propósito, Hernán Cortés escribió al rey lo siguiente:

[...]y así nos llevaron peleando hasta meternos entre más de cien mil hombres de pelea que por todas partes tenían cercados y pelearnos con ellos y ellos con nosotros, todo el hasta una hora antes de puesto el sol, que se retrajeron, en que media docena de tiros de fuego, con cinco o seis escopetas, cuatro ballesteros y con los trece de caballo que me quedaron, les hice mucho daño sin recibir de ellos ninguno [...].

“Segunda carta de relación de Hernán Cortés”, disponible en http://www.biblioteca.tv/art-man2/publish/1520_277/Segunda_Carta_de_Relaci_n_de_Hern_n_Cort_s_459.shtml (consulta: 26 de febrero de 2018) (fragmento).

También la intención con la que se realizaban los padrones que contaban y describían a la población debe llevarnos a matizar sus resultados. Por ejemplo, si se levantaba un padrón para poder cobrar los impuestos con más eficiencia, seguramente la versión final subestimaría el número de personas que podían pagar; era común que la gente no dejara que el empadronador entrara a la casa, o que mintiera acerca del número de miembros de la familia que trabajaban y obtenían ingresos.

Debemos considerar que las fuentes son producto de un contexto y de un momento particular. Para hacerles preguntas, tenemos primero que hacer una lectura crítica que nos permita entenderlas, indagando lo siguiente: ¿cuándo se elaboró esta fuente? ¿Quién es el autor? ¿Para quién y para qué la elaboró?

Saber más

En el siguiente video, podrás ver cómo se analiza un cuadro, paso a paso. Puedes practicar con alguno de los que se presentan en este libro: <http://www.edutics.mx/UBN> (consulta: 19 de abril de 2018).

Mi desempeño

1. Lee y haz lo que se pide.

[...] Y cuando los españoles vieron que ya iban contra de ellos, que ya los vienen persiguiendo, luego se replegaron y empuñaron las espadas. Hubo gran tropel, carrera general. De un lado y otro caían flechas sobre ellos. De un lado y otro venían a estrecharlos. Hasta Xoloco fueron a remediarse, fueron a tomar aliento. Desde allí fue el regreso [de los mexicanos que los perseguían].

Pero el que había sido herido, aún pudo agarrar la lanza. Luego vinieron sus amigos a quitar la lanza al soldado español. Lo hicieron caer de espaldas, lo echaron sobre su dorso, y cuando hubo caído en tierra, al momento le dieron de golpes, le cortaron la cabeza, allí muerto quedó [...] Luego llevaron los españoles el cañón y lo colocaron sobre la piedra del sacrificio gladiatorio.

[...] el cañón que habían colocado sobre la piedra del sacrificio gladiatorio, lo dejaron abandonado.

“Las condiciones de los sitiados en México Tenochtitlan, por Fray Bernardino de Sahagún, de acuerdo con informantes indígenas”, disponible en http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1521_276/Las_condiciones_de_los_sitiados_en_M_xico_Tenochti_457.shtml (consulta: 18 de abril de 2018) (fragmento).

2. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Comprendo las diferencias entre este texto y el de la página 82 de Hernán Cortés”.

Si tu respuesta es afirmativa, menciona cuál es su principal diferencia. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia y vuelve a leer los textos de Cortés y de Sahagún.

3. Comparte con tus compañeros de grupo los aprendizajes logrados.

1. Selecciona alguna historia que haya marcado la vida de tu familia, que no te haya tocado vivir, pero que tus papás o abuelos conozcan bien porque estuvieron ahí. Puede ser un relato familiar (las aventuras de algún pariente que emigró o puso un negocio, la crónica de un noviazgo, de un viaje, de la transformación de la familia), o de cómo la familia vivió un suceso que marcó la historia (el movimiento estudiantil de 1968, una huelga, el mundial de fútbol de 1970 o el de 1986, un huracán o un temblor).
2. Pide a dos miembros de tu familia que por separado te narren su versión de la misma historia. Indaga tantos detalles como puedas. Toma notas de cada testimonio.
3. Cuando hayas terminado tu investigación, responde las siguientes preguntas:
 - a) ¿En qué se parecen ambos relatos? ¿En qué dirías que son diferentes? ¿A qué se deben dichas diferencias?
4. Si es posible, consigue fotos o entrevista de más familiares acerca del evento. Después de oír más versiones, contesta: ¿cuál de los relatos te parece más cercano a la realidad?, ¿por qué?
5. Comenten en grupo por qué consideran que las fuentes deben ser analizadas críticamente.

Mesoamérica

A qué se refiere

Ecosistema. Sistema constituido por seres vivos y el medio natural en el que habitan.

Se conoce como Mesoamérica a una macroárea cultural de gran riqueza donde florecieron civilizaciones que compartieron características, como el desarrollo en un entorno de profunda diversidad en cuanto a los **ecosistemas** en los que habitaron, las lenguas que hablaron, los grupos étnicos que constituyeron, las religiones que concibieron, las formas de organización social que implementaron, y las culturas y manifestaciones artísticas que crearon. En esta secuencia conocerás los principales rasgos que definen a las sociedades mesoamericanas, su relación con el maíz y las principales zonas que ocuparon.

1. Forma equipo con algunos compañeros, observen las imágenes y respondan.



A) El Tajín, Veracruz. B) Teotihuacan, Estado de México. C) Monte Albán, Oaxaca. D) Chichén Itzá, Yucatán. La construcción de grandes ciudades y de estructuras piramidales son rasgos culturales que fueron compartidos por los pueblos de Mesoamérica.

- ¿Qué similitudes encuentran entre las cuatro ciudades?
 - ¿Han visitado una zona arqueológica en la que existan pirámides? ¿Hay alguna en su estado o comunidad? ¿Qué saben acerca de ella? ¿Qué opinión tienen de esos vestigios?
 - ¿Qué conocen sobre las sociedades que se desarrollaron en Mesoamérica?
2. Compartan sus respuestas en grupo y entre todos comenten si conocen elementos creados por los pueblos mesoamericanos que hoy formen parte de la vida cotidiana de los mexicanos; por ejemplo, en la gastronomía.

La macroárea cultural mesoamericana

El término **macroárea** o **superárea cultural** se utiliza para hacer referencia a una zona geográfica en la que se desarrollaron sociedades que tuvieron una tradición histórica y cultural similar. En el caso de Mesoamérica, comprende los desplazamientos transitorios o permanentes de grupos dentro de la macroárea, los intercambios constantes de bienes entre ellos, los intereses semejantes que surgieron entre los sectores dominantes que gobernaron diferentes centros políticos y la imposición del dominio de unas sociedades sobre otras —a través de la guerra o mediante alianzas—; esto llevó al desarrollo de tradiciones culturales comunes. No obstante, más que un conjunto de elementos que no cambian en el tiempo y en el espacio, las características de la macroárea mesoamericana permanecieron en continuo cambio y con notables particularidades locales.

Si bien estas tradiciones comunes llamaron la atención de los estudiosos desde el siglo XVI, no fue sino hasta el siglo XX cuando un grupo de investigadores, conformado por Wigberto Jiménez Moreno, Paul Kirchhoff y Roberto J. Weitlaner, se reunió para definir y delimitar el área cultural en la que se habían desarrollado las sociedades que tuvieron historias compartidas del centro y sur de México, y de Centroamérica. Este Comité Internacional para el Estudio de Distribuciones Culturales en América fue creado en 1939, como uno de los resultados del XXVII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Lima, Perú.

Paul Kirchhoff, investigador alemán naturalizado mexicano, fue quien, en 1943, llamó *Mesoamérica* a esta macroárea cultural, y describió las principales características culturales de las sociedades que la integraron. Luego de señalar la diversidad lingüística de éstas, delimitó su territorio. Éste comienza por la frontera norte, a partir de los ríos Sinaloa y Lerma y se extiende, en la frontera sur, a partir del río Montagua hasta el Golfo de Nicoya, pasando por el lago de Nicaragua, como puedes ver en el mapa de la secuencia 3 (página 35).

Para Kirchhoff, Mesoamérica se formó por diferentes oleadas de grupos migrantes que ingresaron en el territorio en épocas distintas y que, poco a poco, quedaron unidos por una historia común. Con el fin de distinguir culturalmente a las sociedades mesoamericanas, el antropólogo detectó rasgos que se encontraban presentes entre estas sociedades, y que las diferenciaban, a su vez, de pueblos pertenecientes a otras macroáreas americanas, como Aridoamérica o los Andes (figura 2.9).

Para llevar a cabo este estudio, Kirchhoff recuperó los aportes de varias disciplinas, como la Historia, la Antropología física, la Antropología social, la Arqueología, la Lingüística y la Historia del Arte (esquema 2.1 de la página siguiente).

Saber más

Muchas características comunes en Mesoamérica las observamos en Teotihuacan; para saber más, puedes consultar el libro de Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacan*, México, FCE-Colmex, 2009.



2.9 Códice Florentino, siglo XVI. El uso de la coa o bastón plantador fue uno de los elementos que Kirchhoff empleó para definir a Mesoamérica.



Esquema 2.1 Rasgos de Mesoamérica.

Además de esto, la macroárea cultural mesoamericana ha sido subdividida, para su estudio, en varias regiones habitadas por sociedades que desarrollaron tradiciones con mayores rasgos en común. Estas áreas culturales se muestran en el mapa 2.1.



Fuente: <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico/L/unidad2/mesoamerica/principalesculturas> (consulta: 1 de octubre de 2018).

Mi desempeño

1. Escribe con tus palabras una definición de Mesoamérica y compártela con tus compañeros. Si no te es posible, lee nuevamente las páginas anteriores de la secuencia.

Agricultura y proceso civilizatorio

El desarrollo de las distintas sociedades que dieron forma a la tradición cultural mesoamericana se encuentra ligado al cultivo del maíz. La domesticación de este cereal, junto a la de otras plantas comestibles como el aguacate, el chile, la calabaza, el frijol y el maguey, llevó a los grupos humanos que habitaban en el centro y norte de nuestro continente a abandonar, poco a poco, un modo de vida basado principalmente en la caza y la recolección, y optar por un modo de vida sustentado en la **agricultura de temporal**. Esto dio inicio al proceso de **sedentarización** hace aproximadamente 4500 años.

Dos milenios más tarde, alrededor del 2500 a. C., las aldeas de agricultores dieron paso a grandes concentraciones urbanas y a la formación de Estados, donde florecieron manifestaciones culturales que expresan los vínculos que los pueblos desarrollaron con el maíz. Se volvió dependiente de los seres humanos para poder propagarse por diferentes regiones; del mismo modo que ellos se volvieron dependientes de esta planta para su alimentación. La diversificación del maíz es una de las grandes creaciones de los pueblos mesoamericanos: las especies **endémicas** de México son parte de la herencia histórica y biocultural de los pueblos indígenas actuales.

El maíz fue la base del sustento de las sociedades mesoamericanas y por ello, también el centro de las culturas de estos pueblos. La comunión entre los habitantes de Mesoamérica y el maíz fue tan íntima e importante que equipararon los procesos de crecimiento y desarrollo del ser humano con los del maíz y lo vieron como una planta sagrada y humanizada (figura 2.10).

Aunado a esto, los pueblos mesoamericanos desarrollaron distintas prácticas y técnicas agrícolas que se basaban en la **milpa** (esquema 2.2 de la siguiente página). Las milpas son parcelas o unidades de producción agrícolas en las que se siembra, junto con el maíz, otros vegetales, como la calabaza, el frijol, el chile y algunos quelites, como el huauzontle y el epazote. La rotación de estos cultivos —y su convivencia— mantiene la fertilidad del suelo, lo que se traduce en mejores cosechas.

En la mayor parte de Mesoamérica predominó la agricultura de temporal, aquella que era posible gracias al ciclo anual de lluvias. En algunas zonas, como la península de Yucatán, existió el sistema de roza y quema, que consistía en limpiar una extensión de terreno a través de la quema de la vegetación que había en él, y utilizarlo después como parcela para el cultivo. La quema funcionaba como un medio de fertilización de la tierra. Dentro de este sistema, luego de algunos años, tenían que seleccionarse nuevos terrenos para convertirlos en parcelas y así evitar que los suelos se agotaran.

Por otra parte, en las zonas lacustres (es decir, donde hay lagos) del centro de México, los

A qué se refiere

Agricultura de temporal.

Sistema agrícola que permite la recolección de cosechas, una vez al año, en función del ciclo estacional de lluvias.

Sedentarización.

Adopción de una forma de vida arraigada a la residencia en un solo lugar.

Endémico. Referido a una especie vegetal o animal que es propia o exclusiva de una zona determinada.

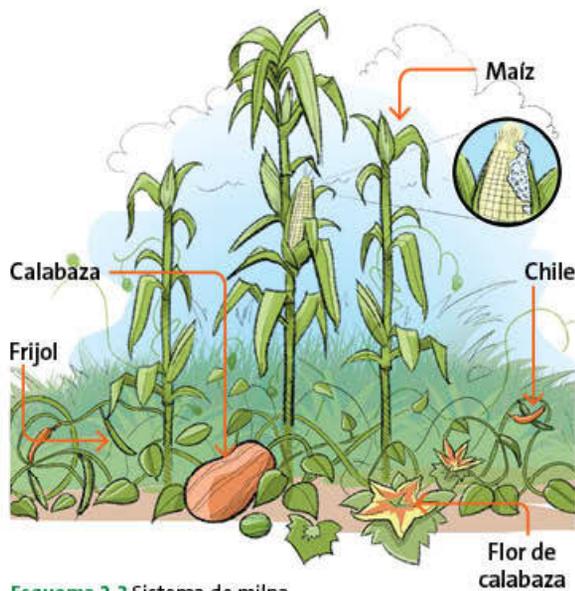


2.10 Cacaxtla (Tlaxcala). Cultura olmeca-xicalanca, 600-900 d. C. Mazorcas de maíz con rostros humanos, pues eran consideradas personas y entidades sagradas.

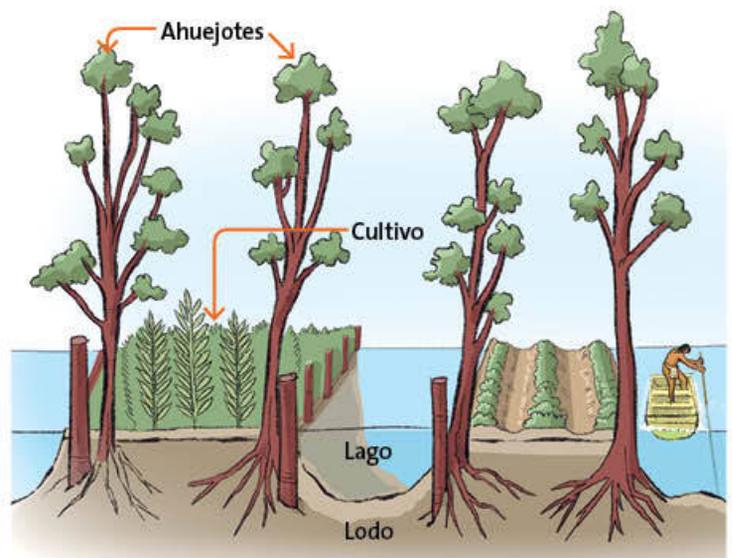
pueblos mesoamericanos inventaron las chinampas (esquema 2.3), que eran parcelas construidas en las orillas de los lagos y lagunas a partir de la acumulación de lodo, el cual se mantenía en su lugar gracias a las raíces de los árboles que se sembraban alrededor.

La tierra de estas parcelas se mantenía siempre húmeda pues se hallaba dentro de un ecosistema lacustre —y permanentemente fértil—, pues se aprovechaba el limo como abono (materia orgánica en descomposición) que se extraía del fondo de los lagos. Las chinampas permitían la producción de varias cosechas al año, lo que hizo posible la existencia de concentraciones urbanas de cientos de miles de habitantes, como la ciudad de México-Tenochtitlan.

Así como la milpa sigue siendo la base de los sistemas agrícolas y de la alimentación de muchos pueblos indígenas y campesinos, las chinampas que se conservan siguen utilizándose en los lagos de la Cuenca de México, en Xochimilco, Tláhuac y Mixquic (al sur de la Ciudad de México); son una herencia viva de los pueblos mesoamericanos que nos muestran la complejidad de las técnicas y sistemas agrícolas que éstos desarrollaron.



Esquema 2.2 Sistema de milpa.



Esquema 2.3 Sistema de chinampas.

Relación de las culturas antiguas con el maíz

1. Lee el siguiente texto y responde.

Cuenta el *Popol Vuh*, libro de tradición maya-quiché:

He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre.

Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores, que se llaman Tepeu y Gucumatz: “Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados; que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra”. Así dijeron [...].

Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac [el gato de monte], *Utiú* [el coyote], *Quel* [una cotorra vulgarmente llamada chocoyo] y *Hoh* [el cuervo]. Estos cuatro animales les dieron la noticia de las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil.

Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre creado, del hombre formado; ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz [en la formación del hombre] por obra de los Progenitores [...].

A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados.

Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché, traducidas del texto original con introducción y notas de Adrián Recinos, México, FCE, 2005, (Colección Popular, núm. 11) (fragmento).



Museo Nacional de Antropología. Estatuilla de la diosa maya del maíz Chicomecóatl con una canasta de maíz en su espalda.

2. Responde.

- ¿Qué nos dicen este relato y la figura sobre el pensamiento y la cultura de los pueblos mayas en relación con el maíz?
 - ¿Cuál era la importancia del maíz en la cultura maya?
3. Investiguen en equipos otras leyendas acerca del maíz en las culturas mesoamericanas y compártanlas en grupo. Entre todos escriban una reflexión sobre la importancia del maíz en Mesoamérica.

Al ser tan importante para los pueblos mesoamericanos, el maíz se hizo presente en todas sus manifestaciones culturales. Se conservan infinidad de expresiones artísticas, como esculturas y pinturas, donde aparece esta planta. También se conservan muchos textos en los que se cuenta cómo se creó el maíz y cómo se convirtió en el sustento de la gente; asimismo, perduran los vestigios de ciudades y templos en los que se rindió culto a dioses vinculados con el maíz, la tierra y la lluvia.

Mi desempeño

1. Responde.

- ¿Por qué el maíz fue tan importante para los pueblos mesoamericanos?
 - ¿Cómo se hizo presente el maíz en las formas de vida, pensamiento y arte de los pueblos mesoamericanos?
2. Si aún tienes problemas para responder estas preguntas, coméntalo con tu profesor para que juntos elaboren un plan de estudios.

Saber más

Puedes encontrar muchas de las leyendas mesoamericanas en las siguientes fuentes:

Samuel Feijóo, *Mitología americana. Mitos y leyendas del Nuevo Mundo*, México, SEP/Ediciones Ciruela/Colofón, 2012.

<http://www.edutics.mx/UG3> (consulta: 13 de abril de 2018).

Elementos culturales comunes en Mesoamérica



2.11 Las construcciones de la ciudad de Teotihuacan se distribuyen hacia los cuatro rumbos del mundo; en sus alrededores existieron numerosos barrios y conjuntos habitacionales donde vivía la población.

Las sociedades que habitaron Mesoamérica se asentaron en distintos ecosistemas, hablaron diferentes lenguas y experimentaron procesos históricos particulares; se dotaron de formas diversas de organización social e inventaron sistemas de escritura singulares; crearon religiones, conocimientos y manifestaciones artísticas también distintos. Al mismo tiempo, la continua comunicación e intercambio, pacífico o no, que existió entre estos pueblos, los llevó a desarrollar, con el paso de los siglos, una tradición o herencia cultural común.

Saber más

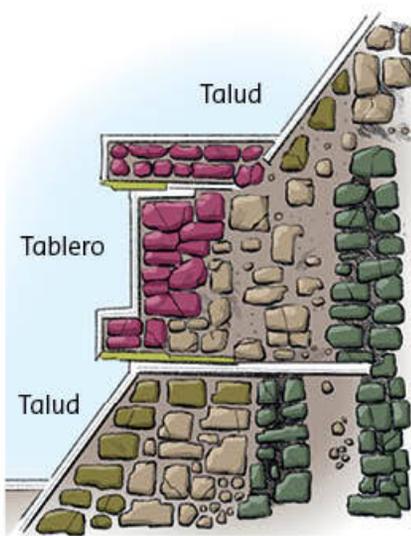
Para conocer más de las ciudades mesoamericanas y su esplendor, visita la página <http://www.edutics.mx/UGw> (consulta: 13 de abril de 2018) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Junto con el cultivo del maíz, los pueblos mesoamericanos compartieron el haberse asentado en concentraciones urbanas de gran tamaño en las que existían barrios o unidades habitacionales diferenciadas. En ellas, moraban los agricultores y los artesanos especializados, así como los encargados de producir otros bienes y servicios. Se organizaban en torno a núcleos en los que se concentraban los edificios principales y más lujosamente construidos, aquéllos donde habitaban gobernantes y sacerdotes, en los cuales se llevaban a cabo las actividades administrativas y de gobierno, así como las fiestas y ceremonias religiosas más importantes.

Estas ciudades solían reproducir, en su disposición y arquitectura, algunas ideas importantes de los pueblos mesoamericanos: se distribuían hacia los cuatro rumbos o puntos cardinales (figura 2.11) y algunas estructuras arquitectónicas que en ellas se encontraban, como las pirámides, eran vistas como réplicas de los cerros, llenos de agua y semillas, que eran la base del sustento. Asimismo, los pueblos mesoamericanos pusieron en práctica muchos conocimientos en materia de arquitectura, ingeniería hidráulica y astronomía. Ciudades como Monte Albán en Oaxaca o Tikal en Guatemala, contaban con sistemas de drenaje y sus edificios más importantes se encontraban alineados en función de diferentes fenómenos astronómicos.

Algunos rasgos arquitectónicos de estas ciudades son las estructuras piramidales, muchas de ellas construidas a partir del sistema de talud-tablero (esquema 2.4), las canchas de juego de pelota y la presencia de esculturas antropomorfas (con forma humana) conocidas por los arqueólogos como *Chac Mool*, vinculadas al culto a entidades acuáticas.

Otro elemento común de los pueblos mesoamericanos fue la invención de la escritura. Estos sistemas se encuentran compuestos por **logogramas** y **fonogramas**.



Esquema 2.4 Sistema de talud-tablero.

Los primeros son signos que representan palabras o raíces de palabras en una lengua determinada; mientras que los fonogramas representan sonidos o fonemas y se usaron para complementar a los logogramas. Los códices eran los libros que elaboraban estos pueblos en papel amate o piel de maguey y que se doblaban en forma de biombo. En ellos plasmaban, a través de imágenes y símbolos, conocimientos, historia, religión, calendario, tributos, así como otros asuntos. Los principales sistemas de escritura desarrollados en Mesoamérica fueron la olmeca, la zapoteca, la epi-olmeca o itsmiana, la de la cultura de Izapa, la maya, la ñuiñe, la mixteca y la náhuatl. Algunos de éstos aún no han sido descifrados completamente.

Otro elemento que define Mesoamérica es el uso de dos calendarios. El calendario ritual o adivinatorio, de 260 días, que estaba formado por la combinación de los 20 signos de los días y 13 numerales (figura 2.12); brindaba información sobre las entidades sagradas que se manifestaban cada día en el mundo y sobre los rituales que debían realizar los seres humanos. Y el calendario solar, formado por 18 meses de 20 días, más 5 días, se hallaba ligado al ciclo de reproducción del maíz de temporal y en torno a él se organizaban, mes con mes, grandes celebraciones religiosas que involucraban a toda la sociedad.

Saber más

Los códices son el resguardo de las culturas antiguas. Para conocer algunos de ellos puedes leer los siguientes libros:

Krystyna Magdalena Libura, *Ocho Venado, Garra Jaguar, héroe de varios códices*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2005.

Manuel A. Hermann y Krystyna M. Libura, *La creación del mundo según el "Códice Vindobonensis"*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2006.

También puedes visitar la siguiente liga:

<http://codices.inah.gob.mx> (consulta: 16 de abril de 2018).



2.12 Tonalpohualli o cuenta de los días. Calendario adivinatorio de 260 días. *Códice Borbónico* (ca. 1500) (fragmento). De acuerdo con el INAH, a partir de ese calendario, los pueblos establecían los ciclos de la naturaleza, interpretaban sueños, programaban guerras y fiestas, y hasta sabían la compatibilidad de una pareja.

Mi desempeño

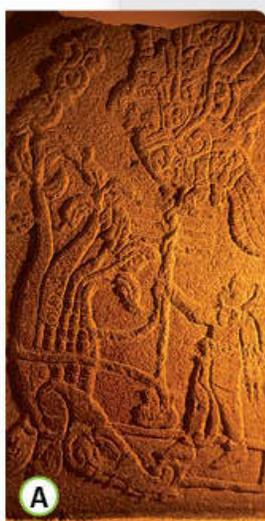
1. Responde.
 - a) ¿Reconoces los principales elementos culturales de Mesoamérica?
2. Elabora un esquema en el que los expliques. Si aún tienes dificultad para hacerlo, lee de nuevo la página anterior y ésta.

1. Investiguen en equipos qué eran los códices y cuáles eran sus características.
2. Elaboren una cartulina-códice en la que, por medio de imágenes y de símbolos, expongan los principales elementos culturales que compartieron los pueblos mesoamericanos. El elemento central será el maíz. Cada equipo investigará y desarrollará uno de los siguientes temas: agricultura, arquitectura, escritura y calendario.
3. Coloquen su cartulina en las paredes del salón. Este trabajo les servirá cuando lleven a cabo su taller de investigación.
4. Al finalizar, respondan: ¿cómo fue el proceso de formación de Mesoamérica como civilización agrícola?

La historia de Mesoamérica

Las sociedades mesoamericanas fueron pueblos que estuvieron en constante interacción, atravesaron por procesos históricos compartidos y desarrollaron una tradición cultural común, en un entorno de marcada diversidad regional y local. La historia de estos pueblos se divide en dos grandes periodos: el primero de ellos abarca el desarrollo autónomo de estas sociedades, antes de la llegada de los colonizadores europeos; y el segundo comprende todas las transformaciones y adaptaciones que han vivido los pueblos indígenas desde la llegada de los europeos hasta nuestros días. En esta secuencia conocerás los diferentes periodos en los que se divide, para su estudio, la historia de los pueblos mesoamericanos durante su etapa autónoma o prehispánica, e identificarás los diversos rasgos que caracterizaron su desarrollo durante estas etapas.

1. Observa las imágenes y responde.



La creencia en un gran árbol que es sostén u origen del mundo es uno de los rasgos en común de muchos pueblos mesoamericanos. A) Estela 25 de Izapa, Museo Arqueológico del Soconusco, Chiapas. B) Mural de Tepantitla, Teotihuacan. C) *Códice Vindobonense*, siglo XVI, Biblioteca Nacional de Austria.

- ¿Cuáles son las similitudes y las diferencias que encuentras entre estas tres imágenes?
 - ¿Qué piensas de que culturas diferentes, en épocas distintas, hayan tenido representaciones similares?
 - ¿Qué significado piensas que tiene el árbol? ¿Por qué era tan importante para los pueblos mesoamericanos?
 - ¿Conoces otras coincidencias entre los pueblos mesoamericanos? Explica tu respuesta.
2. Comparen sus respuestas en grupo.

El estudio de la historia de Mesoamérica

Para estudiar el desarrollo histórico de las distintas sociedades mesoamericanas del pasado, se cuenta con diferentes tipos de fuentes. Las **fuentes arqueológicas** abarcan todos los vestigios materiales dejados por los pueblos antiguos, como las grandes construcciones, el trazado urbano de los asentamientos, las esculturas en diferentes materiales —piedra, estuco, barro y piedras semipreciosas, así como los objetos de barro—.

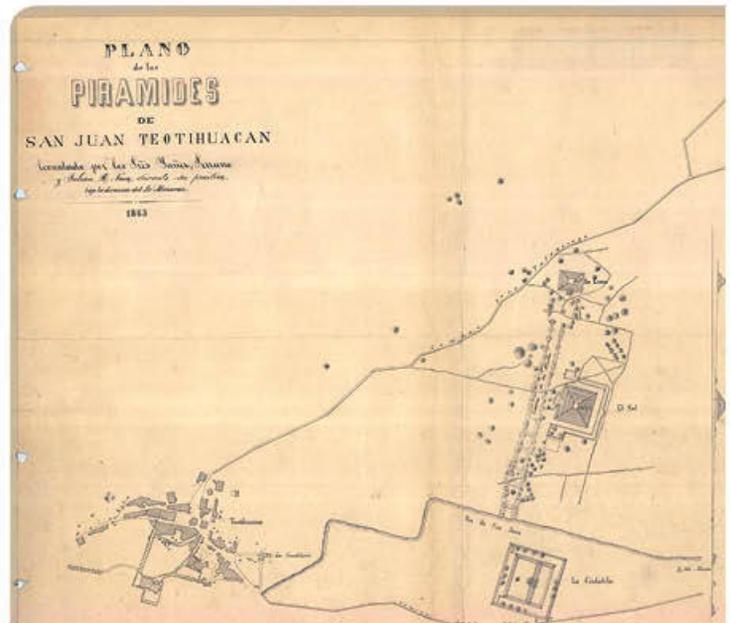
El rescate, la clasificación y el análisis de estos vestigios es materia de la Arqueología y gracias a los estudios de ésta, se ha podido determinar los lugares y el tiempo en que habitaron los distintos pueblos, así como la forma en la que constituyeron su vida cotidiana y su organización social y religiosa (figura 2.13). Todos estos vestigios materiales también pueden estudiarse desde las perspectivas de la Historia y la Historia del Arte. A través de esta última disciplina, han podido clasificarse los estilos y las técnicas artísticas desarrolladas por los diferentes pueblos mesoamericanos, así como las influencias y contactos que existieron entre ellos.

Del pasado también han llegado hasta nosotros muchos restos humanos. Estos materiales óseos son estudiados por la Antropología física y gracias a ellos, pueden conocerse las principales características físicas y genéticas de los diferentes grupos humanos que habitaron en Mesoamérica. Del mismo modo, el estudio de los restos animales y vegetales del pasado brinda información sobre la alimentación y las prácticas rituales y terapéuticas de los pueblos antiguos.

Las **fuentes etnológicas y antropológicas** son los testimonios sobre los pueblos indígenas actuales. Los antropólogos y etnólogos registran su modo de vida, costumbres, ritos, creencias, así como sus prácticas sociales, económicas y políticas. Este tipo de investigaciones ayuda a conocer la forma de vida de estas sociedades y establecer algunas similitudes con los pueblos del pasado, de los que son herederos, y permite interpretar algunos elementos presentes en las fuentes antiguas.

Asimismo, la **Lingüística** se ha dedicado a estudiar las lenguas indígenas, tanto del pasado como del presente, para establecer familias lingüísticas y los grupos étnicos que estuvieron emparentados. Esta disciplina ha aportado conocimientos importantes para lograr una mejor comprensión de las lenguas indígenas y de los antiguos textos, así como su relación con la historia local de los pueblos indígenas actuales, muchos de los cuales preservan sus idiomas originarios.

Para estudiar la historia de los pueblos indígenas, durante los periodos prehispánico y virreinal también contamos con **fuentes documentales**. Se trata de los testimonios escritos, en jeroglíficos o en caracteres latinos —o en ambos—, plasmados en papel o



2.13 Plano de las pirámides de Teotihuacan, Comisión Científica del Valle de México, Mapoteca Orozco y Berra. Gracias a las excavaciones y los recorridos de superficie, los arqueólogos pueden determinar la extensión y los elementos urbanísticos.



2.14 En el siglo XVI se creó un nuevo tipo de fuentes documentales, como los códices mixtos, en los que alternan y se complementan la escritura alfabética traída por los europeos y las escrituras mesoamericanas, como ocurre en el códice del área de Puebla-Tlaxcala conocido como *Historia Tolteca-Chichimeca*.

en materiales semejantes –como la piel de venado o los papeles mesoamericanos elaborados a partir de fibras de amate o de maguey– (figura 2.14).

Estas fuentes proporcionan información sobre la historia y las tradiciones literarias o de artes verbales de los pueblos indígenas. En ellas, se habla del origen y las transformaciones de sus pueblos y ciudades, de los linajes de sus gobernantes, de las fiestas y ceremonias que realizaban y de sus calendarios. Muchas fueron escritas por europeos que se interesaron, con distintos fines, en averiguar y registrar información de estas comunidades; otros, fueron elaborados por indígenas que aprendieron a leer y a escribir en su lengua, mediante el alfabeto usado por los españoles. Por ello, para recuperar adecuadamente la información que proporcionan las fuentes documentales, los historiadores y los **ethnohistoriadores** deben preguntarse primero quién fue el autor, a qué pueblo y a qué sector social pertenecía, cuáles eran sus intereses, objetivos y compromisos políticos, dónde obtuvo la información que recuperó y a qué tipo de público estaba dirigida su obra, como ya estudiaste en la secuencia 7. Al conocer el contexto en el que una fuente fue producida, los investigadores del pasado pueden traer al presente conocimientos valiosos sobre los pueblos de tradición cultural mesoamericana.

A qué se refiere

Ethnohistoria. Disciplina que estudia la cultura del hombre y de las sociedades, tratando de comprender mejor su estructura y su desarrollo histórico.

Tipos de fuentes

1. Investiguen por equipos acerca de un códice, una figura prehispánica o una zona arqueológica y respondan.
 - a) ¿A qué cultura pertenece?
 - b) ¿Quién lo elaboró o construyó? ¿Con qué finalidad?
 - c) ¿Qué información brinda?
 - d) ¿Les parece una fuente confiable? ¿Por qué?
2. Compartan, en grupo, sus trabajos.

Saber más

Para consultar fuentes del pasado mesoamericano, puedes consultar:

<http://www.edutics.mx/UVN>

<http://www.edutics.mx/UVV>

<http://www.edutics.mx/UVg> (consulta: 19 de septiembre de 2018).

Mi desempeño

1. Responde en tu cuaderno.
 - a) ¿Comprendes que hay distintos tipos de fuentes para estudiar el pasado de los pueblos mesoamericanos? Menciona algunas.
 - b) ¿Recuerdas cómo se deben analizar las fuentes?
2. Si aún no puedes responder estas preguntas, coméntalo con tu profesor para que te ayude a aclarar tus dudas.

Periodos de la historia de Mesoamérica

El Preclásico

Como viste en la línea del tiempo 1.1 (p. 44), el periodo más temprano de la historia de Mesoamérica se conoce como Preclásico. El Preclásico en Mesoamérica comprende del 2500 a. n. e. al 200 d. n. e., y se divide, a su vez, en tres periodos más pequeños: el Preclásico Temprano, 2500 a. n. e.-1200 a. n. e., el Preclásico Medio, que va del 1200 a. n. e. al 400 a. n. e., y el Preclásico Tardío, que abarca del 400 a. n. e. al 200 d. n. e.

El **Preclásico** fue cuando se dio el proceso de sedentarización, ya que muchos pueblos comenzaron a buscar sitios para asentarse de forma permanente (mapa 2.2), en los que construyeron aldeas y las primeras ciudades. En este periodo, se perfeccionaron las técnicas agrícolas y de manejo del agua —como represas, canales y terrazas—, lo que llevó a un incremento del cultivo del maíz y otros vegetales e hizo posible la existencia de grandes asentamientos humanos. En los restos de estas primeras ciudades, se encuentran vestigios que hablan de una marcada diferenciación social entre sus habitantes y de la existencia de grupos selectos que cumplían con las funciones de organización del trabajo y que solían poseer bienes de prestigio (como joyería).

Durante esta época, se crearon también los primeros sistemas de escritura. En la zona arqueológica de San José Mogote, en el estado de Oaxaca, (figura 2.15) se conservan las estelas (monumentos de piedra con inscripciones) más antiguas en las que hay presencia de escritura y signos calendáricos; lo que es una evidencia de que los pueblos del Preclásico habían desarrollado ya los dos sistemas calendáricos que fueron comunes en los pueblos mesoamericanos.



2.15 Evidencias de escritura de la cultura zapoteca en San José Mogote, Oaxaca. La cultura zapoteca tuvo su esplendor durante el periodo Preclásico.



Fuente: *Arqueología Mexicana: Atlas del México prehispánico*, edición especial núm. 5, 2000.

Simbología	
Horizonte preclásico	
■	Cuicuilca
■	Olmeca
■	Mixteca
■	Teotihuacana



2.16 Figurillas femeninas asociadas con el culto a la fertilidad. Tlatilco, Altiplano central. Preclásico temprano (2500 a. n. e.).



2.17 Figurilla de vida / muerte. Tlatilco. Preclásico temprano.

Durante el Preclásico florecieron las primeras ciudades y en ellas surgieron elementos que aparecen en ciudades mesoamericanas posteriores, como las grandes plazas, las plataformas, las estructuras piramidales y la escultura monumental. Este crecimiento urbano también implicó el incremento del poder de los gobernantes que se hallaban al frente de las ciudades más importantes y el surgimiento de rivalidades económicas y políticas entre distintos pueblos, lo que desencadenó conflictos bélicos. Asimismo, la expansión del comercio a grandes distancias es otra de las características del periodo.

Los principales asentamientos humanos conocidos que datan del Preclásico se establecieron en los actuales estados de Morelos, Oaxaca, Yucatán, Tabasco, Veracruz, Chiapas, Guatemala y la Ciudad de México. Algunas características de este periodo son el desarrollo de las culturas hermanas, como la olmeca, la istmeña y la maya. Los edificios y objetos —escultura y cerámica— que han sido encontrados en los restos de estos asentamientos muestran el culto que rindieron estas sociedades a la fertilidad femenina (figura 2.16) y de la tierra, la importancia que tenía para ellos el cultivo del maíz y la existencia de un modo de entender el mundo en el que existía una marcada oposición y complementariedad entre la vida y la muerte (figura 2.17).

Los olmecas

En la Costa del Golfo se desarrolló una de las culturas más importantes del Preclásico, a la que los especialistas llamaron “cultura olmeca”. Los olmecas se desarrollaron entre el 2500 a. n. e. y el 200 d. n. e. Los principales vestigios de esta civilización se localizan en los actuales estados de Tabasco y Veracruz y sus asentamientos más importantes fueron La Venta, San Lorenzo y Tres Zapotes.

Los olmecas fueron sociedades altamente jerarquizadas que divinizaron a sus gobernantes; de ellos, esculpieron monumentales retratos en rocas de basalto, conocidos hoy como “cabezas olmecas” (figura 2.19, página siguiente). Estas sociedades rindieron culto a las cuevas, al maíz y al jaguar y, por ello, desarrollaron un estilo artístico en el que son comunes las figuras con rasgos felinos, mitad humano mitad animal, y con símbolos



2.19 Tres Zapotes, Veracruz. Hallazgo de una cabeza colosal olmeca.

en la cabeza de la que podían surgir plantas de maíz. Para los olmecas fue muy importante la jadeíta y con esta piedra semipreciosa elaboraron numerosos objetos rituales.

Sostuvieron intensas relaciones comerciales con otros pueblos, y esto hizo que parte de sus ideas, sus objetos y el estilo artístico que ellos desarrollaron se difundiera por distintas regiones de Mesoamérica. Se han encontrado vestigios arqueológicos de influencia olmeca en sitios muy distantes de la Costa del Golfo (figura 2.18), como el valle de Morelos.



2.18 Altar 4 de La Venta. Parque-Museo La Venta (Villahermosa, Tabasco). Personaje emergiendo de la boca de una cueva.

Rasgos de una ciudad del Preclásico

1. Investiga en una enciclopedia o en internet acerca de la ciudad de Cuicuilco, que hoy se encuentra en la Ciudad de México, o de cualquier otra ciudad del Preclásico.
2. Identifica, a partir de esta investigación, los elementos arquitectónicos o construcciones que caracterizan a este sitio del Preclásico.
3. Compartan, entre todos, la información que recabaron y registren en una cartulina lo más importante: los edificios más relevantes, un plano de la ahora zona arqueológica y una línea de tiempo del desarrollo de la cultura que investigaron. Coloquen el cartel en un lugar visible del salón para que durante el estudio de los siguientes periodos consideren la influencia de las culturas del Preclásico.
4. Tengan presente su trabajo para la realización de la UCA de este trimestre.

Saber más

Si te interesa saber más de Cuicuilco, te recomendamos las siguientes ligas:

<http://www.edutics.mx/UVM>

<http://www.edutics.mx/UVQ> (consulta: 19 de septiembre de 2018).

El Clásico

El periodo **Clásico** abarca del 200 d. n. e. al 900/1000 d. n. e. Esta época se caracterizó por el florecimiento de grandes ciudades que controlaron extensas áreas de tierras cultivables, así como rutas comerciales regionales.

Durante el Clásico, el cultivo del maíz y la agricultura continuaron siendo la fuente de sustento principal de los grupos humanos. Esto permitió el sostenimiento de centros

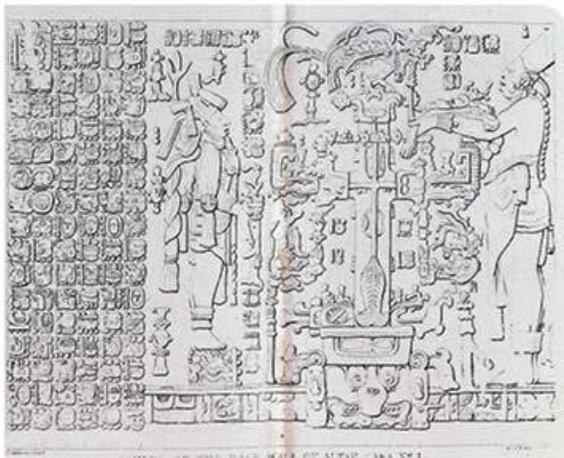
urbanos cada vez más grandes y poblados, en los que se fueron concentrando, paulatinamente, todas las actividades artesanales, comerciales, administrativas, religiosas y de servicios, lo que atrajo a su vez a más y más pobladores y debilitó los pequeños asentamientos. Estas ciudades establecieron rutas comerciales a larga distancia para proveerse de distintos recursos, como la obsidiana, con la que se fabricaba gran cantidad de utensilios punzocortantes. Distintas ciudades se disputaban el derecho a beneficiarse de manera exclusiva de este comercio a larga distancia.

Hoy día, se conservan los vestigios de numerosas ciudades del Clásico y, a través de ellos, es posible conocer los sistemas políticos en los que se organizaron sus habitantes, así como parte de su vida cotidiana. Las ciudades del Clásico destacan por su desarrollo urbanístico cuidadoso, pues fueron planificadas de acuerdo con modelos religiosos y administrativos. Existieron en ellas áreas centrales en las que se concentraron los edificios administrativos y religiosos y en los que vivían los gobernantes. Hubo barrios y unidades habitacionales en las que vivieron los artesanos y los comerciantes, cada grupo dividido según su profesión y su origen étnico.

Durante el Clásico el poder de los gobernantes y los sacerdotes se incrementó. Las grandes ciudades son testimonio de la existencia de estados fuertes y de gobernantes poderosos, quienes poseían la suficiente legitimidad y conocimientos como para mantenerse en el poder y heredarlo entre los miembros de sus linajes, así como para organizar el trabajo de todos aquellos que vivían bajo su gobierno (figura 2.20).

Las representaciones artísticas que han llegado a nosotros de estas sociedades muestran la importancia que tuvieron en esa época la religión y el gobierno, y cómo los gobernantes utilizaban los símbolos religiosos para afianzar su poder, al mostrarse como aquellos que podían garantizar el equilibrio del mundo y, particularmente, la fertilidad agrícola. Asimismo, tuvieron un notable desarrollo las matemáticas, la astronomía, la escritura y el calendario y todos estos tipos de conocimiento se aplicaron en la planificación y construcción de las grandes ciudades y de sus principales edificios.

En el centro de México, Teotihuacan fue la sede política que concentró la mayor parte de la población y la riqueza. Lejos de su zona de influencia, otras ciudades crecieron y tuvieron notable desarrollo, como Monte Albán, en Oaxaca, y varias ciudades del área maya, como Palenque, Calakmul, Tikal, entre otras. Se considera que el Clásico es la época de esplendor de los mayas.



2.20 Tablero del Templo de la Cruz, Palenque, Chiapas. Los gobernantes mayas del Clásico mandaron esculpir estelas y tableros en los que plasmaron hechos importantes para ellos, como la transmisión del poder a sus descendientes.

Palenque

Se conoce como Palenque al yacimiento arqueológico donde se conservan los restos de la ciudad maya de Lakam Ha', nombre que le dieron sus pobladores. Lakam Ha' fue fundada como una aldea durante el periodo Preclásico y durante el Clásico tuvo un notable desarrollo y crecimiento, y llegó a ser la ciudad más importante en la región que hoy comprende los estados de Chiapas y Tabasco. Su época de esplendor fue del 600 al 900 d. n. e.

Palenque destaca por el diseño de sus edificios y sus plazas, y por la belleza de sus espacios arquitectónicos. Sus edificaciones se encuentran llenas de esculturas, que contienen textos escritos, a través de los cuales puede reconstruirse la historia política de la ciudad y la de sus gobernantes. Una de las esculturas y textos mayas con más fama se conservan en la lápida labrada que cubría la tumba de uno de sus gobernantes, K'inich Janaab' Pakal, y que fue descubierta por el arqueólogo Alberto Ruz Lhullier en 1952, dentro de la pirámide conocida como Templo de las Inscripciones.

Comparar ciudades del Preclásico y del Clásico

1. Observa el plano de la ciudad de Teotihuacan en la página 93; compáralo con el que hicieron, en grupo, de Cuicuilco o de la cultura que eligieron y comenten sus similitudes y diferencias.
2. Registren en una cartulina la información y colóquenla al lado de la que hicieron. Ténganla presente para la UCA de este bloque.

El Epiclásico

En el Altiplano Central, territorio que hoy comprende el Estado de México, Puebla, Tlaxcala, Morelos y Ciudad de México, entre el 650 y el 750 d. n. e., las grandes ciudades y, particularmente Teotihuacan, entraron en un periodo de decadencia y abandono, en algunos casos, debido a que se encontraban sobrepobladas y habían agotado los recursos naturales. A esta época se le ha dado el nombre de Epiclásico.

Con el debilitamiento del poder de Teotihuacan comenzaron a surgir nuevas ciudades que se disputaron entre sí el control de los recursos locales y de las antiguas redes comerciales, lo que intensificó las guerras entre distintos grupos.

Durante este periodo surgieron o incrementaron su poder ciudades como Cholula, Cacaxtla (figura 2.21), Xochicalco y Teotenango. Ciudades, en cuyo arte y arquitectura puede apreciarse la importancia de la guerra en esta época; muchas de ellas son ciudades amuralladas y con otros recursos defensivos, además fueron decorados con escenas de batallas.



2.21 Mural de la Batalla. Cacaxtla, Tlaxcala, ciudad que destacó en el periodo Epiclásico.

El Posclásico

La última etapa del desarrollo de los pueblos mesoamericanos, antes de entrar en contacto con los europeos, se conoce como Posclásico. Éste abarca del 900/1000 d. n. e. al 1521, año de la Conquista de México-Tenochtitlan; igual que otros periodos, se divide en etapas. Para conocer la historia de los pueblos del Posclásico se cuenta con muchas fuentes documentales, entre las que sobresalen numerosos códices, además de los vestigios arqueológicos.

A qué se refiere

Legitimación. Proceso por medio del cual una forma de gobierno es considerada válida por parte de sus gobernados.

Sistema tributario.

El sistema tributario mesoamericano no se trataba sólo de cobrar tributo (en especie) a los pueblos vencidos en batalla, había otro tipo de impuestos, como trabajadores de obras públicas. Toda esta carga fiscal se redistribuía entre las provincias aliadas

El Posclásico fue un periodo de profundas transformaciones en Mesoamérica. Durante esta época, motivados muy probablemente por cambios climáticos –como las sequías–, numerosos grupos del norte emigraron hacia el sur y entraron en contacto con los pueblos mesoamericanos. En algunas regiones, esta llegada de nuevos grupos llevó a las sociedades locales a migrar aún más hacia el sur; en otros casos, los grupos locales comenzaron complejos procesos de interacción e intercambio con los recién llegados.

Estos desplazamientos de población generaron un clima de inestabilidad política y competencia por el control de los recursos naturales y las rutas comerciales; surgieron así nuevos tipos de organización estatal y de **legitimación** del poder político. Varios pueblos comenzaron a conquistar a otros, por vía de las armas, pero no para apoderarse de su territorio, sino para imponer un **sistema tributario**, que les permitiera obtener materias primas y bienes de consumo que no se producían en sus zonas de asentamiento.

Dentro de este sistema político resultaba legítimo que un pueblo dominante estableciera alianzas con otros a través de matrimonios entre sus elites, pactos políticos o guerras, para conquistar y sojuzgar a otras sociedades más débiles, e imponerles una carga tributaria. Este sistema se articulaba por una compleja red de alianzas entre pueblos con diferentes grados de importancia y poder, lo que se traducía en diferentes obligaciones y derechos en cuanto a los tributos y la cooperación armada que tenían que prestar y otorgar a los pueblos más poderosos.

Durante este periodo, el incremento de los conflictos armados llevó al desarrollo de una ideología marcadamente militarista, es decir, al desarrollo y difusión de un conjunto de ideas y de comportamientos mediante los cuales se exaltaba la guerra y el importante papel que tenían los guerreros dentro de la sociedad. Esta ideología justificó los enfrentamientos bélicos y el incremento de prácticas como sacrificios de los enemigos cautivos. Asimismo, los gobernantes de la mayoría de los centros políticos dominantes en distintas regiones de Mesoamérica afirmaron que el derecho de conquistar a otros pueblos y demandar tributos de ellos provenía de un origen común: los gobernantes de la ciudad de Tollan o Tula (figura 2.22), a la que también llamaron Zuyuá.

Estos cambios en la forma de hacer política y en las formas de pensar también quedaron reflejados en el diseño de los nuevos centros urbanos y en las artes. En todas las ciudades de esta época surgieron motivos bélicos; algunas entidades sagradas, como las divinidades solares, comenzaron a ser representadas como guerreros y la guerra y, particularmente, el enfrentamiento violento de las fuerzas del día y de la noche se volvió el modelo que hacía posible el equilibrio del cosmos.

Entre los centros políticos dominantes durante este periodo están Tula, en el Centro de México; México-Tenochtitlan, en el Altiplano Central; Tlilantongo, en Oaxaca, y Chichén Itzá, en la península de Yucatán. El sistema político, basado en la guerra y la extracción tributaria, que fue el pilar de la vida de los pueblos mesoamericanos durante el Posclásico, comenzó su declive con la caída de México-Tenochtitlan en 1521.



2.22 Las columnas esculpidas conocidas como Atlantes de Tula, en Hidalgo, representan a guerreros que portan todas sus armas.

Tula y México-Tenochtitlan

Muchos pueblos del Posclásico afirmaban que eran herederos de Tula y, por ello, retomaron elementos que se encontraban en esta ciudad al construir sus propios asentamientos. Los nahuas que fundaron México-Tenochtitlan, en el lago de Texcoco, construyeron su ciudad a la imagen de Tula.

Tula y México Tenochtitlan (figura 2.23) fueron ciudades construidas a partir del cruce de varias calzadas que las dividían en cuatro rumbos (al igual que el cosmos). En ambas ciudades existía un Templo Mayor separado del resto de la ciudad, en el que se concentraban los edificios religiosos, como el *Tzompantli* (construcción en la que se colocaban los cráneos de los cautivos de guerra sacrificados) y los recintos dedicados a los guerreros, como la llamada Casa de las Águilas, decorada con procesiones de guerreros. Los motivos relacionados con la guerra y la conquista se hallaban por doquier en estas dos ciudades del Posclásico.



2.23 Miguel Covarrubias, Museo Nacional de Antropología. México-Tenochtitlan en su época de esplendor.

Mi desempeño

1. Responde.
 - a) ¿Identificas los periodos en los que se divide la historia mesoamericana para su estudio?
 - b) ¿Reconoces algunos rasgos característicos de la historia de Mesoamérica? Menciona algunos.
2. Si tus respuestas son negativas, coméntalo con tu profesor y juntos elaboren un plan de estudio para que tengas claro este tema.

1. Registren en grupo, en una cartulina, las características e información principal de México-Tenochtitlan; igualmente la pondrán al lado de las dos anteriores y las tendrán presentes cuando lleven a cabo su UCA.
2. Elabora, de forma individual, una tabla como la que se muestra en la que compares los principales rasgos que caracterizaron el desarrollo de los pueblos mesoamericanos durante el Preclásico, el Clásico y el Posclásico.

	Preclásico	Clásico	Posclásico
Organización política			
Cosmovisión o pensamiento religioso			
Arquitectura y diseño urbano			
Ciudades representativas			

3. Compara tu trabajo con el de un compañero y entre los dos complementen la información de sus tablas.

RECONOCE LA EXISTENCIA DE CULTURAS ALDEANAS Y DE CAZADORES RECOLECTORES AL NORTE DE MESOAMÉRICA, PERO DENTRO DE NUESTRO TERRITORIO.

Aridoamérica y Oasisamérica



2.24 Desierto de Baja California. Por sus características climáticas, no era posible que las poblaciones se establecieran aquí mediante la agricultura.

En el territorio ocupado hoy por la república mexicana se desarrollaron, en la época prehispánica, además de Mesoamérica (que analizamos en la secuencia anterior), otras dos macroáreas culturales, cuyos límites rebasan las fronteras actuales de México. La primera, y la más extensa de ellas, Aridoamérica, abarcó el norte de México, la península de Baja California y sudoeste de EUA; por su parte, Oasisamérica, de extensión más reducida, comprendió parte del noroeste de México, así como parte de los estados de Nuevo México y Arizona en EUA. ¿Cuáles fueron las características que diferenciaron a cada una de ellas?

En Aridoamérica se desarrollaron sociedades que cambiaban constantemente de lugar de asentamiento y habitaban en aldeas, además de basar sus formas de vida y organización social en la recolección de vegetales y la cacería, puesto que las condiciones climáticas y ecológicas de las vastas zonas en las que habitaron (donde eran frecuentes las sequías) no hicieron posible el sostenimiento de grandes poblaciones a través de la agricultura (figura 2.24). En Oasisamérica, en cambio, la existencia de ríos y yacimientos de agua dio pie al desarrollo de sociedades sedentarias y agrícolas, constructoras de ciudades.

Mapa 2.3 Aridoamérica y Oasisamérica



Simbología

- Aridoamérica
- Oasisamérica

Fuente: Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, *Atlas histórico de Mesoamérica*, México, Ediciones Larousse, 2011.

1. Observa la imagen 2.24 y el mapa 2.3, y responde.
 - a) ¿Cuáles estados de la república mexicana pertenecen a la macroárea de Aridoamérica?, ¿cuáles entidades a Oasisamérica?
 - b) ¿Sabes de la existencia de vestigios arqueológicos en estas zonas? De ser afirmativa tu respuesta, ¿cuáles conoces?
 - c) ¿Conoces los nombres de algunos de los pueblos o culturas que se desarrollaron en estas macroáreas durante la época prehispánica?, ¿de cuáles?
 - d) ¿Qué información tienes acerca de estas sociedades?

2. Compartan sus respuestas en grupo.

Aridoamérica

Al norte de México y al sur de Estados Unidos de América, se desarrolló la macroárea cultural conocida como **Aridoamérica**; se caracteriza por su diversidad geográfica y cultural. En ella habitaron cientos de sociedades diferentes que se distribuyeron en medios ecológicos muy distintos entre sí: llanuras, montañas, **mesetas**, **estepas**, desiertos, bosques y costas. En Aridoamérica, los grupos humanos se enfrentaron también a condiciones climáticas muy extremas, pues las lluvias eran irregulares y las sequías constantes, lo que los llevó a obtener su sustento, principalmente, de la recolección de vegetales y de la cacería, aun después del año 2500 a. n. e., cuando las sociedades mesoamericanas, establecidas más al sur, comenzaron su proceso de sedentarización.

Sobre los pueblos aridoamericanos también se conservan vestigios arqueológicos (figura 2.25) y testimonios documentales, que permiten acercarse a su historia, sus formas de vida y organización social, así como a otras de sus manifestaciones culturales.

En 1958, Paul Kirchhoff, de cuyo trabajo se trató con detalle en la secuencia 8, también definió las características de Aridoamérica, a partir de la identificación de los principales rasgos culturales, sobre todo de carácter económico, de las sociedades que habitaron en esta área geográfica. Para él, las sociedades aridoamericanas se distinguían por vivir, precisamente, en regiones áridas y semiáridas y por tener una economía basada en la recolección de vegetales y, de forma secundaria, en la cacería.

Los pueblos aridoamericanos se dispersaron por un territorio muy amplio, pues se han encontrado registros de su presencia en los actuales estados de California, Nevada, Utah, Nuevo México, Arizona, Texas —en los actuales Estados Unidos de América—, y en Chihuahua, Sonora, Nuevo León, Tamaulipas, Baja California Norte y Baja California Sur —en México—. En Aridoamérica se han identificado al menos nueve áreas diferentes: Noroeste de Arizona, Centro de California, la Apachería, Gran Cuenca, Sur de California, Sur de Texas, Norte de México, Baja California, Sinaloa y la Costa de Sonora. Esta división se hizo a partir de las características culturales de los distintos pueblos que la habitaron (como sus tipos de asentamientos). No obstante, las fronteras entre un área y otra no son claras debido a la falta de información y a la gran movilidad que existió entre los pueblos que habitaron estas zonas.

Las sociedades que habitaron Aridoamérica, si bien practicaron la agricultura de forma **esporádica**, tuvieron como su principal medio de sustento la recolección de vegetales y la cacería. Las principales plantas en las que basaban su alimentación eran los agaves, los nopales y otras cactáceas, los mezquites, los pinos y abetos, además de otras plantas de las que obtenían frutos, bayas, raíces y semillas. Alrededor del año 2000 a. n. e., los aridoamericanos comenzaron a usar el arco y la flecha; a partir de esto, los venados fueron la especie de la que más se alimentaron.



2.25 Los grupos culturales de Aridoamérica dejaron pequeños pero significativos registros de su presencia en las regiones que habitaron, como los petrograbados en Las Labradas, Sinaloa.

A qué se refiere

Meseta. Es una gran extensión de tierra plana que se encuentra a determinados metros sobre el nivel del mar.

Estepa. Terrenos secos de poca vegetación no cultivados.

Esporádico. Acciones que suceden pocas veces y de forma aislada, sin continuidad.

A qué se refiere**Autosuficiencia.**

Capacidad de una persona para satisfacer todas sus necesidades.

Estas sociedades indígenas norteamericanas vivían en pequeños asentamientos y cambiaban constantemente su lugar de residencia, de acuerdo con los ciclos de lluvias y sequías, las migraciones de la fauna que cazaban o los conflictos armados que se suscitaban entre ellos. Asimismo, valoraban la **autosuficiencia** personal y el liderazgo de aquellos que se distinguían en la guerra, la cacería o la oratoria; por ello, no permitían que el poder se concentrara en cuerpos de gobierno institucionalizados ni se organizaban en Estados. La vía para llegar a acuerdos comunes era el consenso a través de la discusión y el convencimiento mutuo, por ello desarrollaron muchos géneros de artes verbales o literatura oral que destacan hasta hoy por su riqueza. A pesar de no haberse constituido en Estados, estas sociedades fueron complejas, ricas en manifestaciones culturales y desarrollaron conocimientos profundos; particularmente acerca de la flora y fauna de las regiones en las que se desarrollaron, ya que aprendieron a utilizar su medio y aprovecharon sus recursos al máximo, sin atender contra el equilibrio ecológico.

Dentro de los vestigios arqueológicos y artísticos que se conservan de estas sociedades se encuentran los grabados en piedra —o petrograbados— y las pinturas rupestres que decoran las paredes de numerosas cuevas y salientes rocosas. En los petrograbados se aprecian muchas figuras geométricas, mientras que en las pinturas rupestres se observan representaciones de hombres y animales, como borregos, pumas, mantarrayas y ballenas, entre otros. Éstas se hallan cargadas de movimiento y contienen información sobre la visión del mundo de los seres humanos que las pintaron. En la Sierra de San Francisco, en Baja California Sur, se encuentran más de 250 sitios arqueológicos de este tipo, que datan de los años 2340 a. n. e. al 1480 d. n. e.

Mi desempeño

1. Observa la imagen y haz lo que se pide.



Pinturas rupestres en el sitio arqueológico Cueva Pintada, Baja California Sur, México.

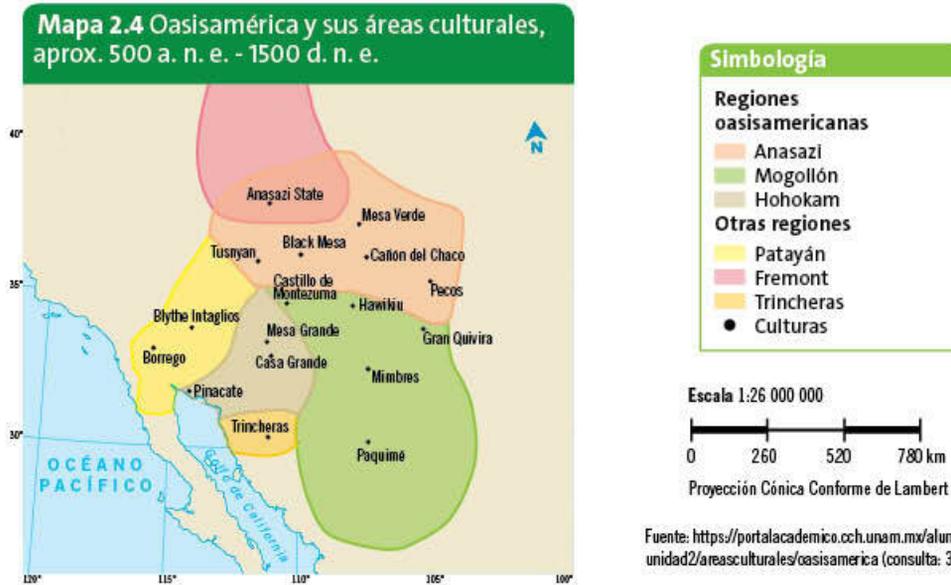
2. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Puedo reconocer cómo se relaciona esta pintura con la forma de vida de las sociedades aridoamericanas”.

Si tu respuesta es afirmativa, menciona por qué estos pueblos hacían estas pinturas. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.

3. Comparte con tus compañeros de grupo los aprendizajes logrados.

Oasisamérica

La macroárea cultural denominada **Oasisamérica** surgió aproximadamente en el 500 a. n. e., cuando avanzadas de agricultores del sur penetraron en esta zona. Ocupaba el territorio que actualmente comprende el suroeste de EUA –Arizona, Nuevo México, Colorado, California y Texas– y el noroeste de México –partes de Sonora, Chihuahua y Baja California–.



El etnólogo y antropólogo alemán Paul Kirchhoff dividió dicho territorio y a sus pobladores en siete áreas: yumanos del río, tarahumaras, pima-ópatas, navajos, cahitas, indios pueblo hablantes de tanoano y, por último, los llamados “indios pueblo”, entre los que se encuentran los hopis, zuñis, keres y jémez. Actualmente, se propone dividir a Oasisamérica en seis áreas: Anasazi, Hohokam, Mogollón, Patayán, Fremont y Trincheras (mapa 2.4). Estas divisiones dependen del tipo de sociedades que las habitaron, sus lenguas, las ciudades y asentamientos que construyeron, el estilo de su cerámica, sus costumbres y organización política, entre otros factores.

Las sociedades oasisamericanas fueron sedentarias y se dedicaron a la agricultura. Sin embargo, como habitaron en un medio semiárido, sólo pudieron practicarla en regiones muy delimitadas, conocidas como oasis, donde existían ríos y yacimientos de agua. Para poder aprovechar en su beneficio estos lugares y practicar la agricultura a mayor escala, los pueblos de esta macroárea desarrollaron complejos sistemas de riego (figura 2.26) y complementaron su alimentación con la recolección de vegetales y la cacería.

Un aspecto relevante de estos grupos humanos fue el constante comercio que realizaron con otras regiones y macroáreas, como Mesoamérica. Posiblemente, mantuvieron relaciones



2.26 Mesa Verde, cultura anasazi (Colorado, EUA). Muchas de las construcciones de esta superárea tenían la finalidad de acumular agua.

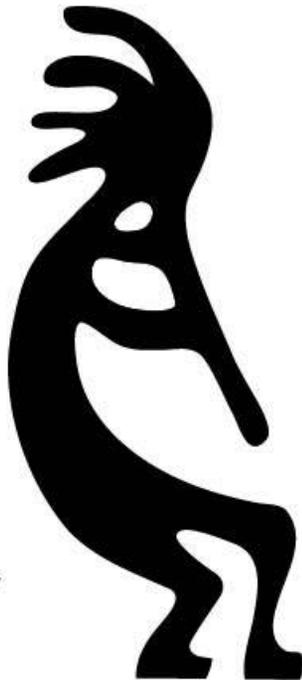
comerciales con grupos residentes de los actuales estados de Nayarit, Michoacán, Guanajuato y Jalisco a través de un corredor natural. Los restos materiales que evidencian el intenso comercio son los cascabeles de cobre, esqueletos de guacamayas y fragmentos de turquesa, así como elementos iconográficos (imágenes) comunes (figura 2.27).

De igual forma, adoptaron algunos estilos arquitectónicos y elementos culturales de Mesoamérica, tales como los juegos de pelota y la disposición de **montículos** rituales en sus centros ceremoniales. La arquitectura demuestra una preocupación constante por almacenar agua. Además, la construcción de canales y represas, así como de terrazas y camellones reflejan un sistema constructivo complejo y las relaciones entre diversos asentamientos que, por medio de camellones y caminos, sostenían para comerciar.

A qué se refiere

Montículo. Pequeña elevación del terreno, generalmente aislada, obra de la naturaleza o de la mano del hombre.

2.27 La imagen de un flautista, conocido como *kokopelli*, propia de la cultura anasazi, se encuentra en regiones tan distantes de Arizona (en EUA), como Michoacán (México). Esto muestra los contactos que existieron entre las sociedades oasisamericanas y aquellas que se desarrollaron en Mesoamérica.



2.28 Cerámica arqueológica del sitio de Paquimé. Actualmente estas piezas se comercializan a gran escala en el poblado Mata Ortiz, Chihuahua.

Cultura Casas Grandes - Paquimé

En el actual estado de Chihuahua, en el noreste de la Sierra Madre Occidental, se encuentra la región denominada como Casas Grandes y los vestigios arqueológicos de la ciudad de **Paquimé**, el centro más importante de toda esta región, perteneciente a la macroárea cultural de Oasisamérica. A través de estos vestigios podemos conocer la forma de vida de los habitantes de esta ciudad y muchas de sus manifestaciones culturales y artísticas, entre las que sobresalen la arquitectura y la cerámica.

Paquimé se desarrolló entre el 700 y el 1340 d. n. e. Se ubica sobre una meseta al lado del río Casas Grandes, en un lugar estratégico por su posición cercana a un ojo de agua. Para construir la ciudad se utilizó madera y adobe —una mezcla de arcilla con pequeñas piedras y agua—; con estos elementos los habitantes construyeron edificios religiosos y civiles, viviendas de varios pisos y calzadas. Este sistema constructivo fue predominante en toda la región de Casas Grandes (figura 2.29 de la página siguiente).

En esta ciudad se han encontrado numerosos objetos de cerámica, a través de los cuales se puede estudiar el desarrollo artístico y tecnológico; además, los estudios que se centran en el análisis de las imágenes plasmadas en estos objetos, permiten conocer parte del pensamiento de estos pueblos, así como las relaciones que sostuvieron con otras sociedades de esta macroárea y de Mesoamérica.

La **cerámica** de Paquimé (figura 2.28) ha llamado la atención de numerosos estudiosos, entre los que se encuentran los primeros exploradores y antropólogos que visitaron esta región a finales del siglo XIX, como Carl Lumholtz. Esta cerámica es sumamente refinada y compleja, debido a la tecnología que hacía posible su fabricación y a la delicadeza y calidad de sus decoraciones. Predomina el uso de los colores negro, rojo y

café, así como los motivos geométricos y las representaciones de personajes y animales, entre los que sobresalen las guacamayas. En la actualidad, en la localidad chihuahuense de Mata Ortiz se ha recuperado la tecnología de fabricación y los motivos de las piezas cerámicas de Paquimé, generando una nueva producción artística y artesanal, reconocida internacionalmente.



2.29 Vista panorámica de la ciudad de Paquimé, en Casas Grandes, Chihuahua.

Pueblos de Aridoamérica y Oasisamérica

1. Elabora en tu cuaderno una tabla comparativa, como la que se muestra a continuación, en la que distingas las principales características de los pueblos aridoamericanos y los oasisamericanos.

	Pueblos aridoamericanos	Pueblos oasisamericanos
Medio geográfico		
Tipos de asentamiento		
Formas de subsistencia		
Manifestaciones culturales y artísticas		

2. Compartan sus respuestas en parejas y comenten si les faltó información.

Mi desempeño

1. Comenta con un compañero si las oraciones son ciertas o falsas. Escriban una breve argumentación al respecto.
 - a) Los pueblos aridoamericanos y oasisamericanos eran iguales a los que se desarrollaron en Mesoamérica.
 - b) Los pueblos aridoamericanos eran nómadas por las condiciones geográficas.
 - c) En Oasisamérica hubo producciones artísticas importantes.
2. Compartan y justifiquen en grupo sus respuestas.

Las sociedades indígenas norteañas a través de la mirada de otros pueblos

Las sociedades indígenas que se desarrollaron en la zona septentrional o del norte de lo que hoy es México, particularmente aquellas que se engloban dentro de la macroárea cultural de Aridoamérica, tenían costumbres y formas de organización social y política muy distintas a las de los pueblos mesoamericanos, y muy diferentes a las de las sociedades de las cuales procedían los colonizadores europeos que llegaron a esta región a mediados del siglo XVI —al ser muy diferentes a los pueblos de Mesoamérica, éstos y luego los colonizadores europeos solían tener juicios negativos acerca de estas sociedades norteañas—. Los nahuas solían referirse a ellos con el nombre de *chichimecas* y decían que eran pueblos poco civilizados, belicosos y muy agresivos; no obstante, también reconocían su valor y sus habilidades militares.

Cabe mencionar que muchos pueblos del centro de México eran descendientes de grupos chichimecas que llegaron al Altiplano Central en el siglo XII guiados por su líder Xólotl. Estos grupos se mezclaron con los pobladores locales mesoamericanos, y formaron nuevos grupos y nuevos linajes gobernantes.

La mayor parte de la información que se posee sobre los pueblos aridoamericanos del pasado proviene de las fuentes documentales que se elaboraron a partir del siglo XVI, bajo la influencia española. Estas fuentes, aunque contienen datos concretos sobre muchos pueblos, incorporaron también ideas erróneas acerca de estas sociedades (figura 2.30).



2.30 *Códice Florentino*, siglo XVI. Los chichimecas y su modo de vida según los nahuas.

Saber más

Beatriz Braniff, *La Gran Chichimeca, el lugar de las rocas secas*, México, Conaculta, Jaka Book, 2001.

Testimonio de los Informantes nahuas de Sahagún

En el siglo XVI, los nahuas del centro de México le contaron al fraile español Bernardino de Sahagún varias cosas sobre los chichimecas:

“Los verdaderos chichimecas [...] entre el zacate, entre los árboles, es en donde viven. Viven muy lejos, viven entre el zacate, entre los árboles, en el desierto, entre las peñas. Éstos, en ningún lugar tienen su casa, sólo andan vagando, sólo andan viajando, andan de paseo. Sólo van de aquí para allá, donde les agarra la noche, allí buscan una cueva, un peñasco y allí se duermen”.

Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino (Historia general de las cosas de Nueva España)*, libro X, capítulo 29, disponible en <https://www.wdl.org/es/item/10621/view/1/244/> (consulta: 15 de mayo de 2018) (traducción autoral).

Los colonizadores europeos describieron a los pueblos que habitaban en estos territorios norteaños como “salvajes” y “bárbaros”, debido a que no vivían de la agricultura ni en asentamientos urbanos; por ello, consideraron que tenían el derecho de someterlos por la fuerza e incluso de esclavizarlos. La colonización de las sociedades que habitaban en esta zona, conocida como La Gran Chichimeca, fue un proceso lento y sumamente violento, en el que pueblos enteros fueron exterminados y otros más obligados a vivir

de forma sedentaria, bajo la vigilancia de los españoles, tanto de autoridades civiles como misioneros. Este proceso duró muchos años y se dio en forma paulatina, durante todo el periodo novohispano, conforme los españoles avanzaban en sus exploraciones hacia el norte e iban entrando en contacto con estos pueblos.

A pesar de lo anterior, muchas sociedades aridoamericanas lograron sobrevivir, adaptándose a los cambios que les fueron impuestos durante el periodo virreinal y luego de la Independencia de México. En la actualidad, en el territorio de la república mexicana habitan pueblos indígenas descendientes de sociedades aridoamericanas y oasisamericanas, como los kikapúes, que llegaron a México desde Estados Unidos de América durante el siglo XIX, o los pápago o *Tohono O'odham*, cuyo nombre significa “gente del desierto” (figura 2.31).



2.31 Indígenas actuales del pueblo kikapú y del pápago (también conocidos como “gente del desierto”).

Saber más

Conoce algunos cómics sobre los pueblos que has estudiado en esta secuencia, en la siguiente página: <http://www.edutics.mx/LJVG> (consulta: 17 de mayo de 2018).

También te recomendamos las siguientes películas:

- *Danza con lobos*, de Kevin Costner (EUA, 1990).
- *Pequeño gran hombre*, de Arthur Penn (EUA, 1970)
- *Soldado azul*, de Ralph Nelson (EUA, 1970).
- *Pocahontas*, de Walt Disney Pictures (EUA, 1995).

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Comprendo las diferencias y similitudes entre los pueblos septentrionales y los mesoamericanos”. Si tu respuesta es afirmativa, registra las principales diferencias y similitudes en una tabla. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.
2. Comparte con tus compañeros de grupo los aprendizajes logrados.

1. Busquen, en equipos, imágenes, historietas y películas acerca de los pueblos indígenas de Aridoamérica u Oasisamérica (es más probable que encuentres versiones de EUA, pero te servirán para el análisis de los pueblos que se desarrollaron en el norte de México).
2. Analicen la representación que se hace de estos pueblos y, de acuerdo con lo que estudiaron, comenten si es real o ficticia.
3. Escriban entre todos una reflexión acerca de cómo la visión que tuvieron los españoles y otros colonizadores sobre estos pueblos indígenas norteros influye en la imagen que se tiene hoy de ellos.

Cierre

INTERPRETA MAPAS, PLANOS, FOTOS ARQUEOLÓGICAS. IDENTIFICA LOS RASGOS DEL URBANISMO MESOAMERICANO A TRAVÉS DE UN EJEMPLO SELECCIONADO. RECONOCE LA COMPLEJIDAD TECNOLÓGICA DE LAS CIUDADES MESOAMERICANAS. REFLEXIONA SOBRE LA ESPECIALIZACIÓN LABORAL Y LA DIVERSIDAD SOCIAL EN MESOAMÉRICA. VALORA PASAJES EN LAS FUENTES HISTÓRICAS QUE PERMITEN CONOCER LA VIDA URBANA DEL MÉXICO ANTIGUO.

La vida urbana en Mesoamérica

¿De qué tratará nuestro proyecto?



2.32 Maqueta de la ciudad de Acultzingo, Veracruz. Los especialistas en técnicas de construcción usaban estos patrones para orientar las construcciones y tener una idea de cómo se vería la ciudad.

Como ya los has hecho en años anteriores, en este bloque llevarás a cabo tu taller de investigación; en este caso será acerca de la vida urbana en Mesoamérica. De acuerdo con lo que estudiaste en la secuencia 8, Mesoamérica fue una macroárea cultural en la que convivieron diversos pueblos con una historia y rasgos culturales en común; sin embargo, no todos los asentamientos que existieron a lo largo del territorio mesoamericano llegaron a ser ciudades. Mientras algunos no fueron más que pequeñas aldeas o poblados, hubo otros en los cuales un gran número de habitantes demandaba una planeación para distribuir las construcciones en el espacio. Se observa en ellos arquitectura monumental: edificios de gobierno y administrativos, recintos ceremoniales, observatorios, áreas en las que se llevaba a cabo el juego de pelota, escuelas y mercados, además de los conjuntos habitacionales alejados a los centros de las ciudades.

La construcción de grandes ciudades hizo necesaria la presencia de personas especializadas en determinados trabajos, como **canteros**, pintores, albañiles, especialistas en conocimientos matemáticos y arquitectónicos. Ellos daban forma, ubicaban y construían los canales de desagüe, las calzadas, los edificios (figura 2.32) y también hacían las representaciones en pintura mural con las que fueron adornados. La vida cotidiana de la ciudad también requería especialistas en determinadas ciencias y oficios, como astrónomos que se encargaran de las mediciones del tiempo; sacerdotes que oficiaran los ritos; mercaderes que llevaran y trajeran productos desde diversos territorios; agricultores que trabajaran las tierras locales; artesanos que produjeran desde objetos de primera necesidad como vasos y platos hasta artículos de lujo, como adornos con piedras preciosas, oro y diversas plumas de aves.

Esta especialización del trabajo llevó a que las personas de las grandes ciudades mesoamericanas usaran prendas de vestir y adornos que las distinguieran unas de otras. Mientras que quienes desempeñaban trabajos asociados al gobierno, la guerra, el sacerdocio, la enseñanza y la producción de bienes de lujo estaban ligados a la clase dominante, aquellos que se dedicaban a oficios tales como agricultura, producción de bienes de primera necesidad y servidumbre pertenecían a las clases bajas.

Grandes ciudades mesoamericanas como Palenque, Monte Albán, Teotihuacan y México-Tenochtitlan (que tomaremos de ejemplo para este taller de investigación) fueron construidas alrededor de un centro ceremonial que funcionaba como plaza central

y estaba rodeado por diversos edificios administrativos y de carácter religioso, además de pequeños conjuntos habitacionales, adornados con pintura mural sobre motivos religiosos y de guerra, en los que vivían las clases altas de la sociedad.

El resto de la población habitaba en conjuntos más modestos que se ubicaban a las afueras de estas grandes ciudades. Algunas urbes llegaron a ser tan importantes que incluso miembros de la nobleza de otras regiones tenían casas en ellas. Los estudios arqueológicos han revelado que en Teotihuacan hubo una fuerte presencia de población zapoteca y de la zona maya; la nobleza de estas poblaciones habitaba en barrios específicos.

La población de las grandes ciudades mesoamericanas estaba distribuida de acuerdo con su estrato social y con la labor que desempeñaban. Cada grupo social habitaba, por separado, dentro de un barrio en particular. La gente de México-Tenochtitlan, por ejemplo, estaba distribuida en los llamados *calpulli*: los canteros vivían en su propio barrio, apartados de los comerciantes y de los guerreros, quienes, a su vez, tenían sus propios barrios y conjuntos habitacionales.

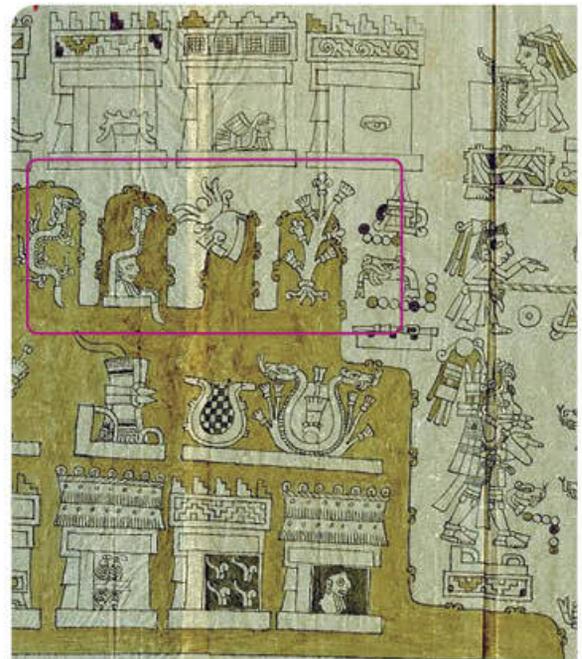
Los habitantes elaboraron planos y mapas en los que se apreciaban algunos elementos, tanto del paisaje como de su arquitectura. Los nombres de las ciudades eran representadas por medio de imágenes, hoy llamadas *glifos*, en forma de cerros, a las que se les añadía el nombre del lugar por medio de otros signos (figura 2.33). En algunas ocasiones también se dibujaban las construcciones más importantes, como los palacios y templos.

Además de las descripciones, que quedaron plasmadas en los códices prehispánicos, varios conquistadores y evangelizadores, que llegaron a Mesoamérica en el siglo XVI, elaboraron detalladas descripciones de las ciudades, sus edificios y la vida cotidiana de sus habitantes.

Los trabajos arqueológicos también han sido de gran ayuda para saber cómo fueron las ciudades y sus actividades diarias. Al consultarlos se puede saber cuál fue la distribución de las ciudades, cómo fueron sus edificios y qué funciones se desempeñaban en ellos, qué técnicas y materiales de construcción se emplearon y el tipo de población que las habitó.

A qué se refiere

Cantero. Artesano que se dedica a labrar las piedras para las construcciones.



2.33 Lamina del *Códice Vindobonense*, folio 5, siglo XVI. En ella se aprecian cordilleras con diversos pueblos en forma de cerros, cada uno con su respectivo nombre por medio de signos jeroglíficos.

¿Qué sabes del tema?

1. Responde.

- ¿Recuerdas cómo interpretar mapas, planos y fotos?
- ¿Qué características de las ciudades mesoamericanas reconoces?
- ¿Cómo piensas que se hicieron las pirámides y otros edificios?
- ¿Reconoces qué tipos de trabajadores había en Mesoamérica y cómo se organizaban?
- ¿Por qué se dice que en Mesoamérica había *diversidad social*?
- ¿Recuerdas cómo investigar en fuentes históricas?

2. Compartan sus respuestas en grupo.

¿Cómo comenzamos nuestro proyecto?

La historia se construye a partir de los vestigios que han dejado los humanos en su paso por el mundo; éstos pueden ser, entre otros, escritos, restos de construcciones, pinturas murales, testimonios orales u obras de arte. A partir del análisis de dichos objetos y testimonios, los historiadores explican el diseño y organización de las ciudades del México antiguo, el aspecto y las características de sus edificios y la manera en que las personas se relacionaban con los espacios públicos (figura 2.34).

Para conocer la vida cotidiana en Mesoamérica nos daremos a la tarea de investigar en algunas de estas fuentes, pero hay que saber qué y dónde buscar. La elaboración de preguntas clave ayudará a establecer los alcances de nuestro proyecto. Es un momento determinante del trabajo, pues la investigación girará, en todo momento, alrededor de ellas. Les sugerimos algunas, pero seguramente ustedes tendrán más cuestionamientos, dudas e inquietudes acerca del tema.

- ¿Cuáles fueron los principales rasgos de las ciudades mesoamericanas?
- ¿Qué tecnologías fueron utilizadas para su construcción?
- ¿Qué tipo de personas habitaron en ellas y qué tipo de actividades realizaban?

Agreguen nuevas preguntas. Pueden llevar a cabo su investigación acerca de una sola ciudad mesoamericana.

A partir de estas preguntas, pueden desarrollar los propósitos de su investigación. En el caso de las anteriores, podríamos definir los siguientes:

- Identificar los principales rasgos de las ciudades mesoamericanas.
- Reconocer su complejidad tecnológica.
- Reflexionar sobre la especialización del trabajo y la estratificación social.
- Utilizar y analizar mapas, planos, fotos arqueológicas y otras fuentes históricas para llevar a cabo la investigación.

Si lo creen adecuado, agreguen nuevos propósitos.

Para plasmar los resultados de su investigación, les proponemos elaborar un código como los que se hacían en la antigüedad, pero pueden hacer otro producto que sea de su interés; lo importante es que todos estén de acuerdo.



2.34 Pirámide de la Luna, Teotihuacan, Estado de México.

¿Cómo llevaremos a cabo nuestro proyecto?

Este proyecto tendrá una duración de doce semanas. Para realizar un seguimiento puntual, es de suma importancia planear por adelantado las actividades y hacer un calendario del trabajo. La siguiente tabla resume las que podrían realizar en su proyecto de investigación. Con base en los datos que hay en ella, hagan las modificaciones necesarias para calendarizar sus actividades de trabajo de acuerdo con sus propósitos de investigación y su producto final.



2.35 *Códice Mendocino*, 1541, Biblioteca Bodleiana de Oxford. Los tlacuilos eran los “escribanos”; se especializaban en elaborar obras pictóricas; las hacían con símbolos y expresaban elementos importantes para su pueblo.

Semana	Tarea	Evidencia
1	Planteamiento de preguntas Esto se trata en la página anterior. Deben externar todas las dudas, inquietudes o deseos de saber en forma de preguntas para después, con base en ellas, establecer los propósitos de la investigación.	Preguntas y propósitos.
1	Organización La organización de las actividades de investigación se puede reflejar en una tabla como ésta, un organizador gráfico o un diagrama de flujo. Se trata de definir pasos, tiempos para cada actividad, la evidencia y el responsable de cada uno.	Cronograma con fechas, tareas y actividades.
2-7	Investigación Ésta es la parte más extensa; se trata de que definan qué fuentes pueden consultar, cuáles acervos, archivos o museos de su localidad pueden visitar. También es importante registrar la información que utilizarán para llevar a cabo su producto final.	Fichas de trabajo, notas, síntesis, todas con la referencia de la fuente de la que provienen. Pueden utilizar también notas textuales, pero es preferible que analicen y expliquen la información con sus palabras.
8-10	Elaboración del producto Es importante que entre todos realicen su producto final, con el cual darán a conocer el tema que investigaron, pero recuerden reconocer habilidades; por ejemplo, quién tiene más facilidad para el dibujo o para elaborar síntesis, entre otras.	En este caso, les sugerimos elaborar un códice como los que se elaboraban en la antigüedad (figura 2.35); sin embargo, entre todos pueden decidir hacer éste u otro producto.
11-12	Presentación y análisis del trabajo	Exposición y explicación del códice o producto final ante el grupo, la comunidad escolar, los padres de familia o quienes ustedes decidan.
12	Evaluación, autoevaluación y coevaluación	Evaluarán su desempeño y aprendizajes adquiridos de manera individual, en parejas, y tendrán una retroalimentación con el maestro.

Realizar la investigación

En todo momento conviene tener presentes los propósitos de la investigación y las preguntas clave que plantearon anteriormente.

La investigación histórica se basa en la consulta de dos tipos de fuentes: 1) las **primarias**, que comprenden documentos, vestigios arqueológicos, pinturas que fueron elaboradas en la época que se está estudiando, y 2) las fuentes **secundarias**, que se conforman por estudios históricos o interpretaciones arqueológicas elaboradas a partir de las fuentes que los especialistas observaron. Para realizar la investigación, será necesario consultar estos dos tipos de fuentes históricas.

En primer lugar hay que localizar los acervos (bibliotecas, archivos, hemerotecas, entre otros) donde se encuentran las fuentes que consultarán. Aunque las fuentes primarias son de difícil acceso, debido a que por su antigüedad y el nivel de deterioro están bajo resguardo de instituciones especializadas en la conservación de documentos antiguos, existen algunas páginas de internet en las que pueden consultarse de manera electrónica, tal es el caso de la Biblioteca Digital Mundial, la Biblioteca Digital Mexicana o la página del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia). Las salas del Museo Nacional de Antropología e Historia, y de otros museos del país, también son de mucha ayuda, pues en ellas hay maquetas, mapas, planos y cédulas informativas.

Cabe mencionar que para el estudio de Mesoamérica existen documentos que se realizaron durante la Colonia, pero que se consideran fuentes primarias por haber sido elaboradas por los mismos indígenas. Por ejemplo, hacia 1550, en el Colegio de Santa Cruz Tlatelolco se comenzó a impartir

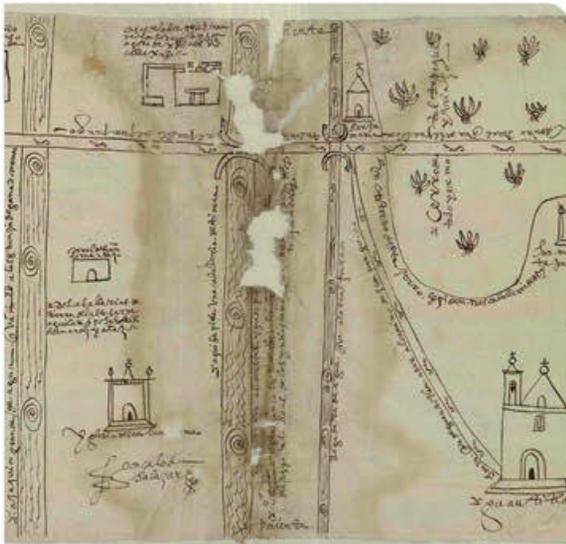
cartografía; ahí los nuevos tlacuilocos indígenas realizaron mapas combinando pintura y sus glifos ancestrales (figura 2.36).

Las fuentes secundarias que tratan sobre el tema de las ciudades mesoamericanas también nos serán de mucha ayuda, pues ellas, además de contener fotografías de los sitios arqueológicos y esquemas de las ciudades, también tienen algunas ilustraciones e interpretaciones de los códices prehispánicos.

Las fuentes históricas que consultemos deberán responder las preguntas clave que guían nuestra investigación. Si las tenemos en cuenta, nos será más fácil descartar aquellas que no respondan a las necesidades de nuestro proyecto de investigación.

Rasgos del urbanismo mesoamericano y su complejidad

El tema del urbanismo y las características de las ciudades mesoamericanas es bastante amplio, por lo que debemos enfocarnos en sus elementos principales. Pueden ser plazas, calzadas, edificios de gran tamaño, templos, juegos de pelota y barrios, entre otros. Es importante que, una vez que identificaste los rasgos de urbanismo en las ciudades mesoamericanas, reflexiones acerca la complejidad tecnológica.



2.36 Mapa de Cuautitlán en el año de 1591, AGN. Es posible encontrar mapas que aún utilizan glifos con fechas posteriores a la Conquista.

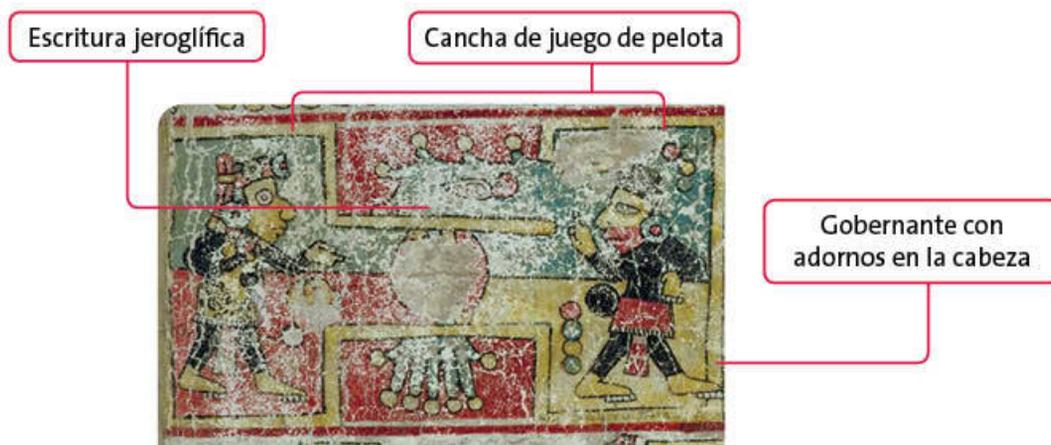
Las tecnologías empleadas pueden apreciarse en los códices (por ejemplo, en la pintura mural que adorna las construcciones); en las crónicas de conquistadores y religiosos; en las cédulas informativas de las zonas arqueológicas o en las guías de sitios arqueológicos. En los materiales que te proponemos, podrás identificar algunos materiales y técnicas de construcción.

[...] señores, lo que se necesita es piedra pesada y liviana; *tlacuahuactetl*, tezontle y cal. Respondieron, que eran muy contentos de lo hacer luego, y traer maesos que lo hagan. Con esto se despidieron todos y se fueron [...]

Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1944, p. 81, disponible en <http://books.northwestern.edu/viewer.html?id=inu:inu-mntb-0006271807-bk> (consulta: 20 de junio de 2018).

En este ejercicio de investigación, podemos hacer un códice como producto final, para ello es necesario saber que los códices eran largas tiras de papel de amate o de piel de animales, que se doblaban a manera de biombo y se leían de izquierda a derecha. Para identificar rasgos de urbanismo en los códices:

1. Ciudades y edificios. En algunos códices prehispánicos, las ciudades se representaban por medio de un cerro con signos de escritura en los que decía el nombre del lugar, como puedes ver en el códice de la página 111.
2. Representaciones de personas de la clase gobernante. En los códices, éstos siempre aparecían sentados sobre algún petate muy adornado o sobre asientos de piel de animales; también portaban adornos en las ropas y la cabeza. Al igual que los cerros, los nombres de los gobernantes también se representaban con escritura jeroglífica, como se observa en el siguiente códice (figura 2.37).



2.37 Códices Colombino-Becker, cultura ñuu savi o mixteca, Museo Nacional de Antropología.

La siguiente fuente es un fragmento de un texto escrito por el conquistador Bernal Díaz del Castillo donde describe, a grandes rasgos, la ciudad de México-Tenochtitlan. Para la investigación, es importante que registren en fichas de trabajo, por ejemplo, la información que recopilen de este tipo de fuentes. No olviden consignar el nombre del libro, autor y página correspondiente.

A qué se refiere

Amadís. Se refiere al libro *Amadís de Gaula*, una obra de caballerías muy popular en Europa durante el siglo XV, y en Europa y América en el XVI.

[...] íbamos camino de Iztapalapa: y desde que vimos tantas ciudades, y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha por nivel como iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las casas de encantamiento que cuentan en el libro de **Amadís**, por las grandes torres, y cues [templos], y edificios que tenían dentro en el agua, y todas de cal y canto [...] y de cuando entramos en aquella villa de Iztapalapa de la manera de los palacios en que nos aposentaron, de cuán grandes y bien labrados eran, de cantería muy prima, y la madera de cedros, y de otros buenos árboles olorosos, con grandes patios y cuartos, cosas muy de ver, y entoldados [cubiertos] con paramentos [adornos] de algodón [...].

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Editorial Patria, 1983, cap. LXXXVII, pp. 237-238.

Otro ejemplo de los testimonios de españoles es la descripción que hizo fray Bernardino de Sahagún sobre el Templo Mayor de México-Tenochtitlan. En su relato incluyó, además, una pintura (figura 2.39 de la página siguiente) en la que se aprecian los edificios principales de la plaza que lo rodeaba.

El patio deste templo era muy grande. Tendría hasta doscientas brazas en cuadro. Era todo enlosado. Tenía dentro de sí muchos edificios y muchas torres. Destas torres unas eran más altas que otras, y cada una de ellas era dedicada a un dios. La principal torre de todas estaba en el medio y era más alta que todas; era dedicada al dios Huitzilopochtli o Tlachahuepan Cuexcotzin.

Esta torre estaba dividida en lo alto, de manera que parecía ser dos, y así tenía dos capillas o altares en lo alto, cubiertas cada una con su chapitel, y en la cumbre tenía cada una de ella su insigneas o divisas distintas. En la una de ellas y más principal estaba la estatua de Huitzilopochtli, que también la llamaban Ilhuícatl Xoxouhqui.

En la otra estatua, la imagen del dios Tláloc. Delante de cada una destas estaba una piedra redonda a manera de taxón, que llamaban *téhcacatl*, donde mataban los que sacrificaban a honra de aquél dios [...] estas torres tenían la cara hacia el occidente, y subían por las gradas bien estrechas y derechas, de abaxo hasta arriba, a todas estas torres.

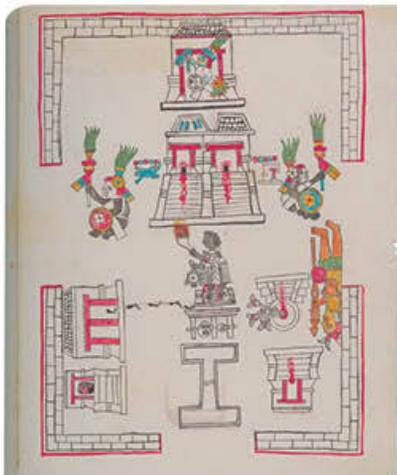
Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Conaculta, 2002, apéndice al libro II, pp. 271-272.

Con la información recopilada, tanto de los códices prehispánicos como de los relatos de los españoles, podemos hacernos una idea de los materiales que se ocuparon para la construcción de las grandes ciudades mesoamericanas, su distribución espacial, además de los tipos de personas que habitaban en ellas y la manera en la que se organizaba la información en los códices.

Además de los pasajes que hablan sobre las ciudades en las fuentes históricas, las maquetas, los planos y las fotografías arqueológicas, así como los dibujos hechos a partir de los códices, serán de gran ayuda para nuestra investigación. Observa las figuras 2.38, 2.39, 2.40 y 2.41 de la siguiente página.



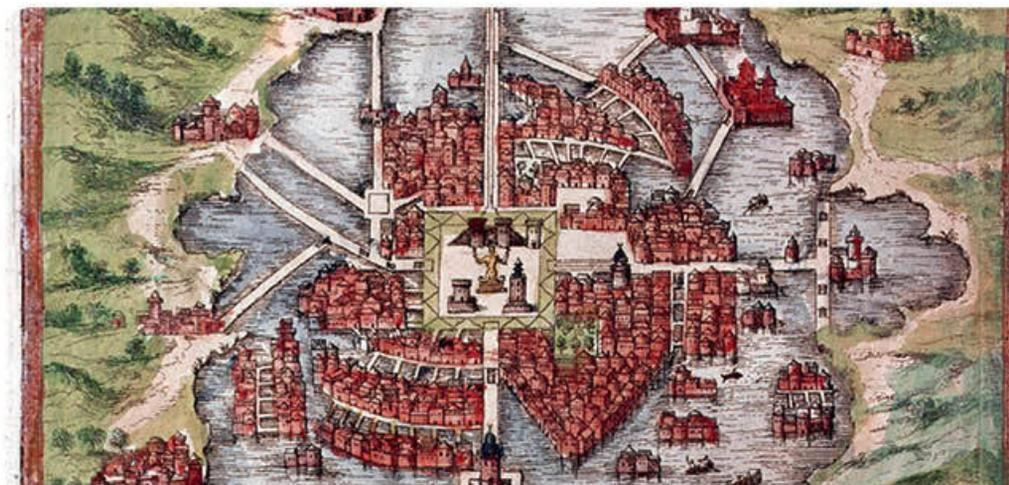
2.38 Maqueta de la plaza central de México-Tenochtitlan, Museo Nacional de Antropología.



2.39 Códice Florentino, Primeros memoriales, dibujo de la Plaza central del Templo Mayor. En él se observan algunos sacerdotes con sus respectivas vestimentas.

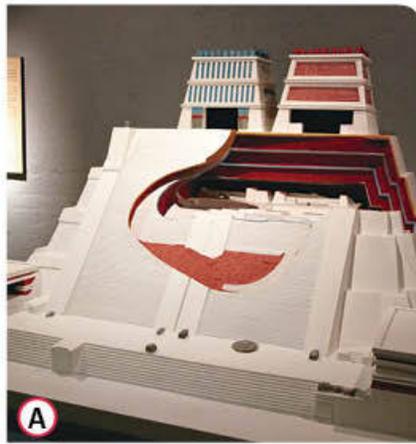


2.40 Plano de la Ciudad de México en 1519.



2.41 Ciudad de México, siglo XVI, Museo Británico.

La reproducción y las imágenes como las que se presentan a continuación, también te darán una idea muy clara de las dimensiones y otras características de las ciudades antiguas.



2.42 A) Maqueta del Templo Mayor de México-Tenochtitlan con vista al interior. B) Cabeza labrada en piedra, vestigio de las edificaciones de la época prehispánica, Museo Nacional de Antropología. C) Museo del Templo Mayor donde aún se aprecian parte de las edificaciones monumentales.

- De acuerdo con las fuentes y las imágenes, ¿qué elementos naturales o de paisaje existían alrededor de la ciudad?
- ¿Cómo estaban distribuidos sus edificios?
- ¿Cómo era la forma y tamaño de los edificios? ¿Cómo eran sus adornos? ¿Cuál era su función?
- ¿Aproximadamente de qué dimensiones eran los edificios? ¿Con qué materiales se construyeron?
- ¿Cuánto tiempo piensas que se llevaba labrar una cabeza como la de la figura 2.42 B?
- ¿Cuáles pudieron ser las dificultades técnicas para construirlos (sin la tecnología que existe hoy en día)?

Además de los edificios principales, pueden investigar acerca de las presas, acueductos y los barrios.

Para buscar información y elaborar su producto final, les presentamos algunas sugerencias de fuentes impresas y en línea. Como algunas son muy especializadas, puedes pedir el apoyo de tu profesor para comprenderlas.

- Alvarado Tezozómoc, Hernando de, *Crónica mexicana*, 1944, p. 81, disponible en <http://books.northwestern.edu/viewer.html?id=inu:inu-mntb-0006271807-bk> (consulta: 15 de junio de 2018).
- Hermann, Manuel A. y Krystyna M. Libura, *La creación del mundo según el Códice Vindobonensis*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2006 (Biblioteca Escolar).
- Sarmiento, Griselda, “La creación de los primeros centros de poder”, en Linda Manzanilla y López Leonardo Lujan, *Historia antigua de México, El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el Horizonte Preclásico*, vol. I, INAH, México, 1994, pp. 248- 277.
- <http://www.public.asu.edu/~mesmith9/1-CompleteSet/MES-11-CiudadesPrehispanicas-EdoMex.pdf> (consulta: 15 de junio de 2018).
- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/3184/titulo_segundo_parte1_Cartografia.pdf (consulta: 15 de junio de 2018).
- <http://arquitectura.unam.mx/cuadernos-de-arquitectura-mesoamericana.html> (consulta: 15 de junio de 2018).
- “Pintura mural prehispánica”, en: <http://www.pinturamural.esteticas.unam.mx/> (consulta: 9 de junio de 2018).
- Acervo de la Biblioteca Digital Mundial, en: <https://www.wdl.org/es/> (consulta: 9 de junio de 2018). Donde podrás consultar diversos códices como:
 - *Códice Florentino*, en: <https://www.wdl.org/es/item/10096/#q=sahagun> (consulta: 9 de junio de 2018).
 - *Cartas de relación de Hernán Cortés*, en: <https://www.wdl.org/es/item/7335/#q=cartas+de+relacion&q=es> (consulta: 9 de junio de 2018).
- “Catálogo de zonas arqueológicas de México”, en: <http://inah.gob.mx/es/2015-06-12-00-10-09/catalogo> (consulta: 9 de junio de 2018).
- http://www.templomayor.inah.gob.mx/images/home/tripticos/recinto_ceremonial.pdf (consulta: 9 de junio de 2018).

Mi desempeño

Platica con tu profesor y con tus compañeros si lograste identificar los rasgos principales de las ciudades mesoamericanas y la complejidad tecnológica que su construcción implicó. Comenten si interpretaron mapas, planos y fotografías arqueológicas; si no es así, analicen con el profesor las fuentes que consultaron, sus notas y fichas, y planteen una nueva búsqueda o vuelvan a sus fuentes para estudiarlas nuevamente.

Diversidad social y especialización laboral en Mesoamérica

Como podrás imaginar, no todas las personas podían vivir en los edificios más importantes, como los palacios. Por ejemplo, en México-Tenochtitlan se dividía en cuatro zonas de acuerdo con los cuatro rumbos del universo. Dentro de éstas se establecieron los *calpullis* o barrios donde habitaba toda la población.

En general, la población de cada *calpulli* compartía una ocupación específica, a la manera de un gremio, con especialización laboral, según las necesidades del conjunto. Entre sus miembros había diferencias de riqueza, posición social y poder.

Además, la información sobre las clases sociales nos servirá para distinguir la posición social de los personajes que incluiremos en nuestro producto final, a partir de la vestimenta. En este punto podemos contrastar la de los gobernantes que están en el juego de pelota en el *Códice Colombino-Becker* (figura 2.37 de la página 115) con la vestimenta de las personas que aparecen en el *Códice Mendoza* (figura 2.43) y en la maqueta del mercado de Tlatelolco (figura 2.44).



2.43 *Códice Mendoza*, Biblioteca Bodleiana de Oxford. En esta lámina se aprecian personas como un músico, un jugador de pelota y un mensajero.



2.44 Maqueta del mercado de Tlatelolco, Museo Nacional de Antropología e Historia. En la imagen se aprecian las vestimentas sencillas de las personas comunes.

Bernal Díaz del Castillo también describe el mercado de Tlatelolco en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

[...] y cuando llegamos a la gran plaza, que se dice el Tlatelulco, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en ella había y del gran concierto y regimiento que en todo tenían; y los principales que iban con nosotros nos lo iban mostrando: cada género de mercaderías estaban por sí, y tenían situados y señalados sus asientos. Comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas, plumas y mantas y cosas labradas, y otras mercaderías, esclavos y esclavas: digo que traían tantos a vender a aquella gran plaza como traen los portugueses los negros de Guinea [...] y los que vendían mantas de henequén y sogas, y cotaras, que son los zapatos que calzan, y hacen de henequén y raíces muy dulces cocidas, y otras zarrabusterías que sacan del mismo árbol; todo estaba en una parte de la plaza en su lugar señalado.

[...] Porque es para no acabar tan presto de contar por menudo todas las cosas, sino que papel, que en esta tierra llaman *amatl*, y unos cañutos de olores con liquidámbar, llenos

de tabaco, y otros ungüentos amarillos, y cosas deste arte vendían por sí; e vendían mucha grana debajo de los portales que estaban en aquella gran plaza; e había muchos herbolarios y mercaderías de otra manera; y tenían allí sus casas, donde juzgaban tres jueces y otros como alguaciles ejecutores que miraban las mercaderías.

[...] Pues pescaderas y otros que vendían unos panecillos que hacen de una como lama que cogen de aquella gran laguna, que se cuaja y hacen panes dello, que tienen un sabor a manera de queso; y vendían hachas de latón y cobre y estaño, y jícaras, y unos jarros muy pintados, de madera hechos. Ya querría haber acabado de decir todas las cosas que allí vendían, porque eran tantas y de tan diversas calidades, que para que lo acabáremos de ver e inquirir era necesario más espacio; que, como la gran plaza estaba llena de tanta gente y toda cercada de portales, que un día no se podía ver todo.

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Editorial Patria, 1983, cap. XCII, pp. 256-257.

De acuerdo con las fuentes, reflexionen con base en las siguientes preguntas y las que ustedes elaboren:

- ¿Quiénes dirían que visitaban el mercado? ¿Quiénes tenían labores ahí?
- De acuerdo con lo que se vendía, ¿cuántos tipos de clases sociales reconoces? Ubíquenlos en una pirámide para incluirla en su código.
- ¿Cuántos tipos de labores has reconocido hasta ahora? ¿Cómo se organizaban las personas de acuerdo con su especialización?

Algunas fuentes que puedes consultar sobre estratificación y diversidad social son las siguientes:

- Escalante, Pablo, *La sociedad mesoamericana*, México, SEP-Santillana, 2002 (Biblioteca Escolar).
- Florescano, Enrique, *Los orígenes del poder en Mesoamérica*, México, FCE, 2010.
- Gonzalbo Aipurrú, Pilar, *Historia de la vida cotidiana en México, Mesoamérica y los ámbitos indígenas de Nueva España*, tomo 1, México, FCE, 2000.
- Noguez, Xavier, *Códices. Historia ilustrada de México*, México, Secretaría de Cultura, 2012.
- Colección Los indígenas de Mesoamérica, México, Nostra Ediciones.
- https://issuu.com/ivancho.j/docs/revista-mesoamerica_2 (consulta: 9 de junio de 2018).
- <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n5/e1.html> (consulta: 9 de junio de 2018).

Mi desempeño

Comenta con tu profesor y con tus compañeros si pudieron reflexionar acerca de la diversidad social y las diferentes labores que se llevaban a cabo en Mesoamérica, así como su organización. Si no es así, comenten entre todos qué pasos de su plan de investigación deben retroceder.

¿Cómo será mi producto final?

Es momento de recopilar toda la información y elaborar el códice o el producto que hayan decidido. Es importante que tengan su organización por temas.



Pueden “envejecer” el papel pintándolo con café soluble.

Para hacer el soporte de nuestro **códice**, necesitaremos una cartulina, 1 metro de tela de manta, hilo, pinceles y pintura vinílica de colores (pueden utilizar los materiales que tengan a la mano). Los pasos para elaborar nuestro soporte son los siguientes:

1. Recorten tres cuadrados de cartulina o papel cascarón de 20 cm x 20 cm y tres cuadrados de tela de manta de 22 cm x 22 cm.
2. Peguen las pestañas que sobresalen de la tela sobre los cuadrados de papel cascarón y hagan tres perforaciones en cada uno de ellos.
3. Unan los tres trozos pasando el hilo por cada una de las perforaciones y anuden fuertemente los extremos, de manera que no se desate. Deben atar los trozos de tal manera que quede un biombo que, al desdoblarse, las tres caras con tela de manta estén del mismo lado.
4. Pinten las caras de tela con una base color negro (opcional).
5. Distribuyan a lo largo de las páginas del códice la información de su investigación como mejor les parezca.

Pueden **exponer** sus trabajos frente a su grupo. Para que los compañeros de su escuela conozcan sus códices, también podrían organizar una exposición o visitar diferentes salones de clase y exponerlos. Al finalizar, pueden donarlos a la Biblioteca Escolar.

Para su exposición les proponemos abordar los siguientes puntos:

1. Fuentes históricas, fotografías arqueológicas, museos visitados y toda la información que utilizaron para elaborar su códice.
2. Materiales con los que lo elaboraron.
3. Tema o temas que representaron.
4. Explicación detallada de la información.
5. Exponer las dificultades que encontraron a lo largo de su investigación y la manera como las resolvieron.

Trabajar en equipo no siempre es fácil. Reúnanse en equipo y **reflexionen** con las siguientes preguntas:

- A pesar de nuestras diferencias, ¿llegamos a acuerdos satisfactorios en cuanto al tema que queríamos abordar?
- ¿Podemos establecer propósitos claros de investigación?
- ¿Cumplimos con los tiempos estipulados en nuestro calendario?
- ¿Logramos diferenciar entre fuentes históricas primarias y secundarias?
- ¿Qué dificultades encontramos para representar algunos temas por medio de imágenes? ¿Fuimos claros al hacerlo?
- ¿Estamos satisfechos con los resultados de nuestro trabajo? ¿Qué podemos mejorar?

Mi desempeño

1. Completa una lista de cotejo como la siguiente:

Mi participación en el proyecto	Lo logré		¿Cómo podría mejorar?
	Sí	No	
Me siento capaz de plantear preguntas clave para un tema de investigación.			
Puedo identificar acervos y buscar fuentes de información para responder las preguntas formuladas.			
Puedo buscar y organizar la información en equipo y elaborar un reporte con ella.			
Puedo exponer acerca de la investigación y el producto final.			

2. Menciona dos aprendizajes que obtuviste al llevar a cabo el proyecto de investigación.

Mi grupo

Elige a algún compañero del grupo y valora su participación.

Compañero	Actividades en las que su participación fue valiosa	Acciones en las que considero que puede mejorar

¿Cómo estuvo el proyecto?

Empleando la siguiente rúbrica, valoren su producto final. En su cuaderno, hagan observaciones o sugerencias acerca de cada criterio.

Criterio	En proceso	Satisfactorio	Excelente
Suficiencia de las fuentes para explicar el subtema de investigación.	Las fuentes de información fueron pocas o la información no fue suficiente.	Las fuentes de información fueron suficientes para comprender y explicar el subtema.	Las fuentes obtenidas son variadas, además son adecuadas para comprender y explicar el subtema.
Acciones para exponer la investigación.	Las acciones para exponer los resultados de la investigación no fueron adecuadas.	Las acciones para exponer los resultados de la investigación fueron adecuadas.	Las acciones que elegimos para exponer los resultados de la investigación fueron adecuadas y contribuyeron de manera importante para integrar y enriquecer al trabajo grupal.
Organización de las actividades y cumplimiento de las tareas para cumplir todas las tareas del proyecto.	No tuvimos claras las actividades que debíamos hacer. El cumplimiento del equipo fue parcial.	Tuvimos claras las actividades que debíamos hacer. El cumplimiento del equipo fue adecuado.	Tuvimos claras las actividades que debíamos hacer y propusimos algunas otras para hacer más preciso el trabajo. El cumplimiento del equipo fue sobresaliente.

Los pueblos mesoamericanos y los pueblos de la península ibérica en el siglo XV



2.45 En el siglo XV México-Tenochtitlan era la ciudad-Estado más importante de Mesoamérica. Mapa atribuido a Hernán Cortés.

El siglo XV fue un periodo de profundas transformaciones para los pueblos mesoamericanos y para los que habitaban en la península ibérica. En Mesoamérica florecieron las ciudades-Estado y las alianzas entre algunas de ellas, que imponían su poder militar y sus exigencias tributarias sobre vastas regiones. En el centro de lo que hoy es México, el siglo XV estuvo marcado por la conformación y expansión de la Triple Alianza, por el ascenso de los mexicas y por el esplendor de su ciudad: México-Tenochtitlan (figura 2.45).

En la península ibérica, los reinos cristianos del norte lograron vencer al reino musulmán de Granada. Para mejorar sus capacidades bélicas y de organización, varios reinos cristianos unieron sus Coronas, dando inicio así a un proceso de centralización del poder político. En 1492, la unión de las Coronas de Castilla y Aragón encabezó la conquista de Granada y auspició la expedición trasatlántica de Cristóbal Colón, acontecimiento que daría un nuevo rumbo a la historia del mundo.

1. Lee el texto y responde.

Cortés [...] apartó luego en su tienda tres o cuatro de aquellos que más entendidos o principales le parecieron, y preguntóles con Marina por los señores que había por aquella tierra. Ellos respondieron que todo era del gran señor Moteczuma, aunque en cada provincia o ciudad había señor por sí, pero que todos ellos le pechaban y servían como vasallos y aun como esclavos, más que muchos de ellos, de poco tiempo a esta parte, le reconocían por fuerza de armas, y daban parias [pagos] y tributo, que antes no solían, como era el suyo de Cempoallan y otros sus comar-

canos; los cuales siempre andaban en guerras con él por librarse de su tiranía; pero no podían, que eran sus huestes grandes y de muy esforzada gente. Cortés, muy alegre de hallar en aquella tierra unos señores enemigos de otros y con guerra, para poder efectuar mejor su propósito y pensamientos, les agradeció la noticia que le daban del estado y ser de la tierra.

Francisco López de Gómara, *Historia de la Conquista de México*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007, disponible en <http://biblioteca.org.ar/libros/211672.pdf> (consulta: 22 de mayo de 2018).

- ¿Qué elementos te parecen los más importantes de la forma en que Cortés y Gómara describen la organización política de los pueblos mesoamericanos bajo el dominio de Moctezuma?
 - ¿Cuáles son las diferencias entre *vasallo* y *esclavo*?, ¿sabes qué significan estos términos?
 - ¿Qué sabes acerca de la organización política de los pueblos mesoamericanos?, ¿cuáles son las diferencias entre esta organización y la de la península ibérica?
2. Discutan sus respuestas en grupo.

Las unidades políticas indígenas en vísperas de la Conquista

Durante el siglo xv, última etapa del Posclásico, florecieron en toda Mesoamérica ciudades-Estado que tenían dominio político sobre un territorio determinado y que, a su vez, establecían alianzas entre sí para combatir y someter a otros pueblos más débiles y extraer de ellos bienes de lujo y de consumo, a través de **tributos**.

Los pueblos hablantes de náhuatl, que habitaban en el Altiplano y los valles centrales de México, daban el nombre de *altépetl* a estas ciudades-Estado, en las cuales se hallaban organizados, y llamaban *tlatoxayotl* al **sistema político** que los regía, pues se basaba en el gobierno de un *tlatoani* o “rey”. Durante mucho tiempo, los historiadores utilizaron las palabras *reino*, *señorío* o *cacicazgo* para referirse a estas unidades políticas indígenas; en la actualidad, el estudio de documentos escritos en lenguas indígenas ha llevado a los historiadores a preferir emplear términos que provienen de estas lenguas, pues dan cuenta de las concepciones que tenían estos pueblos acerca de su organización política y social. La palabra *altépetl* significa “agua-cerro” y los nahuas la empleaban para designar a sus unidades políticas, pues pensaban que los cerros, de los cuales emanaba el agua de la que se formaban los ríos y que hacía posible la **vida**, era la imagen por excelencia del mundo.

Según lo que dejaron dicho en muchos relatos, recopilados en el siglo xvi, los habitantes de cada uno de los *altépetl* consideraban que tenían un origen común, ya que procedían de un mismo antepasado que, guiado por una divinidad protectora, los había sacado de su lugar de origen (que puede ser el interior de una montaña o un ámbito acuático), y los había llevado a recorrer extensos territorios, hasta que cada pueblo llegó al lugar que le había sido destinado. Los mexicas contaban, por ejemplo, cómo su dios patrono Huitzilopochtli y su líder Mexitli los sacaron de Aztlán (figura 2.46) y los hicieron migrar por todo el centro de México, hasta que se asentaron finalmente en un islote del lago de Texcoco, donde fundaron México-Tenochtitlan.

La población de cada *altépetl* se hallaba dividida en nobles, a los que los nahuas llamaban *pipiltin*, y gente del común, a la que daban el nombre de maceguals o *macehualtin*. Los nobles pertenecían sólo a ciertas familias privilegiadas, recibían una educación especializada dentro de las escuelas conocidas como *calmecac* y se dedicaban a desempeñar cargos de gobierno y de impartición de justicia. Asimismo, estaban al frente de los principales cargos administrativos, religiosos y de organización y dirección de los ejércitos; los gobernantes, jueces, recaudadores de tributos, militares de alto rango y sacerdotes eran *pipiltin*.

A qué se refiere

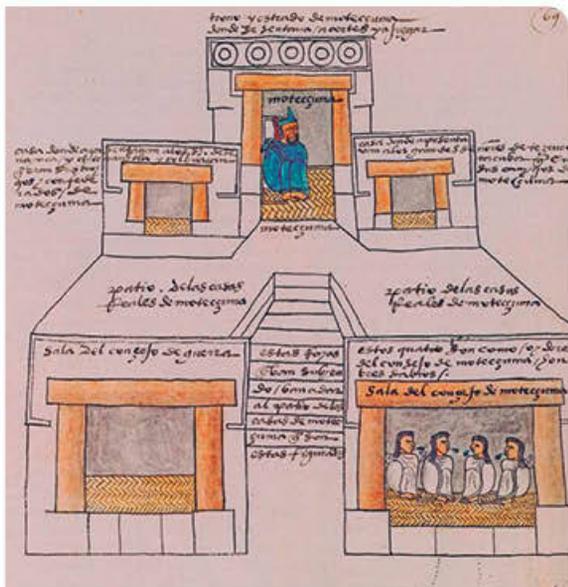
Sistema político. Conjunto de agentes, instituciones y normas a partir de los cuales se organiza el ejercicio del poder.

Saber más

Para aprender más acerca de la historia de la migración de los mexicas y de cómo elaboraban sus códices, consulta el libro *Para leer a “La tira de la peregrinación”*, de Joaquín Galarza y Krystyna Magdalena Libura, Ediciones Tecolote, México, 2000.



2.46 El Códice Boturini, también conocido como *Tira de la peregrinación*, cuenta la salida de los mexicas de Aztlán, luego de haber recibido el llamado de su dios Huitzilopochtli, c. 1540, Museo Nacional de Historia.



2.47 Códice Mendoza, 1540, Biblioteca Bodleiana de Oxford. Tepcan o palacio de Moctezuma y sus salas de consejo. Las personas que rodeaban al *tlatoani* eran nobles, guerreros, sacerdotes, entre otros.



2.48 El templo doble de México-Tenochtitlan, conocido como Templo Mayor, fue construido como una réplica de dos cerros sagrados: el Coatepec en el que había nacido el dios solar Huitzilopochtli y el Tlalocan en el que moraba Tláloc, dios de la lluvia.

Saber más

Para conocer más detalles de las sociedades prehispánicas, busca en tu biblioteca el libro de Josefina Zoraida Vázquez, *Historia de México I. México precortesiano*, México, SEP, 1990.

Los maceguales, por su parte, recibían una instrucción menos especializada, dentro de las escuelas llamadas *telpochcalli*, “casa de los jóvenes”, y se dedicaban a todas las tareas de producción de bienes y servicios. Los campesinos, pescadores, cazadores, artesanos, sirvientes, albañiles, entre otros, eran maceguales y sostenían con su esfuerzo no sólo a sus familias, sino también al Estado y a los estratos privilegiados de la población. Además, los comerciantes o *pochtecas* se perfilaron como uno de los grupos sociales más importantes, ya que se ocupaban del comercio a larga distancia y desempeñaban actividades de negociación y espionaje para los gobernantes.

Durante el Posclásico, los gobernantes de la gran mayoría de los *altépetl* decían haber heredado el poder de los gobernantes de Tula y, en el caso de los pueblos de la Cuenca de México, también del caudillo chichimeca Xólotl. Cada *altépetl* tenía sus propias normas para seleccionar a sus gobernantes: los mexicas elegían de forma lateral, es decir, entre primos y hermanos, dentro de un grupo de familias descendientes de

Acamapichtli, el primer *tlatoani* mexica; los texcocanos daban el cargo al primogénito del *tlatoani* anterior; mientras que otros pueblos, como los tlaxcaltecas, quienes estaban organizados en una confederación de cuatro *altépetl*, iban rotando el gobierno entre los nobles de las cuatro cabeceras. Para que un *tlatoani* pudiera constituirse como tal, tenía que llevarse a cabo una serie de complejos rituales y debía contarse con el reconocimiento de los gobernantes de los *altépetl* vecinos. Si bien este rey era la figura principal y más representativa del gobierno, además del máximo dirigente militar y supremo sacerdote, el ejercicio del poder, los deberes administrativos, así como la impartición de la justicia, eran tareas que se distribuían entre un conjunto más amplio de funcionarios que rodeaban al *tlatoani* (figura 2.47). Muchos de éstos habían recibido de los gobernantes el rango o título de *tecuhtli* o “señor”, mismo que les permitía disfrutar de privilegios como vestir indumentarias específicas y beneficiarse del trabajo directo de los campesinos y del tributo.

Los *altépetl*, a nivel territorial, se hallaban conformados por los núcleos urbanos en los que vivía la mayor parte de su población, por los centros ceremoniales (figura 2.48) donde se encontraban los edificios administrativos y religiosos, y por los terrenos de cultivo, pastizales, bosques, lagos y demás parajes circundantes de los que se extraían recursos naturales. Estas tierras se hallaban perfectamente delimitadas y eran de beneficio comunal,

es decir, pertenecían al *altépetl* en su conjunto y era atributo del *tlatoani* y de las autoridades locales de los *calpulli*, o barrios, organizar anualmente cuáles serían las tierras que se utilizarían, quiénes se harían cargo de cultivarlas y a beneficio de qué o de quiénes se destinarían los productos obtenidos.

Las ciudades-Estado se percibían a sí mismas como una unidad diferenciada e independiente con respecto a los otros *altépetl*; cada una era una entidad autónoma y esto se materializaba en su estructura de gobierno, en el apego a su territorio, en la fuerte identidad de sus miembros, y, en particular, en un culto religioso específico. Poseían un centro ceremonial en el que se distribuían, en torno a plazas, los principales edificios religiosos y, dentro de este centro, se encontraba el templo principal o mayor; este último reproducía la imagen del *altépetl* en su conjunto: el gran cerro del que brota agua y que era considerado la casa de la deidad o deidades con las que cada pueblo tenía un vínculo particular y, por ello, era considerado el corazón del *altépetl*.

Organización política y social en México-Tlatelolco

1. Observa las imágenes y elabora un breve escrito en el que desarrolles las siguientes preguntas:
 - a) ¿Cómo estaba organizado el mercado de México-Tlatelolco?
 - b) ¿Cuántos sectores sociales reconoces y cómo los identificas?
 - c) ¿De qué manera se relacionan estos sectores sociales con la organización de las ciudades-Estado mesoamericanas?
2. Compartan sus respuestas en grupo.



En el mercado de México-Tlatelolco se comerciaban productos procedentes de toda Mesoamérica, Museo Nacional de Antropología.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Entiendo qué es un *altépetl*”.
Si tu respuesta es afirmativa, menciona cinco de sus características. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.
2. Comparte con tus compañeros de grupo los aprendizajes logrados.

El sistema de alianzas en Mesoamérica en el siglo XV

Una de las principales características del Posclásico en Mesoamérica, como ya lo aprendiste en la secuencia 9, fue la conformación de un nuevo tipo de dominación política y económica. Este sistema se basaba en la conformación de alianzas entre pueblos diferentes, los cuales se unían para hacer la guerra a otros pueblos e imponerles cargas tributarias. Los bienes que se extraían a través del tributo podían ser materias primas, como el algodón o el maíz, o bienes manufacturados, como los textiles y las joyas.

La conformación de estas alianzas podía darse a través de la negociación política o los matrimonios entre miembros de la nobleza pertenecientes a diferentes pueblos o los pactos. Cada nuevo integrante debía prestar efectivos militares (soldados) para participar en las futuras conquistas de la alianza y, en función del tipo de ayuda que brindara en estas guerras, obtenía, en algunos casos, una parte de los tributos recaudados. Esto llevaba a conformar complejas redes de alianzas, en las que los pueblos más débiles, o los que habían presentado mayor resistencia armada a ser conquistados, debían entregar grandes cantidades de tributos a los *altépetl* que encabezaban la alianza.

No obstante, todos los pueblos o ciudades-Estado que conformaban una alianza, incluyendo a los pueblos vencidos más débiles, conservaban su **autonomía** a nivel territorial y político; en la mayoría de los casos, estos pueblos vencidos o anexados a una alianza conservaban sus territorios, mantenían su cultura y lengua y continuaban siendo gobernados por sus mismas autoridades tradicionales, quienes, además de organizar a su propia población, adquirían la obligación de interactuar con los funcionarios y recaudadores de tributo que trabajaban para las ciudades-Estado dominantes de una alianza (figura 2.49).

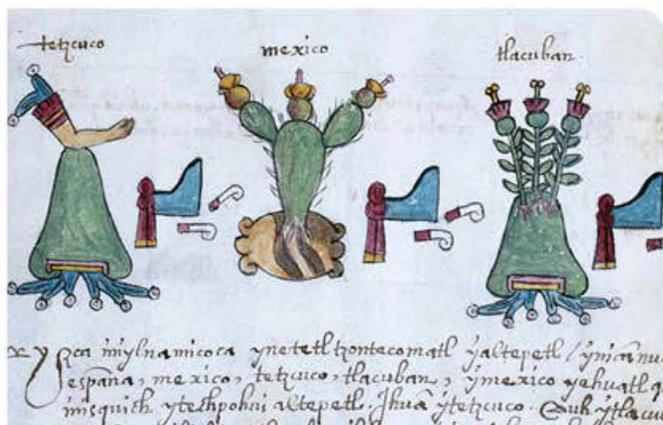
Estos sistemas de alianzas existieron en toda Mesoamérica durante el Posclásico. En la península de Yucatán dominó durante muchos años una alianza de distintos pueblos mayas encabezada por los *itzaes*, desde la ciudad de Chichén-Itzá; más tarde fue Mayapán, la ciudad-Estado que encabezó una nueva alianza e impuso su dominio militar y tributario sobre otros pueblos de la península. Hacia 1441, Uxmal logró derrotar a Mayapán y, a partir de entonces, los pueblos mayas de la península dejaron de constituir alianzas conquistadoras y cada *kuchkabal*, o “provincia”, conservó su autonomía total e independencia hasta la llegada de los españoles. Al no estar organizados en alianzas, su conquista fue mucho más lenta y difícil, ya que cada *kuchkabal* oponía resistencia a los españoles y sus aliados indígenas de forma independiente. La última gran ciudad maya en caer bajo el poder español fue Tayasal, hasta 1697.

En la Mixteca (en los actuales estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero), la ciudad-Estado de Tlilantongo, o *Ñuutnoo-Huahi Andehui* (en lengua *ñuu savi*), fundada por Ocho Venado-Garra de Jaguar, se impuso como el pueblo dominante dentro de una alianza que controló toda la región en el siglo XI. Para el momento de la llegada de los españoles,

En la Mixteca (en los actuales estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero), la ciudad-Estado de Tlilantongo, o *Ñuutnoo-Huahi Andehui* (en lengua *ñuu savi*), fundada por Ocho Venado-Garra de Jaguar, se impuso como el pueblo dominante dentro de una alianza que controló toda la región en el siglo XI. Para el momento de la llegada de los españoles,

Saber más

Acerca del legendario personaje *Ñuu Savi* (mixteco), puedes leer el libro *Ocho Venado-Garra de Jaguar, héroe de varios códices*, de Krystyna Magdalena Libura, México, SEP-Editiones Tecolote, 2005, que se encuentra en tu Biblioteca Escolar.



2.49 Códice Osuna, 1565, Biblioteca Nacional de España. En el centro de México, los *altépetl* de Texcoco, México-Tenochtitlan y Tlacopan, encabezaron la Triple Alianza.

los pueblos zapotecas y mixtecas estaban organizados en estados independientes, que luchaban por frenar el avance de la Triple Alianza.

En Michoacán, la alianza purépecha encabezada por las ciudades-Estado de Tzintzuntzan, Ihuatzio y Pátzcuaro conquistó buena parte de los pueblos del Bajío, imponiendo sobre ellos su sistema tributario.

El Altiplano Central era, en el siglo XV, una zona extensamente poblada, en la que había un gran número de ciudades-Estado, además de otras sociedades, como los otomíes, que tenían un tipo de organización política y territorial diferente, pues vivían en asentamientos pequeños y dispersos. Durante el Posclásico, varias ciudades-Estado se unieron y encabezaron alianzas que conquistaron a otros pueblos y les exigieron tributo. La más famosa de ellas fue la Triple Alianza, encabezada por México-Tenochtitlan, Tlacopan (o Tacuba) y Texcoco. En menos de 100 años, logró articular una compleja red de alianzas regionales y consolidar su dominio militar y tributario sobre todo el centro de México y partes del sureste, sistema al que se conoce comúnmente como Imperio mexica o Imperio azteca (mapa 2.5).

Al occidente, la alianza purépecha, conocida también como Imperio tarasco, se mantuvo siempre en pie de lucha contra la Triple Alianza. En el centro, la Confederación de Tlaxcala, integrada por Tepetícpac, Ocotelulco, Tizatlán y Quiahuiztlán, se mantuvo también fuera de su control, mientras que, en el sur, en la costa del Pacífico, Yopitzinco también logró articular una red de alianzas locales para hacer frente a los ejércitos de ésta.

A finales del siglo XV, todos los pueblos que habían conseguido frenar el avance de la Triple Alianza o que habían sido incorporados en fechas recientes a su estructura tributaria, guardaban profundos resentimientos y se consideraban enemigos de las ciudades-Estado que la encabezaban y, particularmente, de México-Tenochtitlan y de su gobernante, el gran *tlatoani* Moctezuma II.



Fuente: María del Carmen Solanes Carraro y Enrique Vela Ramírez, *Atlas del México prehispánico, Arqueología Mexicana*, edición especial número 5, julio de 2000, México.

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes las características principales de las sociedades que se enfrentaron en el siglo XVI en la parte central del continente americano?

Si tu respuesta es negativa, solicita el apoyo de tu profesor para que entre los dos elaboren un plan de estudio.

La península ibérica en el siglo XV

A qué se refiere

Bastión. Construcción o región que sirve como refugio contra los enemigos.

Vasallo. Es una persona que acepta obedecer a un superior, en el caso de Nueva España, al rey de España. El vasallo contribuye económicamente al sostenimiento del rey, acata sus órdenes y a cambio espera que se le den leyes justas que lo protejan.

En el siglo XV, la península ibérica se encontraba dividida en cinco territorios (mapa 2.6): al noreste se encontraba el reino de Navarra; al este, el de Aragón; al oeste, el reino de Portugal; en el centro, el extenso reino de Castilla y León y al sur, el reino o emirato de Granada, último **bastión** de *al-Ándalus*, el territorio controlado por los musulmanes.

Estos reinos estaban gobernados por reyes o monarcas y en cada uno de ellos existían leyes e instituciones diferentes (consejos, cortes, ayuntamientos), costumbres distintas para recaudar impuestos, así como monedas y sistemas particulares de pesos y medidas, además de que hablaban diferentes idiomas, como castellano, catalán, euskera, portugués, gallego, árabe y sefardí.

Dentro de las fronteras de estos reinos se encontraban territorios más pequeños, que estaban bajo la jurisdicción de nobles, a quienes los monarcas habían dado privilegios y títulos nobiliarios (marqués, duque, conde), en recompensa por haberlos apoyado con hombres y recursos económicos en conflictos bélicos y, particularmente, en las guerras contra los reinos musulmanes del sur; durante éstas cobraron una notable importancia los *hidalgos*, soldados a los que por sus méritos se les habían concedido algunos privilegios.

El lazo de lealtad que existía entre los nobles se conocía como *pacto vasallático*. Los reyes tenían como **vasallos** a los grandes nobles, éstos a nobles de menor rango, y estos últimos, a personas sin títulos, lo que constituía una pirámide de lealtades y obligaciones mutuas. Los monarcas y los grandes nobles debían proteger a sus vasallos y éstos debían pagar impuestos y rentas a sus señores, además de colaborar con ellos en caso de conflictos bélicos.

En algunas regiones, los grandes nobles tenían absoluto dominio sobre las tierras, cuya jurisdicción les había sido concedida, así como sobre los recursos naturales y humanos llamados siervos (campesinos, pastores, artesanos, entre otros) que se encontraban en ellas. Los señores se beneficiaban del trabajo directo de los siervos, además de recibir pagos en especie y en dinero. En otras zonas, en cambio, los señores se limitaban a cobrar impuestos y a impartir justicia, y los siervos gozaban de mayor autonomía.

En el siglo XV creció el poder de las ciudades y de los ayuntamientos (grupos de funcionarios) que se encargaban de su gobierno y administra-

ción. Dentro de las ciudades, los lazos de **vasallaje** eran débiles o inexistentes y sus habitantes gozaban de mayores derechos. En las zonas urbanas se encontraban también las universidades, como la de Salamanca, donde se impartían latín y ciencias (o “artes liberales” como se les llamaba en la época) a aquellos que podían costear sus estudios.

Mapa 2.6 Los reinos de la península ibérica en el siglo XV

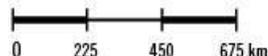


Fuente: <https://portalacademico.cch.unam.mx/repositorio-de-sitios/historico-social/historia-universal-1/HUMCI/Exploraciones.htm> (consulta: 5 de junio de 2018).

Simbología

- Reino de Portugal
- Reino de Castilla y León
- Reino de Navarra
- Reino de Aragón
- Reino de Granada

Escala 1: 22 500 000



Proyección Mercator

En 1469, contrajeron matrimonio Isabel I, reina de Castilla y León, y Fernando II, rey de Aragón (figura 2.50). Con este matrimonio se unieron varias Coronas y con ello nació una monarquía hispánica fuerte que luchó por consolidar su poder frente a los musulmanes y algunos altos nobles que tenían jurisdicción sobre extensos territorios. Fernando e Isabel eran fervorosos cristianos y se hallaban vinculados al papado; por ello, lucharon por imponer el cristianismo en todos sus dominios, impulsando o forzando la conversión religiosa de los musulmanes y los judíos que se iban anexando a los dominios de los Reyes Católicos. En los reinos musulmanes era común la tolerancia religiosa, por lo que solía existir una convivencia más o menos pacífica entre musulmanes, cristianos y judíos. En 1476, los Reyes Católicos crearon la Santa Hermandad, que fue la primera policía común que existió para estos reinos. En 1578, extendieron a todos sus dominios la jurisdicción del Tribunal de la Santa Inquisición, que se encargaba de juzgar y perseguir a aquellos que atentaban contra las costumbres y preceptos impuestos por la Iglesia católica.



2.50 Retrato de boda del rey Fernando de Aragón y la reina Isabel de Castilla, anónimo, siglo xv. Fernando, rey de Aragón, e Isabel, reina de Castilla y León, unieron sus Coronas y sus reinos a través del matrimonio, en 1469.

Hacia enero de 1492, luego de más de diez años de guerra, los Reyes Católicos lograron conquistar el reino musulmán de Granada, lo que les permitió aumentar sus dominios e imponer el cristianismo en toda la península. En ese año se publicó la primera *Gramática* de la lengua castellana, compuesta por Antonio de Nebrija, obra que contribuiría a la difusión del castellano como lengua general. Asimismo, durante ese año los Reyes Católicos auspiciaron la expedición trasatlántica de Cristóbal Colón, que lo llevaría a encontrar un continente hasta ese entonces desconocido por los europeos.

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes qué era un vasallo?
2. Comenta tu respuesta con un compañero y, si es necesario, complementa o corrige tu respuesta.

1. Elaboren, en equipos, un cuadro comparativo, como el que se muestra, en el que identifiquen las similitudes y diferencias entre los pueblos mesoamericanos y los de la península ibérica en el siglo xv.

	Mesoamérica en el Posclásico tardío	Península ibérica, siglo xv
Organización y clases sociales		
Dominio político (relaciones entre gobernantes y gobernados)		
Vínculos de la religión con la política		
Relaciones políticas entre pueblos		
Tributo y vasallaje		

2. Compartan con el grupo sus trabajos y, si es necesario, complementen o corrijan el suyo.

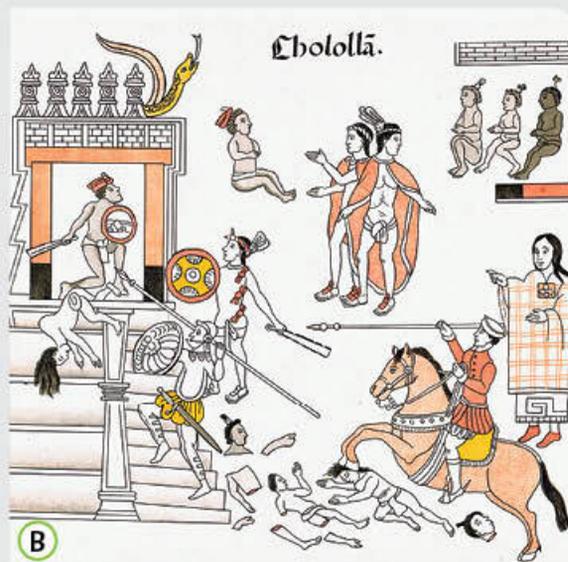
La guerra en los albores de la Conquista

A qué se refiere

Albores. Primera luz del amanecer. Se usa como metáfora del comienzo de algún suceso o evento.

La guerra fue un tema muy importante dentro la política, la cultura y la vida cotidiana de los pueblos mesoamericanos del Posclásico, fuertemente vinculada con la religión; también lo fue para los pueblos de la península ibérica durante el siglo XV. En ambas regiones del mundo, los hombres se valieron de las armas para hacerse de nuevos territorios y recursos, y así aumentar el poder de las unidades políticas (ciudades-Estado en Mesoamérica, reinos en Europa) a las cuales pertenecían. Asimismo, en ambos sitios, los hombres pensaron que la guerra era una actividad vinculada con la religión, pues en ella se materializaban los combates entre fuerzas contrarias de carácter sagrado o sobrenatural.

1. Observen las imágenes y respondan en equipos.
 - a) ¿Cómo se representa la guerra? ¿Cómo se representa a los vencidos y a los vencedores?
 - b) ¿Cuáles son las similitudes y diferencias que encuentran entre las dos imágenes? ¿Por qué consideran que es así?
 - c) ¿De qué manera se relacionan con los conocimientos que tienen acerca de la guerra y su importancia para las sociedades, indígenas y europeas, que serían protagonistas de la Conquista de México?
 - d) ¿Qué elementos religiosos encuentran en ellas? ¿Por qué piensan que aparecen?
2. Compartan sus respuestas con el grupo.



A) Aparición del Apóstol Santiago durante la Batalla del Clavijo (844 d. C.), uno de los primeros combates en que los ejércitos cristianos derrotaron a los musulmanes en la península ibérica. B) *Lienzo de Tlaxcala*, siglo XVI. Matanza de Cholula a manos de los españoles y los tlaxcaltecas durante la Conquista de México.

La guerra para los pueblos mesoamericanos durante el Posclásico

Durante el Posclásico en Mesoamérica (900-1521 d. C.), las sociedades aumentaron su militarismo: la guerra se convirtió en el principal mecanismo para obtener recursos y poder. Los pueblos durante este periodo solían establecer **alianzas** entre sí, para hacer la guerra a otros más débiles, los cuales, una vez vencidos, se incorporaban a la alianza en calidad de pueblos tributarios para dar parte de su producción agrícola y artesanal anual a las ciudades-Estado que los había conquistado.

Este incremento en las actividades militares impactó en todas las actividades de los hombres, mujeres y niños que habitaban en Mesoamérica. Y, en especial, dejó sentir su influencia en la visión del mundo que tenían estos pueblos, sobre todo los conquistadores, así como en sus prácticas religiosas. Durante varios milenios, las comunidades de la macroárea cultural de Mesoamérica desarrollaron algunas ideas similares sobre el mundo o el cosmos en el que habitaban; una de ellas fue la idea de que el cosmos, y todo lo que había en él, se hallaba compuesto por dos **fuerzas opuestas** (lo caliente y lo frío, lo masculino y lo femenino, lo solar y lo lunar, lo diurno y lo nocturno, lo seco y lo húmedo) que interactuaban, se alternaban y combinaban entre sí para mantener el equilibrio de todo lo existente.

Durante el Posclásico, muchos pueblos comenzaron a ver la guerra como una de las manifestaciones por excelencia de ese proceso cósmico, ya que quienes se enfrentaban en combate encarnaban a esas dos fuerzas del cosmos que se encontraban en oposición. Los nahuas empleaban la expresión *atl-tlachinolli*, “agua quemada” (figura 2.51), para hacer referencia a la guerra como el enfrentamiento de las dos fuerzas vitales del cosmos. Asimismo, las divinidades que tenían estos pueblos como entidades protectoras, comenzaron a ser concebidas como deidades guerreras. Esto es claro en el caso de Huitzilopochtli, dios patrono de los mexicas y vinculado con el sol, que era representado como un guerrero siempre listo para entrar en combate. En sus relatos, contaban cómo Huitzilopochtli, al nacer, había derrotado a su hermana la luna, Coyolxauhqui, matándola y aventándola desde la cima del cerro de Coatepec (figura 2.52). Por ello, en sus rituales, su arte y arquitectura, recreaban y representaban este acontecimiento.

Los mexicas, entre muchos otros pueblos del Posclásico, pensaban que cada día se repetía ese combate cósmico entre el día y la noche, y que era deber de los seres



2.51 Códice de Huamantla, siglo XVI. Una corriente de agua y otra de fuego entrelazadas eran el símbolo de la guerra, llamado en náhuatl *atl-tlachinolli*.



2.52 Coyolxauhqui (la luna), hermana de Huitzilopochtli (el sol) quedó desmembrada luego de su derrota y caída. Museo del Templo Mayor.



2.53 Guerrero-águila, escultura en barro, cultura mexicana. Museo del Templo Mayor. El águila era considerada un símbolo del sol; por ello, los guerreros águila fueron también los guerreros del sol o de Huitzilopochtli.

humanos ayudar al sol a través de la práctica de la guerra y de la obtención de cautivos para el sacrificio, cuya sangre le debía servir de alimento. Asimismo, se decía que aquellos hombres que murieran en la guerra o en la piedra de sacrificio, y las mujeres durante el parto, viajarían al cielo para acompañar y colaborar con el sol.

Al ser un deber religioso, la guerra se volvió un aspecto fundamental en la vida de toda la población. Los nobles estudiaban en el *Calmecac* cómo organizar y dirigir los ejércitos y se esforzaban por destacar en combate para alcanzar los rangos militares más altos, entre los que se encontraban los guerreros-águila (figura 2.53) y los guerreros-jaguar. Por su parte, los maceguales, o gente del pueblo, aprendían en el *Telpochcalli* a manejar armas y desempeñarse en combate (aunque en su vida diaria su ocupación principal fuera ser artesanos o campesinos). Las madres y los padres inculcaban a sus hijos la importancia de ser buenos guerreros y el honor que esto constituía; los niños, sobre todo los varones, crecían con la esperanza de convertirse en grandes guerreros para traer honor a su familia y a su pueblo, ya fuera combatiendo o muriendo en batalla o como cautivo de guerra en la piedra del sacrificio.

Saber más

Te invitamos a leer el libro *Un día en la vida de un guerrero mexicano*, de Pablo Escalante, México, Conaculta, 1998, para conocer de cerca la forma en que los jóvenes mexicanos eran educados para ser guerreros valientes.

Palabras de los padres a sus hijos

En el siglo XVI, los nahuas contaron al fraile español Bernardino de Sahagún que, antiguamente, los padres solían decir estas palabras a sus hijos:

[...] las personas ancianas, los sabios, los dueños de los libros; [dicen] que son muy preciosos los jóvenes de corazón limpio [...].

De aquel que va y muere en la guerra, dicen que lo llama a gritos el sol. Junto al sol vive, el [guerrero valiente], anda alegrando [al sol], anda aullándole, lo festeja.

Y los que son así; estos, los muertos en la guerra son muy admirados, son muy estimados sobre la tierra; y también es muy deseada, también les es muy envidiada [esta muerte]; por ello, todas las personas quieren, buscan, desean esta muerte muy alabada.

Así se dice de un muerto [cautivo] de guerra, el muchachito que vino a morir a México, el huejotzinca de nombre Mixcoatl; se eleva, se dice su canto:

“Tú Mixcoatl lo mereces,
[como] canto vivirás sobre la tierra,
en el lugar del tambor habitarás en Huejotzingo,
deleitarás a los príncipes,
te verán tus hermanos”.

Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino (Historia general de las cosas de Nueva España)*, libro VI, capítulo 21, disponible en <https://www.wdl.org/es/item/10617/view/1/192/> (consulta: 5 de junio de 2018) (traducción autoral).

La importancia de la guerra

1. Lean en equipo el texto anterior y reflexionen con las siguientes preguntas.
 - a) ¿Qué piensan de la forma en que los nahuas educaban a sus hijos sobre el honor de morir en la guerra?
 - b) ¿Consideran que se enaltecía la guerra y la violencia, como se hace ahora entre las sociedades actuales en los medios de comunicación masiva (como el cine y la televisión)? Justifiquen sus respuestas.
2. Compartan sus reflexiones con el grupo.

Este tipo de educación acerca de la guerra como algo normal y deseable no es de sorprender; las prácticas religiosas, los templos, las fiestas públicas y las escuelas estaban bajo el control del Estado y miembros de la nobleza, o *pipiltin*, quienes conformaban el sector social que más se beneficiaba de los tributos obtenidos de los pueblos conquistados. La política, la guerra y la religión se encontraban íntimamente unidas para las comunidades mesoamericanas del Posclásico.

La expansión militar de la Triple Alianza

En 1325, cuando los mexicas llegaron a asentarse en un islote que se encontraba en medio del lago de Texcoco, guiados por su dios Huitzilopochtli, la cuenca de México era una región extensamente poblada en la que existían decenas de ciudades-Estado autónomas y poderosas. Sin menoscabo de su autonomía, éstas se hallaban bajo el control de una alianza conformada por tres *altépetl*: Azcapotzalco, Xaltocan y Coatlinchan, a quienes les pagaban tributo y colaboraban con guerreros en sus campañas de conquista.

En un principio, los mexicas tuvieron que vivir de forma muy pobre, pero poco a poco fueron cobrando fama como excelentes guerreros. Cien años más tarde, en 1428, los gobernantes Itzcóatl de México-Tenochtitlan (figura 2.54), Totoquiyauhtzin de Tlacopan (hoy Tacuba), y el príncipe texcocano Nezahualcóyotl, quien se encontraba en el exilio luego de que Tezozómoc de Azcapotzalco mandara asesinar a su padre, acordaron conformar una nueva alianza para enfrentar a Azcapotzalco y, si resultaban victoriosos, mejorar su situación política y económica.

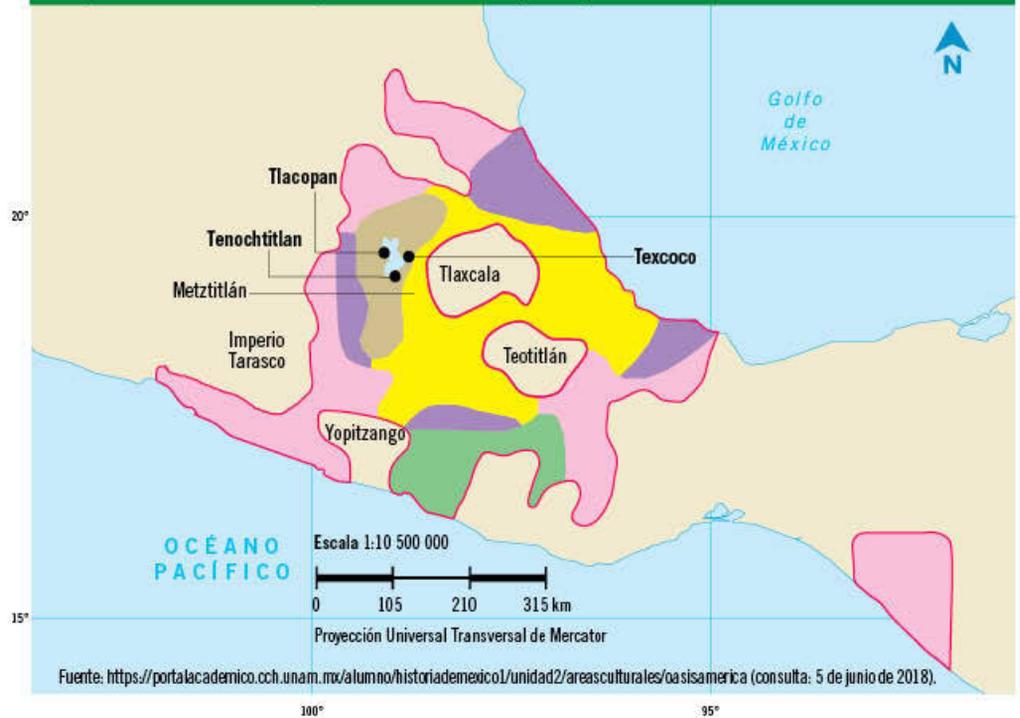
Saber más

Para conocer al rey de Texcoco y aprender más de los mitos de los antiguos mexicanos, especialmente los mexicas, tacubanos y texcocanos, busca en tu Biblioteca Escolar el libro de Marco Antonio Campos, *En recuerdo de Nezahualcóyotl*, México, SEP-Fontamara, 2003.



2.54 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, fray Diego Durán, siglo XVI. Escena de Itzcóatl, tlatoani mexica, en guerra contra Coyoacán, con toda su indumentaria de guerrero.

Mapa 2.7 Señoríos o *altépetl* en el México prehispánico



Simbología

- Triple Alianza, 1428
- Itzcóatl, 1428-1440
- Moctezuma Ilhuicamina, 1440-1468
- Axayácatl, 1468-1481
- Ahuizol, 1486-1502
- Moctezuma Xocoyotzin, 1502-1520
- Extensión del territorio mexicana hasta 1519

Saber más

Para conocer más detalles de la guerra en la cultura mexicana, puedes consultar la siguiente liga donde se encuentra un texto ilustrado elaborado por la Secretaría de Marina: <http://www.edutics.mx/U6o> (consulta: 6 de junio de 2018).

Luego de cruentas batallas, incluso más que las que tuvieron lugar durante la conquista española, México-Tenochtitlan, Tlacopan y Texcoco lograron derrotar y conquistar a Azcapotzalco y sus aliados e imponer un nuevo orden político y tributario. Nezahualcóyotl recuperó el gobierno de Texcoco y nació la Triple Alianza o *Excan Tlatoloyan* (mapa 2.7).

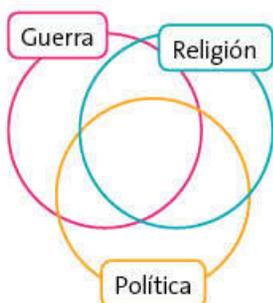
La Triple Alianza logró adherir, bajo su influencia, a casi todos los *altépetl* o ciudades-Estado de la Cuenca de México y comenzó a organizar campañas de conquista para someter a los pueblos de otras regiones y obtener tributos de ellos. Cada *tlatoani* (o rey) que subía al poder organizaba nuevas campañas para conquistar a otros pueblos. Luego de casi cien años, para el momento en el que los españoles hicieron su aparición en estos territorios, esta Alianza había logrado expandir su control por todo el centro de Mesoamérica y los mexicas se habían vuelto el *altépetl* dominante, que acaparaba para su población la mayor parte de los tributos que se recaudaban de los pueblos conquistados, haciendo de su ciudad **México-Tenochtitlan** una de las urbes más ricas, mejor planificadas y más poderosas que jamás existieron en toda Mesoamérica.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Comprendo la relación que existía entre la guerra, la religión y la política para las sociedades mesoamericanas del Posclásico”.

Si respondes afirmativamente, elabora un esquema como el que se encuentra a la izquierda. Si contestas negativamente, revisa de nuevo las páginas de esta secuencia.

2. Comparte con tus compañeros de grupo los aprendizajes logrados.



La guerra para los pueblos de la península ibérica

En la península ibérica la guerra también fue una actividad sumamente importante. Durante la Edad Media (c. 700-1400) y el Renacimiento (c. 1400-1600), muchos pueblos y nobles tuvieron conflictos entre sí por el control de territorios, recursos y rutas comerciales, así como por problemas de **sucesión**, que se resolvieron a partir de enfrentamientos armados.

En estos enfrentamientos participaban los reyes y los nobles o caballeros, más otros miembros de la población, como los llamados “caballeros villanos”, que poseían caballos o armas, además de ofrecerse voluntariamente a participar en campañas militares. Entre los reyes y los nobles existía un pacto de vasallaje. Los señores más fuertes, normalmente los reyes, tenían más vasallos o controlaban territorios más prósperos; recordemos que, a cambio de protección militar, los vasallos colaboraban en las campañas militares de su señor.

Cuando un señor ganaba una guerra, adquiría dominio y **jurisdicción** sobre los territorios de su rival, así como sobre los recursos naturales y humanos (los siervos: campesinos, pastores, artesanos) de dicho territorio. Todos aquellos que formaban parte de las tropas vencedoras tomaban para sí un **botín** de las riquezas y propiedades de los vencidos, además de que su señor podía concederles nuevos títulos nobiliarios y territorios recién adquiridos para que los administraran de manera directa. En algunos casos, los señores vencidos conservaban sus títulos, se volvían vasallos del señor que los había derrotado y colaboraban con él; en otros, perdían por completo sus bienes y privilegios.

Los nobles recibían instrucción militar a través de maestros particulares, tanto a nivel práctico como teórico. En la época existían numerosos libros y tratados sobre el ejercicio de la guerra, cuyo origen se remontaba, en algunos casos, a la antigua Grecia y Roma. En ellos, además de preceptos militares, se les inculcaba también un código ético y religioso apegado a las enseñanzas del cristianismo. La guerra era una profesión a través de la cual podían obtenerse riquezas y una mejor posición social.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, en la península ibérica se dieron grandes cambios en cuanto a la conformación y extensión de los reinos y condados en los que ésta se dividía. En particular, existió un proceso político, militar y religioso que logró unir a reyes, señores y pueblos diferentes en torno a un mismo ideal; conocido como **Reconquista**.

En el año 711, señores árabes, procedentes del norte de África, encabezaron una gran incursión armada e invadieron la mayor parte de la península ibérica. El territorio gobernado por los árabes fue conocido como *al-Andalus*.

Los árabes eran practicantes del Islam y, por ello, se llamaban a sí mismos *musulmanes*, lo que quiere decir “creyentes”. El Islam es una religión que se basa en las enseñanzas y revelaciones que recibió Mahoma, que se encuentran contenidas en el libro sagrado de *El Corán*. En los territorios de la península ibérica que quedaron bajo el control de los musulmanes, éstos difundieron su religión y construyeron numerosas mezquitas, como la imponente mezquita de Córdoba, construida en la ciudad que, durante varios siglos, albergó al califato que gobernó todo *al-Andalus*. No obstante, en estos territorios solía existir tolerancia religiosa, ya que los musulmanes permitían que los cristianos y los judíos continuaran practicando su propia religión.

A qué se refiere

Sucesión. En los reinos europeos la sucesión era el proceso por medio del cual se designaba un heredero del monarca anterior y se le otorgaba el trono. En muchas ocasiones, solían existir varios herederos o familiares que reclamaban el trono y esto generaba disputas e incluso guerras entre ellos.

Jurisdicción. Autoridad o poder para juzgar, aplicar las leyes y resolver conflictos.



2.55 Escultura del apóstol Santiago, como un jinete que vence y aniquila a los musulmanes, se volvió el estandarte que unía la lucha de los ejércitos cristianos. Santiago "Matamoros", Catedral de Burgos.

Por su parte, los cristianos que quedaron dentro de estos territorios controlados por musulmanes, y sobre todo aquellos que se confinaron en los reinos cristianos, al norte de la península, consideraban que el catolicismo era la única religión verdadera y que los musulmanes eran adoradores del demonio, y había que exterminarlos.

Comenzó a crecer entre ellos la convicción de que debían luchar, hasta las últimas consecuencias, por sacar a los musulmanes de la península, y de que esta guerra contra ellos era una "guerra santa", apoyada por Dios y sus santos. Incluso, afirmaban que el apóstol Santiago se aparecía en persona en las batallas y los ayudaba a vencer a sus enemigos. Por ello, a este santo se le conoció también como Santiago "Matamoros", pues se les llamaba moros a quienes practicaban el islam, y más tarde fue nombrado patrono de España (figura 2.55 de la página anterior).

Esta lucha en pos del triunfo y expansión del catolicismo logró unir a señores y pueblos muy diferentes entre sí que, hasta entonces, no habían tenido puntos en común. Éste fue uno de los orígenes de la hispanidad, es decir, del sentimiento de relativa unidad entre muchos pueblos de la península ibérica.

Entre los años 800 y 1492, los reinos cristianos del norte encabezaron campañas militares contra los señores musulmanes del sur. Para llevarlas a cabo y ser más exitosos, los señores cristianos tenían a veces que aliarse con señores musulmanes débiles, de modo que pudieran mermar las redes de apoyo vasallático de los señores musulmanes más fuertes. En 1492 cayó Granada, el último gran reino musulmán de *al-Andalus*.

Saber más

Te invitamos a leer la novela histórica *1492. Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla*, México, Alfaguara, 2015, donde podrás conocer, las transformaciones que ocurrieron en la península ibérica durante el siglo XV. Acerca de la Triple Alianza, puedes consultar el artículo de Jesús Monjarás-Ruiz, "La Triple Alianza", *Arqueología Mexicana*, núm. 15, sep-oct de 1995, pp. 20-25, o la página <http://www.edutics.mx/whw> (consulta: 13 de septiembre de 2018).

La expansión de la Triple Alianza

1. Investiguen, en equipo, acerca de la expansión de la Triple Alianza.
2. En grupo reproduzcan y completen la línea de tiempo 2.1 con las fechas importantes que investigaron de los acontecimientos y procesos mesoamericanos. Siguen el ejemplo.



Línea de tiempo 2.1 Ciudades reconquistadas de los musulmanes en España.

Ámbitos Cultural Político Económico Social

La expansión del dominio de los Reyes Católicos

Al unir sus Coronas, a través de su matrimonio en 1469, Isabel I, reina de Castilla y León, y Fernando II, rey de Aragón, consiguieron unir también las fuerzas militares de todos los señores que eran sus vasallos, para encabezar la lucha final contra los reinos musulmanes del sur, y así tomar Granada.

Una vez asegurado su dominio sobre la península ibérica, los reyes católicos impusieron el cristianismo como única religión permitida, obligando a judíos y musulmanes a la conversión religiosa, y decidieron apoyar la expedición trasatlántica de Cristóbal Colón en búsqueda de una nueva ruta comercial hacia Asia. Al saber que éste había llegado a una tierra desconocida, que no había sido reclamada por ningún señor cristiano, los Reyes Católicos, ante el papa, firmaron con el rey de Portugal (quien había auspiciado otra gran expedición para llegar a Asia dándole la vuelta a África) el Tratado de Tordesillas (1494), en el que se estipulaban los límites territoriales sobre los que tendría jurisdicción cada monarca, con el fin de difundir el cristianismo.

La dinámica militar, religiosa y política que unió a los cristianos para luchar contra los musulmanes en la península ibérica los llevó también a impulsar expediciones y conquistas en el Nuevo Mundo, para hacerse de mayores riquezas y territorios y expandir su religión.

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes cuáles eran las características de la guerra en la península ibérica?
2. Si tienes algunas dudas para responder la pregunta, lee de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.

1. Elabora un cuadro en el que compares las características que tenía la guerra para los pueblos mesoamericanos y para los pueblos de la península ibérica.

	La guerra para los pueblos mesoamericanos	La guerra para los pueblos de la península ibérica
Aspectos políticos y territoriales		
Aspectos económicos		
Aspectos educativos y culturales		
Aspectos religiosos		

2. Establece, a partir del cuadro, las semejanzas y diferencias entre estos dos tipos de sociedades, en cuanto a la relación de la guerra con la religión y la política.
3. Compara tus respuestas con las de algunos compañeros.

La Conquista de México-Tenochtitlan

La llegada de los españoles a territorios donde existían descontentos por los tributos exigidos por la Triple Alianza abrió una coyuntura que aprovecharon muchos pueblos para derrocar a los mexicas. La concertación de alianzas entre los españoles y los tlaxcaltecas, y otros pueblos indios, fue la clave que les permitió llevar a cabo la conquista de México-Tenochtitlan. En esta secuencia revisarás los distintos factores que hicieron posible este acontecimiento, así como las diferentes visiones que tuvieron los vencedores y los vencidos.

1. Observa las imágenes y responde.



A) Los ejércitos invasores abandonando Tenochtitlan en la "Noche triste", según el *Códice Florentino* (ca. 1576); B) *El suplicio de Cuauhtémoc*, Leandro Izaguirre, 1893, Museo Nacional de Arte; C) *Entrada de Cortés a México*, Kurz & Allison, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, y D) *Lienzo de Tlaxcala*, "Conquista de Tecamachalco", ca. 1562.

- ¿Qué sabes acerca del proceso histórico que se muestra en las imágenes? ¿Reconoces a los personajes que se presentan?
 - ¿De qué forma fueron representados los españoles y los indígenas en estas cuatro imágenes?
 - A partir de las imágenes, ¿en la conquista de México existieron sólo dos bandos: españoles e indígenas?
2. Comenta tus respuestas en grupo.

La colonización de las Antillas

A partir de 1492, cuando la expedición organizada por Cristóbal Colón consiguió atravesar el océano Atlántico, comenzó el lento y complejo proceso de exploración y explotación del continente americano en beneficio de varias potencias europeas. Los hombres que viajaron con Colón lo hicieron con la intención de encontrar una nueva ruta para llegar a Asia (figura 2.56) lejos de las rutas comerciales controladas por los turcos en el Mediterráneo, que permitiera a los europeos participar en el comercio de especias y seda. Asimismo, buscaban expandir el dominio político de los reyes cristianos, obtener riquezas para sus monarcas y para ellos mismos, además de colaborar en la difusión de la religión católica, tal como había ocurrido en la reconquista de los territorios dominados por los musulmanes en la península ibérica.

En las islas del Caribe, también conocidas como las Antillas, los europeos entraron en contacto con pueblos que tenían costumbres y formas de organización muy distintas a las suyas. Estas sociedades, similares a las culturas de Aridoamérica (secuencia 10), vivían en pequeñas aldeas y no se organizaban en Estados. Esto hizo que los europeos consideraran que no tenían civilización e, incluso, que no tenían inteligencia. Como creyeron, en un principio, que habían llegado a Asia, llamaron “Indias” a las tierras recién descubiertas e “indios” a sus habitantes.

Desde los primeros encuentros, los europeos atacaron a las sociedades indígenas, destruyeron sus poblados y sembradíos, y capturaron a las personas para convertirlas en esclavos; éstos fueron llevados lejos de sus lugares de origen y repartidos entre los principales conquistadores, quienes los pusieron a trabajar en la construcción de sus casas y ciudades, en la extracción de oro de los pocos yacimientos que llegaron a encontrar, en labores agrícolas y en la realización de servicios personales. Algunos incluso fueron enviados a España para ser vendidos.

El desplazamiento forzado de las poblaciones locales y su esclavización, la introducción de nuevas plantas y nuevos animales, así como la llegada de enfermedades a las que los hombres y las mujeres del Caribe no estaban acostumbrados, transformaron de forma radical el entorno social y ecológico de las islas en menos de veinte años.

Se calcula que para 1517 más de un millón y medio de personas había muerto, debido a la hambruna, epidemias y sobreexplotación. Esto es alrededor del 98% de la población que existía en las islas al momento de la llegada de los europeos. Junto con las personas, desaparecieron conocimientos, formas de entender el mundo, costumbres e idiomas; de estas lenguas llegaron a nosotros solamente palabras sueltas que se incorporaron al español y que usamos todos los días, como *maíz*, *maguey* y *barbacoa*, que provienen del lenguaje hablado por los antiguos habitantes de las islas.



2.56 Grabado del viaje de Cristóbal Colón, 1493, Florencia, Museo Británico. En la ilustración se ve al rey Fernando el Católico, quien financió la expedición.

Saber más

Si deseas conocer las experiencias insólitas de los conquistadores en el Nuevo Mundo, puedes buscar en la Biblioteca Escolar el libro de Grassa Toro, *Conquistadores en el Nuevo Mundo*, Medellín, Tragaluz Editores, 2013.



2.57 Retrato de Bartolomé de las Casas, s/f, Biblioteca Capitular y Colombina, España. Fray Bartolomé de las Casas fue un gran defensor de los derechos de los indígenas.

Los malos manejos por parte de los europeos en la administración de los nuevos territorios, así como los abusos que cometían en contra de los indígenas, despertaron continuas quejas, sobre todo, por parte de los religiosos de la orden dominica. Fray Bartolomé de las Casas (figura 2.57), luego de haber sido un conquistador, se dedicó a defender los derechos indígenas. Viajó a España en varias ocasiones, sostuvo acaloradas polémicas con reconocidos filósofos y escribió diversas obras que influyeron en la legislación que se promulgó en España para gobernar los territorios americanos.

La reina Isabel I envió instrucciones desde épocas muy tempranas prohibiendo la esclavización de los habitantes de las islas y promoviendo su cristianización. Más tarde, se enviaron funcionarios para que intentaran reorganizar la forma en que los primeros conquistadores se habían repartido las tierras y a los trabajadores indígenas. En 1512, el rey Fernando II estipuló que, si bien el monarca tenía derechos legítimos de dominio sobre los territorios americanos, los indios tenían naturaleza jurídica de hombres libres, de modo que sólo podían trabajar para los españoles en calidad de súbditos del rey y bajo el régimen de **encomienda**. Hasta 1542 se prohibió tajantemente la esclavización de los indígenas y se reguló la encomienda.

A qué se refiere

Encomienda.

Institución impuesta por los españoles en América, mediante la cual se otorgaba a un conquistador cierto número de indígenas que trabajaran para él, a cambio de que éste los protegiera y brindara los medios necesarios para su cristianización.

Las expediciones hacia el continente

Primero desde la isla de La Española (ahora Haití y República Dominicana) y, después, desde Isla Juana o Cuba, los europeos avanzaron poco a poco en la exploración del continente. El mismo Cristóbal Colón tocó costas de lo que hoy es Venezuela en su tercer viaje de 1498, mientras que Américo Vesputio bordeó distintas porciones del Golfo de México, la Florida, Venezuela y Brasil entre 1499 y 1504. La finalidad de estas expediciones era obtener mayores conocimientos sobre la extensión de las tierras a las que habían llegado, los recursos que había en ellas y el tipo de personas que las habitaban. Asimismo, se buscaban los mejores sitios para desembarcar y las corrientes marítimas más favorables para trasladarse entre Europa y América.



Fuente: <http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/hist/mex/mex1/histMexU30A01/img/HMLu30a01p09e01.jpg.pagespeed.ic.C5eBxialqQ.jpg> (consulta: 5 de junio de 2018).

Una vez que se consolidó la conquista de Cuba, su primer gobernador, Diego Velázquez, se dio a la tarea de organizar varias expediciones hacia las costas de México (mapa 2.8 página anterior). La primera se realizó en 1517 y estuvo a cargo del capitán Francisco Hernández de Córdoba; durante esta expedición los españoles tuvieron enfrentamientos con los mayas, viéndose obligados a regresar a Cuba malheridos. A pesar de las dificultades, los españoles observaron que en tierra firme habitaban pueblos que poseían grandes riquezas y que sí consideraron civilizados, ya que su organización social era muy similar a la de ellos: vivían en ciudades, tenían templos y palacios, y había entre ellos gobernantes y gobernados, nobles y plebeyos.

Al año siguiente, en 1518, Velázquez envió otra expedición, dirigida esta vez por Juan de Grijalva y en la que participó Pedro de Alvarado. Llegaron a la isla de Cozumel, bordearon la península de Yucatán, pasaron por Champotón y alcanzaron costas de Veracruz; además, exploraron los dos grandes ríos que hoy llevan los nombres de estos conquistadores (Grijalva y Alvarado). Esta expedición también sostuvo algunos enfrentamientos con los mayas, pero fue bien recibida por los totonacas de Veracruz. Mientras se encontraban entre ellos, los españoles se enteraron de la existencia de los mexicas y del gran señor Moctezuma, quien, con la intención de saber más acerca de los recién llegados, envió a sus embajadores a entrevistarse con los españoles y les ofreció ricos presentes.

Las noticias y los valiosos objetos que Grijalva llevó consigo de regreso a Cuba avivaron la codicia de los españoles y su interés por realizar nuevas conquistas, así que Diego Velázquez comenzó a organizar otra expedición. En esta ocasión, la puso bajo el mando de Hernán Cortés, quien había destacado durante la conquista de Cuba y estaba dispuesto a poner parte de su fortuna en la empresa. Cortés, por su parte, planeaba conquistar por sí mismo las nuevas tierras. Cuando Velázquez supo esto, lo mandó arrestar; sin embargo, Cortés logró adelantarse y zarpó de Santiago de Cuba el 18 de febrero de 1519.

Saber más

Para conocer más acerca de los viajes de descubrimiento de la época, te recomendamos las siguientes fuentes:

Hernando Cortés, *La vida del don Cristóbal*, México, FCE, 2000.

Ana Luisa Izquierdo y de la Cueva, "Tabasco: parteaguas del descubrimiento y conquista de México", en *Arqueología mexicana*, núm. 61, junio de 2003.

Vela y Solanes, *Atlas del México prehispánico*, *Arqueología mexicana*, Especial 5, agosto de 2000.

Viajes de descubrimientos

1. Investiguen por equipos acerca de los viajes donde participaron Colón, Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero, Francisco Hernández de Córdoba y Grijalva; elaboren una línea de tiempo con las fechas más importantes de sus descubrimientos o sucesos relevantes.
2. Compartan sus trabajos con el grupo.

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes el proceso histórico y la sucesión de acontecimientos que tuvieron lugar desde la llegada de Colón (a lo que él pensó que era la India) hasta la partida de Hernán Cortés rumbo al continente?

Si tu respuesta es *sí*, menciona tres de los acontecimientos que consideres más importantes en este periodo y la justificación de tu elección. Si tienes dificultad para responder la pregunta, lee de nuevo las páginas anteriores.

El avance hacia México-Tenochtitlan



2.58 José Salomé Piña, Museo del Prado. Hernán Cortés desembarcó en el continente en 1519, fundó la Villa Rica de la Vera Cruz y mandó inutilizar las naves para que ninguno de sus hombres lo traicionara.

La expedición de Cortés (figura 2.58), con once navíos, alrededor de seiscientos hombres, veinte caballos y catorce cañones, siguió la misma ruta que la de Grijalva y llegó finalmente a costas de lo que hoy es Veracruz. En Cozumel, Cortés se enteró de que dos españoles supervivientes de un naufragio vivían entre los mayas de la península y envió por ellos, pero sólo Jerónimo de Aguilar regresó y se convirtió en su traductor a la lengua maya; el otro superviviente, Gonzalo Guerrero, no quiso volver, pues ya había fundado una familia y gozaba de una muy buena posición.

Como había ocurrido anteriormente, la expedición de Cortés también sostuvo enfrentamientos con los habitantes de las costas. El más importante ocurrió en Potonchán y se conoce como la Batalla de Centla. Luego de su victoria sobre los mayas chontales, los españoles recibieron como recompensa presentes, entre los que se encontraban veinte mujeres. Una de ellas fue bautizada en el rito cristiano católico con el nombre de Marina, conocida como La Malinche. Era una mujer de gran inteligencia, conocedora del náhuatl y del maya, que se volvió la traductora de Cortés, con quien tuvo un hijo.



2.59 Códice Florentino, Bernardino de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurentiana. En un principio fueron necesarios dos traductores: Jerónimo de Aguilar y La Malinche. Pronto esta mujer aprendió la lengua de los españoles pasando a ser pieza clave en la Conquista.

Los españoles en Veracruz

La expedición de Cortés llegó, por último, a la Isla de Sacrificios (en el actual Veracruz) el 21 de abril de 1519. Allí, salió a su encuentro un grupo de embajadores de Moctezuma, con el que comenzó a comunicarse a través de Aguilar, quien traducía del español al maya, y Marina, que lo hacía del maya al náhuatl y viceversa (figura 2.59). Los embajadores ofrecieron a los españoles obsequios, entre los que se encontraban los atavíos y tocados de plumas de varias divinidades mexicas, con la intención de averiguar si los recién llegados venían de parte de alguna de estas deidades; sin embargo, lo único que llamó la atención de los españoles fueron las piezas de oro que portaban los pobladores nativos.

Cortés aprovechó la ocasión para enviar a Moctezuma un mensaje contundente. Hizo amarrar a los embajadores y ordenó que se dispararan los cañones en su presencia y que se les mostrara muy de cerca la fiera de sus perros y sus caballos. Los emisarios quedaron aterrados, tal y como Cortés lo deseaba, y fueron a contar a su gobernante, con lujo de detalle, las nuevas y espantosas cosas que habían visto y oído.

Testimonio de los informantes nahuas de Sahagún

En el siglo XVI los nahuas contaron al fraile español Bernardino de Sahagún lo que los embajadores dijeron a Moctezuma sobre los españoles:

“Todos sus atavíos de guerra son por entero de metal, con metal se visten, con metal cubren sus cabezas, de metal son sus macanas, de metal son sus arcos, de metal sus escudos, de metal sus bastones.

“Y los cargan sus venados, tan altos como las azoteas, y por todas partes envuelven sus cuerpos, solamente se ve su rostro, muy blanco; son descoloridos del rostro, amarillos del cabello [...].

“Y sus perros son enormes, tienen las orejas dobladas y hocicos larguísimos; tienen los ojos como fuego, como brazas de fuego, amarillos, amarillos como fuego [...].

“Y cuando oyó esto Moctezuma, mucho se espantó, como si desfalleciera, se preocupó, se inquietó su corazón”.

Fray Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino (Historia general de las cosas de Nueva España)*, libro XII, capítulo 7, disponible en: <https://www.wdl.org/es/item/10096/> (consulta: 4 de junio de 2018) (traducción autoral).

Luego de desembarcar en la costa, Cortés llevó a cabo importantes acciones, para dotarse de legitimidad y asegurar la lealtad de sus hombres. En primer lugar, fundó la Villa Rica de la Vera Cruz, como una ciudad al modo español, presidida por un cabildo (figura 2.60). Este cabildo o ayuntamiento quedó encabezado por los hombres más leales a Cortés, quienes de inmediato lo eligieron como capitán general de la expedición. De este modo, al haber sido elegido por un ayuntamiento autónomo, Cortés ya no tenía que rendir cuentas al gobernador de Cuba Diego Velázquez. En segundo lugar, ordenó que se desarmaran los barcos en los que habían llegado, para que ninguno de sus hombres intentara rebelarse en su contra y regresar a Cuba.

Tal como había ocurrido con la expedición de Juan de Grijalva, los españoles fueron bien recibidos por los totonacas de Veracruz, quienes pagaban tributo a los mexicas, muy a su pesar. En Cempoala, el gobernante de los totonacas (al que las fuentes se refieren como “Cacique Gordo”) brindó a Cortés información muy importante: le dijo quiénes eran los principales enemigos y aliados de los mexicas y cómo era la ciudad México-Tenochtitlan. Ambos pactaron, entonces, su mutua colaboración para luchar en contra de los mexicas: Cortés y sus hombres defendieron Cempoala de los cobradores del tributo que había enviado Moctezuma, mientras que el señor de Cempoala prestó un millar de sus mejores guerreros para que se unieran a la expedición y la condujeran hasta Tlaxcala, por caminos que sólo ellos conocían.



2.60 Diego Velázquez elige a Cortés como general, anónimo, ca. 1783-1800, Museo de América. El beneficiario de la Villa Rica de la Vera Cruz fue el mismo Cortés.

A qué se refiere

Cabecera. Ciudad o pueblo de importancia administrativa, gubernamental o social.

La alianza con Tlaxcala

Tlaxcala era una confederación de cuatro ciudades-Estado, o *altépetl*, que dominaba una vasta región del Valle de México y que había logrado mantenerse al margen de la Triple Alianza. Los tlaxcaltecas eran conocidos por sus capacidades militares y por ser los principales enemigos de los mexicas. Cuando los españoles se acercaban, los señores de Tlaxcala ordenaron a un grupo de soldados otomíes, tributarios suyos, atacarlos.

Luego de una semana de cruentos enfrentamientos, en los cuales los españoles y sus aliados totonacas sufrieron muchas pérdidas, los españoles decidieron, ante el temor de ser vencidos, entrar por sorpresa a una de las **cabeceras** de Tlaxcala. Esta acción mostró a los señores de Tlaxcala que los españoles eran capaces de llevar a cabo una gran destrucción y que no respetaban las mismas normas militares que los mesoamericanos. Decidieron visitar el campamento de los españoles y pactaron con ellos: a cambio de su colaboración militar y estratégica, Cortés les prometió grandes riquezas y privilegios.

La matanza de Cholula

Desde que los españoles se encontraban en Veracruz, Moctezuma envió numerosos emisarios a vigilarlos y a tratar de entrevistarse con ellos; quería reunir información, impedir que se acercaran a la Ciudad de México y, de ser posible, establecer algún tipo de acuerdo. Cuando supo que los españoles y los tlaxcaltecas eran aliados, decidió invitar a Cortés a visitar Cholula, una imponente ciudad leal a los mexicas.

Luego de unos días en Cholula, los españoles escucharon el rumor de que se preparaba una ofensiva en su contra, por lo que decidieron realizar un ataque sorpresa y se abalanzaron sobre la gente que se había reunido en la gran plaza. Esta masacre, en la que perdieron la vida miles de personas, impactó sobremanera los ánimos de Moctezuma, pues, al haberse llevado a cabo dentro del recinto en el que se rendía culto al dios Quetzalcóatl, se ponía de manifiesto que el poder de los españoles, y del dios que los protegía, era mucho más grande que el de las deidades nativas. Ante el temor de ser atacados de forma parecida, los gobernantes de diversos pueblos se acercaron a los españoles y los tlaxcaltecas para unirse al pacto contra de los mexicas.

Desde Cholula, Cortés anunció su deseo de avanzar hacia la ciudad de México-Tenochtitlan. Moctezuma envió, entonces, a sus guerreros para que emboscaran a los españoles y sus aliados, y también a hechiceros para que les provocaran malestares. Los tlaxcaltecas, previendo algún ataque, guiaron a los españoles hacia la ciudad por una ruta distinta y los hicieron atravesar el paso entre los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. El 8 de noviembre de 1519, los españoles y sus aliados entraron por fin a la Ciudad de México; Moctezuma y Cortés se encontraron frente a frente por primera vez.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde: "Reconozco los lugares por los que pasó la expedición de Hernán Cortés en su avance hacia México-Tenochtitlan".

Si respondes afirmativamente, menciona dos acontecimientos relevantes de cada lugar y la justificación de tu elección. Si no, revisa de nuevo esta secuencia.

La guerra contra México-Tenochtitlan

Durante los primeros días de estancia en la ciudad de México-Tenochtitlan, Cortés y sus hombres pudieron admirar la grandeza de la capital de los mexicas. Observaron las obras hidráulicas, los templos y palacios, la organización del mercado de Tlatelolco y la suntuosidad de la vida palaciega de Moctezuma. Cortés quedó tan impresionado ante el poderío de los mexicas que tomó la decisión de apresar a Moctezuma para evitar cualquier ataque en su contra.

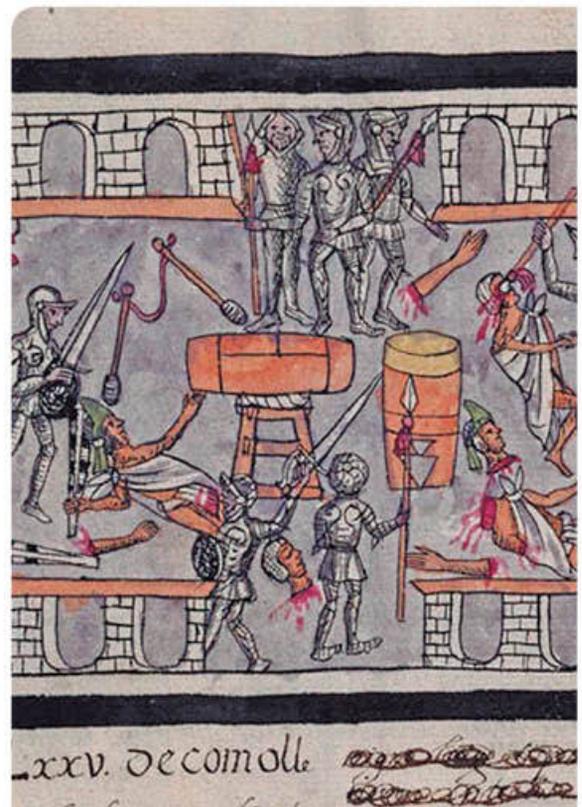
Moctezuma, ya prisionero, informó a los españoles dónde se encontraban todas sus riquezas, les dio datos sobre quiénes eran sus tributarios más fuertes y ricos, e hizo todo lo posible por mantener tranquila a su población, con tal de evitar una masacre dentro de la ciudad. Cortés, por su parte, también deseaba evitar un enfrentamiento armado contra los mexicas. Sin embargo, tuvo que ceder ante la presión de sus soldados, quienes le pedían que hiciera algo para detener las ceremonias religiosas de los mexicas, pues ellos, los españoles, debían defender el cristianismo. Por esta razón, un día subió a la cima del Templo Mayor y derribó las efigies de Tláloc y Huitzilopochtli, poniendo en su lugar imágenes cristianas, hecho que encendió la ira de la mayoría de los mexicas.

La matanza del Templo Mayor y la guerra en la ciudad

Cuando los españoles y sus aliados indígenas se encontraban en la Ciudad de México, llegó a Veracruz una nueva expedición española, enviada por Diego Velázquez y comandada por Pánfilo de Narváez, con la misión de capturar y llevar a juicio a Cortés. Al saber de esto, Cortés partió a Veracruz, junto con un contingente de españoles y guerreros indígenas; logró vencer a Narváez y atraer a los hombres que habían llegado con él hacia su propio bando.

Mientras Cortés se hallaba fuera de la Ciudad de México, los españoles, bajo el mando de Pedro de Alvarado, comenzaron a realizar saqueos y a agredir a los mexicas. Entonces llegó el momento de la celebración de la fiesta de Tóxcatl (mayo de 1520), una de las más importantes del calendario mexica. En esta fiesta solían participar los jóvenes que habían realizado hazañas en la guerra, quienes llevaban a cabo rituales de canto y danza en honor de Tezcatlipoca y a Huitzilopochtli.

Alvarado dio su permiso para que la fiesta se realizara según la costumbre; sin embargo, cuando supo que en ella se reunirían muchos guerreros, sintió que los españoles se hallaban en peligro y, como era usual, decidió atacar por sorpresa a los mexicas. Cerraron las salidas del recinto ceremonial y uno a uno fueron asesinando a todos los participantes de la fiesta (figura 2.61).



2.61 Códice Durán, siglo XVI, Biblioteca Nacional de España. La matanza del Templo Mayor es uno de los episodios más dolorosos de nuestra historia por la crueldad que implicó.



2.62 *La Conquista de México por Hernán Cortés. La Noche Triste*, anónimo, siglo XVIII, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Huida de los españoles en la "Noche triste". En ninguna fuente se consigna que Cortés hubiera llorado al pie de un ahuehuete, pero sí podemos decir que, ese día, los españoles tuvieron pérdidas importantes.

La "Noche triste"

Poco tiempo después de la matanza, Cortés regresó a la ciudad e intentó hacer un llamado a la reconciliación; sin embargo, ya nadie confiaba en la palabra de los españoles. Los mexicas mantuvieron cercados a los españoles durante varias semanas, hasta que Cortés logró planear un escape. La noche del 30 de junio de 1520, los españoles salieron sigilosamente del palacio de Axayácatl, llevando consigo todos los tesoros que podían cargar. Cuando estaban a punto de abandonar la ciudad, una mujer los vio y comenzó a gritar. De inmediato, los mexicas emprendieron el ataque y mataron a la gran mayoría de los españoles y sus aliados, cuyos cuerpos quedaron sumergidos en los canales, junto a las riquezas que habían acumulado. Cortés y algunos de sus hombres consiguieron llegar a Tacuba (entonces llamado Tlacopan), donde se refugiaron el resto de la noche. Se dice que Cortés lloró por su derrota a la sombra de un gran ahuehuete (figura 2.62).

Al día siguiente, los mexicas continuaron persiguiendo a los españoles y sus aliados, quienes intentaban llegar a Tlaxcala. En Otumba se libró una de las batallas más cruentas y, justo cuando los españoles estaban a punto de ser derrotados, cayó el guerrero que portaba el estandarte de los mexicas, quienes, al advertirlo, emprendieron la retirada, ya que, de acuerdo con su tradición militar, si un pueblo perdía su estandarte en el campo de batalla, se consideraba derrotado.

El repliegue español y la llegada de la viruela

Los españoles y sus aliados lograron llegar a Tlaxcala en muy mal estado. Esto hizo dudar a los señores de Tlaxcala acerca de la conveniencia de mantener la alianza con ellos. Xicohtécatl, "El joven", propuso que los tlaxcaltecas debían capturar a los españoles y entregarlos a los mexicas. Los señores de Tlaxcala se rehusaron y decidieron seguir colaborando con los españoles hasta el final. Xicohtécatl fue ejecutado por órdenes de Cortés.

Mientras tanto, los mexicas intentaban reorganizar su gobierno y sanear su ciudad. Fue elegido como *tlatoani* Cuitláhuac, uno de los hermanos de Moctezuma. Cuitláhuac hizo todo lo posible por tratar de recuperar las fuerzas que los mexicas habían perdido, ofreciendo a sus antiguos pueblos tributarios un nuevo pacto político y militar a cambio de que volvieran a aliarse con los mexicas; Cuitláhuac les propuso cobrarles menos tributo, cosa que no aceptaron.

En ese momento cayó sobre los mexicas una nueva desgracia, pues fueron alcanzados por una epidemia de viruela. Ésta era una enfermedad desconocida, que había llegado a Mesoamérica a través de uno de los hombres de la expedición de Pánfilo de Narváez y contra la que los mexicas no tenían ninguna defensa natural. Miles de hombres

y mujeres murieron por toda la ciudad, entre ellos el propio Cuitláhuac. Luego de su deceso, la nobleza mexica eligió como *tlatoni* a Cuauhtémoc, un joven y valeroso guerrero.

El sitio de México-Tenochtitlan

En Tlaxcala, Cortés se concentró en recomponer y aumentar sus fuerzas, por lo que comenzó a atacar los pueblos aliados de los mexicas en esa región. Poco a poco consiguió vencer y pactar con estos pueblos, con lo que aumentó el número de los ejércitos aliados a los españoles y disminuyó aún más el poderío de los mexicas.

De Tlaxcala, Cortés pasó a Texcoco, una de las capitales de la Triple Alianza; se alió entonces con el señor Ixtlilxóchitl quien, a cambio de que Cortés lo ayudara a obtener el poder en vez de su hermano Coanacohtzin, el heredero legítimo, le ofreció su apoyo para derrocar a los mexicas. Con este hecho se disolvió la Triple Alianza y los mexicas fueron quedándose cada vez más solos.

En Texcoco, Cortés y los generales tlaxcaltecas planearon la ofensiva final en contra de México-Tenochtitlan. Su estrategia fue combatir a los mexicas por tierra y por agua. Para lograr sus objetivos, Cortés mandó construir, con piezas de las naves que habían sido desensambladas en Veracruz, alrededor de una docena de pequeños barcos, llamados *bergantines*, con la capacidad de llevar y maniobrar varios cañones.

De este modo, por tierra y por agua, a pie y a caballo, en canoas y en bergantines, los españoles y los miles de guerreros indígenas de los ejércitos de los *altépetl* aliados a ellos comenzaron a cercar y a avanzar sobre los mexicas. Primero, los derrotaron en el lago e impidieron que les llegaran alimentos desde las riberas; después, les cortaron el suministro de agua potable que venía del acueducto de Chapultepec; al final, avanzaron hacia la ciudad, combatiendo desde todos los frentes.

Luego de varios meses de enfrentamientos, los españoles y sus aliados lograron entrar en la ciudad de México-Tenochtitlan destruyendo todo a su paso. Los mexicas se concentraron entonces en Tlatelolco, su ciudad gemela, donde lograron ganar algunas batallas y hacerse de varios cautivos españoles, los cuales fueron sacrificados; no obstante, al final fueron vencidos e intentaron huir. El 13 de agosto de 1521 Cuauhtémoc fue capturado por los españoles y, con ello, los mexicas se declararon vencidos (figura 2.63).



2.63 Sitio de Tenochtitlan. *Códice Florentino*, 1577, Biblioteca Laureniana. La ocupación total de la ciudad concluyó el 13 de agosto de 1521, fecha en que fue hecho prisionero el último *tlatoni* Cuauhtémoc.

Saber más

Si quieres vivir junto a un joven mexica el proceso de la conquista de su ciudad, busca en tu Biblioteca Escolar la novela histórica de Federico Navarrete, *Huesos de lagartija*, México, Editorial SM, 2008.

Fuentes de la época de la Conquista

1. Lee el texto y responde en equipo.

Y todo esto pasó con nosotros...

En los caminos yacen dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
enrojecidos están los muros.

Gusanos pululan por calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas,
y cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.
Golpeábamos, en tanto, los muros de adobe,
y era nuestra herencia una red de agujeros.
Con los escudos fue su resguardo, pero
ni con escudos puede ser sostenida su soledad.

Anónimo, "Cantos tristes de la conquista", en Miguel León-Portilla, *La visión de los vencidos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

- ¿De qué manera describieron los autores de este canto esta última etapa de la guerra en México-Tenochtitlan?
 - ¿Qué significa cuando mencionan que su "herencia" era "una red de agujeros"?
 - ¿Cómo describirías la situación en la que se encontraba la Ciudad de México y sus habitantes durante esos días?
2. Compartan en grupo sus respuestas y reflexionen acerca de otros casos de los terribles efectos de la guerra que conozcan.

Los aliados avanzan sobre el territorio

Luego de la derrota, los mexicas intentaron huir de la putrefacción que imperaba en su ciudad, pero los españoles no se lo permitieron. Tal como había ocurrido cien años antes, cuando los miembros de la naciente Triple Alianza derrotaron a los azcapotzalcas, los españoles comenzaron a repartirse los despojos de los vencidos. Hombres y mujeres fueron humillados; algunos fueron marcados en la cara con hierros candentes, pues los españoles tenían la intención de venderlos como esclavos.

Cortés, los tlaxcaltecas y el resto de los aliados indígenas habían logrado su propósito de destruir a los mexicas; sin embargo, cada quien veía esta victoria de forma diferente. Cortés asumía que Moctezuma era un emperador que tenía poder absoluto sobre las tierras, los recursos y las personas que se hallaban dentro de sus dominios; al ser derrotado, todo el poder de ese antiguo señor debía pasar al nuevo vencedor, en este caso, a él como representante de Carlos V. Cortés incluso declaró en sus cartas que mientras estuvo preso, Moctezuma cedió su imperio y juró hacerse vasallo del monarca español.

Los tlaxcaltecas sabían que el poder de los mexicas y de la Triple Alianza se limitaba a la concentración del tributo y de guerreros, sin afectar, en la mayoría de los casos, la autonomía política de los pueblos. Por ello, esperaban ahora ocupar el lugar central, junto con los españoles, y quedar a la cabeza de una nueva red de alianzas y cuotas de tributación. Al poco tiempo se dieron cuenta de que los españoles no estaban dispuestos a compartir el poder y, por ello, se dedicaron a luchar en todas las instancias legales para no perder ninguno de los privilegios que Cortés les había prometido; incluso enviaron delegados a España para entrevistarse con los funcionarios del rey. Gracias a esto, durante el periodo novohispano los tlaxcaltecas lograron mantener su autonomía territorial, obtuvieron títulos para su ciudad y sus nobles y se mantuvieron exentos del pago de tributos. Otros pueblos aliados intentaron seguir su ejemplo, pero no lograron tantas concesiones como ellos.

Luego de la derrota de los mexicas, Cortés comenzó a repartir encomiendas entre sus principales capitanes y a organizar nuevas campañas de conquista (mapa 2.9). Estas expediciones siguieron el mismo esquema, en el que se combinaban aspectos de la tradición militar mesoamericana y de la europea, pues los españoles siempre partieron acompañados de los ejércitos de distintos pueblos indígenas, a los que se iban sumando los guerreros de los pueblos vencidos. De esta forma, los españoles y sus aliados indígenas, marcharon sobre Oaxaca (1522-1526) y Guatemala (1523-1527); hacia el Occidente avanzaron sobre Michoacán (1529-1531) y de ahí a Jalisco (1532-1532); Cortés mismo organizó una expedición a Honduras (1524) y otra más hacia Baja California

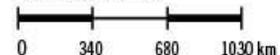
Mapa 2.9 Las rutas de exploración y conquista de Mesoamérica 1519 -1542



Símbología

- 1519
- 1524-1526
- 1535-1536
- 1522-1524
- 1528-1536
- 1529-1536
- 1527
- 1529
- 1540-1542

Escala 1: 34 000 000



Proyección Cónica Conforme de Lambert

Fuente: [https://portalacademico.cch.unam.mx/atlas/conquista#prettyPhoto\[flash\]/3/](https://portalacademico.cch.unam.mx/atlas/conquista#prettyPhoto[flash]/3/) (consulta: 5 de junio de 2018).

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no*: “Reconozco los factores y acontecimientos que llevaron a la caída de México-Tenochtitlan”.

Si tu respuesta es afirmativa, menciona tres factores o acontecimientos. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas de esta secuencia.

Las visiones sobre la Conquista

Todos los procesos históricos por los que atraviesan las sociedades humanas pueden ser vívidos y comprendidos de formas distintas, dependiendo de las creencias y los intereses de los hombres y mujeres que participan en ellos y de las de aquellos que deciden elaborar relatos para explicarlos. Acerca de la Conquista de México-Tenochtitlan han llegado hasta nuestros días un sinnúmero de interpretaciones hechas en distintas épocas y por distintos actores, y hoy se siguen produciendo otras más que van develando aspectos que antes no habían sido contemplados.

Del siglo XVI se conservan imágenes y relatos elaborados por los vencedores y por los vencidos. Entre los vencedores, tenemos, en primer lugar, las cartas, crónicas y relaciones elaborados por españoles que participaron en estos hechos. Sobresalen las *Cartas de relación*, de Hernán Cortés (figura 2.64), y la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo, por la riqueza de la información que presentan y por el estilo literario con el que fueron escritas.

En estos textos, como en otras historias elaboradas por europeos, los españoles aparecen como personajes heroicos que, gracias al auxilio del dios cristiano y a su extremada inteligencia y valor, fueron capaces de sobreponerse a todos los obstáculos y derrotar a cientos de miles de enemigos. Estas historias, igual que los viejos libros en los que se contaban las hazañas de Alejandro Magno y de Marco Polo, pretendían entretener a sus lectores y ganar el favor de las autoridades españolas, comenzando por el monarca mismo, en beneficio de los conquistadores.

Del lado de los vencedores, también han llegado hasta nuestros días historias escritas y pintadas por los pueblos indígenas que se aliaron con los españoles. En ellas, los indígenas se muestran a sí mismos como artífices de la Conquista de México y de las que siguieron a ésta, como se puede ver en el *Lienzo de Tlaxcala* y el *Lienzo de Quauhquechollan*. Aparecen como guerreros valientes y políticos astutos que aportaron sus conocimientos y su fuerza para conseguir las victorias. Con estas obras, los pueblos buscaban dejar en claro, ante las autoridades españolas, el papel que habían jugado en la fundación del reino.

Del lado de los vencidos, nos quedan las historias que se elaboraron a partir de los testimonios de los mexicas. En ellas, esta civilización se lamenta por las glorias perdidas y cuentan, con lujo de detalles, los acontecimientos que llevaron a su ruina. En estos textos e imágenes, como los que se conservan en el *Códice Florentino*, elaborados por mexicas de Tlatelolco en colaboración con Bernardino de Sahagún, se presenta la Conquista como un evento que transformó la realidad entera y que sacó a los mexicas de la posición central, desde la cual habían impuesto su poder durante casi cien años. Para explicarse estos hechos tan desastrosos para ellos, los autores de estas obras hicieron hincapié en el carácter misterioso y casi divino de los españoles, en la soberbia y cobardía de Moctezuma, en las profecías que anunciaban el retorno de Quetzalcóatl, así como en los sucesos portentosos que ocurrieron antes de la llegada de los españoles y que presagiaron el fin de los mexicas.

Como sea, al final los mexicas sucumbieron ante la fuerza de miles de guerreros indígenas, el poder de las armas de los españoles y los terribles efectos de enfermedades desconocidas. Con la caída de México-Tenochtitlan inició el lento proceso de conformación del virreinato de la Nueva España y la dominación española sobre los pueblos mesoamericanos.



2.64 Portada de una de las primeras ediciones de las *Cartas de relación* que Hernán Cortés le escribió a Carlos V para recibir su favor.

Saber más

Puedes consultar más narraciones y crónicas de los protagonistas de la conquista en el libro de Antonio Rubial, *Memorias de Conquista*, México, SEP-Santillana, 2005 (Biblioteca Escolar).

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes el proceso de la Conquista de México?
2. Si tu respuesta es *no*, coméntalo con tu profesor y entre ambos elaboren un plan para repasar el tema.

1. Lee la nota periodística y responde.

Otra vez las paredes manchadas de sesos

El trauma que la Conquista de México imprimió al indígena fue tan intenso que perdura hasta nuestros días. Aun así, algunos todavía festejan el llamado Día de la Raza.

El indígena perdió lengua, religión, costumbres, propiedades y terminó de esclavo. Si esto no es traumático, quién sabe qué lo sea. Apoyada por Carlos V, la Conquista de México se distinguió por la brutalidad de los españoles. Encargada a Hernán Cortés, cuya historia parecía una fábula y su vida una novela, pues fue considerado un héroe en su patria, a pesar de ser cruel entre los crueles, empieza al desembarcar por prender fuego a sus naves y colocar a los expedicionarios en situaciones de vencer o morir. Salvo la llamada “Noche triste”, en la que mueren 400 españoles, a los pocos días en salvaje revancha gana la batalla de Otumba y el rey lo halaga con todo tipo de escudos y tierras.

Mi maestro Santiago Ramírez, en su clásica obra *Sociología del mexicano*, cita a Luis Cardoza... “El indígena ha cerrado su pasado y no ha abierto su presente y menos aún su porvenir. El pasado no ha de volver, mas sube por las raíces para colorear el grano de las espigas y la intimidad psicológica”.

José Cueli, “Otra vez las paredes manchadas de sesos”,
La Jornada, 12 de octubre de 2012,
disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/10/12/opinion/a09a1cul>
(consulta: 4 de junio de 2018) (fragmento).

- a) A partir de lo que estudiaste en esta secuencia, ¿estás de acuerdo con la opinión del autor? ¿Por qué?
 - b) ¿La Conquista de México fue un acontecimiento que enfrentó a todos los españoles contra todos los indígenas?
 - c) ¿Todos los indígenas padecieron la Conquista de México de la misma forma?
 - d) ¿Consideras que todos los mexicanos de hoy somos descendientes de los mexicas que vieron caer su ciudad en 1521? ¿Por qué?
2. Compartan en grupo sus respuestas y, con su profesor como mediador, lleven a cabo un debate en el que respondan la siguiente pregunta: ¿Piensan que los problemas actuales, por los que atraviesan los pueblos indígenas de nuestro país, son consecuencia directa de la Conquista de México-Tenochtitlan? ¿Por qué?

Investigar cómo eran los pueblos de la antigua Mesoamérica es una labor difícil, al menos por dos motivos: se trata de una región muy extensa, con mucha diversidad geográfica, y las sociedades que ahí existieron, aunque contaban con rasgos comunes, también tenían muchas diferencias entre sí.

Ser arqueólogo o historiador es ser investigador del pasado: hay que analizar e interpretar, entre otras cosas, la forma de las ruinas, las herramientas que usaban sus habitantes, los mensajes que dejaron; todo sin testigos a quienes entrevistar.

No obstante, la tarea arqueológica e histórica ha permitido que poco a poco haya más información acerca de los pueblos mesoamericanos e interesantes proyectos de divulgación de sus descubrimientos. Uno de ellos es el de los paseos virtuales a zonas arqueológicas de México, entre otros lugares.

Paseos por Mesoamérica

¿Te gusta viajar? Imagina que tuvieras la oportunidad de ir a cualquier lugar del mundo, sin restricciones, tanto para conocer las ciudades más modernas como los vestigios de civilizaciones antiguas.



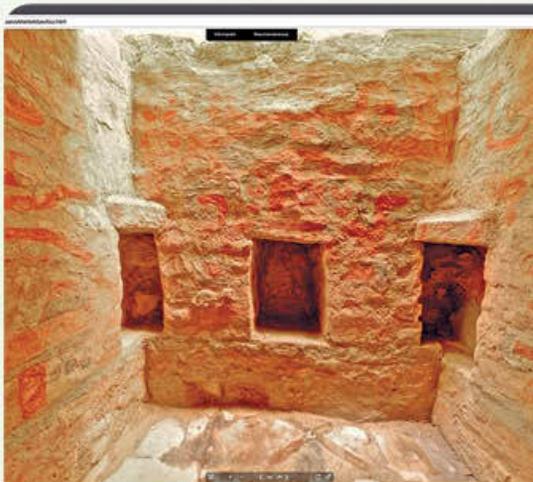
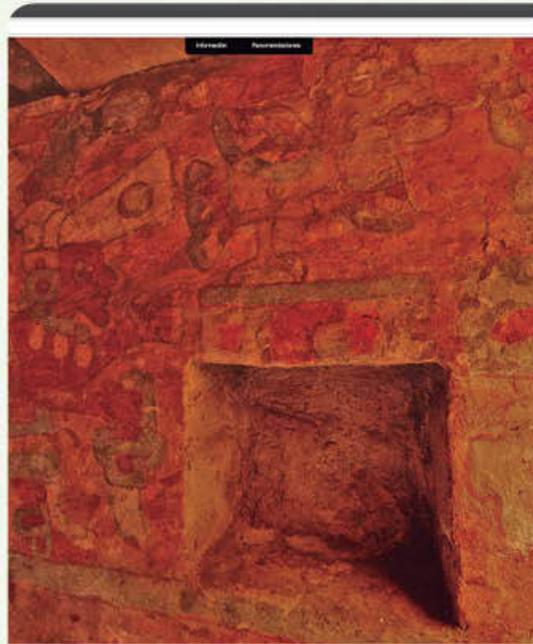
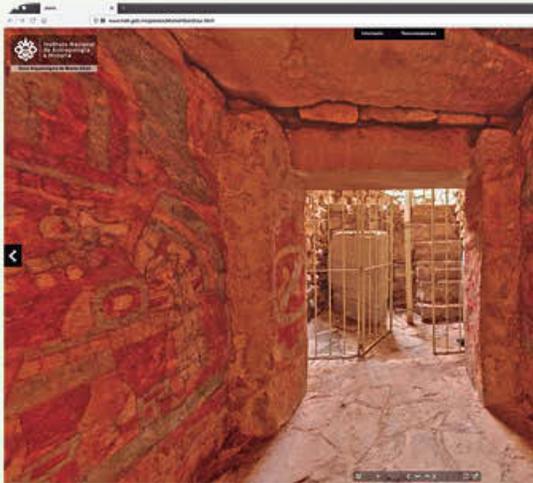
Vistas del paseo virtual por la zona arqueológica de Chichen Itzá, en el sitio web del INAH.

Como viajar no es algo tan sencillo como imaginar, en la actualidad hay una herramienta digital que te permite conocer sitios lejanos mediante una computadora: los paseos virtuales interactivos.

Un paseo virtual es la simulación de un espacio real formado por imágenes unidas mediante un software o programa de computadora. El resultado es una gran imagen esférica que puede ser vista en 360°, es decir, todo alrededor, arriba y abajo. Esta tecnología además permite que el usuario pueda avanzar, retroceder, leer datos, escuchar audios o ver videos del lugar que visita virtualmente.

Esta herramienta tecnológica ha sido aprovechada por instituciones culturales y científicas para poner al alcance de la gente lugares a los que puede ser difícil acceder. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha desarrollado varias visitas virtuales a sitios arqueológicos mesoamericanos, como Paquimé, Chichén Itzá, Toniná, Teotihuacan, entre otros.

La importancia de estos paseos virtuales del INAH es que los descubrimientos arqueológicos, así como las visitas a los sitios, se acercan a las personas de cualquier lugar del mundo de una manera atractiva y sencilla. Mediante esta herramienta, los usuarios pueden tener una experiencia cercana a la realidad que les permitirá conocer características geográficas y arquitectónicas, datos históricos, teorías científicas y opiniones de investigadores reconocidos.



Monte Albán. Cámara. Tumba 104

La decoración de la cámara presenta, a la izquierda [...] una figura masculina anciana que sostiene una bolsa con copal o granos de maíz [...]. Le sigue un cartucho compuesto por dos fechas: "2 Serpiente" y "5 Serpiente" [...]. Al fondo de la tumba [...], una cara surge de las "fauces del cielo" [...]; se cree que esta representación corresponde a un antecesor del linaje del muerto.

<http://www.inah.gob.mx/paseos/MonteAlban/tour.html> (consulta: 19 de junio de 2018).

Estos recorridos digitales son tan buenos que sólo te faltará oler el ambiente y sentir el clima del lugar. Para acceder a cualquiera de éstos, sólo tienes que entrar a la página del INAH y buscar la sección "Paseos virtuales" y ahí dar clic en la sección "Arqueología": <http://www.inah.gob.mx/es/inah/510-paseos-virtuales> (consulta: 19 de junio de 2018).

1. Si tienen oportunidad, visiten el sitio web del INAH y hagan varios recorridos virtuales.
2. Respondan en equipo las siguientes preguntas.
 - a) ¿Qué sitios arqueológicos mesoamericanos han visitado en vivo o en línea?
 - b) ¿Cómo ayudan estas visitas a conocer los rasgos de Mesoamérica?
3. Compartan sus respuestas en grupo y reflexionen acerca de qué beneficios generan social y culturalmente los paseos virtuales del INAH.



Responde los reactivos. Al terminar, compara tus respuestas con un compañero y ajústalas si lo consideras necesario.

1. Lee ambos textos y escribe en las líneas a qué tipo de fuente corresponden, primaria o secundaria, y por qué:

El tributo mexicana en el siglo XVI

En el siglo XVI, Tenochtitlan era una gran ciudad que dominaba el centro de México.

Una vez que dominaban una población, ésta quedaba inscrita en los registros de tributarios, con obligaciones establecidas.

El tributo era básicamente de dos tipos: en especie y en servicio. El primero consistía en el conjunto de productos agrícolas, materias o artesanías entregadas a los *calpixqui*. En ocasiones, las provincias debían recurrir al intercambio con sus vecinos para obtener los productos que debían pagar. El otro tipo de tributo consistía en las obligaciones que tenían los *macehualtin*, o gente común, de acudir a las guerras, a las obras públicas, a los campos y a los templos y palacios de los señores.

Luz María Mohar Betancourt, "El tributo mexicana en el siglo XVI", *Arqueología mexicana*, núm. 4, pp. 44-47 (fragmento).

Rebelión contra Moctezuma

[...] mandó Cortés á todos los Caciques, que no les diesen mas tributo ni obediencia á Montezuma, é que así lo publicasen en todos los pueblos aliados y amigos. E que si otros recaudadores hubiese en otros pueblos como aquellos, que se lo hiciesen saber, que él enviaria por ellos. Y como aquella nueva se supo en toda aquella Provincia [...] tan maravillosas, é de tanto peso para ellos, dixéron, que no [eran] hombres humanos, sino Teules [dioses].

Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Madrid, Biblioteca Saavedra Fajardo, 2014, p. 131.

2. Completa el esquema.

Era sagrado porque...



Su domesticación ayudó a la sedentarización porque...

Era la base de la alimentación porque...

Aún es un alimento muy importante porque...

Se presenta en diferentes manifestaciones artísticas y culturales; por ejemplo...

3. Completa la línea de tiempo con los acontecimientos de los recuadros.

Olmecas

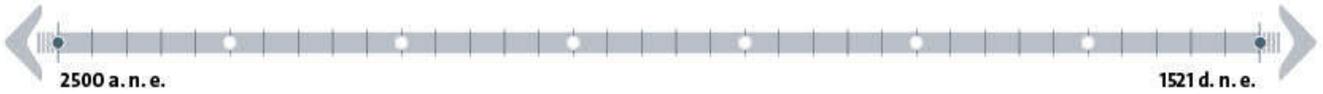
Teotihuacan

México-Tenochtitlan

Tajín

Palenque

Cuicuilco



4. Menciona en tu cuaderno dos características y dos pueblos de las macroáreas de Mesoamérica y Oasisamérica y responde.

a) ¿Cuáles fueron las principales diferencias entre estas macroáreas y Mesoamérica?

5. Define las siguientes características de las urbes de Mesoamérica.

- Intercambia tus definiciones con un compañero para enriquecerlas o ajustarlas.

Talud-tablero _____

Arquitectura monumental _____

Centros ceremoniales _____

6. Responde.

a) ¿Cuál era la diferencia entre pacto vallasático y sistema tributario?

b) ¿Cómo el sistema tributario ocasionaba guerras? ¿De qué manera este proceso influyó en la Conquista de México?

7. Lee las frases de la tabla. Anota *Sí*, *No* o *Aún me cuesta trabajo*, según consideres que lo has logrado. Justifica la respuesta.

	¿Lo logré?	¿Por qué?
Identifico y analizo diversos tipos de fuentes.		
Reconozco a Mesoamérica como una sociedad agrícola.		
Identifico diversos rasgos de Mesoamérica.		
Reconozco algunas culturas de Aridoamérica y Oasisamérica y sus características.		
Sé cómo fue la vida urbana en Mesoamérica.		
Reconozco diferencias culturales entre los reinos indígenas y los de la península ibérica.		
Reconozco la relación entre política, guerra y religión antes de la Conquista.		



LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE MÉXICO

1. La Catedral 22. S. S. Pedro 43. S. Juan 64. La Cruz 85. S. ...
 2. La Cruz 3. S. S. Juan 4. S. S. Pedro 5. S. S. ...
 6. S. S. ... 7. S. S. ... 8. S. S. ... 9. S. S. ...
 10. S. S. ... 11. S. S. ... 12. S. S. ... 13. S. S. ...
 14. S. S. ... 15. S. S. ... 16. S. S. ... 17. S. S. ...
 18. S. S. ... 19. S. S. ... 20. S. S. ... 21. S. S. ...
 22. S. S. ... 23. S. S. ... 24. S. S. ... 25. S. S. ...
 26. S. S. ... 27. S. S. ... 28. S. S. ... 29. S. S. ...
 30. S. S. ... 31. S. S. ... 32. S. S. ... 33. S. S. ...
 34. S. S. ... 35. S. S. ... 36. S. S. ... 37. S. S. ...
 38. S. S. ... 39. S. S. ... 40. S. S. ... 41. S. S. ...
 42. S. S. ... 43. S. S. ... 44. S. S. ... 45. S. S. ...
 46. S. S. ... 47. S. S. ... 48. S. S. ... 49. S. S. ...
 50. S. S. ... 51. S. S. ... 52. S. S. ... 53. S. S. ...
 54. S. S. ... 55. S. S. ... 56. S. S. ... 57. S. S. ...
 58. S. S. ... 59. S. S. ... 60. S. S. ... 61. S. S. ...
 62. S. S. ... 63. S. S. ... 64. S. S. ... 65. S. S. ...
 66. S. S. ... 67. S. S. ... 68. S. S. ... 69. S. S. ...
 70. S. S. ... 71. S. S. ... 72. S. S. ... 73. S. S. ...
 74. S. S. ... 75. S. S. ... 76. S. S. ... 77. S. S. ...
 78. S. S. ... 79. S. S. ... 80. S. S. ... 81. S. S. ...
 82. S. S. ... 83. S. S. ... 84. S. S. ... 85. S. S. ...
 86. S. S. ... 87. S. S. ... 88. S. S. ... 89. S. S. ...
 90. S. S. ... 91. S. S. ... 92. S. S. ... 93. S. S. ...
 94. S. S. ... 95. S. S. ... 96. S. S. ... 97. S. S. ...
 98. S. S. ... 99. S. S. ... 100. S. S. ...

Biombo *La muy noble y leal Ciudad de México*, Diego Correa, siglo XVII, óleo sobre lienzo, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.



El conocimiento histórico en un país colonizado

Secuencia 14. Historia de México, historia del mundo

Pasado-presente

Secuencia 15. Pasado-presente. Comunidad, diversidad y desigualdad

Panorama del periodo

Secuencia 16. Panorama del periodo. El Virreinato

Política e Instituciones del Virreinato. El complejo minería-ganadería-agricultura

Secuencia 17. La economía colonial

Secuencia 18. Instituciones y corporaciones

Secuencia 19. Religiosidad en las instituciones y la sociedad colonial

Secuencia 20. Un virreinato de plata

Unidad de Construcción del Aprendizaje (UCA)

La vida cotidiana en la Nueva España

Secuencia 21. Crecimiento, competencia y crisis

El patrimonio cultural y artístico de la etapa virreinal

Secuencia 22. Arquitectura virreinal

Secuencia 23. El arte virreinal

Tecnología en la comunidad
Me pongo a prueba

El Virreinato

B3

Historia de México, historia del mundo

¿Cómo pensamos el mundo? En 1624, el poeta inglés John Donne escribía “ningún hombre es una isla, entero por sí mismo: todo hombre es un pedazo de continente, parte del océano; si el mar se lleva un terrón, Europa es menos [...] la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy involucrado con la humanidad. Por lo tanto, no mandes averiguar por quién dobla la campana; dobla por ti”.

A principios del siglo XVII, Donne reflexionaba sobre los rasgos comunes, las emociones compartidas y los lazos que nos unen como seres humanos. Su texto, sin embargo, es también reflejo del mundo en el que vivía: un mundo donde las personas habían adquirido conciencia de éste, de su forma y dimensión real, de su geografía y de las características de quienes lo poblaban. De manera quizá más importante, era un mundo en el que se habían establecido relaciones **densas**, constantes y estables entre los distintos continentes. Nosotros, los mexicanos, heredamos este mundo de contactos, contrastes e intercambios, y la historia de nuestra nación es parte de la historia global.

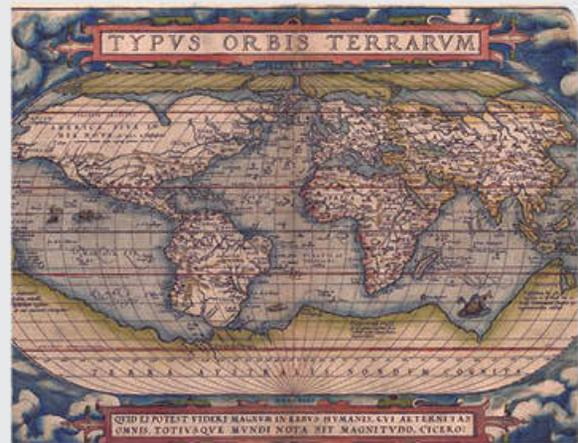
A qué se refiere

Denso. Con mucho contenido y muy concentrado. En este caso refiere la complejidad de un proceso.

1. Observa las imágenes y responde.



Durante la Edad Media se representaba el mundo dividido en tres: Europa, África y Asia. Jerusalén, la Ciudad Santa, ocupaba el lugar más importante.



Este mapamundi, elaborado por Abraham Ortelius, forma parte del primer atlas, el *Teatro del mundo*, publicado en 1570.

- ¿Qué diferencias observas en los mapas?
 - ¿Por qué en el primer mapa no aparece el territorio de nuestro país?
 - ¿Cuál consideras que es la relación entre la historia mundial y la nacional?
 - ¿Cómo se comunican los países, regiones y continentes en la actualidad?, ¿cómo piensas que lo hacían en el pasado?
2. Compartan sus respuestas en grupo y escriban una reflexión acerca de lo que decía el poeta John Donne: “todo hombre es un pedazo de continente, parte del océano”.

El mundo es uno

Las exploraciones de los siglos XV y XVI, como los viajes de Colón (1492, 1493, 1498, 1502-1504) (figura 3.1) y la expedición de Fernando de Magallanes (1519-1522), la primera en dar la vuelta al mundo, aportaron nuevos conocimientos geográficos, botánicos, zoológicos y lo que hoy llamaríamos antropológicos, debido a que se interesaron en el ser humano y su cultura. Aunque muchos cartógrafos siguieron dibujando en sus mapas a criaturas fantásticas, como los monstruos marinos, por primera vez, el mundo pudo representarse, prácticamente en su totalidad, basándose en observaciones empíricas. A partir de entonces, las trayectorias de las naves pudieron medirse y trazarse con mayor precisión y planearse con mayor seguridad. Con esto, los contactos e intercambios entre las distintas regiones del mundo se intensificaron.

Cuando desembarcó en la isla que hoy comparten Haití y República Dominicana, Colón pensó que había llegado, como esperaba, a las costas de Asia. Sin embargo, resultó ser un “Nuevo Mundo”, porque los habitantes del “Viejo” no lo conocían. El “surgimiento” de un nuevo continente, que se supuso repleto de maravillas y riquezas, y en el que podrían curarse los vicios y corregirse los errores del viejo mundo, entusiasmó a los europeos, cambió sus visiones del mundo, y transformó profundamente su economía.

Hasta el siglo XIX, cuando la introducción de máquinas de vapor permitió que los barcos se movieran sin ayuda del viento y de las corrientes marítimas, los viajes transoceánicos fueron experiencias incómodas, insalubres, prolongadas (el viaje entre Europa y América duraba dos meses) y a menudo terroríficas. No obstante, los océanos, hasta entonces barreras, se habían convertido en caminos sobre los que circulaban metales preciosos, mercancías, plantas, animales, bacterias, microbios, virus, hombres e ideas.

A partir de 1565, cuando se estableció una ruta comercial entre Manila, en Filipinas, y Acapulco, el viaje anual de la Nao de la China (figura 3.2), la Nueva España se convirtió en un nuevo espacio para el intercambio de valiosas mercancías entre Europa y Asia.

Con los europeos, llegaron a América enfermedades que devastaron a la población americana causando la muerte de gran cantidad de indígenas. Ante esta catástrofe demográfica, los colonizadores, necesitados de trabajadores para las minas y plantaciones, cuyos productos eran muy valorados en el comercio global, trajeron esclavos africanos a América, estableciendo un vínculo doloroso entre África y el Nuevo Mundo. A lo largo de más de trescientos años, diez millones de hombres y mujeres fueron apresados en África y transportados al otro lado del Atlántico. Hasta mediados del siglo XIX, ellos y sus descendientes produjeron gran parte del tabaco, azúcar, **índigo**, café, cacao y algodón que se consumía en el mundo.



3.1 *El descubrimiento de América, ca. 1600.* Jan van der Straet, Este grabado representa al cosmógrafo Américo Vespucio, que dio nombre al continente. El texto dice: “Américo redescubre América. La llamó sólo una vez, y entonces despertó”.

A qué se refiere

Índigo. Arbusto que provee un fruto de color verdoso o gris, con el cual se hace el colorante que lleva el mismo nombre.



3.2 *Puerto de Acapulco en el Reino de la Nueva España en el Mar del Sur, Adrian Boot, siglo XVII.* Algunos expertos han llamado a la Nao de la China la “primera globalización”.

Como verás en las secuencias que siguen, estos intercambios de escala mundial transformaron el mundo y la vida de quienes lo habitaban: modificaron paisajes, lenguas, manifestaciones religiosas, lo que la gente vestía y comía, de qué se enfermaba y de qué moría.

Saber más

Para conocer el país o la región de origen de los alimentos, puedes consultar cualquier enciclopedia impresa o en línea, como la *Salvat* (Barcelona, México, 1976) o el mapa de la siguiente liga: <http://www.edutics.mx/whT> (consulta: 13 de septiembre de 2018).

El origen de algunos productos

1. Observa la imagen y responde.



Agustín Arrieta (1802-1874), Museo Amparo, Puebla, siglo XIX. El pintor de esta obra dedicó su vida a realizar bodegones, es decir, una pintura donde se representan alimentos, recipientes y utensilios.

- a. Entre los frutos y legumbres que muestran las pinturas, ¿sabes cuáles son de origen americano?
- b. Investiguen, por equipos, cuál es el origen de estos productos y elaboren una tabla como la que se muestra para registrar su información. Observen el ejemplo.

Alimento	Origen (país actual)	Continente
Calabaza	México	América

2. Comparen en grupo sus tablas y representen en un mapamundi tamaño mural el origen de las plantas y los animales de los bodegones de Arrieta.

Mi desempeño

- 1. Responde *sí* o *no* para las siguientes preguntas.
 - a) ¿Comprendes cómo se unió el mundo durante la época de los descubrimientos?
 - b) ¿Sabes por qué el subtítulo de este apartado es “El mundo es uno”?
- 2. Comparte tus respuestas con un compañero y entre los dos amplíenlas.

México en el mundo

Una vez solventado el error de Cristóbal Colón acerca de que había llegado a las costas de Asia, muchos europeos vieron en América una tierra de oportunidad, de misión y de **utopía** (figura 3.3). Reyes y reinas, soldados y misioneros, comerciantes, hombres y mujeres (en menor medida), pobres pero ambiciosos, vieron un territorio de conquista y de evangelización, y un espacio en el que podrían construir una vida mejor.

Al convertirse en parte esencial de unos imperios transoceánicos, América se integró con rapidez a los circuitos económicos (figura 3.4, siguiente página) y a los sistemas políticos y culturales globales. Los territorios que a principios del siglo XIX se convertirían en México, esencialmente el Virreinato de la Nueva España, formaron parte durante tres siglos de la llamada “monarquía católica”, un imperio poderoso, gobernado desde Madrid, que tenía presencia en tres continentes, y sobre el que, como se dijo en la época del rey Felipe II (1556-1598), “no se ponía el sol”.

Los reinos americanos constituían una parte esencial de la monarquía. Por su riqueza, y por la influencia que desplegaron sobre la política imperial, los virreinos de Perú y Nueva España tuvieron gran importancia. Los novohispanos de origen americano, europeo y africano extrajeron, acuñaron e intercambiaron la plata mexicana, que sirvió para financiar la conquista de nuevos territorios y la defensa de las posesiones españolas, sobre todo a través de los *situados*, un monto de los ingresos anuales del Virreinato que se utilizaba para equipar puertos, construir fortificaciones, sobre todo en el Caribe, donde competían los imperios europeos. También contribuían a pagar el equipo y las provisiones de los soldados de la monarquía en las numerosas guerras que la involucraron durante tres siglos, de la guerra en Flandes (1568-1648) a las guerras napoleónicas (1803-1815).

Las relaciones comerciales dentro del imperio español eran intensas y productivas. Se organizaban en torno a los privilegios para participar en el comercio transoceánico que la Corona otorgaba a ciertos puertos, como Sevilla, Cádiz, Veracruz, Acapulco, Manila, El Callao, Cartagena de Indias y a ciertos grupos de comerciantes, como los “consulados”.

A qué se refiere

Utopía. Deriva de las palabras griegas para “no” y “lugar”: *el lugar que no existe*. Es un proyecto de sociedad que aspira a construir una comunidad ideal, en la que se hayan resuelto todos los problemas.



3.3 El mapa de Cantino fue dibujado entre 1504 y 1505 por el cartógrafo genovés Nicolaus de Caverio o Nicolo Caveri, representando el mundo conocido por los occidentales en 1502-1504.



3.4 Moneda de 8 reales, conocida como “Columnario” (1732). Acuñada con plata novohispana, era aceptada como moneda de pago en casi todo el mundo. El escudo muestra los dos mundos —el Viejo y el Nuevo— bajo la Corona de los Reyes Católicos, y la expresión *Utraque Unum*, “ambos son uno”.

El contrabando (comercio ilegal que evadía las restricciones y el pago de impuestos) también era importante. Por razones de seguridad, se organizaban grandes convoyes, grupos de barcos que viajaban juntos, una vez al año: la Flota de Indias, que zarpaba de la península con vino, aceite, productos manufacturados, y tardaban hasta cinco meses en cruzar el océano, y el Galeón de Manila, que transportaba los valiosos productos asiáticos, como marfil, seda y porcelana a Nueva España. De los puertos novohispanos salían los productos asiáticos, además de plata, cacao, azúcar y grana cochinilla, y de África llegaban hombres y mujeres esclavizados.

Como sabes, el afán por propagar lo que consideraban como la “verdadera fe” fue un impulso central en la exploración y la conquista de nuevos territorios por parte de las potencias europeas cristianas. En la América española los habitantes se apropiaron del catolicismo, que se convirtió en un elemento central de su visión de mundo, de sus prácticas y de su identidad. En la Nueva España, la Iglesia desempeñó un papel central como institución articuladora del territorio, que administró

dividiéndolo en diócesis y parroquias; de la sociedad, como procuradora de los ritos y sacramentos que organizaba la vida de individuos, familias y comunidades (fiestas religiosas, bautizo, matrimonio, sepultura); de la economía, como terrateniente, arrendadora y prestamista; y de la autoridad política. Piensa, por ejemplo, en el nombre de muchos pueblos mexicanos: San Jerónimo Aculco (Estado de México), San José Atzintlimeya (Puebla), San Francisco Tecocac (Tlaxcala), entre muchos otros (figura 3.5). Las comunidades indígenas adoptaron a un santo cristiano como patrono, que se volvía parte de su identidad como pueblo indígena.



3.5 Iglesia de Santa Prisca, Taxco, Guerrero. De un continente a otro, las ideas, concepciones del mundo y expresiones artísticas unificaron con su influencia a la población del mundo.

Así, la cultura y los ideales de lo bueno y lo bello también viajaron de un lado al otro del mar. Los novohispanos construyeron ciudades siguiendo los principios urbanísticos del Renacimiento y erigieron iglesias barrocas (figura 3.6).

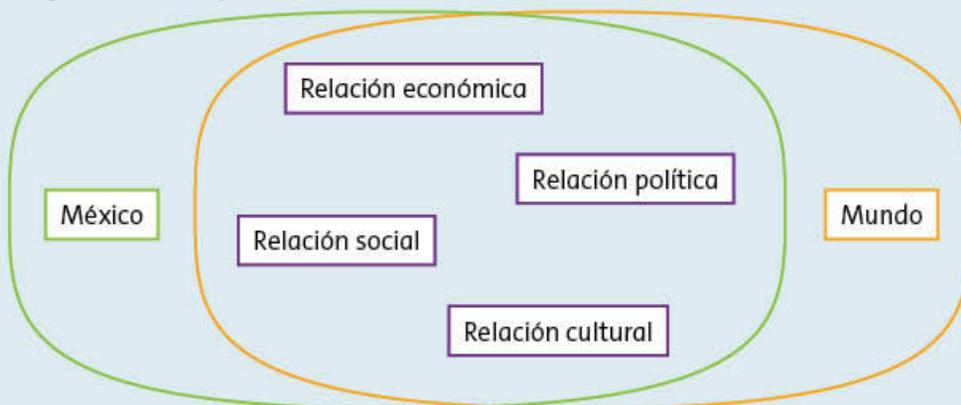
Los modelos de evangelización americanos fueron retomados en Asia. Los universitarios novohispanos publicaron en español, latín e italiano, y conversaron con sus colegas. Los poetas y dramaturgos Sor Juana Inés de la Cruz y Juan Ruiz de Alarcón fueron considerados luminarias de la literatura del Siglo de Oro español.



3.6 Retablo de Santa Prisca, Taxco. El barroco es un estilo artístico exuberante, emocionante, que distingue la arquitectura y las artes plásticas de los siglos XVI a XVIII. Los novohispanos hicieron suya esta corriente artística.

Mi desempeño

1. Analiza el esquema. ¿Podrías explicar las relaciones entre la historia del mundo y de México a partir de él?



2. Si respondiste afirmativamente, redacta una explicación, si no, revisa nuevamente el tema para buscar información.

Saber más

Para conocer a los personajes novohispanos que son parte importante de la historia del mundo y de México, te recomendamos las siguientes fuentes: Robert Ricard, *La conquista espiritual de México*, México, FCE, 2017.

Carmen Saucedo Zarco, *Sor Juana Inés de la Cruz*, México, SEP-Planeta, 2006.

<http://www.edutics.mx/UrB>

<http://www.edutics.mx/Ur2> (Consulta: 30 de mayo de 2018).

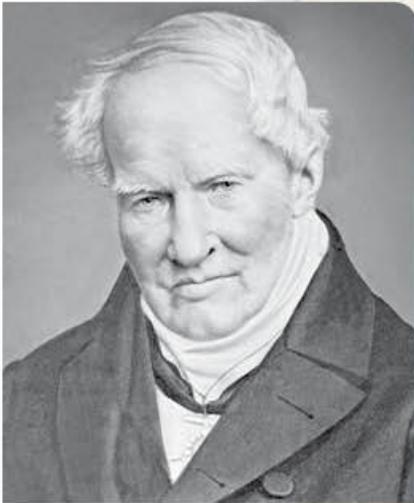
1. Investiguen, en equipos, la vida, viajes y obra de uno de estos personajes que nacieron o pasaron parte importante de su vida en la Nueva España: fray Pedro de Gante, Hernando de Alvarado Tezozómoc, Miguel López de Legazpi, Felipe de Jesús, Sor Juana Inés de la Cruz.
2. En un mapamundi tamaño mural representen los lugares en donde transcurrió la vida de estos protagonistas de la historia y expónganlas ante el grupo.
3. Al finalizar, discutan entre todos acerca de lo siguiente:
 - a) ¿Estos personajes forman parte de la historia nacional? ¿Y de la historia de la monarquía católica, una de las principales potencias de la cristiandad? ¿Cómo se engarzan una con otra? ¿Cuáles son los puntos de contacto? ¿Por qué dirían que la historia de Occidente es nuestra?

Pasado-presente. Comunidad, diversidad y desigualdad

En Nueva España no había igualdad de ningún tipo. Las leyes eran diferentes dependiendo del origen de cada persona, del trabajo que desempeñaban, la edad que tenían o el lugar donde vivían. Sin embargo, esto no era excepcional: en todos los países, del siglo XVI a mediados del siglo XVIII, había leyes diferenciadas para las personas; en este sentido, todos eran desiguales. Esto es algo que se debe tener en cuenta, porque muchos de esos países han conseguido ser menos desiguales en la actualidad.

Aunque estas diferencias eran legales y se fundaban en el origen de las personas, también se asociaron con prejuicios. Así, se suponía que los indígenas eran pobres y no estaban capacitados para desarrollarse económicamente y muchos los consideraban también inferiores a los europeos. El resultado era contradictorio: por un lado, había un menosprecio por las personas indígenas; por el otro, se buscaba protegerlos legalmente.

1. Lee con detenimiento y responde las preguntas.



Alejandro de Humboldt fue un científico y viajero alemán. En 1799, Carlos IV de España le concedió autorización para viajar por sus territorios y escribir un ensayo al respecto.

México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población. En el interior del reino existen cuatro ciudades a sólo una o dos jornadas de distancia una de otras, que cuentan 35 000, 67 000, 70 000 y 135 000 habitantes. El llano central, desde la Puebla hasta México, y de este a Salamanca y Celaya, está lleno de pueblos y lugarejos [...]; y por el este y el oeste de esta banda angosta corren a lo largo terrenos yermos, donde apenas se encuentran de diez a doce personas por legua cuadrada. La capital y otras muchas ciudades tienen establecimientos científicos que se pueden comparar a los de Europa. La arquitectura de los edificios públicos y privados, la finura del ajuar de las mujeres, el aire de la sociedad; todo anuncia un extremo de esmero, que se contraponen extraordinariamente a la desnudez, ignorancia y rusticidad del populacho. Esta inmensa desigualdad de fortunas no sólo se observa en la casta de los blancos (europeos o criollos) sino que igualmente se manifiesta entre los indígenas.

Alejandro de Humboldt, *Ensayo político del reino de la Nueva España*, París, Librería de Rosa, 1822, pp. 196-197.

- ¿Cuáles son las desigualdades de las que habla Alejandro de Humboldt? ¿A qué se debían?
 - ¿A qué crees que se refiere cuando dice que la desigualdad también se manifiesta “entre los indígenas”?
 - ¿Piensas que esta situación ha cambiado en la actualidad?
2. Comparte tus respuestas en grupo.

Una sociedad diversa

La primera gran división entre las personas derivaba del origen. Quienes eran descendientes de nobles mantenían la **nobleza**. Los españoles y sus descendientes tenían derechos diferentes a otras personas; a los nobles, por ejemplo, no se les podía imponer castigos corporales, pagaban impuestos diferentes a los del resto de la población, entre otros. Los descendientes de los africanos eran personas que carecían de **privilegios**. Los indígenas gozaban de algunos, como elegir gobiernos locales. En principio, esas diferencias se fundaban en razones religiosas: los españoles y sus descendientes se consideraban como “cristianos viejos” (por eso desconfiaban de los españoles que descendían de personas que habían practicado otra religión, como los judíos), mientras que los indígenas eran “neófitos”, es decir, cristianos nuevos.

Tener privilegios no implicaba estar siempre en una mejor situación. Los indígenas tenían algunos, pero eran explotados y la mayoría pobres. Es importante mencionar que las diferencias por el origen de las personas no estaban determinadas por el aspecto físico de las personas, como su color de piel o rasgos faciales: se podía ser una persona con rasgos parecidos a los españoles, pero legalmente ser considerado indígena si algún ancestro lo era o había sido registrado como “indio”.

También había diferencias por género. Las mujeres se consideraban menos aptas para ciertos trabajos y se suponía que sus labores debían ser sólo domésticas, aunque en la práctica colaboraban en la economía familiar, a través del cultivo de huertas, la cría de aves de corral, la venta de estos productos y en algunos casos la fabricación de telas, zapatos y otros productos. Los padres eran considerados jefes de familia, con derechos sobre los demás integrantes (figura 3.7). Los niños en general se consideraban personas protegidas, pero sin derechos.

Dentro de cada grupo había diferencias notables. Los indígenas que gobernaban en los pueblos de indios habitualmente tenían privilegios, como vestir de una manera diferente a la de los demás habitantes de la comunidad; también solían tener las mejores tierras y más riqueza.

El grupo que carecía por completo de privilegios legales era el de la población originaria de África. Desde que Hernán Cortés llegó al continente, trajo algunas personas de aquel continente como esclavos. Durante el siglo XVI y comienzos del XVII la población de esclavos africanos aumentó, aunque no fue tan abundante como en el Caribe o en otros sitios. Los esclavos y los descendientes de africanos no tenían privilegios, pero sí algunos derechos: sus amos no podían maltratarlos de manera excesiva y podían obtener su libertad si pagaban su costo. Muchos descendientes de africanos que se convirtieron en personas libres pudieron prosperar económicamente, algunos se hicieron propietarios y, aunque parezca extraño, llegaron a tener esclavos. La carta que envió el ayuntamiento de la Ciudad de México al rey de España en 1771 es un buen ejemplo de los prejuicios que había en esa época (tabla 3.1).

A qué se refiere

Nobleza. Hace referencia a los títulos que otorgan los reyes, como condes, marqueses, duques, etc. Sus características van cambiando a través de las épocas y de los países, pero en la Nueva España, los nobles eran las personas que tenían esos títulos y poseían privilegios.

Privilegios. Son leyes que benefician sólo a algún grupo.



3.7 *De español y mestiza, castiza*, Miguel Cabrera, México, 1763. La familia debía apegarse a los cánones católicos, aunque en la práctica se cometían muchas irregularidades.

Tabla 3.1 Prejuicios de los grupos sociales en Nueva España

Españoles (nacidos en España)	Españoles (nacidos en Nueva España o criollos)	Indígenas	Descendientes de africanos
[...] distante con todo el Océano de por medio, entrañado de el pensamiento de volverse a su patria, es inevitable que ponga todo su estudio, en que le sirva el empleo, para enriquecerse; es preciso le falte mucha parte de espíritu, más de tiempo, para dedicarse a pensar en [dar felicidad a] la provincia que gobierna.	[Los españoles americanos] no ceden en ingenios, en aplicación, en conducta, ni honor a otra alguna de las naciones de el mundo. Así lo han confesado autores imparciales, cuya crítica respeta el orbe literario. Así lo acredita cada día la experiencia, menos a los que voluntariamente cierran los ojos al desengaño [...]	Los indios, o bien por descendientes de alguna raza , o que quisiera dar Dios ese castigo, o por individuos de una nación sojuzgada, o acaso por la poca cultura que tienen, aun después de dos siglos de conquistados nacen en la miseria, se crían en la rusticidad, se manejan con el castigo, se mantienen con el más duro trabajo, viven sin vergüenza, sin honor y sin esperanza; [...]	[Las castas] generalmente hablando, y con sólo la excepción de un caso rarísimo, son positivamente de un aspecto desagradable, malísimo color, toscas facciones, notable desaliño, cuando no es desnudez, ninguna limpieza, menos cultura y racionalidad en su trato [...].

Fuente: Juan Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la historia de la guerra de la independencia*, edición de A. Ávila y V. Guedea, México UNAM, 2010, en <http://www.pim.unam.mx/catalogos/hyd/HYDI/HYDI195.pdf> (consulta: 12 de junio de 2018).

A qué se refiere

Raza. Son los grupos diferentes de una especie animal. Científicamente, entre los seres humanos hay una sola raza, pero muchas personas creían que el color de piel o los rasgos físicos indicaban las razas; actualmente se sabe que eso es erróneo.

Las diferencias también se podían apreciar de región en región. En Oaxaca la población indígena representaba más de 90 % del total; en Guanajuato, en cambio, era mucho menor. Las lenguas más habladas eran el náhuatl, el maya (con sus muchas variantes e idiomas cercanos) y el español; pero también se hablaban numerosas lenguas indígenas, algunas palabras provenientes de África, de Asia o del Caribe, y no era raro escuchar latín, que se usaba en las universidades y en las misas.

Actualmente es posible hallar lugares en los que se hablen lenguas indígenas, y el español de México también es muy variado, desde Yucatán hasta Baja California. Hoy las diferencias legales ya no existen, pero se siguen apreciando las desigualdades; de acuerdo con datos de la Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), casi 80 % de las personas indígenas son pobres, mientras que ese porcentaje es de poco más de 40 % con otros grupos sociales. Algo parecido sucede con el género: hay más mujeres que hombres pobres.

Lo prejuicios, los estereotipos y la discriminación en la sociedad novohispana

1. Haz una lista de la diversidad y las desigualdades de la sociedad novohispana.
2. Compartan en grupo sus trabajos y reflexionen acerca de lo que estudiaron en su clase de Formación Cívica y Ética acerca de los prejuicios, los estereotipos y la discriminación.

Mi desempeño

1. Responde: ¿comprendes la relación entre diversidad y desigualdad en la sociedad de la Nueva España? Argumenta tu respuesta.
2. Comenten el tema en equipos y anoten sus conclusiones.

Tradiciones y costumbres

La sociedad de Nueva España era muy diversa y desigual, pero tenía elementos que le daban unidad y que eran compartidos en mayor o menor grado por la mayoría de la gente; el elemento más importante era la **religiosidad**. Aunque durante la época virreinal siempre hubo algunos pueblos indígenas que se mantuvieron fuera del dominio español, todos los demás grupos sociales se consideraban católicos, es decir, parte de una comunidad religiosa que se extendía más allá de Nueva España y de la propia monarquía española. A partir de esa creencia, consideraban que las diferencias sociales eran normales, pues la divinidad lo había establecido así: todas las personas serían iguales ante Dios, pero diferentes en cuanto a su condición en el mundo.

Como la religiosidad era compartida, todos coincidían en que después de la vida las almas iban al infierno, al cielo o al purgatorio (figura 3.8). Para poder ir al cielo, ricos y pobres procuraban guiarse por la Iglesia, confesar sus pecados y donar dinero para que se hicieran misas en favor de los difuntos. Algunas personas creían que las almas no siempre iban a esos lugares, sino que podían ir a la tierra, para reclamar algo. En las tradiciones de origen africano esas almas podían también estar presentes en la vida cotidiana de las personas.

Aunque en la Nueva España había una institución que agrupaba a los médicos, éstos eran muy pocos y la mayoría de la gente asistía con barberos (que sacaban las muelas) y parteras, pero también con curanderas y hechiceras, y no sólo los pobres creían en esas personas. Las curanderas mezclaban conocimientos prehispánicos, especialmente en cuanto a plantas medicinales, con los conocimientos provenientes de Europa y África; todo lo mezclaban con creencias religiosas cristianas. Las autoridades no veían con buenos ojos estas prácticas, por lo que muchas mujeres curanderas fueron acusadas como estafadoras y algunas como brujas y hechiceras.

Junto con estas creencias se formaron costumbres que también estaban vinculadas con la religiosidad. Las principales fiestas del calendario católico sirvieron para desarrollar diversas tradiciones. Las procesiones eran desfiles públicos en los que participaban las principales autoridades, con diversos motivos; era frecuente que las imágenes de vírgenes y santos de las distintas poblaciones fueran llevadas en procesión en las fiestas patronales. Ocurría lo mismo cuando se hacían solicitudes especiales a los santos, por ejemplo, cuando había alguna epidemia que ocasionaba muchas muertes, se convocaba la ayuda de éstos, se sacaban en procesión y se hacían ofrendas con flores, bailes y cantos. Todo esto lo presidían las autoridades, especialmente las religiosas, para evitar que hubiera actos contrarios a las prácticas católicas.

A qué se refiere

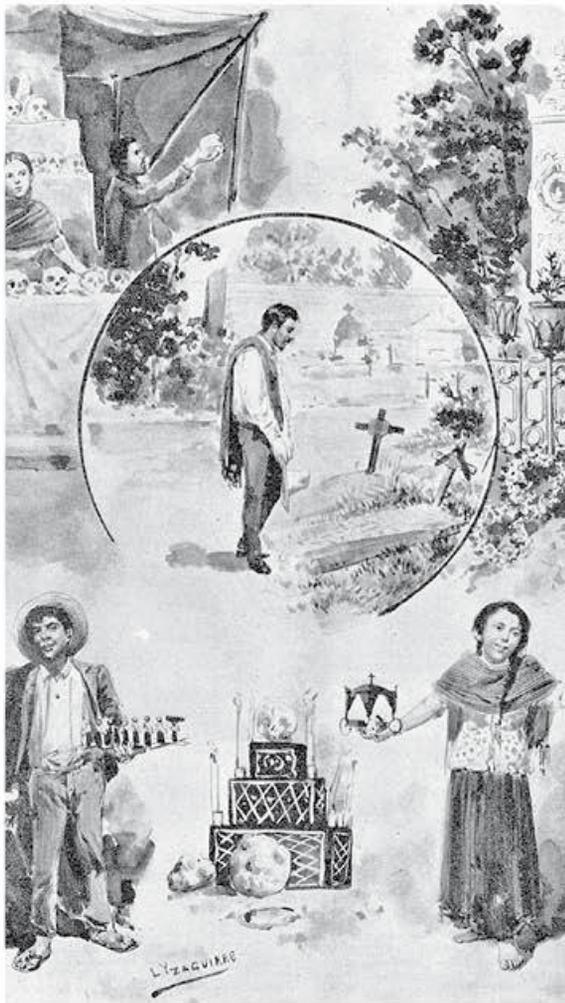
Religiosidad. Es el término que se emplea para describir cómo se vive y practica una religión.

Saber más

Para conocer más sobre el periodo colonial y sus tradiciones, lee el libro de Estela Roselló, Valeria Sánchez Michel y Susana Sosenski, *Cosas de todos los días. El México virreinal*, México, SM, 2015.



3.8 La virgen de San Nicolás de Tolentino y las almas en el purgatorio, Bartolomeo Guidobono, 1698. Durante la Edad Media se consideraba que sólo había cielo e infierno: los fieles iban al primero. Poco antes del descubrimiento de América, se empezó a creer que había un purgatorio.



3.9 Costumbres del día de muertos, L. Yzaguirre. Para la conmemoración del Día de Muertos, la gastronomía era fundamental, ya desde el siglo XVII se habla de un pan especial para la ocasión.

A qué se refiere

Verbena. Fiesta que se celebra al aire libre en las noches.

Las fiestas anuales más importantes eran la Cuaresma y la Semana Santa. Durante esas fechas, las personas, de todas las condiciones sociales, hacían ayunos y asistían con más frecuencia a los templos. En el día de *Corpus Christi* (que se celebra el jueves justo después de dos meses del fin de la Semana Santa) siempre tenían procesión. El Día de Fieles Difuntos y el Día de Todos los Santos (figura 3.9), la gente iba a las iglesias. En aquella época, las personas eran enterradas dentro de los templos o en los atrios de las iglesias, donde estaban los panteones, de modo que no había cementerios afuera de los pueblos.

Una tradición de origen español que se adoptó en la Nueva España fue celebrar las **verbena**s en las vísperas de las fiestas; por eso, cuando se hacían fiestas para algún santo, la verbena se hacía en la noche anterior. Lo mismo pasaba con la celebración de Navidad, que se festejaba habitualmente no el 25, sino en la noche del 24 de diciembre; ésta también se hacía en la calle y en los templos. No había cena navideña, sino que, junto con las posadas, las festividades se hacían siempre con todo el pueblo o el barrio. La gente salía en esas ocasiones a la calle a comer *antojitos*.

Cuando había acontecimientos importantes, como la llegada de algún nuevo virrey, era frecuente que se hicieran corridas de toros; en las plazas mayores de las ciudades y de los pueblos se construían con madera los lugares para realizar estos espectáculos. Los virreyes, arzobispos y la gente con mayores recursos veían las corridas de toros desde los balcones de sus propios palacios. Las peleas de gallos también eran muy populares, pero se consideraban propias de la gente pobre.

Como la mayor parte de la gente comía muy poco, y casi siempre maíz con frijol, chile y otras pocas cosas, las celebraciones servían también para preparar alimentos más ricos y completos. El mole, las carnitas, la barbacoa y otros platillos propios de la cocina mexicana se comían en muy pocas ocasiones y casi siempre en compañía de los vecinos y de los amigos.

En efecto, las celebraciones en México ya sean bodas, cumpleaños, bautizos, graduaciones, Día de Muertos, Navidad, Reyes o Candelaria, se organizan y se festejan en torno a la comida y la bebida. Costumbre que nos viene de siglos atrás. Y es cierto que las porciones eran muy abundantes en comparación a lo que comemos hoy, pero también es cierto que la gente se movía mucho más, caminaba para ir a misa, al mercado, a visitar a los enfermos; las peregrinaciones, procesiones y paseos eran mayoritariamente realizados a pie.

Fuente: http://www.chihuahuaemexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=5037&Itemid=30 (consulta: 17 de agosto de 2018).



3.10 Biombo *Entrada del Virrey y el Arzobispo en Potosí*, Melchor Pérez Holguín, siglo XVIII, Museo de América. Las festividades importantes unían a toda la población virreinal en una sola celebración.

La sociedad novohispana era muy desigual, pero en las fiestas y otras celebraciones públicas convivían los diversos grupos sociales; por eso, esas festividades eran casi siempre comunitarias, es decir, se hacían afuera de las casas, con los vecinos, la gente del barrio o de todo el pueblo (figura 3.10).

En las comunidades indígenas, las festividades se mezclaban con tradiciones que podían tener orígenes prehispánicos, lo que se notaba sobre todo en los bailes y cantos; pero también había bailes de origen español, como las danzas de moros y cristianos, que simbolizaban el conflicto que, durante la Edad Media, hubo entre los reinos católicos de España y los reinos musulmanes.

En la segunda mitad del siglo XVIII, las personas con más educación y las más ricas empezaron a ver con desagrado las tradiciones y las costumbres de los más pobres; en vez de mezclarse con la gente de menos recursos, los ricos empezaron a preferir hacer reuniones en sus grandes palacios, a los que invitaban a sus amigos, presenciaban obras de teatro y discutían sobre las noticias que llegaban de otros lugares. A esas reuniones se les llamaba *tertulias*.

El origen de algunas festividades en México

- Investiguen, en equipos, cuál es el origen de alguna festividad importante de su comunidad o estado y respondan.
 - ¿Cuántas tienen orígenes prehispánicos y/o novohispanos?
 - ¿Cuántas tienen que ver con la religiosidad?
 - ¿Quiénes participan en estas festividades?
 - ¿Qué ha cambiado desde su origen hasta nuestros días?
 - ¿Piensan que en las fiestas se aprecian las diferencias sociales?
- Compartan sus respuestas en grupo.

Saber más

Para conocer el origen histórico, religioso o cultural de muchas de las fiestas que festejamos los mexicanos, busca en tu Biblioteca Escolar el libro de Felipe López Veneroni, *De fiesta en fiesta*, México, Santillana-SEP, 2003.

Mi desempeño

- Responde: ¿reconoces las costumbres y tradiciones que caracterizaban a la sociedad novohispana?, ¿siguen vigentes? ¿Son iguales o han cambiado en algo?
- Discute en grupo tus respuestas y, si es necesario, corrige o complementalas.

La importancia del pasado colonial en la sociedad actual

Desde el origen de las civilizaciones humanas, la característica más destacada de las sociedades ha sido la desigualdad; por supuesto, hay muchas formas, pero hay que saberlas distinguir. Una es la desigualdad ocasionada por las condiciones sociales y económicas en las que viven las personas. Quienes tienen padres que son profesionales con educación universitaria tienen más posibilidades de ir a la universidad que quienes nacieron en regiones aisladas, con padres que no tuvieron educación más allá de la primaria; no obstante, muchas niñas y niños de familias pobres han podido tener educación hasta los estudios universitarios, aunque les sea más difícil. Esto se debe a que, en México, aunque haya desigualdad en términos sociales y económicos, las instituciones y leyes consideran que todas las personas tienen los mismos derechos.

El otro tipo de desigualdad que conviene tener presente es, precisamente, el que se establece a través de las leyes. Hay países, por ejemplo, en el que las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres, sólo por ser mujeres; en otros, los hijos deben dedicarse al mismo oficio que el padre, porque así está establecido. Hay que señalar que muchas personas creen, porque así se les ha enseñado, que esa desigualdad es “natural” o que ha sido establecida así por alguna divinidad, de modo que no se puede cambiar y los privilegios deben mantenerse.

Muchos rasgos del México actual se originaron en la época colonial, pero es importante señalar que no se han mantenido sin cambios. Un buen ejemplo es el de las tradiciones del Día de Muertos: aunque en la época colonial se iba a los cementerios, se comía y bebía allí, y algunas comunidades indígenas consideraban que las almas de sus difuntos convivían esos días en la tierra, no había ni catrinas, ni los altares de muertos eran como los actuales, ni se salía del pueblo a los cementerios a llevar flores. Todas esas prácticas se fueron agregando a lo largo del tiempo, después de la Independencia. De igual modo pasaba con otras celebraciones que actualmente se hacen en familia, como la Navidad o los cumpleaños; de hecho, en la época colonial muy poca gente sabía cuántos años cumplía (figura 3.11).

La diferencia más importante tiene que ver con la desigualdad. México es un país desigual en la actualidad, pero la Constitución garantiza que todos los mexicanos son iguales ante la ley, mientras que en la época virreinal, había leyes particulares y privilegios para los distintos grupos sociales.



3.11 En México, con el transcurso de los años y los sucesos históricos, además de la influencia de otras culturas, muchas festividades tradicionales se han modificado y han surgido fiestas cívicas, navideñas, patrias y sociales.

Justo antes de que terminara la época virreinal, en 1812, en España se promulgó una Constitución que señalaba que todos los indígenas y españoles serían iguales ante la ley; estuvo vigente en Nueva España unos pocos años, pero a partir de ese momento se hicieron muchos esfuerzos para conseguir la igualdad (figura 3.12). En 1813, José María Morelos pidió al Congreso, que se reunió para hacer la Independencia, que “hiciera leyes que moderaran la opulencia y la indigencia, de tal suerte que se aumentara el jornal del pobre, que mejorara sus costumbres, alejando la ignorancia, la rapiña y el hurto”.

Por supuesto, esto no sucedió sólo en Nueva España y en México después de la Independencia, pasó en todos los países de América y en la mayoría de los europeos. En la actualidad hay países que fueron colonias españolas, como Uruguay, que son menos desiguales que México, mientras que otros, como Honduras o Colombia, son mucho más desiguales que nuestro país.

Saber más

A través de seis relatos que transcurren durante la época colonial, en el siguiente libro de tu Biblioteca Escolar que te recomendamos, se presentan algunos aspectos de la vida y de la sociedad novohispana: Solange Alberro, *Estampas de la Colonia*, México, Tecolote-SEP, 1994.



3.12 *Castas de Nueva España*, Ignacio María Barreda, 1777, Real Academia Española. La división de la sociedad por castas fue la máxima expresión de la desigualdad y los prejuicios en la sociedad novohispana.

Mi desempeño

1. Responde: ¿podrías mencionar algunas fiestas, tradiciones y costumbres actuales que tuvieron su origen en el Virreinato?
2. Si tu respuesta es *no*, revisa nuevamente el tema para identificarlas con claridad.

1. Observa la figura 3.12 y responde.
 - a) ¿Cómo describirías la desigualdad durante el Virreinato? ¿Cuál era su origen?
 - b) ¿Consideras que actualmente hay desigualdad? ¿Por qué?
 - c) ¿Identificas momentos en los que mexicanos se unen a pesar de sus diferencias?
 - d) ¿Piensas que nuestra sociedad desigual es herencia de nuestro pasado colonial? ¿Por qué?
2. Comparte tus respuestas en grupo y entre todos elaboren una tabla en la que describan los tipos de desigualdad que subsisten en México, por ejemplo, desigualdad de género, de clase, por edad, entre otras.

RECONOCE LOS PRINCIPALES PROCESOS Y HECHOS HISTÓRICOS DEL VIRREINATO Y LOS UBICA EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO. IDENTIFICA LOS CONCEPTOS DE CONQUISTA, COLONIZACIÓN, VIRREINATO, PUEBLO DE INDIOS, CABILDO, REAL AUDIENCIA.

Panorama del periodo. El Virreinato

El **periodo virreinal** o **Virreinato** hace referencia a los gobiernos que la monarquía española estableció en la mayor parte de América entre los siglos XVI y XIX. Los primeros fueron los virreinos de Nueva España y Perú. En el siglo XVIII se crearon además los de Nueva Granada (los actuales países de Panamá, Ecuador y Colombia) y el Río de la Plata (en Argentina).

A este mismo periodo se le llama **colonial**. Este término hace referencia a que se establecieron colonos, es decir, personas que llegaron a poblar los nuevos territorios, pero también a que esos dominios fueron explotados como colonias, es decir, en beneficio del país que los conquistó. El término colonial también abarca a regiones que no tuvieron virreyes, como Venezuela, Cuba o Chile.

1. Observa el mapa 3.1 y responde.



- ¿Qué fue el Virreinato? ¿Qué zonas del mundo prehispánico ocupó?
 - ¿Qué relación existió entre nuestro actual territorio y la península ibérica después de la Conquista?
 - ¿Cómo fue la administración de los territorios conquistados por los españoles en los siglos XVI al XVIII?
2. Compartan sus respuestas en grupo y anoten las dudas para que las aclaren durante el estudio de esta secuencia.

Simbología

- Principales ciudades
- Capitales de provincias
- ★ Capitales de audiencias
- Siglo XVI
- Siglo XVII
- Siglo XVIII

Fuente: Elaboración autor.

Conquista y colonización

A partir de la llegada de los españoles a la península de Yucatán, a Tabasco y a lo que después sería llamado Veracruz, inició el proceso de la **Conquista**. Desde el punto de vista de los españoles, la Conquista fue el proceso mediante el cual los pueblos indígenas aceptaban ser vasallos del rey de España. No fue un proceso pacífico, pues en todos los casos se usó la guerra o la amenaza de la guerra para conseguirlo.

Habitualmente, se considera que la Conquista fue sólo la que encabezó Hernán Cortés en las ciudades gemelas de México-Tenochtitlan y México-Tlatelolco, que cayeron en 1521, sin embargo, este proceso fue más amplio y en él participaron españoles y pueblos indígenas, especialmente de origen náhuatl y otomí.

Después de la conquista hecha por Cortés, Pedro de Alvarado se dirigió a Chiapas y Guatemala; Cristóbal de Olid (figura 3.13) a Michoacán y Nuño de Guzmán a lo que hoy es Jalisco, mientras que un jefe otomí, Conin, conquistó los territorios de lo que hoy es Querétaro.

El proceso de conquista tuvo varias motivaciones. Muchos de los aventureros que salieron de España habían participado en las guerras en contra del reino musulmán de Granada. La expansión castellana estaba impulsada por la búsqueda de riquezas en nuevos territorios, por el afán de consolidar a la monarquía que resultó de la unión de las Coronas de Aragón y de Castilla, y por llevar su religión, que ellos consideraban la verdadera, a otros pueblos.

Los soldados españoles y sus aliados indígenas esperaban conseguir privilegios a cambio de los territorios que conquistaban. Los primeros habitualmente exigían que se les permitiera controlar tierras y que las personas conquistadas trabajaran para ellos. Los aliados indígenas, en cambio, buscaban ser reconocidos como gobernadores y no tener que pagar tributos, aunque hubo quienes consiguieron más beneficios, como Conin, quien adoptaría el nombre español de Fernando de Tapia y se convirtió en uno de los conquistadores, terratenientes y comerciantes más ricos e importantes de aquellos primeros años de la Nueva España.

Fernando de Tapia estableció huertos, fraccionó terrenos para establecer casas y fundó iglesias y conventos. Introdujo la ganadería y la agricultura con familias otomíes, nahuas y algunas españolas. Algo semejante sucedió en otros lugares, en el que los conquistadores establecieron poblaciones, como en Puebla, al este de la Ciudad de México.

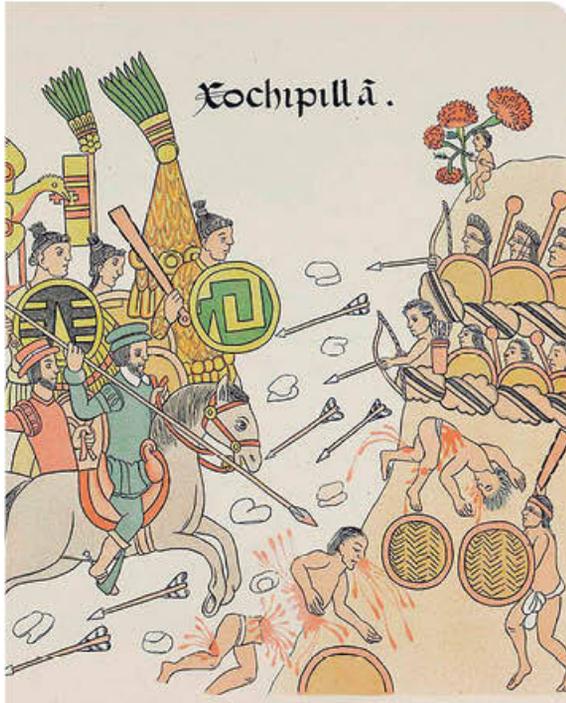
En muchos casos, las nuevas villas y ciudades se establecieron sobre antiguos centros de población prehispánica, con lo cual se aprovechó la mano de obra y se reconoció lo bien ubicados que muchos de ellos estaban, como pasó en Oaxaca. A este proceso, se le conoce como **colonización**. La colonización es un proceso de poblamiento de sitios lejanos para explotar sus recursos naturales, para esto, un grupo de personas se quedan a vivir en estos nuevos territorios.

Este último proceso no tuvo un orden en el que primero se colonizaran los lugares más cercanos a la Ciudad de México y poco a poco los más alejados. La resistencia de los pueblos indígenas independientes retrasó la colonización de algunas regiones. Hacia 1541, varios pueblos del Occidente, coincidentes más o menos con el actual estado de Jalisco,



3.13 Ilustración de Cristóbal de Olid, *Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos*, García Cubas, 1885. Cristóbal de Olid conquistó Michoacán con sus hombres y un ejército mexica.

tomaron las armas para enfrentar a los españoles y sus aliados nahuas y purépechas. A ese episodio se le llamó la Guerra del Mixtón (figura 3.14). Una década después, la guerra empezó de nuevo: abarcó desde el oriente del actual estado de Jalisco hasta Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas.



3.14 Lienzo de Tlaxcala. La Guerra del Mixtón fue una rebelión indígena en contra de la invasión y opresión española en los actuales estados de Jalisco, Zacatecas, Nayarit, Aguascalientes y Colima.

Durante cerca de cuarenta años, los españoles, nahuas y otomíes enfrentaron la resistencia armada de diversas poblaciones indígenas, a las que ellos y sus aliados llamaban genéricamente “chichimecas”. En el periodo virreinal hubo algunos pueblos indígenas que permanecieron independientes durante distintos periodos, en lugares de difícil acceso, como el oriente de la península de Yucatán, la Sierra Gorda, en el actual Querétaro, y en especial en el Norte. En el siglo XVIII, por ejemplo, los pueblos Comanche se mantenían independientes y controlaban amplias regiones de Texas y Nuevo México.

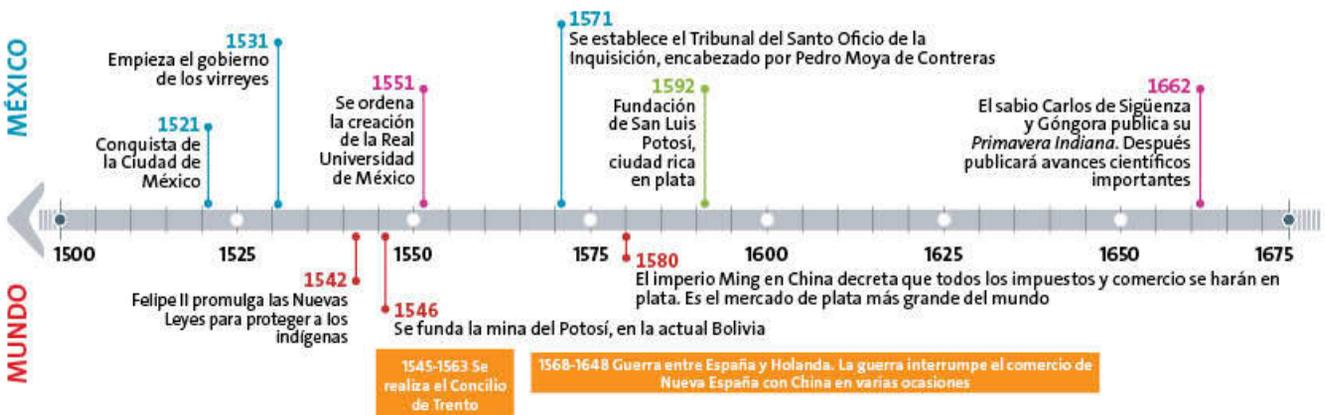
Los protagonistas de la colonización fueron principalmente indígenas hablantes de náhuatl, lo que ocasionó que dicho idioma adquiriera una importancia enorme en casi toda Nueva España, desde Centroamérica hasta Durango.

Las zonas ricas en minerales fueron atractivas para la colonización, como Taxco (figura 3.15 de la siguiente página) en la zona montañosa en el actual estado de Guerrero, al sur de Cuernavaca. A mediados del siglo XVI, decenas de familias fundaron el **Real de Minas** de Zacatecas; algunas eran españolas, pero la mayoría era náhuatl, purépecha e incluso indígenas del actual Jalisco. Muy pronto construyeron una ciudad.

En este proceso de colonización personas que hablaban purépecha formaban barrios en una ciudad en la que la mayor parte de la gente hablaba náhuatl, pero el idioma de las autoridades era el español y las ceremonias religiosas se realizaban en una lengua que casi nadie entendía, el latín. Por supuesto, los propietarios de las vetas más ricas eran españoles, pero hay algunos registros que indican que también hombres y mujeres indígenas llegaron a tener pequeñas minas.

A qué se refiere

Real de Minas. Población o ciudad que se forma gracias a la explotación de la minería. Las autoridades le asignaban ese título.



Línea de tiempo 3.1 El Virreinato.

La riqueza de los reales de minas estimuló la economía de todo el Virreinato. Las zonas agrícolas alrededor de las minas producían todo tipo de alimentos para vender en las ciudades mineras. La plata se exportaba a China, el país más poblado del mundo, de donde se traían numerosos artículos y productos; España también se beneficiaba de este metal. Así se construyó una economía que vinculaba al Virreinato con el mundo y que repercutía en las comunidades agrícolas, muchas de ellas indígenas, en las distintas regiones de Nueva España.



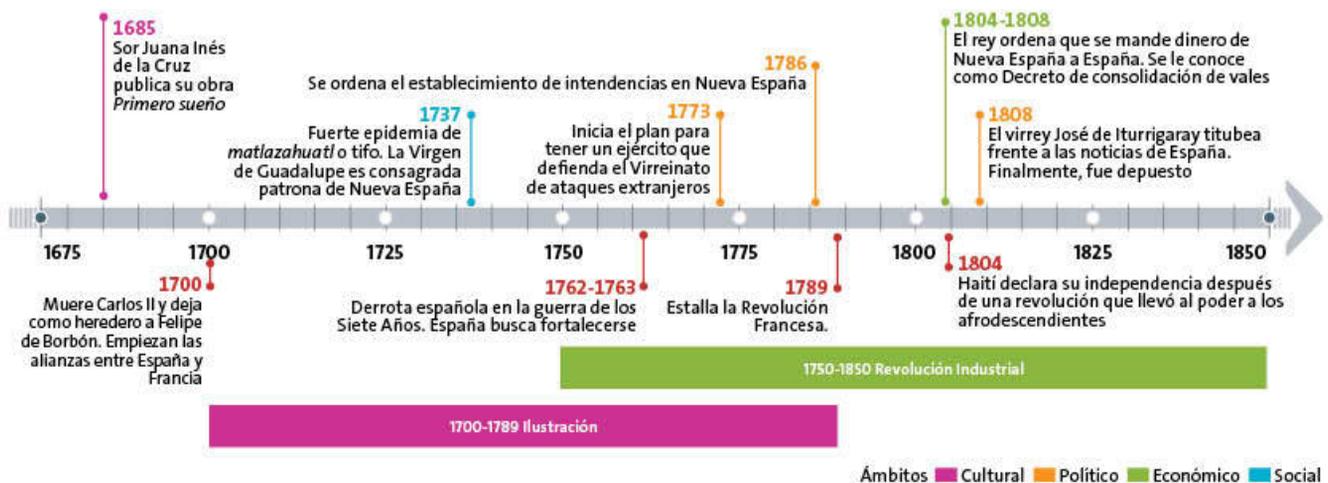
3.15 Desde 1528 hubo asentamientos en la región de Taxco; incluso se estableció el Real de Minas, con colonos españoles, indígenas y afrodescendientes, en el sitio que actualmente lleva ese nombre.

Mi desempeño

1. Responde con base en lo que aprendiste en este tema.

- a) ¿Reconoces cuáles regiones son las que se colonizaron más pronto?
- b) ¿Conoces cuándo, aproximadamente, se colonizó la comunidad en la que vives?

Si tuviste problemas para contestar revisa nuevamente el tema, el mapa y la línea de tiempo.



Virreinato, audiencia, cabildos y pueblos de indios

Como se señaló, el Virreinato era el gobierno que estableció la monarquía española en la mayor parte de América, incluida la Nueva España. El virrey era la persona que lo encabezaba. A lo largo de tres siglos, hubo 61 virreyes en Nueva España, empezando por Antonio de Mendoza, quien tomó el cargo en 1535, y terminando por Juan Ruiz de Apodaca en 1820. Posteriormente, Francisco Novella y Juan O'Donojú obtuvieron el cargo de jefes políticos.

Todos los virreyes recibían instrucciones de España y gobernaban de acuerdo con lo que se les ordenaba, pero también solucionaban conflictos locales. Algunos de ellos tuvieron problemas con grupos poderosos en la Nueva España y no siempre fueron obedecidos por otras autoridades. Por ejemplo, en 1624 el arzobispo de México Juan Pérez de la Serna se enfrentó violentamente con el virrey Diego Carrillo de Mendoza y Pimentel, organizó un motín popular y lo destituyó, aunque después el gobierno español restableció el orden. Otros virreyes, en cambio, eran muy poderosos. Un buen ejemplo es el de Juan de Palafox y Mendoza quien, en 1642, era obispo de Puebla, arzobispo de México, virrey y además tenía un nombramiento especial para vigilar a todos los funcionarios de Nueva España.



3.16 Mapa francés de Nueva España de mediados del siglo XVII. Observa que hay tres audiencias, los territorios al norte no queda claro si son parte de Nueva España y otras regiones de la monarquía española en América del Norte.

Junto con el virrey, había otras autoridades superiores. Las más importantes eran las **audiencias** (figura 3.16). Esas instituciones tenían el objetivo fundamental de administrar justicia y velar porque se cumplieran las órdenes del rey, pero también actuaban como consejeras de gobierno y, en ocasiones, cuando no había virrey, podían ser “audiencias gobernadoras”, es decir, ejercer las funciones del virrey.

En 1527, el rey Carlos I de España ordenó el establecimiento de una **Real Audiencia** en México, un año después se instaló. Debido a que entre sus integrantes se hallaban algunos conquistadores, como Nuño de Guzmán, esa institución protegía más los intereses de los conquistadores y colonos, en vez de los del rey; por eso, en poco tiempo, Carlos I decidió disolverla y formar una nueva. En 1530 se estableció la segunda Audiencia de México, integrada por funcionarios civiles y eminentes abogados, como Sebastián Ramírez de Fuenleal y Vasco de Quiroga. En 1542 se creó Real Audiencia, con sede en Guatemala, y seis años después una más en Compostela, que posteriormente se trasladó a Guadalajara.

La colonización estuvo acompañada de la creación de nuevas instituciones. Los primeros en gobernar la Nueva España fueron, por supuesto, los conquistadores. Para hacerlo, recurrieron a una vieja institución europea que había sido muy importante en el reino de Castilla: los **cabildos**. Esta palabra puede generar confusión, porque en realidad hacía referencia a cualquier órgano de gobierno integrado por varias personas que se reunían para discutir y tomar decisiones. Por ejemplo, los obispos tenían un **cabildo eclesiástico**, compuesto por las más altas autoridades religiosas bajo el mando de cada obispo.

Otros cabildos importantes fueron los que se establecieron en algunas ciudades y que, por lo mismo, se llamaban **cabildos municipales**. Estas instituciones estaban formadas por varias personas de una ciudad, que solían ser los vecinos más notables; también se les conoce con el nombre de **ayuntamientos**. En 1519, Hernán Cortés fundó el ayuntamiento de Veracruz, y en 1522 el de Coyoacán, que dos años después, en 1524, trasladó a la Ciudad de México, al edificio que hoy es sede del Gobierno de la Ciudad de México. Conforme avanzó la colonización de otras regiones, se establecieron ayuntamientos en otras ciudades.

Debido a que estaban formados por integrantes de algunas de las familias más importantes de las ciudades en las que se establecían, se convirtieron en una institución que favorecía los intereses de los conquistadores españoles y de sus sucesores. Hijos, nietos y demás descendientes de los españoles que conquistaron y colonizaron Nueva España usaron los ayuntamientos para su beneficio propio; por eso, los reyes españoles decidieron enviar a otros funcionarios para evitar abusos de los colonos españoles y sus descendientes, llamados criollos, que perjudicaban los intereses de la Corona. También por eso, el rey autorizó pocos cabildos municipales en Nueva España, incluso llegó a haber poblaciones que se convirtieron en capital de provincia, como sucedió en el siglo XVIII con Arizpe, capital de la provincia de Sonora, que no tenía ayuntamiento.

Las comunidades indígenas también establecieron órganos de gobierno semejantes a los ayuntamientos. Los cabildos indígenas o **repúblicas de indios** (figura 3.17) estaban formados por algunos de los más ricos y notables hombres de las comunidades indígenas. Se trataba de órganos de gobierno local que procuraban mantener el orden en cada comunidad, así como proteger los recursos naturales de las mismas. Las mujeres, tanto en los ayuntamientos como en las repúblicas de indios, no podían participar de la vida política.

En un principio, los descendientes de la antigua nobleza prehispánica integraron los nuevos órganos de gobierno de los pueblos de indios, pero muy pronto fueron sustituidos por indígenas comerciantes y otras familias ricas.

Los cabildos indígenas se establecieron para proteger a sus comunidades con las llamadas Nuevas Leyes. La experiencia de la conquista en las islas del Caribe, en la que la población originaria prácticamente desapareció, hizo que varios españoles se percataran de que las enfermedades, los malos tratos y la explotación podían acabar con estas poblaciones.



3.17 Mapa de las villas de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas y el pueblo de San Francisco Chamacuero, ca. 1579-1580, *Real Academia de la Historia*, Madrid. Las repúblicas de indios tenían un pueblo que servía como capital y otras poblaciones.



3.18 Plaza Vasco de Quiroga, Pátzcuaro, Michoacán. Vasco de Quiroga fue miembro de la audiencia, visitador y obispo de Michoacán. Su memoria sigue siendo muy importante en aquel estado, en especial entre las comunidades indígenas.

El dominico Bartolomé de las Casas y el abogado Vasco de Quiroga (figura 3.18 de la página anterior) fueron sólo dos de los muchos eclesiásticos que intentaron proteger a la población indígena. Mientras que Quiroga organizó a los pueblos purépechas en Michoacán, alejados de la explotación de los colonos españoles, las Casas llevó sus demandas ante el propio rey.

Para las autoridades en España era importante que los conquistadores, colonos y sus descendientes no se volvieran muy poderosos. Por eso, el rey quiso impedir que explotaran libremente la mano de obra indígena. En 1542 Carlos I de España y en 1573, Felipe II, dictaron unas ordenanzas, las Nuevas Leyes, que ponían a la población indígena bajo la protección de los funcionarios del rey, prohibían que fueran esclavizados, buscaban garantizar su salvación espiritual y ordenaba que se establecieran **repúblicas de indios**, una sociedad indígena con gobierno propio. A partir de ese momento, cuando los hacendados y mineros querían emplear mano de obra indígena, debían de contar con la autorización de los funcionarios que dependían directamente del virrey.

A qué se refiere

Amonestar. Hacer presente alguna cosa a alguien para que la considere, procure o evite.

La convivencia de grupos durante el Virreinato

1. Lee los fragmentos de las instrucciones que recibió el virrey Antonio de Mendoza y responde.

Primeramente, tenéis muy gran cuidado de buscar los mejores y más convenientes medios que pudierdes de haber, para que los naturales de esa tierra vengan en conocimiento de nuestra santa fe católica [...]. [Como] en esa tierra hay mucha gente y la más de ella gasta el tiempo en ociosidad, trabajareis [para que] **amonesten** y atraigan a que trabajen así en el labrar la tierra y plantar, como a otros oficios mecánicos, dándoles a entender el provecho que de ello se les seguirá [...]. Tendréis asimismo mucho cuidado, que en la Audiencia se administre justicia con la autoridad que conviene y con la brevedad posible.

Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados de los archivos del reino, y muy especialmente del de Indias, Madrid, Real Academia de Historia, 1932, v. XXII, pp. 454-467.

- a) ¿Por qué consideras que importaba tanto proteger a la población indígena?
 - b) ¿Por qué piensas que esto no se llevó a cabo?
2. Compartan sus respuestas en grupo y escriban una conclusión entre todos.

Mi desempeño

1. ¿Reconoces cuáles eran las principales tareas que se encomendaban al virrey y cuáles eran las principales tareas de la Real Audiencia?

Si no puedes responder, lee de nuevo el subtema con un compañero y entre los dos den respuesta.

La sociedad novohispana

Aunque los historiadores no se ponen de acuerdo en cuanto al número de personas que había en el área mesoamericana antes de la llegada de los españoles (algunos aseguran que eran 30 millones, otros que eran sólo 5 millones), lo cierto es que al finalizar el siglo XVI quedaban sólo cerca de 2 millones de indígenas. La enfermedad más mortífera fue la viruela, que atacó ferozmente desde 1520 (figura 3.19).

Desde el siglo XVI, arribaron a Nueva España esclavos de origen africano. Esta población, y sus descendientes, se convirtieron en el siglo XVII en el segundo grupo más grande, después de los indígenas. Las lenguas más habladas eran el náhuatl, las mayenses (el maya y otros idiomas emparentados con ese), purépecha, otomí y, aunque por mucho tiempo no fue mayoritaria, la española, que era la de las autoridades.

Al comenzar el siglo XIX había alrededor de seis millones de personas, la mitad de las cuales vivía en comunidades indígenas. Menos de 10 % vivía en las ciudades. Había algunas, como México, con 120 mil habitantes y otras como San Antonio, en Texas, que tenían menos de 3 mil; la población más al norte era San Francisco, en California; Guadalajara y Puebla rondaban los 40 mil habitantes y todas las demás tenían menor tamaño.

La vida en esa época era dura. Hubo épocas como “la gran hambre” que afectó Michoacán durante la década de 1780, en las que murió 15 % de la población y los niños menores de ocho años fueron quienes más padecieron; en el caso mencionado, 60 % de quienes tenían esos años murieron. Las epidemias eran una constante y la insalubridad era común.

A lo largo de trescientos años hubo muchos cambios, pero la vida cotidiana y las tradiciones no cambiaron demasiado, como podrá apreciarse en los siguientes apartados. Las fiestas religiosas eran una buena oportunidad de convivencia, no obstante las desigualdades en Nueva España cada vez se hicieron mayores.



3.19 Indios con viruela en México. *Códice Telleriano-Remensis*, 1538. Se dice que cerca de 90% de la población indígena fue víctima de la viruela.

Saber más

Te invitamos a que leas el siguiente libro que con agradables ilustraciones te lleva a recorrer la Nueva España: Alejandro Magallanes, *La Nueva España, siglos XVII y XVIII*, México, Nostra Ediciones, 2013.

Mi desempeño

1. Redacta un párrafo en el que relaciones los conceptos de *conquista*, *colonización*, *Virreinato*, *pueblo de indios*, *cabildo* y *Real Audiencia*.
2. Si no puedes hacerlo, revisa nuevamente los temas de esta secuencia para redactarlo.

1. Analiza la línea de tiempo 3.1 (pp. 176-177), observa los acontecimientos y los procesos que ocurrían en el Virreinato de Nueva España y en el resto del mundo y realiza lo siguiente.
 - a) Compara los sucesos y procesos mundiales con los que pasaban en Nueva España, ¿encuentras alguna relación?
 - b) Comenta y argumenta en grupo las relaciones que encuentres.

RECONOCE LAS INSTITUCIONES Y PRÁCTICAS DE TIPO COLONIAL QUE ORGANIZARON LA ECONOMÍA DEL VIRREINATO, ENCOMIENDA, REPARTIMIENTO, TRIBUTO, MERCEDES DE TIERRAS, REALES DE MINAS. IDENTIFICA LAS CIUDADES DE ESPAÑOLES COMO CENTROS DEL SISTEMA ECONÓMICO COLONIAL.

La economía colonial

Nueva España llegó a ser la joya de la Corona española en el siglo XVIII. Algunos de los empresarios más ricos del mundo vivían allí. En regiones muy diversas se producía una gran variedad de cultivos; la minería impulsaba todo; y algunos productos naturales, como el palo de Campeche o la cochinilla para hacer tintes, se exportaban a Europa. Sin embargo, la principal riqueza del Virreinato estaba en la mano de obra de millones de personas, en su mayoría indígenas, que con su trabajo alimentaron a sus familias, cosecharon los productos agrícolas, trabajaron las minas y elaboraron las telas y la ropa con que se vestían todos. En esta secuencia conocerás las instituciones y las prácticas económicas coloniales. De igual modo, identificarás a las ciudades como ejes del sistema económico y su relación con el campo.

Inicio

1. Observa el mapa 3.2 de la minería en la Nueva España y el mapa 3.3 de la página 189 en el que se muestran las rutas comerciales.

Mapa 3.2 Área de influencia de las minas, 1700



Simbología

- Sonora y Sinaloa
- Nueva Vizcaya
- Nuevo León
- Nuevo Santander
- Nueva Galicia
- Nueva España
- Yucatán
- ⊗ Minas
- Ciudades principales
- Principales caminos
- - - Límite aproximado del avance español
- Ruta a España

Fuente: Instituto de Geografía, UNAM.

2. Responde las siguientes preguntas.
 - a) ¿Cuál era la relación entre la minería y las ciudades más importantes?
 - b) ¿Por qué piensas que era así? Argumenta tu respuesta.
 - c) En la actualidad, ¿qué lugares mineros son grandes ciudades?

Las instituciones económicas

La mayoría de los conquistadores esperaba obtener recompensas a cambio de los territorios que incorporaron a España. Para empezar, obtuvieron beneficios directos por el botín de guerra, es decir, por las cosas y bienes que obtenían de los pueblos derrotados; se trataba de una práctica común en la época. De hecho, una de las razones por las cuales los hombres combatían era, precisamente, el botín que podían obtener y el resultado de los **saqueos**. Otros soldados tomaron por la fuerza a algunos indígenas como sus trabajadores, los despojaron de su libertad y los explotaron como esclavos. Sin embargo, la mayoría de los conquistadores esperaron también que los reyes los recompensaran con títulos, tierras y el control de la mano de obra de los indígenas.

Por su parte, los reyes españoles y sus gobiernos estuvieron dispuestos a recompensar a los conquistadores, pero de una manera que no les diera demasiado poder. Por eso procuraron impedir que explotaran a las poblaciones indígenas mediante el establecimiento de instituciones como la encomienda, el repartimiento de mercancías y el de mano de obra.

Encomiendas

Durante el siglo XVI, los conquistadores recibieron **encomiendas** (esquema 3.1). El nombre de esta institución se debía a que, en principio, se encargaba o encomendaba a un español el cuidado espiritual de poblaciones indígenas; por eso, el conquistador se obligaba a construir una capilla o un templo y a procurar que las personas que tenía “encomendadas” fueran buenos católicos. A cambio, la comunidad indígena estaba obligada a trabajar para él. Por supuesto, esto resultó en un enorme beneficio económico para los **encomenderos**, es decir, los españoles beneficiados con esta institución. El conquistador más beneficiado por sus servicios al rey fue Hernán Cortés; el marquésado que se le entregó seguía produciendo una enorme fortuna incluso después de la Independencia de México.

La caída demográfica de la población indígena ocasionó que la mano de obra fuera muy valiosa. Aunque los españoles empezaron a traer esclavos de origen africano, eran escasos y el precio que debían pagar por ellos era alto. Por eso, para los conquistadores y sus descendientes, eran muy importantes las encomiendas, pues de esa manera garantizaban brazos para trabajar sus tierras, construir sus haciendas, caminos, ingenios azucareros, minas, etcétera. En el sureste de Nueva España la mano de obra indígena fue usada también para explotar los recursos tropicales, en especial del árbol llamado palo de Campeche, de donde se extraía un tinte negro usado para teñir las telas en Europa.

Por supuesto, los reyes españoles se percataron del enorme poder y riqueza que los conquistadores y sus descendientes estaban acumulando con la explotación de la población indígena, y que además, ésta estaba decreciendo dramáticamente debido no sólo a las enfermedades, sino también al maltrato. Por ello, uno de los objetivos de la Corona fue proteger los privilegios de los conquistadores mientras estuvieran vivos, pero quitárselos a sus descendientes. Esto ocasionó numerosas protestas, en especial en Centroamérica y en Perú.

A qué se refiere

Saqueo. En una situación de guerra, quitar a los pobladores de una localidad o población sus pertenencias. En la época colonial se consideraba un derecho de los ejércitos que sometían una población.



Esquema 3.1 La encomienda.

En la Ciudad de México, Martín, uno de los hijos de Hernán Cortés, junto con los descendientes de otros conquistadores, planearon una rebelión para conservar sus encomiendas y hacerse del poder. Cuando las autoridades descubrieron la conspiración, ejecutaron a algunos de los principales asociados de Martín Cortés (quien salvó la vida gracias al prestigio de su padre) y cortaron de tajo los intentos por perpetuar las encomiendas. No obstante, algunas siguieron existiendo durante varias generaciones.

Saber más

El museo regional de Cuauhnáhuac, Palacio de Cortés, en Cuernavaca Morelos, tiene una sala dedicada a las encomiendas. Si no puedes visitarlo, conócelo a través de <http://www.edutics.mx/Ura> (consulta: 2 de octubre de 2018).

Solares y mercedes de tierras

Los conquistadores y los colonos también recibieron **solares y mercedes** de tierras. Los primeros eran terrenos asignados por los ayuntamientos para construir casas y huertas. Se suponía que todos los territorios conquistados eran para los reyes, de modo que las tierras, aguas, bosques y la riqueza mineral en el subsuelo eran, en principio, **realengas**, es decir, del rey, quien podía otorgar una merced a sus súbditos. Aunque, según el diccionario, *merced* quiere decir algo que se da como regalo, durante el periodo colonial las mercedes de tierras se otorgaban, fundamentalmente, a cambio de servicios o de un pago.

A diferencia de las encomiendas, las mercedes de tierra sí podían heredarse de modo indefinido, de manera que en la práctica se convirtieron en propiedad privada de los descendientes de conquistadores y colonos.

La mayor parte de las mercedes se empleaba para cultivos, en especial de cereales (como el maíz) y hortalizas; pero las extensiones más grandes, como las del norte de la Nueva España, se usaron para pastoreo y ganadería. Por ejemplo, la carne de las inmensas propiedades de la familia Sánchez Navarro en lo que hoy es el estado de Coahuila, alimentaba a las ciudades desde Durango y Zacatecas, hasta la Ciudad de México. En el sureste del Virreinato, como se señaló antes, las mercedes sirvieron para explotar árboles tintóreos, producto que se exportaba a España. Entre los actuales estados de Puebla, Morelos y Guerrero se producía caña de azúcar. En la península de Yucatán floreció la producción de algodón. Mientras tanto, en el centro de Veracruz, surgió la producción de tabaco. Este giro comercial fue tan rico que el gobierno virreinal estableció un **estanco** en la producción de cigarros.

Por supuesto, la mayoría de las mercedes de tierras se otorgaron a españoles y éstos las heredaron a sus descendientes, quienes legalmente también eran españoles, aunque, por haber nacido en América, se les llamaba **criollos**. Sin embargo, se sabe que hubo propietarios descendientes de indígenas y de africanos. En la segunda mitad del siglo XVII, Diego de la Cruz Saravia, probablemente un afrodescendiente, era la persona más rica de Celaya. Tenía numerosas propiedades en el Valle de Santiago, bien irrigadas y prósperas; su esposa vestía con sedas chinas y lujosas joyas, incluso era propietario de diez esclavos.

Repartimiento y tributo

No sólo los conquistadores y colonos aprovecharon la mano de obra indígena, la misma Corona lo hacía. Los funcionarios virreinales se encargaban de decidir qué productos podían venderse en las comunidades indígenas, algo llamado **repartimiento de mercancías**; y ellos mismos llevaban a cabo el **repartimiento de indios**, que consistía en obligar a los varones de las comunidades indígenas a trabajar en obras públicas, así como en las haciendas, minas y obras de españoles y criollos. Legalmente, esos

A qué se refiere

Estanco. Los estancos eran empresas controladas por el gobierno. Ningún particular podía participar en la producción que pertenecía a un estanco. En la época colonial hubo estanco de naipes, de pólvora y de tabaco. Los productores de tabaco debían vender su producto directamente al gobierno, puesto que fabricaba los cigarros.

trabajos eran pagados por lo que no se consideraba una forma de esclavitud, aunque fueran obligatorios.

En los pueblos indígenas, todos los varones mayores de edad debían pagar un **tributo** al monarca, mientras que las mujeres, los niños y las personas mayores, pagaban la mitad. Hay que aclarar que el tributo era diferente de región en región. Este pago se hacía exclusivamente al rey, con excepción de las comunidades que estaban en el marquesado del Valle, que pagaban a los herederos de Hernán Cortés. En algunas ocasiones, cuando las cosechas eran malas, se solicitaba la suspensión del pago de tributo por uno o dos años, cosa que las autoridades solían conceder. Algunos gobernadores indígenas estaban exentos. El tributo se convirtió en un ingreso muy importante para la monarquía española.

Las comunidades indígenas contribuían a la economía de Nueva España y de la monarquía a través del tributo que pagaban de los artículos y productos que compraban y vendían mediante el **repartimiento de mercancías** y, sobre todo, trabajando en **obrajes**, haciendas y toda clase de obras, aunque su sustento dependía básicamente de la producción agrícola local.

Real de Minas

De todos, el producto de exportación más importante de Nueva España y que proporcionó también los principales ingresos a la Corona española fue la minería. Los conquistadores estaban obsesionados con encontrar oro. Desde que llegaron a las Antillas, una de sus principales actividades fue el “rescate” de este metal, es decir, buscarlo en ríos y en la superficie; por supuesto, la cantidad que hallaron fue muy poca y, al llegar al territorio que actualmente es México, recibieron noticias de que había reinos indígenas muy ricos, con abundancia de ese metal. En buena medida, las expediciones se hicieron para buscarlo.

Como se señaló, todas las tierras conquistadas se convirtieron en realengas, esto es, en patrimonio de los reyes españoles; de ahí que se considerara que las riquezas del subsuelo también pertenecían a la Corona. Por eso, cuando algún colono encontraba una **veta**, debía solicitar la autorización de los funcionarios reales para explotarla y, de igual manera, tenía que pagar el “quinto real”, un impuesto a la producción de metales preciosos que consistía en pagar una quinta parte, o sea, el veinte por ciento de lo que se obtenía. Con el paso del tiempo, hubo variaciones en éste, llegando a ser del diez por ciento, aunque siguió llamándose igual.

Cuando una zona mostraba ser muy rica, rápidamente crecía la población. En el siglo XVI y parte del XVII eran sobre todo comunidades indígenas las que se movían a las zonas mineras para trabajar en ellas, debido a los altos salarios que se les pagaban. También era frecuente que los trabajadores pudieran quedarse con alguna pepita que extrajeran: eso era considerado parte de su sueldo, al menos durante el periodo colonial. Cuando una población minera crecía, y se enriquecía, se le podía otorgar el título de Real de Minas.

Los principales centros mineros de Nueva España, entre los siglos XVI y XVII, se hallaban en Oaxaca, el norte del actual estado de Guerrero, y lo que hoy es el límite entre el Estado de México y Michoacán. Rumbo al norte, San Luis Potosí, Zacatecas, Fresnillo, Sombrerete, Durango, Parral y Chihuahua estaban en regiones

A qué se refiere

Obraje. Fábrica o taller, especialmente los de la América colonial española dedicados, sobre todo, a la producción textil con mano de obra indígena.

Veta. Capa de un mineral que rellena la grieta de una formación rocosa y se distingue de ella por su color o constitución.



3.20 *Códice Osuna*, 1561. Reproducción facsimilar de la obra del mismo título. La producción textil tuvo enorme importancia en las ciudades, y estimuló la producción de algodón.

A qué se refiere

Hacienda. Se llamaba hacienda a cualquier propiedad, pero en especial a las que estaban dedicadas a la agricultura. Había algunas, las haciendas de beneficio, en las que se trituraban los metales y se purificaba la plata.

Saber más

Para conocer las secretarías de nuestro gobierno actual, puedes visitar la siguiente página de internet: <http://www.edutics.mx/UrR> (consulta: 24 de abril de 2018).

poco pobladas. Esos lugares adquirieron importancia en la segunda mitad del siglo XVIII. Al mismo tiempo, Real del Monte (en el actual Hidalgo) se convirtió en una de las empresas mineras más destacadas del Virreinato, haciendo de su propietario, Pedro Romero de Terreros, una de las personas más ricas de la época. Algo semejante pasó en Guanajuato.

La enorme riqueza de los propietarios mineros los ayudó a formar un **Tribunal de Minería**, a través del cual defendían sus intereses; “quin-taban” o aplicaban el impuesto a los metales preciosos y se encargaban de resolver conflictos por las excavaciones o la propiedad de las vetas. Romero de Terreros, con el fin de obtener más beneficios de sus minas, eliminó el derecho de sus trabajadores a quedarse con algunas pepitas, lo que ocasionó que en 1766 estallara la primera huelga minera en la historia de Nueva España.

Hombres y mujeres indígenas y afrodescendientes llegaron a poseer, en algunos casos, pequeñas minas. Sin embargo, la inversión que se requería para excavar (se ocupaban decenas de personas), sacar el mineral y purificarlo era muy alta.

Por eso, los grandes propietarios de minas formaban parte de familias ricas, casi todas vinculadas con el comercio. Desde finales del siglo XVI, establecieron en la Ciudad de México el consulado de comerciantes. Esa corporación se encargaba de controlar el comercio con Asia y con Europa.

Se trataba, por lo tanto, de personas muy poderosas que influían mucho en la economía de la Nueva España, pues ellos eran los que tenían recursos para invertir en las minas, en el transporte de minerales, en las **haciendas** y en los obrajes (figura 3.20). Su riqueza y poder era tanto que también influían en la economía de toda la monarquía española y en las decisiones políticas, pues era frecuente que hicieran préstamos cuantiosos al gobierno a cambio de privilegios y favores.

Organismos e instituciones económicas

1. Investiguen en equipos cuáles son las instituciones y organismos que actualmente se encargan de la economía en el país.
2. Compartan en grupo la información encontrada y, entre todos, elaboren un esquema de estas instituciones y compárenlas con las del Virreinato.

Mi desempeño

1. Responde.
 - a) Como has podido apreciar, hay dos repartimientos: el “de indios” y el “de mercancías”. ¿Puedes señalar en qué se parecen y en qué se diferencian?
 - b) ¿Cuáles instituciones coloniales tenían que ver con la agricultura y cuáles con otro tipo de actividad?
2. Compara tus respuestas en grupo y, si es necesario, corrige las tuyas.

Las ciudades y la articulación económica

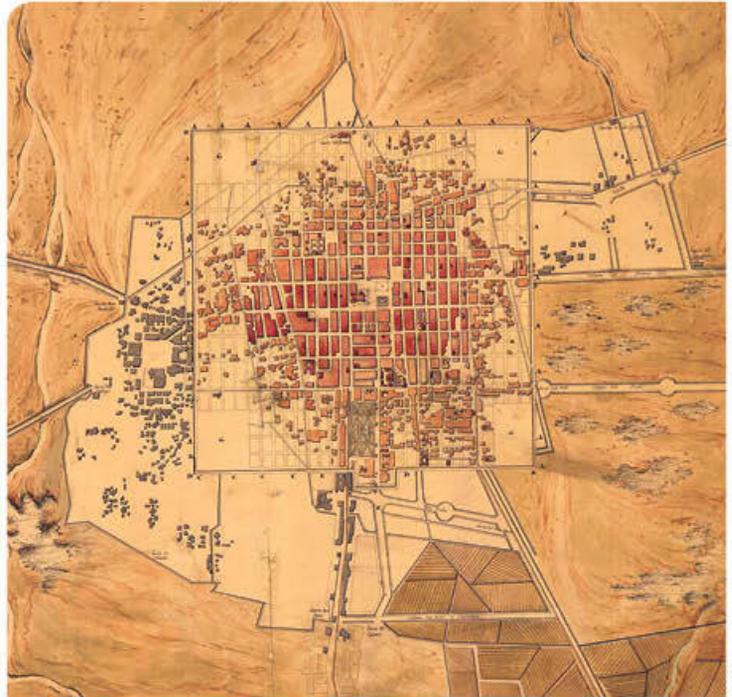
Como sucedía en todo el mundo, en Nueva España la mayor parte de la gente vivía en el campo. Probablemente sólo una de cada diez personas vivía en alguna ciudad (figura 3.21). Salvo unas pocas, las comunidades indígenas eran pequeñas y dependían de modo casi exclusivo de la producción agrícola, de ganado menor y de la explotación de los bosques. Los ranchos, los huertos y las haciendas producían los alimentos de los que vivían todos los habitantes del Virreinato.

Sin embargo, eran las villas y las ciudades las que articulaban la economía. Los propios pueblos indígenas vendían e intercambiaban productos en ferias y mercadillos (conocidos en el centro de Nueva España como tianguis) que se establecían en las plazas mayores de las villas y ciudades. Éstos eran importantes por varias razones; no sólo era un medio a través del cual las comunidades indígenas vendían algunos de sus productos, sino que les permitía trabajar unas con otras y organizarse también con los gobiernos de las villas y ciudades para poder establecerse. Para funcionar, se organizaban reuniones en las que participaban los comerciantes indígenas, y también españoles y mestizos.

En las ciudades se hallaban las autoridades que determinaban los precios de los productos básicos, especialmente el maíz, y que vigilaban el abasto de alimentos y otros bienes (incluidas las bebidas alcohólicas, como el pulque, el aguardiente y el mezcal).

También en las ciudades vivían los grandes terratenientes y los hacendados; casi nunca vivían en sus propiedades rurales. Lo mismo sucedía con los propietarios de minas, que preferían la vida urbana, pues de esa manera podían hacer negocios, establecer alianzas familiares (a través del matrimonio y del compadrazgo) y defender mejor sus intereses. Desde las ciudades decidían en qué productos agrícolas invertirían. El consulado de comerciantes de México y luego, los de Guadalajara y Veracruz (establecidos en 1795), hacían préstamos para la minería y la agricultura, de modo que tenían mucho poder sobre la economía colonial.

La Ciudad de México fue, por supuesto, la más poderosa. Contaba con varias calles rectas, que formaban cuadros, sobre las cuales se levantaban edificios públicos, conventos e iglesias, así como magníficas casonas y algunas vecindades; a esto se le llamaba la *traza*. Al norte había un barrio indígena, con gobierno propio, el de Santiago Tlatelolco, y al oeste, el de San Juan Tenochtitlan. Tras la caída de la población indígena en los siglos XVI y comienzos del XVII, su población llegó a ser de sesenta mil habitantes, la más grande del Virreinato; poco a poco empezó a recuperarse. Para 1690 rondaba los ochenta y cinco mil habitantes y, al finalizar el siglo XIX, tenía ya cerca de ciento veinte mil.



3.21 Plano de la Ciudad de México de Ignacio Castera, 1794. Muestra cómo están organizadas las calles. En este plano no aparecen los barrios indígenas.

En la plaza mayor, había unos establecimientos en los que se vendían productos importados, como telas, cerámicas y otros. En medio de la plaza, solía haber tianguis con los productos traídos a través de canales desde distintos lugares. Allí se vendían verduras, aves, maíz, frijol, entre otros productos cotidianos. Las autoridades decidieron mover ese mercado a un lado del Palacio de Gobierno en la segunda mitad del siglo XVIII, pues consideraban que daba mal aspecto. Había además otro mercado, el de productos caros, casi todos extranjeros, llamado *El Parián*, al lado derecho de la Catedral (figura 3.22).



3.22 *El Parián*, anónimo, 1870. El mercado del Parián en la Ciudad de México se convirtió un lugar de convivencia social.

El centro comercial de la Ciudad de México

Las flores y verduras se llevaban a la ciudad desde Xochimilco, Tláhuac y otros lugares del sur; los patos y los chichicuilotos, otro tipo de ave, salían de la zona de Texcoco; desde Apan llegaba el pulque, una bebida embriagante y también nutritiva; de Chalco se llevaba el maíz, aprovechando el llamado Canal de la Compañía, que actualmente está entubado, y que servía para que el grano producido en las haciendas de aquella región pudiera transportarse en canoas.

Otros productos, como el azúcar, salían de la región de las Amilpas (entre los actuales estados de Morelos y Puebla) y de Cuernavaca; de las regiones al oeste de la ciudad se llevaba el ganado menor (sobre todo borregos) y carbón vegetal, necesario para calentar los anafres, pero también para los hornos de la Casa de Moneda; el algodón y el tabaco provenían de Puebla y Veracruz; mientras que el chocolate llegaba desde Tabasco, y la carne de casi cualquier lado, incluidas las extensas llanuras del norte novohispano, en el actual estado de Coahuila (mapa 3.3 de la página siguiente).



Fuente: <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/economianovohispana/comerciointerior> (consulta: 4 de mayo de 2018).

Los centros comerciales de Puebla, Querétaro, Guadalajara y Oaxaca

Cerca de la Ciudad de México se hallaba la que, durante la mayor parte del periodo colonial, fue la segunda ciudad más importante del Virreinato: Puebla (figura 3.23). Los fértiles valles de Tlaxcala abastecían a esta ciudad de buena parte de sus alimentos. Su prosperidad era tal, que contaba con edificios que rivalizaban con los de la capital; tenía varios conventos e iglesias. Asimismo, junto con la fábrica de tabaco, había obrajes textiles en los que se empleaba a hombres y mujeres.

En el siglo XVIII, Puebla fue la única ciudad importante de Nueva España que no pudo recuperarse demográficamente debido a numerosas epidemias que la azotaron. Esto favoreció que otros lugares crecieran más y se convirtieran en centros importantes de producción, como Querétaro, que también tenía numerosos obrajes.

La ciudad que más creció en el siglo XVIII fue Guadalajara. Aunque allí había una audiencia, nunca había tenido más de quince mil habitantes. A partir de 1750, su población aumentó con rapidez hasta llegar a casi cincuenta mil pobladores en 1800. La prosperidad de esta ciudad se debió tanto a la riqueza generada por las minas de Bolaños, como por ser sede de audiencia y diócesis, institución eclesíástica que se explicará en la secuencia 19. Las regiones a su alrededor (que coinciden más o menos con el actual Jalisco, aunque también con Aguascalientes y Nayarit) se beneficiaron de este proceso, pues produjeron alimentos y otros bienes para una población cada vez mayor y con mejores ingresos.



3.23 *Vista de Puebla*, Carl Nebel, ca. 1830-1850, litografía, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Puebla de los Ángeles se fundó en 1531 y fue la segunda en importancia durante el Virreinato. En esta ciudad la autoridad religiosa tuvo mayor autoridad que la civil.

La ciudad de Oaxaca, situada en unos fértiles valles y rodeada de cordilleras con abundantes pueblos, fue un centro comercial que vinculaba a los trabajadores indígenas que, en sus comunidades, cultivaban la grana cochinilla para los mercados europeos. Otros centros importantes fueron Ciudad Real (en San Cristóbal de las Casas) y Guatemala. En Mérida, los terratenientes locales buscaron explotar el algodón con el que se producían mantas.

Ciudades y economía en el norte del territorio

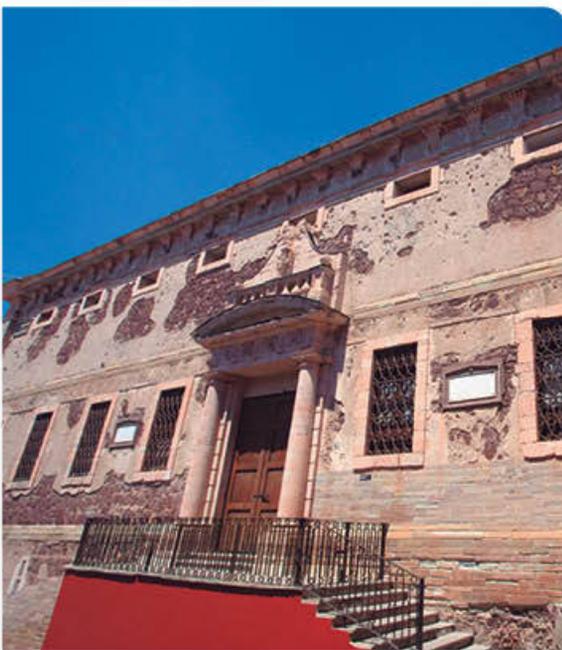
Las ciudades fueron, por lo general, motor de crecimiento. Nuevo Santander (Tamaulipas) y Texas empezaron a colonizarse tardíamente, mientras que Sonora, Baja California y California tenían muy pocos habitantes. Incluso el eje minero que abarcaba San Luis Potosí, Zacatecas, Fresnillo, Sombrerete, Durango, Parral y Chihuahua, aunque rico, tenía poca población en comparación con el resto de Nueva España. Esto se debió a que la mayor parte de la gente seguía viviendo donde sus ancestros lo hicieron, es decir, en las regiones fértiles del altiplano central, en Oaxaca y los valles de Puebla-Tlaxcala. No obstante, alrededor de aquellas ciudades tan pequeñas, se desarrolló también una economía rural que las abastecía de productos agrícolas.

El Bajío

Un caso especial fue Guanajuato. Las ricas minas de esa ciudad ocasionaron, en la segunda mitad del siglo XVIII, que el Bajío se convirtiera en una de las regiones agrícolas más ricas y dinámicas del Virreinato. Desde Querétaro hasta Aguascalientes, los ranchos, haciendas y huertos producían maíz, legumbres, verduras, frutos y todo tipo de carnes para abastecer a la ciudad.

El desarrollo económico del Bajío tuvo dos consecuencias importantes. La primera, que en toda la región florecieron villas y pequeñas ciudades en las que había obrajes, se producían instrumentos de labranza y otras herramientas, aunque su riqueza era fundamentalmente agrícola (figura 3.24). Querétaro, San Miguel el Grande, Celaya, Salamanca, León y Aguascalientes, entre otras, prosperaron económicamente. Los terratenientes y comerciantes de la región pronto exigieron contar con instituciones propias, en especial ayuntamientos, aunque en general no lo consiguieron. La segunda consecuencia fue que los precios de los alimentos podían bajar y subir según la demanda que tuvieran. Cuando había sequía, por ejemplo, el precio del maíz en la región subía mucho más que en el resto de la Nueva España, porque la ciudad de Guanajuato estaba dispuesta a pagar costos más elevados por los productos básicos.

Esta situación condujo a que, cuando había buenas cosechas, todos se beneficiaran de los precios bajos, aunque los rancheros y los pequeños productores obtenían pocas ganancias; en cambio, cuando había sequías, los únicos que ganaban eran los grandes propietarios, quienes ocultaban los productos para que, con el



3.24 La alhóndiga de Guanajuato se empezó a construir en 1796 para almacenar el grano producido en la rica región del Bajío.

paso del tiempo, fueran más caros y pudieran venderlos a precios muy elevados. A esta práctica se le conoce como **acaparamiento**.

Debido a las sequías y malas cosechas, de 1785 a 1786, y de 1808 a 1809, los precios del maíz subieron de manera exorbitante; la población pasó hambre y fue víctima de epidemias. Por supuesto, también hubo mucho descontento, porque la gente percibía que había unas cuantas personas que se enriquecían a costa de la mayoría, en especial de los más pobres.

Mi desempeño

1. Completa el esquema que se presenta de la relación entre el campo y la ciudad en la economía de la Nueva España, utilizando las siguientes palabras: alimentos precios consumo productos venta



2. Comparte con un compañero tu esquema y si es necesario corrige o complementa el tuyo. Si ambos aún tienen dudas, coméntenlas con su profesor.

1. En todas las actividades económicas del Virreinato debía haber mano de obra. La más importante (por ser la que más abundaba) era la indígena. En un esquema como el que se muestra, señala cuál fue la participación de la mano de obra indígena en las instituciones económicas de la encomienda, los repartimientos, las mercedes de tierras y los reales de minas, así como en su articulación con las ciudades.



2. Compartan sus respuestas en grupo, retomen el esquema de la página 183 y comenten cómo ha cambiado la economía desde la época virreinal.

IDENTIFICA LAS INSTANCIAS DE LA AUTORIDAD ESPAÑOLA, VIRREY, AUDIENCIA, CORREGIDORES.
RECONOCE LA IMPORTANCIA DE LOS CABILDOS DE LAS CIUDADES DE ESPAÑOLES Y DE LOS "PUEBLOS DE INDIOS".

Instituciones y corporaciones

El orden colonial en Nueva España se caracterizó por estar organizado en corporaciones o agrupaciones que definiremos en esta secuencia. En aquella época, las personas no eran iguales ante la ley; cada corporación tenía normas diferentes y creían que eso era más justo que estar todos regidos por las mismas leyes. El orden estaba garantizado por el rey y sus funcionarios en todos los territorios de la monarquía, incluidos los virreinos. Era una época en la que la religión se consideró lo más importante. Se afirmaba que las cosas habían sido establecidas por la divinidad, y por tal razón no podían cambiar: los hijos de los campesinos serían campesinos y el del rey, sería rey; las mujeres siempre estarían subordinadas a los hombres.

1. Lee el texto y reflexiona con las preguntas.



Plaza Mayor, siglo XVIII. Incluso en los espacios abiertos era notorio cómo la sociedad se dividía en grupos.

El día 7 de julio de 1793 en México, por la mañana, fue la procesión de la virgen de la Santa Veracruz hasta la Catedral, y fue en esta forma: por delante, el señor Santiago a caballo, luego siguieron todas las cofradías, luego todas las terceras órdenes [los frailes], luego todas las comunidades [las corporaciones] por su antigüedad, luego el clero con el señor arzobispo, en donde iba la santísima virgen, y por delante de ella, los indios del pueblo de los Remedios. Luego siguió la nobilísima ciudad [es decir, el ayuntamiento] con toda la oficialidad [intercalada]. Luego siguió la Real Audiencia y todos los tribunales. Luego siguió una compañía de granaderos del regimiento de la Corona, con [lo] que finalizó la procesión.

José Gómez, *Diario curioso y cuaderno de cosas memorables en México durante el gobierno de Revillagigedo (1789-1794)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, pp. 77-78.

- a) ¿Por qué consideras que en la época colonial ocurría esta separación de grupos sociales durante las procesiones, desfiles y otros eventos comunes?
 - b) A partir de lo que leíste en el texto, ¿cuáles eran las características y funciones de cada grupo?
2. Comenten en plenaria las ventajas y desventajas que podría tener esta forma de ordenar a la sociedad.
 3. Escriban entre todos una reflexión acerca de si creen que en la actualidad nuestra sociedad se divide en grupos marcados y por qué piensan que es así.

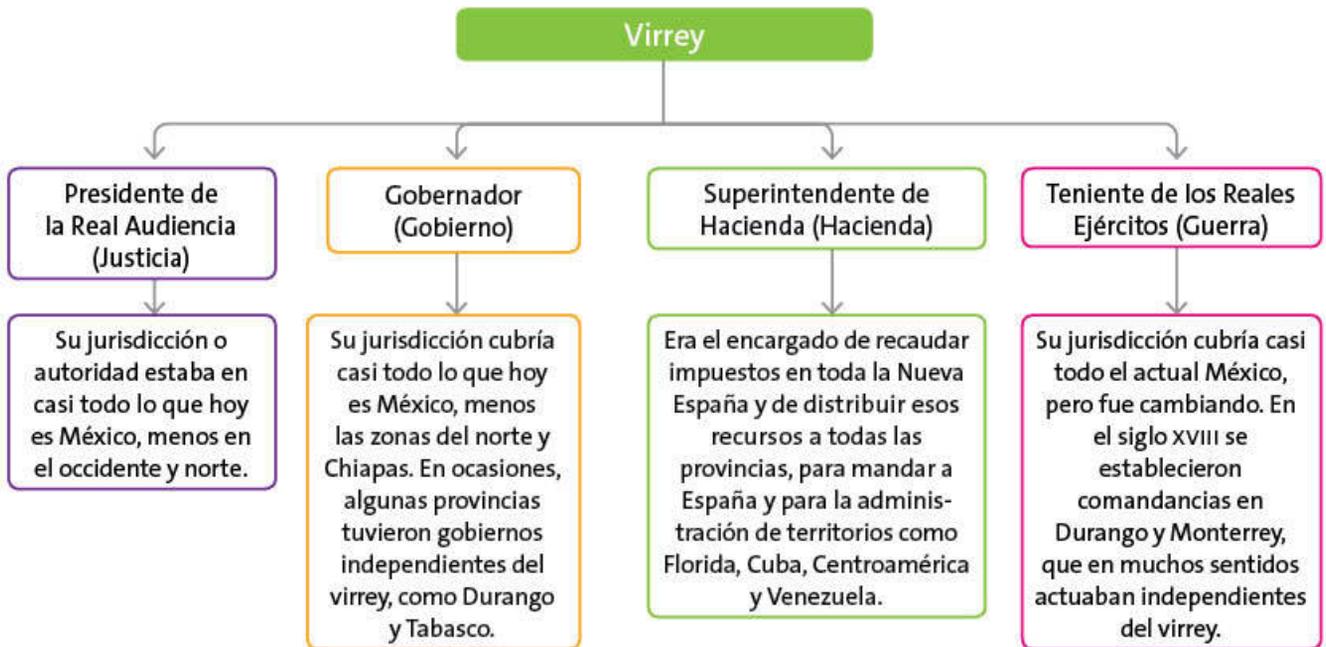
Las instituciones del reino

Los virreyes

En la cúspide del orden colonial se hallaba el rey o soberano. De hecho, la palabra *soberano* significa que estaba por encima de todos.

El rey tenía cuatro facultades o “causas”: la más importante era administrar justicia (causa de justicia); también era el encargado de gobernar (causa de gobierno); tenía derecho a recibir los impuestos de su reino (causa de hacienda); y por último, era el encargado de decidir sobre las guerras (causa de guerra). Por supuesto, sus virreyes tenían las mismas facultades en los territorios que se les asignaba.

El **virrey** (vice-rey) era quien se encargaba de cumplir las funciones del rey en sus dominios con la misma autoridad. Es muy importante señalar que estas facultades podían variar en los territorios (esquema 3.2).



Según el esquema, los territorios que estaban bajo la autoridad del virrey y que llamamos virreinos de Nueva España no eran fijos y cambiaban de acuerdo con cada una de las causas. El Virreinato era muy diferente de lo que después sería la organización política de nuestro país. Actualmente México tiene fronteras definidas y en cada estado hay autoridades que sólo gobiernan allí.

Dada la importancia de la Nueva España, muchos virreyes formaban parte de las familias nobles más importantes de la monarquía. A lo largo de trescientos años, las facultades de éstos fueron cambiando; estas variaciones dependían, a veces, de la propia personalidad de quienes ocupaban el cargo. Algunos gobernaban solos, mientras que otros se apoyaban mucho en la Real Audiencia (una corporación encargada de administrar justicia, como se verá a continuación). En la segunda mitad del siglo XVIII, cuando se establecieron las intendencias, el cobro de impuestos pasó a manos de los intendentes. Algunos virreyes se opusieron a esas medidas y consiguieron recuperar la causa de hacienda que antes habían tenido.

Esquema 3.2 Funciones de los virreyes de la Nueva España.

Corregidores y alcaldes mayores

Los virreyes contaban con numerosos funcionarios que se encargaban de hacer cumplir sus disposiciones en las regiones que gobernaban (esquema 3.3). Los **corregidores** eran sus representantes en las provincias y ciudades; eran designados por el monarca, casi siempre a propuesta de los virreyes, y vigilaban que los colonos cumplieran con sus deberes, pagaran impuestos y respetaran las instituciones reales. Asimismo, debían evitar que los conquistadores y sus descendientes cometieran abusos, en especial contra las poblaciones indígenas.

Los **alcaldes mayores** eran parecidos a los corregidores, sólo que entre sus atribuciones también se contaba la administración de justicia.

El objetivo más importante de los corregidores y los alcaldes mayores que tenían a su cargo "pueblos de indios" era evitar que los hacendados, mineros, religiosos y otras personas y entidades poderosas abusaran de estas comunidades indígenas. Eran quienes podían determinar tanto el llamado **repartimiento de mano de obra** (para obras públicas) como el **repartimiento de mercancías**, decidían quiénes podían vender a las comunidades y a qué precios, así como los lugares en donde los indígenas podían trabajar y cuánto debía pagárseles. Esto generó, por supuesto, muchos conflictos, pero también originó corrupción, pues los funcionarios se aliaban con comerciantes y propietarios para vender sus productos a precios altos.

En 1786, el rey decidió suprimir a los corregidores y alcaldes mayores; en su lugar, se establecieron **subdelegados**. Esta medida benefició a algunas comunidades indígenas, ya que pudieron vender a mejores precios sus productos y comprar más económicos los que necesitaban (figura 3.25). Por supuesto, esto ocasionó descontento entre comerciantes y propietarios que ya no pudieron lucrar a costa de los pueblos.



Esquema 3.3 Gobierno virreinal.



3.25 *Memoria sobre la grana cochinilla*, José Antonio Alzate y Ramírez, 1794, plancha 7. Cuando los corregidores y alcaldes mayores desaparecieron, algunas comunidades de Oaxaca se beneficiaron al vender el tinte de la cochinilla a mejores precios.

Las audiencias

Las audiencias, establecidas en el siglo XVI, fueron la otra pieza del sistema de gobierno en Nueva España. Aunque tenían varias funciones, la más importante era administrar justicia en nombre del rey. Sus integrantes, llamados *oidores*, eran abogados. Algunos eran fiscales, es decir, encargados de formular los cargos y reunir pruebas en contra de los acusados; otros eran jueces. Para su funcionamiento, la audiencia se dividía en dos salas: la de lo civil y la del crimen. En la primera se veían conflictos entre particulares y en la segunda, los delitos graves.

Los asuntos judiciales relacionados con los indígenas no eran atendidos por la audiencia sino por el tribunal de naturales; y los asuntos espirituales, por los tribunales eclesiásticos. De ellos trataremos más adelante.

El virrey presidía la Audiencia de México, aunque la de Guadalajara tenía su propio presidente. La de Guatemala era presidida por el gobernador y capitán general de las provincias centroamericanas, que incluían desde el actual territorio de Chiapas hasta lo que hoy conocemos como Costa Rica. Cuando el virrey emitía algún decreto junto con la audiencia, se le llamaba Real Acuerdo.

En el siglo XVIII se creó un nuevo tribunal, el de la Acordada. Era una institución encargada de perseguir a criminales en el medio rural, como salteadores y ladrones de ganado.

Visitadores

Los **visitadores** eran enviados por el rey para revisar las condiciones del Virreinato o de algunas provincias, y determinar si los funcionarios estaban haciendo bien su trabajo. En 1642, después de una serie de conflictos entre el virrey y el arzobispo de México, el obispo de Puebla, Juan de Palafox, fue nombrado visitador, arzobispo de México y virrey, convirtiéndose en el funcionario que más cargos y poder acumuló en Nueva España.

En 1765 fue enviado a Nueva España el visitador José de Gálvez para elaborar un informe acerca de las condiciones del Virreinato, así como las propuestas para solucionar sus problemas. Viajó por varios lugares, reorganizó la administración y sometió violentamente a las comunidades que se manifestaron en contra de las medidas tomadas por el gobierno español. Cuando Gálvez regresó a España, fue nombrado ministro encargado de todos los asuntos hispanoamericanos. Con ese cargo, siguió reorganizando la administración de Nueva España, adonde envió a dos de sus parientes como virreyes: Matías de Gálvez y Bernardo de Gálvez.

Organizar las funciones de los virreyes y las instituciones novohispanas

1. Lee el siguiente fragmento del informe que mandó el virrey Antonio de Mendoza al rey Felipe II.

“[Recibí el mandato] de Vuestra Majestad de que nuestra [...] religión cristiana fuese aumentada [...]. La hacienda de Vuestra Majestad no solo la he puesto en orden, porque antes de que yo viniese no la tenía, mas he acrecentado las rentas reales al doble de lo que valían [...]. Esta ciudad y las demás que están debajo de mi gobernación podrá saber Vuestra Majestad que así en edificios como en número de vecinos están más de tres tantos acrecentado de lo que era cuando yo vine. La justicia nuna ha sido tan temida ni tenida en lo que es razón como en mi tiempo, ni los españoles tan comedidos y concentrados y los naturales de la tierra tan relevados y bien tratados”.

Instrucciones que los virreyes de Nueva España dejaron a sus sucesores, México, Imprenta de Escalante, 1873, pp. 49-52.

2. Elabora un esquema de la labor de los virreyes haciendo mención de los encargados de cumplir esas funciones: corregidores, alcaldes mayores y audiencias.
3. Compartan en grupo sus esquemas y, si es necesario, completen o corrijan el suyo.

Saber más

Para conocer más sobre la organización del gobierno virreinal, puedes consultar las siguientes fuentes:

<http://www.edutics.mx/URs>

<http://www.edutics.mx/whQ>

<http://www.edutics.mx/whs> (consulta: 13 de septiembre de 2018).

Mi desempeño

1. ¿Puedes reconocer y diferenciar las funciones del virrey, corregidores, alcaldes mayores, audiencias y visitadores?

Si tu respuesta es afirmativa redacta un texto breve. Si te resulta difícil, revisa nuevamente el tema o pide apoyo a tu profesor.

Instituciones locales: las corporaciones

La audiencia, los ayuntamientos y las repúblicas de indios eran **corporaciones**, es decir, agrupaciones que contaban con sus normas y un gobierno propio. Sin embargo, no eran las únicas que había en el Virreinato.



3.26 Códice de Coacoatzintla, Museo de Antropología de Xalapa. En la imagen se distingue al alcalde de Xalapa empuñando el bastón de la justicia.

Los ayuntamientos

Las corporaciones encargadas del gobierno de las ciudades y de los pueblos se llamaban **cabildos**, término que hacía referencia a la reunión de las personas a cargo de la administración. En algunas poblaciones importantes de Nueva España se establecieron **ayuntamientos** que tenían, entre otras, las tareas de cuidar el orden y ejercer justicia, así como regular y vigilar todas las actividades que se realizaban en las ciudades, desde el comercio hasta la limpieza de las calles.

Para cumplir con estas tareas, los ayuntamientos se integraban por **alcaldes ordinarios** (uno o dos, dependiendo del tamaño de la ciudad) que administraban la justicia (figura 3.26), y **regidores** que cumplían el resto de los deberes. En el siglo XVIII se agregó un nuevo integrante, el **síndico**, cuya responsabilidad era llevar las demandas de la gente a los alcaldes y regidores, y fungir como vocero del cabildo.

El cabildo de las ciudades de españoles, o ayuntamiento, era importante porque se suponía que gobernaba en nombre de todas las personas que vivían en la ciudad y representaba sus intereses. Sin embargo, debido a que estaba formado por integrantes de algunas de las familias más ricas, se convirtió en una institución que favorecía sólo los intereses de los ricos y poderosos. Por eso, los reyes de España decidieron enviar a otros funcionarios para evitar abusos de los colonos españoles y sus descendientes (llamados *criollos*), que perjudicaban los intereses de la Corona. Por la misma razón, el rey autorizó pocos cabildos en Nueva España; incluso llegó a haber poblaciones que se convirtieron en capital de provincia o en sede de alguna diócesis, como sucedió en el siglo XVIII con Arizpe, capital de la provincia de Sonora, que no tenía ayuntamiento.

Repúblicas de indios

En los pueblos de indios se establecieron órganos de gobierno semejantes a los ayuntamientos. Los **cabildos** o **repúblicas de indios** estaban formados por algunos de los más ricos y notables hombres de las comunidades. Las mujeres, tanto en los ayuntamientos como en las repúblicas de indios, no podían participar de la vida política.

A diferencia de los ayuntamientos españoles, las repúblicas de indios (figura 3.27) no podían determinar qué productos se podían introducir y vender en los pueblos. Eso, como ya se ha mencionado, era una tarea de los funcionarios españoles, en especial de los corregidores y los alcaldes mayores.

Los habitantes de las repúblicas de indios tampoco podían poseer tierras de cultivo privadas. Los recursos naturales, es decir, los campos para sembrar, los pastizales para el ganado, los bosques y las aguas, eran de la comunidad, la cual los administraba. A diferencia de los españoles y sus descendientes, los indígenas no pagaban impuestos, pero sí debían pagar un tributo anual al rey. También tenían un juzgado especial, el **tribunal de naturales**, que resolvía sus conflictos judiciales.

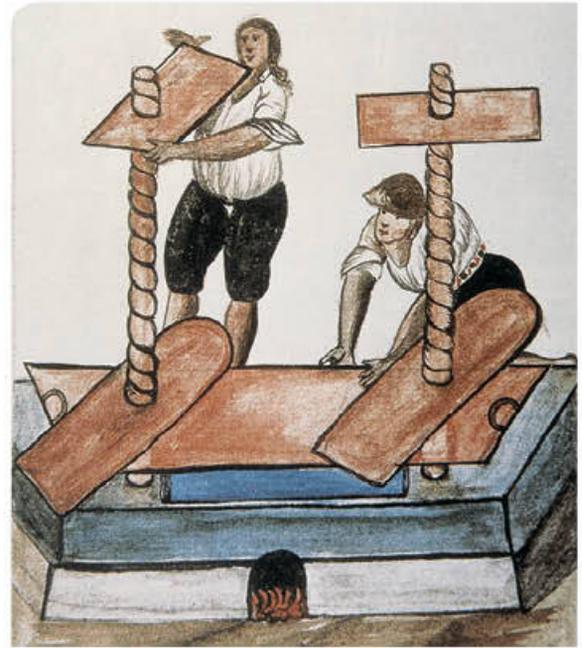
La importancia del cabildo, o república de indios, radicaba en que podía defender los intereses de la comunidad. Era un gobierno propio, aunque —igual que pasó con los ayuntamientos— al final, sólo unas cuantas familias se beneficiaron de él.

Corporaciones por profesión u oficio

Había corporaciones para las personas que desempeñaban alguna profesión u oficio. Los abogados, por ejemplo, no sólo debían estudiar y obtener un título, sino que tenían que pertenecer al Real e Ilustre Colegio de Abogados para poder ejercer su profesión. Esto tenía privilegios, algunos —como el derecho a usar el término “don” antes del nombre del abogado, o poder usar ciertas distinciones en la ropa— eran simbólicos y otros eran más prácticos: evitaba que personas sin título pudieran presentarse en los juzgados y fingieran ser abogados, y además determinaba los precios que se cobraban por los servicios legales.

Una de las corporaciones más importantes era la de los comerciantes, reunidos en el **consulado**. Su objetivo era garantizar el **monopolio** del comercio con España y con Asia. Cobraba cuotas a sus integrantes, hacía préstamos al gobierno, invertía en haciendas y minas, y tenía un enorme poder político. Los miembros podían hacer sus propias leyes y tenían un tribunal especial.

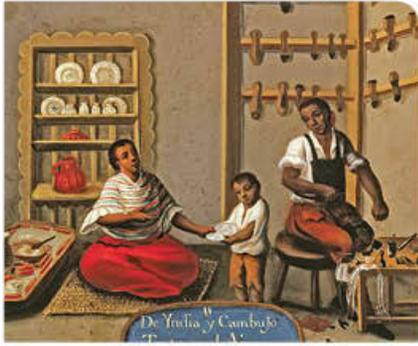
Los profesores también tenían sus propias corporaciones. De hecho, los maestros universitarios formaban parte del claustro universitario, lo que les daba privilegios, como la exclusividad para dar clases en esta institución y poder promoverse a títulos más altos. Por otro lado, los de enseñanza básica también tenían su corporación: el Gremio de Maestros de Primeras Letras que, igual que el Colegio de Abogados, impedía que cualquier persona pudiera enseñar y establecía el costo que debía pagárseles.



3.27 Indígenas prensando ropa, *Códice Trujillo*, siglo XVIII. En las repúblicas de indios, sus integrantes sólo podían dedicarse al trabajo del campo y al ejercicio de ciertos oficios.

A qué se refiere

Monopolio. Se trata de las disposiciones para que fuera una sola corporación la que pudiera comerciar o producir algún tipo de bienes, sin competencia. Esto garantizaba enormes ganancias a las personas que tenían los monopolios, aunque también fomentaba que hubiera contrabando; es decir, personas que comerciaban o producían bienes de manera ilegal.



3.28 *De india y cambujo, tiente en el aire*, anónimo, ca. 1775-1880, Museo de América. Taller artesanal típico del Virreinato.

Los artesanos, como zapateros, carpinteros, plateros, entre otros, formaban corporaciones llamadas gremios. Éstos evitaban la competencia de otros artesanos, de modo que los precios de los productos que hacían eran altos, para su beneficio, pero en perjuicio de los compradores. Asimismo, los **gremios artesanales** eran una escuela, pues en ellos se enseñaba el oficio (figura 3.28).

Había tres principales clases de personas dentro de los gremios: los maestros —que habitualmente eran los propietarios de los talleres, y contrataban al resto para realizar los trabajos— los oficiales y los aprendices. También podía haber otro tipo de empleados, incluso esclavos, en los talleres.

Los aprendices solían ser jóvenes que vivían en los talleres, a los cuales se les enseñaba a trabajar, aunque también eran explotados a cambio de comida. Quienes se encargaban de la organización y los procesos para la producción eran los oficiales. A finales del siglo XVIII, éstos ganaban en promedio cuatro reales diarios, es decir, medio peso. Se trataba de un sueldo que apenas alcanzaba para pagar la renta de algún cuarto de vecindad, comer maíz, frijol, chile y, en pocas ocasiones, acompañar eso con la carne de algún ave de corral.

En los gremios, como en todas las corporaciones, se debían con el fin de cuotas. Este dinero tenía principalmente tres fines:

1. Pagar abogados que llevaran a juicio a las personas que querían vender o competir con los gremios: en los archivos encontramos casos de mujeres que, para mantener a su familia, remendaban y vendían zapatos. Como ellas cobraban menos que los zapateros, y no estaban agremiadas ni pagaban su cuota, éstos solían demandarlas y acosarlas.
2. Pagar pensiones a las viudas y huérfanos de maestros y oficiales para que las familias no estuvieran desamparadas.
3. Pagar la realización de actos religiosos. Todos los gremios y todas las corporaciones tenían un santo patrono. Se suponía que éste también cuidaba de los intereses, especialmente espirituales, de los agremiados, al servir como intermediario entre las personas y la divinidad. Por eso, con los recursos de las corporaciones se hacían fiestas en su honor y se pagaban misas por las almas de los agremiados difuntos.

Importancia de las corporaciones y los gremios

1. Lee y responde.

Acuerdo de enseñanza de oficio

[Acuerdo para que] Joseph Francisco de España, que será a la parte de edad de once años, [sea aprendiz del] maestro Joseph Martínez de León por tiempo y espacio de seis años los siguientes que empiecen a correr y a contarse desde hoy día de la fecha de esta escritura en adelante para que dentro de ellos le enseñe bien y perfectamente el dicho oficio [de hacer armas] siendo de cargo del dicho Pedro de España [padre de Joseph Francisco] el que si hiciere algunas faltas el dicho su hijo reducirlo a la casa de dicho maestro y que descuente en tiempo que en ellas gastare y curarle sus enfermedades pasando de quince días, obligándose el dicho maestro a curarle las que no pasaren de dicho término y a enseñarle dentro del referido tiempo de seis años el dicho oficio de armero.

Durante el tiempo que gastare le pagará lo que ganar pudiera siendo oficial y al fin de dicho plazo le ha de dar el dicho maestro al dicho aprendiz un vestido aviado de todo lo necesario de paño de la tierra o treinta pesos en reales para que lo compre, lo que ejecutarán bien y llanamente sin contienda de juicio y a su cumplimiento obligaron sus personas y bienes.

Escritura, 1702, Ciudad de México, en Felipe Castro, *La extinción de la artesanía gremial*, México, UNAM, 1986, p. 75.

- a) ¿A qué grupo social pertenecía el joven aprendiz descrito en el texto? Argumenta tu respuesta.
 - b) ¿Cuál era la importancia de las corporaciones y los gremios?
2. Reflexionen en grupo sobre cómo es distinta la educación de este aprendiz de la que ustedes reciben ahora.

Entre los gremios más importantes se hallaban los de plateros, tintoreros (que teñían telas), tejedores, panaderos, sastres, carpinteros, herreros, veleros (que hacían velas), zapateros, panaderos y sombrereros. Algunos de ellos, como el de orfebres y plateros, exigían que todos sus integrantes fueran españoles o descendientes de éstos, sin mezcla con indígenas ni con descendientes de africanos.

Las corporaciones garantizaban privilegios a sus agremiados, pero no todas las personas formaban parte de ellas. Por ejemplo, los afrodescendientes estaban excluidos, por lo que buscaron enlistarse en las milicias que empezaron a formarse en la segunda mitad del siglo XVIII para defender a la Nueva España de una posible guerra. De esta manera, surgieron las “compañías de pardos y mulatos”, que otorgaban algunos **privilegios** a sus integrantes.

Cofradías

Otra forma de pertenecer a alguna corporación era formando **cofradías**. Estas asociaciones servían, como los gremios, para ayudar mutuamente a sus integrantes. Se pagaba una cuota para tener recursos que permitieran pagar el entierro de los difuntos y la pensión de viudas y huérfanos, así como apoyo en caso de enfermedades y, lo más importante, encargarse de los ritos religiosos, misas, fiestas y procesiones, para salvar las almas de los miembros.

Las cofradías también permitían que sus integrantes negociaran con las autoridades. En algunos reales mineros, donde los indígenas no tenían su propio gobierno de república de indios, se organizaban en cofradías para que las autoridades españolas atendieran sus casos. Incluso donde sí las había, se organizaba esta clase de asociaciones religiosas y de ayuda mutua, pues contar con ingresos económicos propios permitía a los pueblos tener mayor autonomía respecto a las decisiones sobre cómo gastar esos recursos.

Todas las corporaciones, desde los poderosos consulados hasta los gremios, se ocupaban, aunque fuera parcialmente, de asuntos religiosos, pues para los habitantes de la Nueva España el bienestar espiritual era más importante que el terrenal. Por eso tenían santos patronos, pagaban misas y organizaban festividades religiosas.

A qué se refiere

Privilegio. En este contexto, significaba ley privada, es decir, exclusiva para unas pocas personas. Gozar de privilegios suponía tener ciertas ventajas sobre los demás. No sólo los ricos tenían privilegios: los pueblos indígenas, por ejemplo, no pagaban diezmos ni impuestos. Ese era su privilegio. Además, tenían sus propios jueces.

Corporaciones religiosas

Había otras corporaciones cuyo objetivo era espiritual o religioso. Estas cofradías de la Iglesia (o eclesiásticas) eran muy abundantes. Las órdenes religiosas como los franciscanos, dominicos o agustinos llegaron a Nueva España poco después de la caída de México-Tenochtitlan. En su mayoría se encargaban de evangelizar a la población indígena; conforme pasó el tiempo, fueron perdiendo esa función, sobre todo en las regiones más pobladas. Algunos de ellos, como los franciscanos, siguieron haciéndolo en el norte de Nueva España, en California y Nuevo México; otros se dedicaron a administrar sus haciendas y a hacer vida de convento.



3.29 Representación de expulsión de los jesuitas de Nueva España. En 1767 Carlos III decidió expulsar a los jesuitas, lo que propició algunas rebeliones.

Formar parte de una corporación religiosa tenía ventajas para sus integrantes, como no pagar diezmos, aunque no faltaron los conflictos para que lo hicieran. Los integrantes de esas órdenes religiosas elegían también a sus autoridades. Como en algunas de ellas había españoles que llegaron de Europa y otros que nacieron en Nueva España (criollos), un año elegían a uno de Europa y otro, a uno de América. También había órdenes religiosas, como la de los carmelitas, que no tenían criollos entre sus integrantes.

Una de las corporaciones eclesiásticas más importantes de Nueva España y, de hecho, de toda la monarquía española, fue la Compañía de Jesús. Era propietaria de enormes haciendas azucareras y cerealeras que, debido a su buena administración, llegaron a ser de las más productivas del Virreinato. Asimismo, sus integrantes también maestros lo hizo muy populares, pues casi todos los hijos de las personas de riqueza y poder se educaban con ellos.

Fue tanto el poder de la Compañía de Jesús que sus miembros, a quienes se les llama jesuitas, fueron expulsados por el rey Carlos III en 1767. Aunque la orden se cumplió, en algunas poblaciones hubo resistencia y hasta sublevaciones en defensa de los jesuitas (figura 3.29). Estas rebeliones fueron brutalmente aplastadas por el visitador José de Gálvez.

Como en la mayoría de las corporaciones, tampoco en las eclesiásticas era común que las mujeres tuvieran una participación legal, aunque muchas de ellas fueran muy importantes en la organización de ceremonias y fiestas en las cofradías. Una excepción eran los conventos de monjas, donde las madres superiores podían tener grandes facultades. Algunas poseían haciendas, obrajes y otros medios de producción, de modo que eran sus integrantes, las monjas, quienes se encargaban de administrar esos bienes (figura 3.30). Asimismo, con la riqueza que generaban podían hacer préstamos, lo que las convertía en la única corporación financiera y de crédito administrada y gobernada por mujeres.



3.30 Sor Juana Inés de la Cruz, anónimo, siglo XVII. Había monjas tan ricas que contaban, dentro del convento, con sirvientas y esclavas.

Mi desempeño

1. Completa una tabla como la siguiente explicando con tus palabras las funciones de cada uno de los funcionarios o grupos al interior del Virreinato.

Grupo o funcionario	Descripción de deberes y actividades al interior de Nueva España
Virrey	
Corregidores	
Audiencia	
Cabildo	
Visitadores	
República de indios	
Gremios	
Cofradías	
Orden religiosa	

2. Responde: ¿cuál era la importancia de los cabildos y los pueblos de indios?
3. Si aún tienes dificultad para responder, revisa nuevamente el tema.

Saber más

Para conocer cómo ha cambiado el sistema de justicia de nuestro país, puedes consultar el libro de Elisa Speckman Guerra, *¿Quién es criminal? Un recorrido por el delito, la ley, la justicia y el castigo en México (desde el Virreinato hasta el siglo xx)*, México, SEP-Castillo, 2006.

1. Comenta en equipos las siguientes cuestiones.
Si tuvieran que comparar, por sus funciones, a los servidores públicos actuales, ¿con qué individuos o instituciones virreinales equipararían el trabajo de:
 - a) ... el presidente de la república?
 - b) ... la Suprema Corte de Justicia de la Nación?
 - c) ... los gobernadores de los estados?
2. Describan cuál fue la importancia de los pueblos de indios y cómo viven actualmente los pueblos indígenas.
3. Algunos grupos que se señalan en el texto siguen existiendo en México, como los grupos eclesiásticos o los integrantes de un ayuntamiento; sin embargo, no suelen hacer procesiones ni desfiles juntos, ¿por qué piensas que es así? ¿La razón es la misma que en la época virreinal?
4. Comenten en grupo qué aspectos de la organización política y social del periodo virreinal dirían que han cambiado completamente y cuáles no tanto.

Religiosidad en las instituciones y la sociedad colonial

La mayoría de las personas en el mundo cree que hay dioses, almas u otros seres que no son materiales y que, de alguna manera, participan de la realidad cotidiana; es frecuente que estas creencias se compartan de modo comunitario: a eso se le llama religión. Religiosidad es la forma de vivir una religión. En la época colonial se exigía que todas las personas tuvieran una única fe, la católica; no todos estuvieron de acuerdo; aunque muchos sí la aceptaron, vivían con religiosidades diferentes.



Para los mexicas, Tonantzin era la madre de todo lo que existe, era la parte femenina de la pareja divina que creó al mundo. Museo Nacional de Antropología.

1. Lee el siguiente fragmento de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, del fraile Bernardino de Sahagún.

Cerca de los montes hay tres o cuatro lugares donde se solían hacer muy solemnes sacrificios [antes de la llegada de los españoles], y venían a ellos de muy lejanas tierras. El uno de estos es, aquí en México, donde está un montecillo que se llama Tepeacac, y los españoles llámanle Tepeaquilla, y ahora se llama Nuestra Señora de Guadalupe. En este lugar tenían [los indígenas] un templo a la madre de los dioses que llamaban Tonantzin, quiere decir, nuestra madre; allí hacían muchos sacrificios a honra de esta diosa, y venían a ellos de muy lejanas tierras, hasta de más de veinte leguas de todas estas comarcas de México, y traían muchas ofrendas; venían hombres, mujeres, mozos y mozas a estas fiestas; era grande el concurso de gente en estos días, y todos decían: “vamos a la fiesta de Tonantzin”. Ahora que está allí edificada la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, [los indígenas] también la llaman Tonantiz [...]. Parece esta invención satánica para paliar la idolatría bajo la equivocación de este nombre Tonantzin, y vienen de muy lejos, tanto como antes, la cual devoción también es sospechosa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora y no van a ellas, [sino que] vienen de lejas tierras a esta Tonantzin, como antiguamente.

Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Imprenta de Valdés, 1830, pp. 321-322.

2. Responde.
 - a) ¿Por qué piensas que los indígenas continuaban adorando a su diosa Tonantzin después de la Conquista?
 - b) De acuerdo con la lectura, ¿cómo consideras que era la religión de los indígenas? ¿Por qué?
 - c) ¿Consideras que después de la Conquista cambió la religión o la religiosidad? ¿Por qué?
3. Compartan sus respuestas en grupo.

Las órdenes religiosas y la evangelización

Una de las primeras medidas tomadas, tanto por los conquistadores como por la propia Corona, fue enviar **clérigos** para obligar a los indígenas americanos a renunciar a sus religiones e imponer sobre ellos la católica, que desde su punto de vista era la única verdadera. A este proceso se le llama **evangelización**.

Franciscanos

En 1524 llegaron los primeros frailes franciscanos (figura 3.31) con la misión de evangelizar a los pobladores americanos. Los integrantes de esa orden predicaban la pobreza y estaban entusiasmados con la posibilidad de convertir a miles de indígenas, pues, desde su punto de vista, estaban salvando las almas de una parte de la humanidad. Muchos creían que el día del juicio final, anunciado en el último libro de la Biblia, estaba por llegar, así que consideraban urgente bautizar a la población indígena de la manera más rápida posible. Para hacerlo, usaron capillas al aire libre en las que cabían cientos de personas sin mayor predicación y mediante representaciones teatrales con temas religiosos.

Las representaciones teatrales, llamadas *autos sacramentales*, muchas veces se hacían en náhuatl o en otras lenguas indígenas y contaban episodios de la Biblia o historias de apariciones de santos y vírgenes. Las pastorelas eran parte de ese tipo de actividades. La religión católica avanzaba rápidamente y dio forma a una religiosidad en la cual las fiestas, el teatro y las imágenes eran tan importantes como la propia misa.

Algunos clérigos se opusieron a esta manera de evangelizar a los indígenas. El fraile dominico Bartolomé de las Casas propuso que la mejor manera de hacerlo era enseñarles con cuidado todos los misterios de la doctrina católica; una vez que demostraban su conocimiento y su fe, podían ser bautizados. Esta propuesta de evangelización resultó imposible: no había suficientes **clérigos** para adoctrinar así a los millones de indígenas que habitaban el territorio americano; además, la enseñanza se tenía que hacer en lenguas indígenas. Muchos aprendieron esos idiomas, pero aun así era difícil, pues había algunas palabras que no tenían traducción. Por ejemplo, el cielo de los cristianos no tenía nada que ver con el *tlalocan*, que para las antiguas religiones indígenas era un paraíso en el que vivían las personas que habían muerto por efecto del agua. ¿Cómo explicar que quienes no tenían pecados debían ir al paraíso y no sólo los que murieron ahogados? Otro caso fue “dios”, que en náhuatl se dice *teotl*, pero esta palabra también significaba cualquiera de los dioses antiguos. ¿Cómo explicar que el dios de los católicos era diferente de los dioses indígenas, si se empleaba la misma palabra?

Para solucionar estos problemas, muchos frailes no sólo aprendieron las lenguas indígenas más comunes, empezando por el náhuatl, sino que además debieron estudiar la cultura, historia y tradiciones de los pueblos indígenas. Toribio de Benavente, Bernardino de Sahagún y algunos otros escribieron libros sobre los pueblos indígenas que hoy nos sirven para conocer la historia de antes de la llegada de los españoles.

A qué se refiere

Clérigo. Cualquier hombre (porque las mujeres lo tenían prohibido) que se recibió como sacerdote, como fraile o como monje.

Evangelizar. En un sentido estricto, significa enseñar el evangelio o la Biblia. También implicaba hacer que las personas que tenían diferentes religiones aceptaran y practicasen únicamente la religión católica.



3.31 Los primeros clérigos que llegaron a evangelizar fueron doce franciscanos. Están representados en una de las paredes del ex convento de Huejotzingo, Puebla.

Saber más

Puedes hallar una descripción de cómo se usaba el teatro para evangelizar en el testimonio de fray Toribio de Benavente, "Espectáculos teatrales en la evangelización en Tlaxcala", en Antonio Rubial e Iván Escamilla, *Memorias de la conquista*, México, Alfaguara, 2001, pp. 173-188.

Dominicos, agustinos, betlemitas, juaninos y jesuitas

Después de los franciscanos, llegaron otros clérigos pertenecientes a diferentes órdenes religiosas. Los frailes dominicos se extendieron por Oaxaca. Al igual que los franciscanos, promovieron una religiosidad llena de imágenes de santos. En ocasiones, ponían las iglesias encima de los templos indígenas, de esta manera aprovechaban que ya había un culto, pero también demostraban que su religión era más poderosa que la que antes existía. Los agustinos fueron hacia Michoacán. Más tarde, los jesuitas continuaron con el trabajo de evangelizar, hasta que fueron expulsados en 1767 al ser acusados de estar en contra de la Corona y haberse enriquecido de las misiones.

Junto con la evangelización, algunas órdenes religiosas se dedicaron a brindar servicios hospitalarios. Los betlemitas y los juaninos eran famosos por los hospitales que administraban. Por su parte, los jesuitas fueron célebres por sus escuelas y seminarios.

Elementos indígenas en el arte religioso de la Nueva España

1. Observa la imagen y responde.



Cruz atrial de Actopan, Hidalgo.

- a) ¿Qué elementos indígenas reconoces en la cruz atrial?
- b) ¿Por qué consideras que tiene estos elementos? Explica tu respuesta.
- c) ¿Identificas algún ritual religioso actual en el que haya presencia de elementos indígenas? Describe alguno.

2. Comparte tus respuestas en grupo.

Mi desempeño

1. Explica lo que se pide.
 - a) Medios utilizados por los clérigos para inculcar la religiosidad.
 - b) Las principales funciones de las órdenes religiosas.
2. Comparte tus respuestas en grupo; si aún tienes dudas, coméntalo con tu profesor.

El clero diocesano

La prioridad de los frailes que llegaron a Nueva España en el siglo XVI era evangelizar a la población indígena y lograr que se mantuvieran en la nueva religión. Muy pronto llegaron también los párrocos. La Iglesia católica en Europa se había organizado con distintos tipos de clérigos (tabla 3.2). El papa estaba al frente de los obispos (él mismo era uno), quienes a su vez se hallaban al frente de los obispados o diócesis, una palabra de origen griego que servía para designar las divisiones administrativas de la Iglesia. Algunos clérigos estaban organizados de manera diferente. Los monjes y los ermitaños vivían aislados; los primeros vivían en monasterios siguiendo una rígida disciplina, y también había frailes que residían en conventos, elegían a sus superiores y predicaban. Por eso, en Nueva España, después de que llegaron los frailes a evangelizar, se establecieron dos obispados en 1576: el de Puebla y el de México; este último se convirtió en arzobispado o arquidiócesis tres años después, es decir, adquirió un nivel superior al de los obispados comunes.

Tabla 3.2 Clero regular y secular

Clero regular	Clero secular o diocesano
<p>El clero regular es aquel que sigue una regla y vive en un convento. Cuando las personas ingresaban a uno hacían votos o promesas de pobreza, castidad y obediencia.</p> <p>Organización Los conventos se organizaban en provincias. Cada una de ellas era encabezada por un provincial. Los franciscanos, por ejemplo, tenían cuatro provincias en Nueva España, lo mismo que los dominicos. Los frailes elegían a sus superiores en cada convento, pero reconocían siempre la autoridad del provincial.</p> <p>Funciones En América, a partir del siglo XVI, se convirtieron en los principales evangelizadores. Tenían bajo su cuidado a las comunidades indígenas, al menos mientras se considerara que todavía no aprendían bien las enseñanzas de la religión católica. Los conventos de frailes (hermanos) en Nueva España incluían franciscanos, agustinos, dominicos, entre otros.</p>	<p>El clero diocesano es el que se encarga de la relación de la Iglesia católica con todos sus fieles.</p> <p>Organización Está integrado por sacerdotes o curas. Cuando tenían parroquia propia, se llamaban párrocos; éstos dependían de una diócesis o arquidiócesis, compuesta por el obispo o arzobispo y un cabildo. El cabildo estaba integrado por los clérigos de mayor rango. Las diócesis administraban escuelas y seminarios, para formar nuevos sacerdotes; tenían su propio tribunal para juzgar a los clérigos; recolectaban diezmos y financiaban hospitales, casas de beneficencia y hacían préstamos.</p> <p>Funciones Los sacerdotes o curas eran los encargados de administrar los sacramentos (bautizo, confirmación, misa, confesión, unción de enfermos, matrimonio y ordenación), llevaban registros de nacimientos, bodas y defunciones; organizaban también las fiestas y vigilaban que se mantuviera el orden social.</p>

En el siglo XVI abundaban aún los miembros del clero diocesano nacidos en España, pero después esta situación cambió. Cada vez hubo más eclesiásticos nacidos en Nueva España, es decir, criollos; pero también llegó a haber sacerdotes descendientes de españoles e indígenas, esto es, mestizos.

Las diócesis recibían sus ingresos de los **diezmos**. Éstos se destinaban a pagar a los clérigos, quienes también podían cobrar por algunos servicios que brindaban, como bodas. Con los recursos de los diezmos, se pagaban hospitales, escuelas y seminarios, algunos conventos de monjas y casas para recogidas (mujeres abandonadas).

A qué se refiere

Diezmo. De acuerdo con la Biblia, los cristianos deben pagar un diez por ciento de su producción a la Iglesia. En Nueva España se trataba sólo de la producción agrícola.



3.32 El colegio de Tepetzotlán, en el Estado de México, se convirtió en una especie de prisión en la cual los clérigos debían seguir una disciplina rigurosa antes de regresar a ejercer sus funciones sacerdotales.

Desde el siglo XVII, pero en especial en el XVIII, las diócesis fueron estableciendo parroquias en donde antes había frailes encargados de la evangelización de los indígenas. Muchas capillas en los pueblos de indios se convirtieron en parroquias que quedaban bajo la supervisión de los obispos y del arzobispo. Esto se debió a que la principal misión de la mayoría de los frailes era predicar y evangelizar, no administrar los sacramentos; ésa era una tarea de los curas párrocos. Al mismo tiempo, los obispos y el arzobispo tenían un mejor control de la vida religiosa. A este proceso se le llamó *secularización*, porque pasaba de los frailes o clero regular, a manos del clero secular.

En 1555, 1565, 1585 y 1771 se realizaron concilios provinciales, es decir, reuniones de clérigos de las diócesis de Nueva España para determinar las características que debía tener la vida religiosa en el Virreinato y otros aspectos de la organización eclesiástica. Las arquidiócesis en el Virreinato (incluida Centroamérica) fueron México y Guatemala.

Los concilios del siglo XVI favorecieron una religiosidad en la que las imágenes, la piedad y las celebraciones eran muy importantes. En dichas fiestas se mezclaban muchas tradiciones; algunas eran españolas, como las danzas de moros y cristianos, y otras tenían su origen en las religiosidades prehispánicas e incluso en formas de origen africano.

El clero debía aceptar que la enorme diversidad de la población de Nueva España tenía formas distintas de religiosidad; sin embargo, también debía tener cuidado, pues su misión era evitar que otras religiones siguieran presentes. En el Archivo General de la Nación se puede ver el expediente del proceso que en 1535, hizo el arzobispo Juan de Zumárraga en contra de Carlos Chichimecatecuhtli Ometochtzin, noble y cacique de Texcoco, porque guardaba imágenes de sus antiguos dioses. Al final, fue condenado a morir en la hoguera.

Como las demás corporaciones, las diócesis tenían sus propios tribunales, llamados *provisoratos*. Entre otras funciones, vigilaban a los mismos sacerdotes para evitar que cometieran crímenes eclesiásticos. A partir de 1777, en la arquidiócesis de México se estableció el Colegio de Tepetzotlán para recluir y “corregir” a los eclesiásticos que tenían actitudes “inmorales”, como romper su voto de castidad (figura 3.32).

Otro tribunal de las diócesis era el provisorato de naturales. Esta institución debía vigilar que las comunidades indígenas se apegaran al dogma de la religión católica y, en especial, que estuvieran alejadas de las “idolatrías”, es decir, de las religiones anteriores a la llegada de los españoles; como ellos eran *neófitos* (es decir, nuevos en la religión católica), el tribunal tenía como especial misión no tanto castigarlos, sino reconvenirlos para que no cometieran actos de idolatría.

Mi desempeño

1. Responde: ¿identificas los tipos de clero, sus características y funciones? Si no es así, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.

La Inquisición

El interés por mantener la “pureza” de la religión llevó a establecer, en 1571, el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Nueva España (figura 3.33). Estaba integrado por inquisidores, es decir, jueces que interrogaban a los acusados. Entre los inquisidores debía haber teólogos y abogados; también había un fiscal, encargado de hacer las acusaciones y presentar las pruebas. A los reos se les otorgaba un abogado para su defensa. Había también alguaciles, escribanos, comisarios y “familiares”, habitualmente personas ricas que vigilaban a la sociedad.

Los procesos inquisitoriales solían ser muy largos. Empezaban cuando una o varias personas iban a denunciar a otra por algo que consideraban una herejía, es decir, por actuar o decir algo que se alejaba de los dictados de la religión. En ese momento, los inquisidores empezaban a reunir documentos, pruebas y a inquirir (interrogar) a posibles testigos. Muchos casos se quedaban allí, pues no se consideraban particularmente graves; sin embargo, cuando se acumulaban los testimonios, se enviaba a los alguaciles a la casa del acusado para conducirlo preso y buscar entre sus pertenencias pruebas de lo que se le acusaba.

Era muy frecuente que los reos no supieran por qué habían sido llevados ante el tribunal de la Inquisición. No se les informaba que habían sido acusados por algún delito en particular, sino que se les preguntaba acerca de cuál podría ser la causa; frecuentemente los reos terminaban confesando otros delitos y no aquél por el cual habían sido apresados.

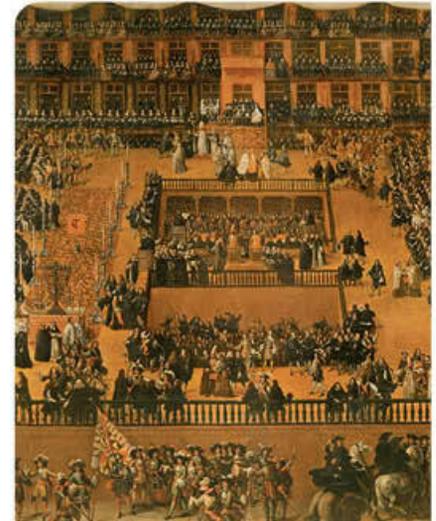
Aunque en la Inquisición, como en todos los tribunales de la época, se practicaba la tortura, su método principal (el que le daba el nombre) era inquirir, que significa preguntar. Podían hacerlo durante años, hasta que el reo empezaba a contradecirse o, cansado, reconocía alguna herejía; en ese momento, los inquisidores, el fiscal y el propio abogado del reo lo invitaban a que se arrepintiera. Si lo hacía, quedaba libre y si no, se entregaba a las autoridades virreinales, que lo condenaban a morir en la hoguera.

La mayoría de las personas que estuvieron en las cárceles de la Inquisición terminaron arrepentidas y por lo tanto libres; aunque se les aplicaron ciertos castigos, como portar un **hábito** verde o amarillo de por vida (llamado sambenito) o si tenían riquezas, podían perderlas. Durante todo el periodo colonial, unas cuarenta y tres personas fueron quemadas en la hoguera por supuestos delitos de herejía.

La mayoría de los procesos se dieron contra blasfemos (personas que utilizaban expresiones injuriosas sobre la religión), esposos **bigamos** (considerado atentado contra el sacramento del matrimonio) y otras cuestiones menores.

Dos casos de juicios como ejemplo

Luis Carvajal y familia. Durante la Edad Media en la península ibérica, había comunidades judías muy importantes. Cuando en 1492 los reyes españoles decidieron expulsarlos, muchos de ellos fingieron convertirse al catolicismo, pero mantuvieron en secreto su antigua fe. Algunos pudieron llegar a Nueva España e incluso adquirir riquezas y ocupar cargos importantes. Uno de ellos fue Luis Carvajal, originario de



3.33 Auto de Fe en la plaza Mayor de Madrid, Francisco Ricci. El Tribunal de la Inquisición de México tenía una amplia jurisdicción, incluso en las Islas Filipinas.

A qué se refiere

Hábito. Es el traje que visten los frailes y las personas que pertenecen a las órdenes religiosas.

Bigamo. Persona que se casa con dos parejas.



3.34 Una de las fuentes del caso de Luis Carvajal es, precisamente, el manuscrito del propio Carvajal. AGN.

Portugal, quien participó en las conquistas de varios lugares en Nueva España. En la segunda mitad del siglo XVI fue nombrado gobernador del Nuevo Reino de León. Él y su familia fueron denunciados en varias ocasiones ante la Inquisición de ser judíos que fingían ser católicos y en 1590 fueron llevados ante el tribunal, que los encontró culpables. Don Luis murió en la cárcel, pero su sobrino (también llamado Luis de Carvajal el Mozo o el Joven) fue quemado en la hoguera. Francisca de Carvajal tuvo la misma suerte, mientras que otros miembros de la familia padecieron torturas y largos interrogatorios.

La Inquisición se quedó con los bienes de los Carvajal, que eran cuantiosos. En el siglo XVII se aseguraba que el Tribunal del Santo Oficio, movido por la avaricia, iniciaba procesos contra personas ricas con el fin de apropiarse de sus bienes. A la larga, ese tribunal tuvo mucho dinero y llegó a poseer fincas y a ser prestamista (figura 3.34).

La mulata Leonor. Muchas mujeres que ejercían de curanderas también fueron a parar en las manos de la Inquisición, acusadas de hechicería. Leonor de la Isla, por ejemplo, siguió un proceso entre 1622 y 1624. Originaria de Cádiz, España, era una mulata soltera que vivía en Veracruz. Se volvió famosa porque sabía curar enfermos, con oraciones y otros ritos. Una vecina de nombre Juana (que también se dedicaba a lo mismo), la denunció.

Para los inquisidores era peligroso que Leonor invocara a las ánimas para curar, pues eso no era aceptado por el catolicismo. Las ánimas, los santos y los ángeles podían pedir a la divinidad que curara, pero no curar por ellos mismos. Leonor reconoció su herejía y fue condenada a recibir en público cien azotes.

La Ilustración católica

En la segunda mitad del siglo XVIII, la Inquisición se enfrentó a un nuevo enemigo: el pensamiento de la Ilustración. A lo largo de ese siglo, en Europa, varios pensadores, filósofos, escritores, artistas, científicos y otras personas propusieron que la única guía para el ser humano debía ser la razón. La Ilustración puede definirse como aquella corriente de pensamiento que propone analizar la realidad con las herramientas de la razón, sin **prejuicios** ni **supersticiones**.

En 1803, la Inquisición condenó a un español, Juan Antonio Olavarrieta, cura de Azuchitlán, Michoacán, por asegurar que en la naturaleza sólo hay materia, no espíritus ni almas ni dioses. Olavarrieta fue denunciado por una mujer que vivía en su casa en Michoacán, por decir cosas que desde el punto de vista de ella no eran católicas. Cuando fue apresado, se descubrió que Olavarrieta había escrito un libro titulado *El hombre y el bruto*, en el que aseguraba que los animales y los seres humanos eran organismos iguales, sin alma. Como se descubrió que había escapado de un convento en España, fue enviado para que allá se le juzgara.

Estos casos alarmaban a la Inquisición, lo mismo que la posibilidad de que llegaran libros ilustrados, en especial aquellos que atacaban a la monarquía. A partir de 1789, cuando estalló la Revolución Francesa, también se encargaron de perseguir a los que

A qué se refiere

Prejuicio. Es la idea que se tiene antes de conocer la realidad, los hechos o las razones.

Superstición. La creencia de que las cosas suceden sin razón alguna, por magia o por la presencia de seres sobrenaturales.

tenían ideas revolucionarias; no eran muchas personas, pero los inquisidores temían que sus propuestas pudieran extenderse.

Curiosamente, había muchos eclesiásticos ilustrados, aunque no cuestionaban la religión ni proponían cambios revolucionarios. Algunos arzobispos, como Francisco Lorenzana, estaban convencidos de que la vida religiosa debía guiarse también por la razón. Por eso, promovió que se hicieran descripciones de las condiciones de las parroquias, para conocer sus problemas; promovió una nueva organización parroquial e impulsó la enseñanza de una teología sin prejuicios en los seminarios.

Los clérigos ilustrados consideraban que las formas de religiosidad popular, como las fiestas y bailes en los templos, eran vulgares y debían ser corregidas. Para los eclesiásticos de finales del siglo XVIII y de comienzos del siglo XIX, la religión debía enseñarse sólo mediante los sermones y la razón.

Mi desempeño

1. Analiza el siguiente enunciado y responde *sí* o *no* según sea tu caso: “Reconozco cómo es que la religión influyó en la vida novohispana”.

Si tu respuesta es afirmativa, escribe un ejemplo en el que se vea esta influencia. Si es negativa, revisa de nuevo las páginas anteriores de esta secuencia.

1. Lee y responde.

Puebla de los Ángeles, fundada en 1531 y segunda en importancia durante el Virreinato, fue trazada y estructurada con base en el pensamiento religioso; la influencia de cuatro obispos ibéricos en la política y la economía local, por encima de las autoridades civiles, terminó por conformar la identidad de lo que hoy es esa ciudad colonial.

Antonio Rubial García, doctor en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), explicó que la muestra gira en torno al papel desempeñado por los obispos españoles que

construyeron una serie de símbolos para la configuración de la identidad poblana.

Desde las parroquias seculares, la fundación de conventos de las nuevas órdenes religiosas, la edificación de monasterios y el apoyo económico a las obras de caridad, hasta la construcción del acueducto para darle empleo a la gente fueron, entre otras, algunas de las decisiones que tomaron los preladados [sacerdotes], especificó.

<http://inah.gob.mx/en/boletines/5815-puebla-ciudad-trazada-por-angeles-y-cuatro-obispos-ibericos>
(consulta: 31 de mayo de 2018).

- a) ¿Cuál era la relación entre el clero y las autoridades civiles en Puebla? ¿Por qué el texto menciona que en Puebla se estuvo por encima de las autoridades civiles?
 - b) ¿Cuál era la relación entre el clero y la sociedad?
2. Discutan sus respuestas en grupo y lleguen a conclusiones.

Un virreinato de plata

A qué se refiere

Globalización. Este término hace referencia a la interdependencia de las economías de todo el mundo. A través del comercio, de la difusión de noticias, del poder político en todos los continentes, las economías de comunidades y personas dependen de las demás.

Habitualmente, los metales preciosos han sido sinónimo de riqueza y han servido como monedas. De entre todos, el oro ha sido el más valioso por su brillo, durabilidad y escasez; como no hay mucho, cuesta más. Algo parecido sucede con la plata, aunque es más abundante que el oro y, por lo tanto, más fácil de hallar y su precio es menor. Desde antes de la llegada de los europeos a América, estos metales adquirieron mucha importancia porque se convirtieron en los productos más usados para intercambiar mercancías, especialmente entre los grandes comerciantes europeos, africanos y asiáticos. Al comenzar el siglo XVI, América se integró en las rutas de comercio que ya existían. Por vez primera, todo el mundo estaba conectado a través del comercio, a ese fenómeno se le conoce como **globalización**.

Por esta razón los conquistadores españoles estaban muy interesados en encontrar oro en el continente americano. Cuando Hernán Cortés arribó a México-Tenochtitlan exigió a los gobernantes de esa ciudad que entregaran todo el oro que tenían, y después de que la conquistaron, los españoles siguieron buscando el metal, incluso supusieron que había ciudades que estaban hechas por completo de oro y se dispusieron a buscarlas. Por supuesto, no las hallaron.

En el continente americano hay unos pocos lugares con minas de oro importantes, en especial en Brasil y en el territorio que hoy es Colombia. La mayoría de las minas que encontraron los españoles en Nueva España y en el Perú producían principalmente plata.

1. Lee el texto y responde.



Los medios de pago empleados por los comerciantes novohispanos en la adquisición de mercancías asiáticas durante la feria de Acapulco fueron plata, grana cochinilla, añil, jabón y sombreros de paño. La plata representaba entre 96 y 99 % de los registros en el conjunto de los embarques al tornaviaje del galeón. Además de plata acuñada, en los primeros tiempos del tráfico transpacífico se autorizó la salida a Manila de plata en lingotes; sin embargo, desde mediados del siglo XVIII todo lo que se embarcaba “por las vías oficiales” era plata amonedada en pesos de ocho reales (figura 3.4), el circulante reconocido y aceptado por todos los comerciantes asiáticos y los europeos residentes en la región.

Carmen Yuste, *Emporios transpacíficos*, México, UNAM, 2007, p. 275.

- a) De acuerdo con el texto, ¿cuál fue el papel de la plata novohispana en el mundo?
 - b) ¿Sabes cuál era el papel de la plata en la economía de la Nueva España?
 - c) ¿Cómo influyó la producción de plata en otros ámbitos económicos?
2. Comparte tus respuestas con el grupo.

Anverso y reverso de una moneda mexicana, acuñada en 1810, de 8 reales con marcas metálicas en chino.

La globalización

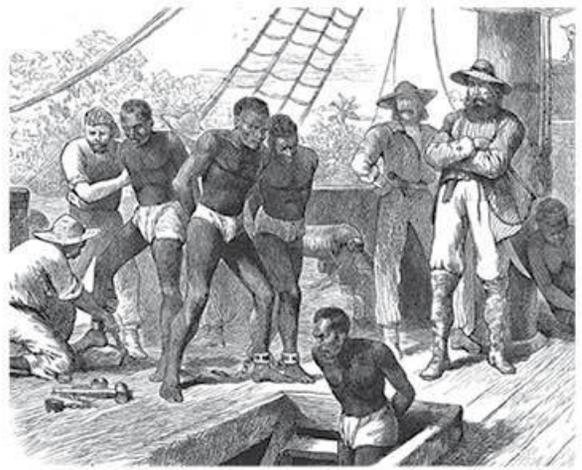
Nueva España y en general el continente americano formaron parte central de la globalización. Desde Buenos Aires, en la actual Argentina, hasta Chesapeake, en lo que hoy es Estados Unidos de América, se establecieron plantaciones de azúcar. Este producto, en distintas presentaciones, incluso como licor, se vendía en Europa, América y África. Los reinos de África vendían a los europeos marfiles, oro, diamantes y esclavos (éstos eran llevados a América para las plantaciones); el marfil se vendía sobre todo en la India y China.

En algunas regiones de Nueva España también hubo plantaciones de azúcar y llegó un número considerable de esclavos. Comparado con otras de América, no hubo tantos afrodescendientes (figura 3.35), pero en los siglos XVI y buena parte del siglo XVII, la población de personas con ancestros de África era mayor que la de descendientes de españoles.

La producción de tintes de origen vegetal y animal también vinculó a Nueva España con las redes internacionales de comercio. Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Guatemala y Honduras fueron regiones muy importantes en este rubro; empresarios españoles explotaban la selva y comunidades indígenas cultivaban cochinillas para producir un tinte rojo (figura 3.36), muy apreciado en Europa. Esto mismo sucedió con la plata.

El imperio más grande del mundo durante los siglos XVI, XVII y buena parte del XVIII no estaba en Europa, sino en Asia. China era un productor agrícola muy importante. En el momento de la Conquista de México-Tenochtitlan, en el imperio chino vivían cerca de 115 millones de personas. Para ponderar esa cifra, es conveniente saber que casi quinientos años después, en 2009, México tenía la misma población. En el mundo había poco más de 460 millones de personas; eso quiere decir que una de cada cuatro personas vivía en China. Por eso se trataba de un imperio poderoso. Sus barcos llegaban a África y la India para comerciar; en las ciudades costeras se habían establecido fábricas que producían textiles, cerámicas, pólvora, papel y todo tipo de utensilios.

Los europeos querían llegar a China para vender sus mercancías; sin embargo, los chinos no necesitaban los productos europeos, pues ellos mismos podían fabricarlos y a mejores precios. En cambio, sí necesitaban algunos artículos de lujo, como el marfil y, sobre todo, la plata, pues sus monedas estaban hechas de este material; una economía tan rica como la china necesitaba muchas monedas para funcionar. Hacia 1581, el imperio chino estableció una nueva ley que obligó a todos sus súbditos a pagar impuestos sólo con plata y a que el comercio con los extranjeros se hiciera también, únicamente, con monedas de ese metal. Para entonces, la población china había seguido creciendo, lo que significaba que millones de personas necesitaban plata.



3.35 Colocación de grilletes a bordo de un barco de esclavos, ca. 1800. El comercio de esclavos fue una de las partes más terribles de la globalización que empezó en el siglo XVI.



3.36 Cactus de cochinilla con escarabajo, Friedrich Johann Bertuch's, Weimar, 1795. La grana cochinilla y otros tintes fueron importantes porque en diversas partes del mundo había una alta demanda, es decir, millones de personas que estaban dispuestas a comprarlos.

Mientras tanto, en América, los españoles que buscaban oro encontraron yacimientos enormes de plata; el más importante lo hallaron en los siglos XVI y XVII, estaba en un gran monte, el Potosí, en la actual Bolivia. Durante muchos años se trató de la ciudad más grande del continente; la plata que salía de sus minas sirvió para pagar la administración del virreinato de Perú, para mandar a España y a Europa y, sobre todo, para comerciar con China.

Algo semejante pasó en Nueva España: las minas de Taxco (actual Guerrero), San Luis Potosí, Sultepec (hoy Estado de México), Real del Monte (Hidalgo), Zacatecas y Parral (entonces parte de Durango y hoy Chihuahua) produjeron enormes cantidades de plata que sirvieron para pagar la administración de todo el Virreinato, para mandar dinero a regiones del Imperio español que no eran tan ricas (como Venezuela, Florida o Cuba), para enviar dinero a la Corona española y, en especial, para comerciar con China. En el siglo XVIII, las minas de Guanajuato vivieron su mejor época, y Nueva España se convirtió en el primer productor de plata del mundo, por encima de Perú y el Potosí.

Desde el siglo XVI, los conquistadores de Nueva España buscaron con interés llegar al océano Pacífico; el propio Hernán Cortés dirigió esa búsqueda, que tenía por objetivo arribar a China. En 1564, el conquistador Miguel López de Legazpi salió de la bahía de Navidad (en el actual Jalisco) rumbo a Asia.



3.37 Autor anónimo hispano-
filipino, tallas de marfil y
madera. De Asia llegaban
artículos de lujo a Nueva
España.

Unos años después, había conquistado un grupo de islas a las que bautizó con el nombre de Filipinas, en honor del rey Felipe II, y fundó la ciudad de Manila, como capital. Varias familias de comerciantes, muchas de las cuales provenían de la Ciudad de México, crearon negocios allí y comerciaron productos de India y China, a cambio de plata de Nueva España.

A partir de 1565, desde un puerto cercano a Manila, la capital de Filipinas, partió cada año un grupo pequeño de barcos, habitualmente tres, con mercancías de la India, Filipinas y China. A esta ruta se le llamó El Galeón de Manila o la Nao (mapa 3.4, siguiente página), es decir, la nave de China. El traslado tardaba entre tres y cuatro meses, aunque con el paso del tiempo se fue haciendo un poco más rápido debido a las mejoras en las embarcaciones. Entre otras cosas, se llevaban especias o yerbas aromáticas, como el clavo o la pimienta, muy útiles en aquella época para ocultar los sabores desagradables de la comida, cuando ésta se empezaba a echar a perder, y darle olores y sabores apetitosos.

Mapa 3.4 Ruta del Galeón de Manila o Nao de China

**Simbología**

- - - Paralelo 22°
- - - Paralelo 10°

Fuente: Elaboración autoral.

De igual modo, se llevaban algunos artículos considerados lujosos, como marfiles tallados (figura 3.37, página anterior), cerámica, lozas y joyería. Otras manufacturas, como las telas y vestidos, eran muy apreciadas en Nueva España, pues se trataba de productos de buena calidad a precios muy bajos. Las comunidades indígenas preferían comprar sedas provenientes de la India y China, en vez de las que fabricaban otras comunidades de Nueva España o las provenientes de Europa.

A cambio, los comerciantes sacaban de Nueva España muy poca variedad de productos. Como la mayoría de los colonos asentados en Filipinas había llegado de México, necesitaban algunos alimentos que sólo se producían en el Virreinato, como el cacao o la vainilla. Sin embargo, los productos más importantes que se llevaban a Asia eran oro y, sobre todo, plata. Durante los siglos XVI y XVII, los cargamentos llegaban a ser de hasta medio millón de pesos en plata; en el siglo XVIII esa cantidad subió a un millón de pesos.

No es difícil imaginar que la carga de estos barcos despertaba la ambición de piratas, holandeses principalmente, y de otros países europeos. Por ello, los españoles construyeron fortalezas en las principales islas en donde atracaban los buques.

La globalización de los siglos XVI, XVII y parte del XVIII, y la actual

1. De acuerdo con lo que estudiaste en el curso anterior de Historia, compara la globalización de los siglos XVI, XVII y parte del XVIII con la actual.
2. Revisen sus comparaciones en grupo, discútanlas y lleguen a acuerdos.

Mi desempeño

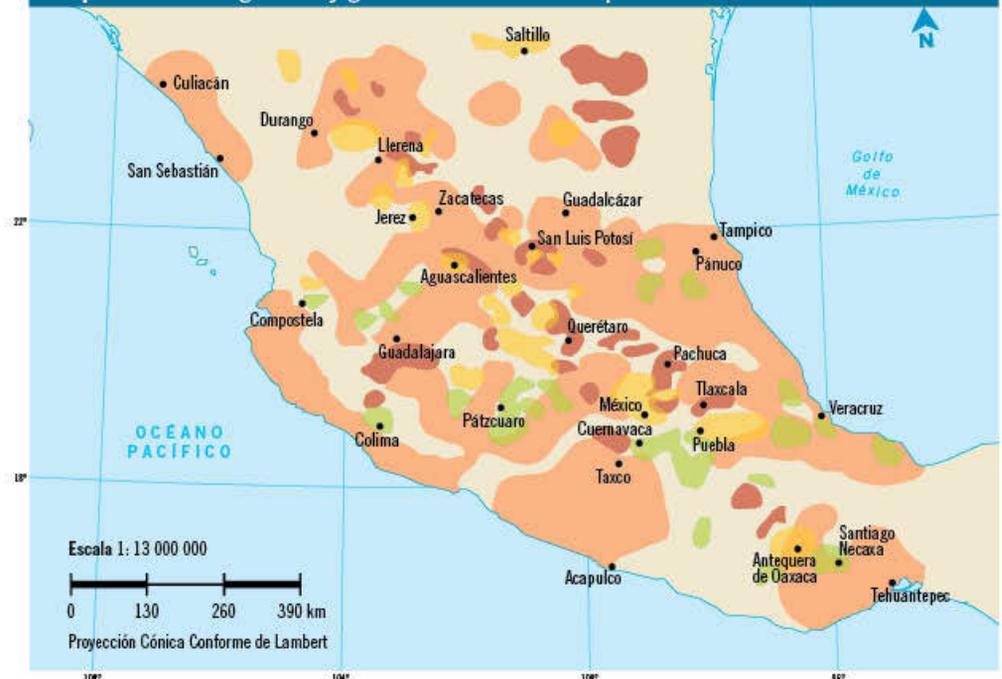
1. Explica brevemente cómo se relaciona la explotación de materias primas de gran valor con la globalización de los siglos XVI, XVII y parte del XVIII.
2. Si aún tienes dificultad para hacerlo, coméntalo con tu profesor.

La producción de plata y su impacto en las economías regionales

Por supuesto, el intercambio con Asia tuvo un fuerte impacto en la economía de Nueva España. Algunas familias se enriquecieron al controlar las rutas de comercio, pero también la vida cotidiana de las comunidades más pequeñas estuvo influida por ese contacto. Los diseños de las telas que venían de la India y China fueron copiados en Nueva España, lo mismo que los de las vajillas y la cerámica. Las especias muy pronto se introdujeron en la preparación de platillos en todas las regiones del Virreinato y se combinaron con ingredientes propios del continente americano y algunos que llegaron de Europa y África.

La producción de plata fue la que tuvo un impacto mayor en las economías regionales de Nueva España (mapa 3.5). En las regiones de Guadalajara y del Bajío, en especial en el siglo XVIII, la agricultura floreció. En lo que hoy es el estado de Jalisco, las comunidades indígenas y los pequeños rancheros competían por producir maíz y hortalizas para las minas de Bolaños. Una cosa semejante pasaba en el Bajío, aunque allí casi no había pueblos de indios; incluso en el norte de Nueva España, la minería tuvo un fuerte impacto. En las planicies de los actuales estados de Chihuahua, Coahuila y Durango crecieron las actividades ganaderas. La carne se enviaba a distintas ciudades para su consumo, pero los cueros iban a las zonas mineras y a las haciendas en las que se limpiaba la plata, pues eran usados para transportar mercurio, metal usado para la purificación de dicho metal, y otros materiales. La producción de mulas en esos lugares también fue destacable; estos animales se usaron para la carga y transporte de minerales, pero también para pisar los materiales extraídos de las minas y limpiar la plata. A ese proceso se le llamaba **beneficio**.

Mapa 3.5 Zonas agrícolas y ganaderas en Nueva España



Simbología

Principales zonas ganaderas en la Nueva España

■ Ganado mayor

■ Ganado ovino

Principales zonas agrícolas en la Nueva España

■ Campos trigueros

■ Caña de azúcar

Fuente: <https://portallacademico.cch.unam.mx/atlas/colonia#prettyPhoto> (consulta: 7 de junio de 2018).

La plata de las diversas zonas mineras de Nueva España era trasladada a la Ciudad de México, donde se hallaba la Casa de Moneda. En esa institución se acuñaban distintos tipos de monedas que se exportaban a China y Europa (figura 3.38), además de usarse para pagar al gobierno de Nueva España y otros lugares del continente americano.

La Casa de Moneda daba trabajo a decenas de personas, entre los que había indígenas y esclavos de origen africano; también propició el desarrollo de una compleja economía. En las calles que la rodeaban había comercios, muchos de ellos callejeros, en los que se vendían alimentos y pulque para los trabajadores. Estos alimentos eran, habitualmente, de origen local, pero el pulque se llevaba a la Ciudad de México desde las regiones de Otumba y los Llanos de Apan (región del altiplano mexicano), donde había grandes haciendas que cultivaban agave y producían esa bebida; numerosas comunidades dependían de la elaboración de pulque, su transporte y venta final en la Ciudad de México.

De igual manera, la Casa de Moneda requería para su funcionamiento cantidades enormes de carbón, para los hornos en los que se fundían los metales. Éste se llevaba de una región entre la Ciudad de México y Toluca; un pueblo de indios, San Pedro Atlapulco, había conseguido el privilegio de vender el carbón vegetal a la Casa de Moneda.

Durante toda la Colonia, la principal actividad de la gente de ese lugar fue talar bosques y convertir la madera en carbón vegetal, que después se trasladaba a la Ciudad de México. Un fenómeno parecido sucedió en las zonas montañosas de lo que hoy son los estados de Hidalgo y de Guerrero, que fueron deforestados para aprovechar la madera y el carbón en las minas y las haciendas que purificaban los minerales.



3.38 Moneda de 4 reales del virreinato de Nueva España (1519-1821), hecha en plata y con los símbolos del rey Carlos V. Aunque en un principio estaba prohibido fabricar monedas de oro, en 1679 se inició la producción de monedas de ese metal.

Saber más

Debido a la gran producción de plata, también los caminos novohispanos tuvieron un gran desarrollo; para conocer más sobre éstos, puedes visitar la siguiente página: <http://www.edutics.mx/U6e> (consulta: 7 de junio de 2018).

Mi desempeño

1. Elabora un esquema en el que se muestren las relaciones que existían entre el comercio, la minería, la ganadería y la agricultura en Nueva España.
2. Si no puedes hacerlo, revisa nuevamente el tema.

1. Compara el mapa 3.5 con el de minería de la página 182 (secuencia 17) y responde en equipo.
 - a) ¿En qué ciudades fundadas para la explotación de la plata se desarrolló la producción agrícola y ganadera?
 - b) ¿Con qué tipo de producción agrícola se relacionan las ciudades mineras? ¿Por qué piensas que es así?
2. Reflexionen, de manera grupal, cómo impactó la minería en otras actividades económicas de la Nueva España y en el desarrollo del Virreinato.

RECONOCE EN FUENTES DE LA ÉPOCA LOS RASGOS DE LA CULTURA MATERIAL Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LA NUEVA ESPAÑA. RECONOCE LA RIQUEZA DE LAS TRADICIONES Y COSTUMBRES DEL VIRREINATO Y EXPLORA LAS IMÁGENES DE LA ÉPOCA. RECONSTRUYE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA VIDA DIARIA EN DIFERENTES ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD COLONIAL QUE CARACTERIZÓ AL VIRREINATO (RURALES Y URBANOS, INDÍGENAS, ESPAÑOLES E INTERCULTURALES).

La vida cotidiana en la Nueva España

¿De qué tratará nuestro proyecto?

En este bloque han aprendido muchas cosas acerca de las características sociales, económicas y políticas de la Nueva España (figura 3.39). Sin embargo, aún hay muchas cosas que no sabemos o de las que tenemos pocos datos. Por ejemplo, la mayoría de las casas de la época colonial que hay en la actualidad eran de las personas más ricas y poderosas, pero ¿cómo vivía la gente común de la época virreinal: los niños, mujeres, indígenas y trabajadores? ¿Cómo podemos averiguarlo? Parte de esto, que se refiere a la vida cotidiana en la Nueva España, es lo que investigaremos en nuestro proyecto.



3.39 Juan Gómez de Trasmonte, 1628. Ciudad de México durante la Nueva España.

La mayoría de los eventos políticos se registran en documentos que los historiadores pueden conocer, y lo mismo sucede con los asuntos económicos; en cambio, las actividades cotidianas casi nunca dejan registro. En algunas ocasiones, es posible encontrar un diario o correspondencia personal, que cuenta asuntos de las personas ordinarias, pero ese tipo de vestigios no son muy comunes. En la actualidad, también se conservan algunos recetarios que describen cómo se preparaba el mole, el chocolate o los chiles rellenos, pero ¿eso comía la mayoría de la gente?

Por lo anterior, la única manera de conocer la forma de vida de la gente, así como las características de su vida diaria y **cultura material** es estudiando documentos y objetos de muy diversos tipos, como la pintura o los registros de pagos de los empleados. Un buen ejemplo sobre las fuentes para analizar la cultura material de la Nueva España se encuentra en los registros que se hacían para las personas que entraban al ejército; en ellos se anotaba, entre otras cosas, la estatura de quienes formaban parte de los batallones.

La mayoría de las personas que entraba a aquellos cuerpos militares era pobre, ya que los ricos habitualmente se convertían en oficiales de alto rango.

Gracias a esos datos, se puede saber que los hombres adultos de la mitad del siglo XVIII medían, en promedio, 1.65 m, y éstos pueden complementarse con el estudio de los huesos de los cementerios de la época. Las mujeres, como en todo el mundo, debieron medir en promedio unos diez centímetros menos; sin embargo, en algunas regiones, como las tierras más bajas y cercanas al mar de los actuales estados de Michoacán y Guerrero, el promedio de altura masculino era de alrededor de 1.60 m (figura 3.40). Medio siglo después, en las mismas regiones y en los mismos grupos sociales, la estatura promedio había disminuido unos cuatro centímetros.

¿Qué significan estos datos? Es muy probable que las personas de la región llamada “tierra caliente” de Michoacán y de Guerrero fuera un poco más baja que el promedio, no sólo por cuestiones genéticas, sino por una nutrición más deficiente. Si los descendientes de las personas de mediados del siglo XVIII eran más bajos, eso significaría que cada vez se alimentaban peor.

Gracias a los registros de sueldos de ciudades como México o Guadalajara, podemos enterarnos de que un obrero, como los que trabajaban fabricando cigarros o en la Casa de Moneda, ganaba, en el siglo XVIII, alrededor de cuatro reales diarios. En aquella época, un peso se dividía en ocho reales, y cada real se dividía en ocho tlacos. ¿Para qué alcanzaba eso? En un periódico de tipo político de comienzos del siglo XIX hay un “Diálogo fingido” (es decir, una pieza de literatura) entre un hombre mayor y una joven. En el texto se puede apreciar algo sobre el costo de la vida.



3.40 Uniforme del Batallón de Pardos de Guadalajara, 1771. A través de los documentos sobre el ejército podemos enterarnos, por ejemplo, de la estatura promedio de la población.

MUCHACHA: Tata, ¿qué comeremos hoy? No hay más que medio.

TATA: ¿Qué hemos de hacer, hija? Haz unos chilaquiles.

MUCHACHA: Si no alcanza, tata; mire usted: cuartilla de tortillas, que son seis y parecen obleas; tlaco de chiles que dan dos, y chiquitos, son tres tlacos, y tlaco de manteca (que más se le unta a un gato en el hocico para aquerenciarlo), ya es el medio caballito. ¿Y el carbón?

TATA: Pues hija, trae tres tlacos de tortillas y tlaco de chile, y comeremos eso, que para semejante guiso no se necesita lumbre.

MUCHACHA: ¡Válgame Dios!, si me hace tanto daño.

TATA: Pues hija, si no hay otro remedio, ¿qué hemos de hacer?

MUCHACHA: ¡Ay, tatal! ¡Jesús, cómo está todo! No en balde hay tanto ladrón; si ya no se puede vivir en México. Por una parte, no halla la gente en qué buscar un real; y por otra, el día que lo tiene, no le alcanza ni para frijoles, porque de todo dan una herejía. Reniego de los insurgentes; ellos tienen la culpa de todo; nada dejan entrar aquí, y ya los pobres ladramos. ¿No es verdad, tata?

TATA: Sí, hija, la mayor parte de nuestras desdichas.

José Joaquín Fernández de Lizardi,
El pensador mexicano, México, Imprenta de María Fernández de Jáuregui, 1813, p. 109.

A qué se refiere

Cultura material. Es un término empleado por historiadores y otros académicos interesados en conocer cómo vivía la gente a partir de los objetos que conocemos de otras épocas y su relación con el medio ambiente, la producción agrícola y la economía en general.

Como se lee, unas pocas tortillas y dos chiles costaban cuatro tlacos. Así que la familia de la que habla esta nota era pobre, pues apenas disponía de medio real para

comer cada día. Obviamente, eso no proporcionaba los nutrientes suficientes, lo cual ocasionaba desnutrición y a su vez, propiciaba enfermedades. No obstante, esta fuente también da cuenta de que las comidas muy elaboradas no era lo que acostumbraba la mayoría de la gente. Los pobres comían, cuando les alcanzaba, chilaquiles; por supuesto, sin crema, queso y pollo, como los conocemos ahora.

Una de las fuentes más interesantes para conocer la vida común en la época de la Nueva España está en los documentos de los juzgados. Cuando la gente iba a uno, acostumbraba declarar acerca de las cosas cotidianas: con quién vivía, dónde trabajaba, cuánto ganaba, en qué gastaba.

También es posible enterarse de que, aunque no existía el divorcio como hoy se conoce, muchas parejas se separaban. Las familias no siempre estaban formadas por el papá, la mamá y los hijos, sino que había más personas (incluidos quienes no eran parientes consanguíneos). Cerca de la mitad de los niños moría antes de cumplir dos o tres años, y también las mujeres corrían muchos riesgos al dar a luz. Casi todas las casas, tanto en los pueblos pequeños como en las ciudades (figura 3.41), tenían corrales para la cría de algunas aves y, en ocasiones, de algún cochino. Sin embargo, no era lo mismo vivir en el campo que vivir en la ciudad.

Por otra parte, como viste en la secuencia 4, la mayoría de las festividades que se celebraban en la Nueva España eran religiosas, no obstante, muchas tenían orígenes o características prehispánicas.

¿Qué sabes del tema?

1. Responde.
 - a) ¿Cómo era la organización social en Nueva España?
 - b) ¿Reconoces algunas tradiciones y costumbres del Virreinato?
 - c) ¿Sabes cómo era la vida en las ciudades y en el campo durante esta época?
 - d) ¿Cómo era la vida de los indígenas, españoles y otros estratos sociales?
2. Compartan sus respuestas en grupo.



3.41 Vista de la plaza de Veracruz, Carl Nebel, litografía. La vida en las ciudades reflejaba la riqueza de las clases altas.

¿Cómo comenzamos nuestro proyecto?

Antes de empezar una investigación, lo más importante es plantear las preguntas que quieren responderse. La búsqueda de información puede ser tan amplia o breve como ustedes deseen; esto dependerá de lo que quieran saber y se conoce como “alcance de la investigación”. Algunas preguntas que pueden ser útiles son las siguientes:

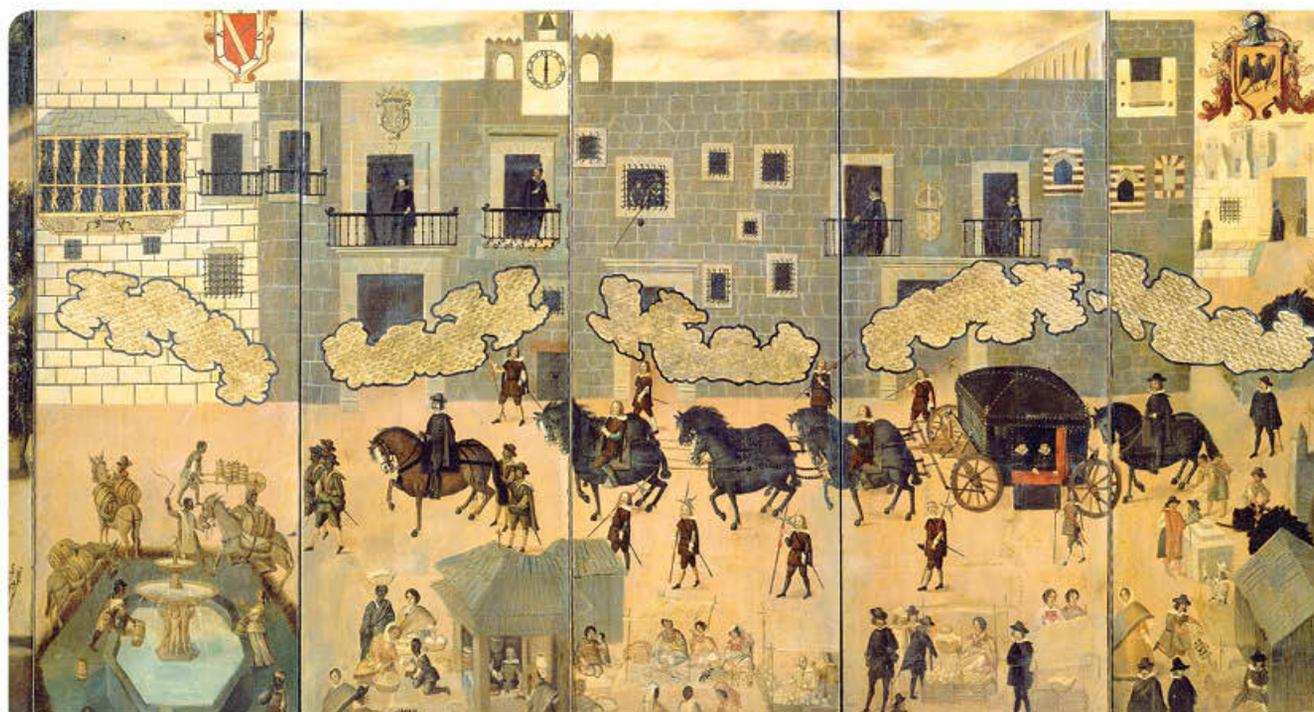
- ¿Cómo era la organización social en Nueva España?
- ¿Cómo variaban las características de la vida cotidiana en las ciudades y en el campo?
- ¿Cómo era la vida cotidiana de los indígenas, los españoles y otros grupos sociales?
- ¿Cuáles y cómo eran las tradiciones y costumbres en el Virreinato?

A partir de éstas, y nuevas que propongan, pueden desarrollar los propósitos de su investigación, por ejemplo:

- Reconocer la cultura material y la organización social en Nueva España.
- Reconocer aspectos de la vida diaria de los diversos grupos sociales en Nueva España.
- Identificar cuáles y cómo eran algunas de las tradiciones y costumbres durante el Virreinato.

Agreguen nuevos propósitos de investigación a partir de las preguntas que propongan.

Por otra parte, hay que pensar en un producto para que plasmen la investigación que llevarán a cabo. En esta ocasión proponemos una pintura en biombo, como la de la figura 3.42, en la cual presenten diversos aspectos de la vida cotidiana durante el Virreinato.



3.42 Biombo con vista del palacio del virrey en la Ciudad de México, s. XVII. Museo de América, Madrid, España. Muchas obras de arte de la época dan cuenta de cómo era la vida durante el Virreinato.

¿Cómo llevaremos a cabo nuestro proyecto?

Es importante elaborar un plan de trabajo para organizar la investigación, definir las actividades y organizar a los integrantes del equipo o grupo para establecer las responsabilidades de cada participante. A continuación, hay una propuesta de planificación para el trabajo de investigación. Hay que tener en cuenta algunos aspectos.

- Esta es sólo una sugerencia de organización de las tareas. Ustedes pueden variarla de acuerdo con los alcances de su investigación.
- Su tema de investigación y producto pueden ser diferentes; ésta es sólo una sugerencia.

Semana	Tarea	Evidencia
1	Planteamiento de preguntas Para establecer objetivos y propósitos.	Una página en la que queden bien claros los problemas y propósitos. Pueden ser los que anotaron en la página anterior, más otros que agreguen.
1	Organización En la organización se cuenta la elaboración o las posibles modificaciones de este organizador. Recuerden que el proyecto de investigación lo realizarán todos, por eso es importante decidir quién se encargará de qué y cómo lo compartirá con los demás. Es importante que reconozcan las habilidades de cada miembro; por ejemplo, quién sabe dibujar, quién sabe de pintura, entre otras.	Una tabla como ésta, un esquema o tarjetas en las que anoten las actividades que trabajarán durante las siguientes semanas. Es importante que todos conozcan las tareas y las evidencias que elaborarán.
2-7	Investigación Ésta es la parte más importante. Se puede hacer investigación en las bibliotecas, internet, museos y edificios coloniales cercanos, además de los propios textos e imágenes de este libro.	Notas, fichas de trabajo, resúmenes y síntesis que elaboren durante la lectura y análisis de las fuentes. Siempre hay que anotar lo que se va investigando.
8-10	Elaboración del producto	Elaborarán una pintura en biombo o el producto que decidan para responder las preguntas planteadas al inicio.
11-12	Presentación y análisis del trabajo	Explicarán cómo llevaron a cabo su investigación, qué problemas enfrentaron, cómo los resolvieron y finalmente, cómo su producto responde a sus propósitos. Presentarán sus trabajos a la comunidad; pueden, por ejemplo, montar una exposición.
12	Evaluación, autoevaluación y coevaluación	Evaluarán su desempeño y aprendizajes adquiridos de manera individual, en parejas, y tendrán una retroalimentación con el maestro.

Realizar la investigación

La palabra *Historia* viene del griego clásico y significa “investigación”. De hecho, los historiadores son, sobre todo, investigadores.

Para llevar a cabo una, lo recomendable es empezar por conocer lo más general, para después adentrarse en documentos con mayor información. Por ello, habitualmente, se hacen las primeras búsquedas en las llamadas “fuentes secundarias”, es decir, libros y otras fuentes de la Historia, casi siempre recientes, que nos dan una panorámica general del periodo que nos interesa revisar, como estudiaste en la secuencia 6.

Por lo tanto, la investigación puede dar comienzo con obras generales acerca de la vida durante la Colonia y después ir a fuentes más especializadas, “primarias”, o imágenes de la época (figura 3.43). Con su equipo pueden buscar en la Biblioteca Escolar o en las bibliotecas públicas libros como:

- *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2004. En concreto, los capítulos de Bernardo García Martínez y Luis Jáuregui. Pueden encontrarlo en línea en <http://2010.colmex.mx/proyecto70/pe70-1.html> (consulta: 12 de junio de 2018).
- Rubial García, Antonio, *La Nueva España*, México, Conaculta, 2002.
- _____, *México durante el virreinato*, México, SEP-Santillana, 2003 (Biblioteca Escolar).
- Sarmiento Donate, Alberto, *Virreinato de la Nueva España*, México, SEP-Santillana, 2003 (Biblioteca Escolar).

Si es posible, también revisen páginas de internet. Hay que tener mucho cuidado con este tipo de fuentes, porque siempre deben estar respaldadas por una institución como la Secretaría de Educación Pública, la de Cultura o alguna universidad. Por ejemplo:

- De la Torre, Ernesto, “Época colonial. Siglos XVI y XVII”, en *Historia documental de México 1*, edición de Miguel León-Portilla, México, UNAM-IIH, 2013, disponible en http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/v01/593t1c_04_12_epocacolonial.pdf (consulta: 12 de junio de 2018).
- Escalante Pablo (coord.), *Nueva historia mínima de México ilustrada*, México, El Colegio de México, 2008, disponible en <https://portalanterior.ine.mx/archivos2/portal/servicio-profesional-electoral/concurso-publico/2016-2017/primera-convocatoria/docs/Otros/36-historia-minima-de-mexico.pdf> (consulta: 17 de septiembre de 2018).
- Velázquez, María del Carmen, “El siglo XVIII”, en *Historia documental de México 1*, México, edición de Miguel León-Portilla, UNAM-IIH, 2013, disponible en http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/v01/593t1c_04_13_elsigloxviii.pdf (consulta: 12 de junio de 2018).

También pueden ver videos dedicados a la época colonial, como:

- El Colegio de México, “Tertulias de historiadores. Los temas de la historia colonial”, disponible en <https://temporada-capitulohd.stream/tag/colmex-digital> (consulta: 12 de junio de 2018).



3.43 Miguel Mateo Maldonado y Cabrera, 1695, Museo de América de Madrid. Los cuadros de castas dan pistas acerca de cómo vivía la gente.

- Conaculta, “Centro histórico de la Ciudad de México”, disponible en http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/destino_mes/cd_mexico/recorridos.html (consulta: 12 de junio de 2018).

Organización social en Nueva España

Como ya has estudiado en algunas de las secuencias de este bloque, la llegada de los españoles, el comercio de esclavos y los indígenas residentes en nuestro actual territorio crearon una amplia gama de castas que fueron dibujando la organización económica, política, social y de clases de la Nueva España.

Observen la figura 3.5 y expliquen a qué grupos reconocen y respondan.

- ¿Qué lugar ocupaban estas castas en la organización social de la Nueva España? ¿Qué otros grupos sociales existían y cómo estaban organizados?

Para la investigación de este subtema, les recomendamos las siguientes fuentes:

- Alberro, Solange, *Estampas de la colonia*, México, SEP, 1994 (Biblioteca Escolar).
- <https://portalacademico.cch.unam.mx/repositorio-de-sitios/historico-social/historia-universal-1/HUMCI/Colonia.htm> (consulta: 13 de junio de 2018).

Mi desempeño

1. Comenta con tu profesor y con tus compañeros qué rasgos de la cultura material y la organización social de la Nueva España reconocieron en las fuentes de la época. Si no es así, comparen con otros compañeros cómo llevaron a cabo su búsqueda, qué observaron en las fuentes, si omitieron algún paso en el análisis; después, vuelvan a su plan de investigación para confirmarlo o ajustarlo.

Vida cotidiana en Nueva España

Algunas de las fuentes más importantes para los historiadores son los documentos que se guardan en los archivos; aunque ellos no revisan archivos para leer todo. Siempre hay que buscar para dar respuestas a las preguntas planteadas; eso es algo que deben hacer ustedes también.

Para saber cómo era la vida cotidiana en ámbitos españoles e interculturales, se pueden consultar textos como el siguiente:

Don José Betancourt, individuo de una de las principales familias de esta villa, mayor de cincuenta años, con muchos [años] de concubinato e hijos de esta alianza, trató de conseguir el estado matrimonial con Catalina Trujillo, parda notoria, su concubina retenida en casa, con cuyo motivo [...] el vicario eclesiástico mandó suspender el matrimonio; que pasados a la vista del fiscal opinó que no debían permitirse los enlaces de blancos con negros o mulatos procedentes de ellos, los cuales por la próxima o remota, tenían procedencia de esclavos, que por lo mismo deslucían las familias.

Real Cédula, 15 de octubre de 1805, en Solange Alberro y Pilar Gonzalbo, *La sociedad novohispana*, sección anexos, México, El Colegio de México, 2013.

Al preguntarnos sobre las características de la vida diaria en el ámbito intercultural podemos responder, gracias a este documento, que las autoridades consideraban impropio que hubiera matrimonios y familias entre personas de distintos grupos sociales; en este caso, entre los españoles y los descendientes de africanos. Sin embargo, también es posible ver que, pese a la prohibición, sí había familias con esas características.

¿Cuál era la razón de que los blancos no podían casarse con personas de origen africano? Hay que tener cuidado en no juzgar y menos desde nuestro contexto; no pensemos que se trataba de una prohibición que en la actualidad sería **xenofóbica**, pues en los archivos podemos hallar este otro documento.

Se me informa [que] si los naturales de estos reinos de Castilla que residen en la Isla Española se casasen con mujeres naturales de esa isla serían muy útiles y provechosos al servicio de Dios y nuestro, es conveniente a la población de esa dicha isla. Y yo habida consideración a lo susodicho y al bien y provecho que de ello redunda por la presente, doy licencia y facultad a cualesquier personas naturales de estos dichos reinos para que libremente se puedan casar con mujeres naturales de dicha isla sin caer ni incurrir por ello en pena alguna.

Orden del rey, 19 de octubre de 1514, en *Memoria política de México*
<http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/1Independencia/1514-PC-IE.html>
 (consulta: 12 de junio de 2018).

Esto significa que para las autoridades y para algunas personas, los matrimonios entre individuos de diferentes orígenes no eran mal vistos, sólo aquellos que se hacían con descendientes de los africanos que “**deslucían**” a las familias, en especial a las más ricas, porque los ancestros de ellos habían sido esclavos.

Para su investigación, pueden hallar otros documentos en:

- <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/1ind.html> (consulta: 12 de junio de 2018).

Si residen en la Ciudad de México, pueden visitar el Archivo General de la Nación (AGN). En las siguientes ligas, encontrarán su acervo digital y su catálogo impreso, respectivamente:

- <http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/serviciospublico/servicios/consdigital.html> (consulta: 12 de junio de 2018).
- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/156026/Catalogo_publicaciones_2016__8_.pdf (consulta: 12 de junio de 2018).
- También pueden visitar los ayuntamientos o palacios municipales de su comunidad para preguntar por la información que están buscando.

Otras fuentes que son parte de la cultura material, y nos ayudan a conocer la vida cotidiana en Nueva España, son los edificios antiguos que aún se conservan. Hay ciudades con decenas de casas y palacios coloniales, como la Ciudad de México, Puebla, Guanajuato, Zacatecas y Querétaro, entre otras; aunque hay muchas en las que casi no quedan esas casas, porque fueron destruidas o porque se trata de ciudades relativamente nuevas.

En la secuencia 22 podrán ver ejemplos de algunas casas de la gente más rica de Nueva España (junto con los edificios de gobierno y las iglesias), pero si es posible,

A qué se refiere

Xenofobia. Miedo o rechazo hacia lo extranjero, por lo general expresado hacia grupos étnicos.

Deslucir. Quitar el brillo, el esplendor, el atractivo o la buena apariencia de algo.

busquen construcciones coloniales que fueron casas que estén cerca de la escuela. Por ejemplo, en Dolores Hidalgo, Guanajuato, todavía se puede observar la casa en la que vivió el cura Miguel Hidalgo y Costilla (figura 3.44) a finales de la época colonial; la cual es modesta, pero amplia.

Las familias más pobres del medio rural vivían, en cambio, en casas mucho más modestas, como indica la siguiente descripción.



3.44 Fachada y patio interior de la casa de Miguel Hidalgo en Dolores Hidalgo, Guanajuato.

En la distancia de cuatro leguas de tierra tan fértil como amena que media entre la ciudad de San Luis y el cerro de San Pedro, estaban esparcidas más de cuatrocientas familias de rancharos que vivían a manera de fieras y a la devoción de los serranos, porque aquéllos proveen a éstos de agua, leña y mantenimientos de que carecen en el monte; y así fueron los moradores de los ranchos llamados de La Soledad y Concepción no menos perjudiciales y rebeldes que los mineros del real de San Pedro; pero como los más no tenían domicilio fijo y todos habitaban jacales dispersos y escondidos entre la espesura de muchos árboles y nopaleras que cubren el valle por aquella parte.

Informe de José de Gálvez, 1767, en *Memoria política de México*, <http://www.memoriapolitica-demexico.org/Textos/1Independencia/1767IVR.html> (consulta: 12 de junio de 2018).



3.45 Casa de la calle de Manzanares 25, La Merced, Ciudad de México. Cerca del convento de la Merced hay algunos restos de casas-vecindades de la época colonial.

En las ciudades, la gente pobre no vivía mejor. Los testimonios que quedan en los archivos indican que residían en cuartos alquilados, muy pequeños, en los que ponían los petates, anafres y muy pocas cosas más, similares a las vecindades que todavía pueden apreciarse en las películas mexicanas de mediados del siglo XX. Como no eran edificios lujosos, la mayoría ya no se conserva (figura 3.45).

Para más información de los edificios de la época colonial, pueden consultar las siguientes fuentes:

- Kubler, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 2012.
- Paredes Martínez, Carlos, *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.

- <https://programadestinosmexico.com/arquitectura-colonial.html> (consulta: 12 de junio de 2018).
- https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/13545/Ruiz,%20Patricia_Tesina.pdf (consulta: 12 de junio de 2018).

Estas fuentes pueden complementarse con otras imágenes, principalmente pinturas de la época. Casi todas las que se hicieron durante el Virreinato eran religiosas, pero las otras pueden servir para el objetivo de conocer la cultura material y la vida cotidiana.

Las pinturas de castas pretendían catalogar a la población, es decir, identificarla por grupos. Esto es importante porque en la realidad, los nombres que se empleaban para llamar a los descendientes de africanos o de indígenas no eran en sentido estricto como los señalaban esas pinturas (figura 3.46).

En ocasiones es importante comparar dos o más imágenes, o éstas con documentos. Por ejemplo, compara las dos pinturas.

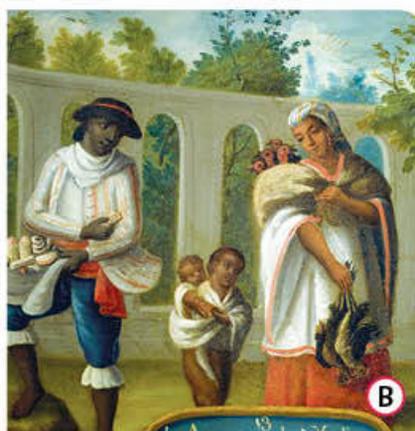
- ¿Qué casta se presenta en cada imagen?
- ¿Cuál es la diferencia entre estas dos imágenes?
- ¿Qué información les brindan estas diferencias?

De hecho, en la práctica, los documentos de bautizo no empleaban esos términos. La importancia de la pintura de castas no reside en la descripción que hacía de los grupos humanos, sino en que retrataban escenas de la cultura material y la vida de todos los días de los diferentes ámbitos de la sociedad novohispana. Por eso, pueden ser una fuente importante para que describan la vida cotidiana en la época colonial.

A continuación, presentamos otros cuadros de castas (figura 3.47). Observen con cuidado las imágenes y, a partir de lo que han investigado, piensen en cómo vivía la gente en los espacios rurales.



3.46 A) *Indio y Cambuja generan calpamulato*, Joaquín Magón, Museo de América, Madrid, España; B) Cuadro de castas anónimo, Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, México. Algunas pinturas son sólo un reflejo de cómo el autor veía la realidad.

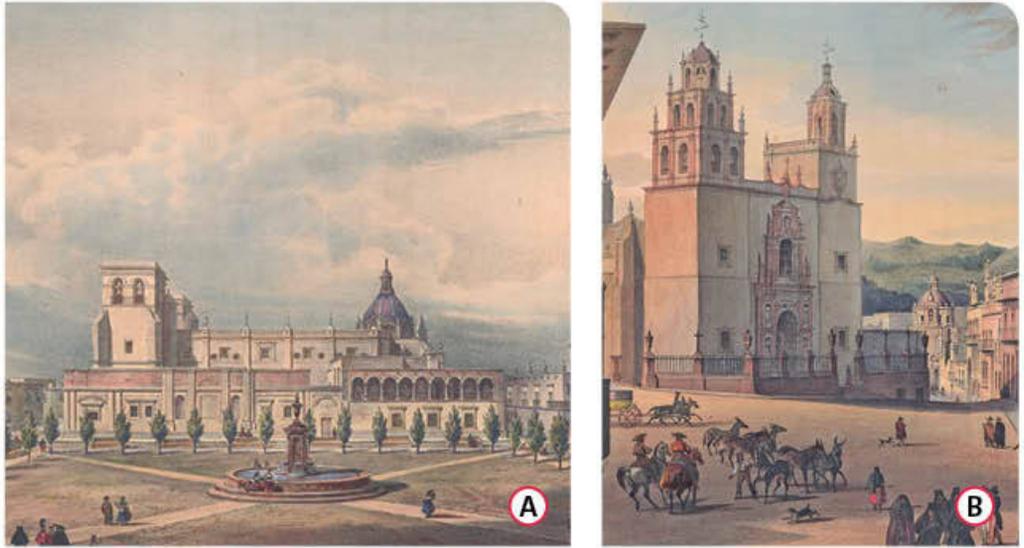


3.47 A) *De negro e india sale lobo*, anónimo, ca. 1780. B) *De albarazado e india: barsino*, anónimo, siglo XVIII. Las pinturas de castas de autores anónimos del siglo XVIII, reflejan, entre otras cosas, la vida rural.

Otro tipo de imágenes también pueden dar información; por ejemplo, las pinturas o las **litografías** de la época. Observen en las imágenes la vida en las ciudades (figura 3.48 de la página siguiente): ¿cuáles son las principales diferencias con la vida en el campo?

A qué se refiere

Litografía. Técnica de impresión que consiste en trazar un dibujo, texto o fotografía en una piedra o una plancha metálica.



3.48 A) Plaza Mayor de Guanajuato, Carl Nebel, 1836. B) Plaza Mayor de Guadalajara, Carl Nebel, 1836. La vida en las ciudades.

Otra fuente donde pueden hallar pintura de castas son en el número 8 de la revista *Artes de México* (verano, 1990) o, en línea, en https://pueblosoriginarios.com/recursos/colecciones/castas_2/castas_2.html (consulta: 13 de junio de 2018).

Para completar, pueden consultar los siguientes documentos de la obra *Historia documental de México*, edición de Miguel León-Portilla, volumen 1, México, UNAM, 2013.

- “Casa de niños expósitos” (pp. 716-717).
- “Hospital de San Hipólito” (pp. 717-718).
- “Casa de Misericordia y hospicio de pobres” (pp. 718-720).
- “Descripción de la ciudad de México de Rafael Landívar” (pp. 739-740).
- “Clases sociales” (pp. 741-744).
- “Rivalidades entre mujeres indias y peninsulares” (pp. 744-745).
- “Sones que se cantan en las misas que se llaman de aguinaldo” (pp. 756-759).
- “Edicto que prohíbe bailes indecentes” (pp. 760-762).

Si no lo hallan en la biblioteca, lo pueden encontrar en línea en http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/vol01.html (consulta: 13 de junio de 2018).

Mi desempeño

Comenta con tu profesor y con tus compañeros qué características de la vida diaria en diferentes ámbitos de la sociedad colonial (rurales, urbanos, indígenas, españoles e interculturales) pudiste reconstruir a partir del trabajo con distintas fuentes. Si no es así, entre todos evalúen lo que han hecho hasta ahora y definan los aspectos de la investigación que pueden mejorar.

Tradiciones y costumbres en Nueva España

En las imágenes, pueden apreciarse las costumbres y tradiciones de los habitantes de Nueva España. Así, el biombo que aparece en esta página muestra una fiesta al aire libre de gente rica en el pueblo de San Agustín de las Cuevas (hoy Tlalpan, en la Ciudad de México).

Ahora observen las imágenes de la figura 3.49 y respondan.

- ¿Piensan que hoy seguimos practicando estas tradiciones?

Para hallar más información de las tradiciones que hemos heredado de la época colonial, revisen las siguientes fuentes:

- <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/index.php?clave=colonia&pag=5> (consulta: 13 de junio de 2018).
- <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-virreinato-costumbres-funerarias> (consulta: 13 de junio de 2018).
- http://web.uaemex.mx/Culinaria/culinaria_historia/cuatro_ne/pdfs/historia_del_mestizaje.pdf (consulta: 13 de junio de 2018).



3.49 A) Biombo *Sarao en un jardín*, anónimo, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec. B) *Cocina del Convento de Santa Rosa*. C) *Semana Santa en Cuauhtitlán*, Primitivo Miranda, 1858, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec.

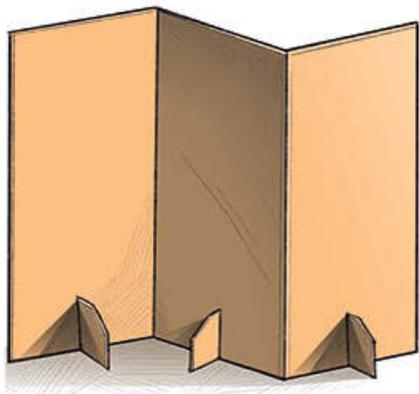
- <http://tesis.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/23888/Gastronom%C3%ADa%20de%20M%C3%A9xico%20en%20la%20C3%89poca%20Colonial.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consulta: 13 de junio de 2018).
- López Veneroni, Felipe, *De fiesta en fiesta*, México, Santillana-SEP, 2003 (Biblioteca Escolar).
- http://conevyt.org.mx/colaboracion/colabora/objetivos/libros_pdf/mvn_lecc9.pdf (consulta: 13 de junio de 2018).

Mi desempeño

Comenta con tu profesor y con tus compañeros cuáles son las tradiciones y costumbres del Virreinato que puedes reconocer en las fuentes consultadas. Si no es así, comenten qué pasos de su plan de investigación deben retroceder.

¿Cómo será mi producto final?

La investigación permite encontrar respuestas a las preguntas, pero exponer los resultados requiere de otro esfuerzo en el que la imaginación es importante.



Biombos elaborados con diversos materiales.

Para **elaborar su biombo** lleven a cabo lo siguiente:

- Piensen en los materiales que requieren; puede ser tan sencillo o tan elaborado como ustedes decidan. Si el tiempo no les da, pueden hacerlo sólo con una cartulina dividida en tres partes e ilustrada por ambos lados. Cúbrela con un barniz o brillo para que la cartulina quede más rígida. Igualmente, puedes hacer la base con cartón, como en la imagen y posteriormente pegarle las ilustraciones que elaboraste en cartulinas o papel.
- Decidan qué tema de su investigación desarrollarán en cada parte del biombo.
- Con ayuda de las notas y fichas de trabajo que hicieron durante su investigación, desarrollen cada uno de los temas e ilústrenlos con recortes de revistas, fotografías o imágenes de internet.

Busquen más información de biombos coloniales en:

- Castelló Yturbide, Teresa y María Josefa Martínez, *Biombos mexicanos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1970.
- <http://xn--archivoespaoaldearte-53b.revistas.csic.es/index.php/aea/article/viewFile/895/930> (consulta: 13 de junio de 2018).

Para la **exposición** de sus trabajos, les recomendamos lo siguiente:

- Hablen con su profesor y las autoridades de la escuela para que les presenten un espacio para montar su exposición.
- Acuerden con ellos si, además de la comunidad escolar pueden invitar a otras personas, como padres de familia y amigos.
- Pueden designar a alguien para que al comenzar exponga acerca de los biombos coloniales y por qué eligieron este producto u otro que hallan seleccionado.
- Si lo creen necesario, elaboren fichas para llevar a cabo la presentación de su biombo. Expliquen su trabajo desde la organización hasta la presentación.

Una vez que finalicen la exposición, **reflexionen** en grupo acerca del trabajo que realizaron. Para dirigir la reflexión, pueden hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Pudimos seguir los pasos de una investigación con orden y responsabilidad?
- ¿Pudimos trabajar en equipo?
- ¿Pudimos elaborar notas, fichas de trabajo y síntesis útiles?
- ¿Pudimos explicar nuestro trabajo a la comunidad de manera comprensible?
- ¿Disfrutamos el trabajo que hicimos?
- ¿Qué podemos mejorar?

Escriban sus conclusiones en sus cuadernos.

Mi desempeño

1. Completa una lista de cotejo como la siguiente:

Mi participación en el proyecto	Lo logré		¿Cómo podría mejorar?
	Sí	No	
Me siento capaz de plantear preguntas clave para un tema de investigación.			
Puedo identificar acervos y buscar fuentes de información para responder las preguntas formuladas.			
Puedo buscar y organizar la información en equipo y elaborar un reporte con ella.			
Puedo exponer acerca de la investigación y el producto final.			

2. Menciona dos aprendizajes que obtuviste al llevar a cabo el proyecto de investigación.

Mi grupo

Elige a algún compañero del grupo y valora su participación.

Compañero	Actividades en las que su participación fue valiosa	Acciones en las que considero que puede mejorar

¿Cómo estuvo el proyecto?

Empleando la siguiente rúbrica, valoren el producto final. En su cuaderno, hagan observaciones o sugerencias acerca de cada criterio.

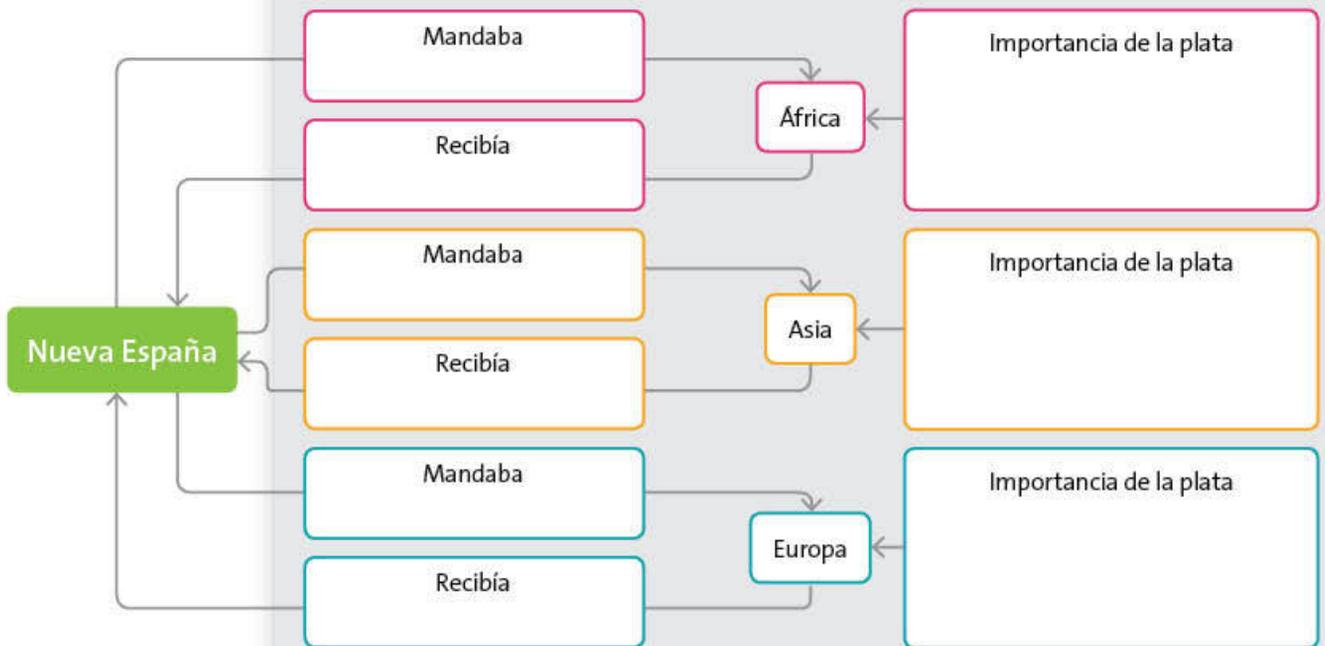
Criterio	En proceso	Satisfactorio	Excelente
Suficiencia de las fuentes para explicar el subtema de investigación.	Las fuentes de información fueron pocas o la información no fue suficiente.	Las fuentes de información fueron suficientes para comprender y explicar el subtema.	Las fuentes obtenidas son variadas, además de adecuadas para comprender y explicar el subtema.
Acciones para exponer la investigación.	Las acciones para exponer los resultados de la investigación no fueron las adecuadas.	Las acciones para exponer los resultados de la investigación fueron adecuadas.	Las acciones para exponer los resultados de la investigación fueron adecuadas y contribuyeron de manera importante para integrar y enriquecer el trabajo grupal.
Organización de las actividades y cumplimiento de las tareas.	No tuvimos claras las actividades que debíamos hacer. El cumplimiento del equipo fue parcial.	Tuvimos claras las actividades que debíamos hacer. El cumplimiento del equipo fue adecuado.	Tuvimos claras las actividades que debíamos hacer y propusimos algunas otras para hacer más preciso el trabajo. El cumplimiento del equipo fue sobresaliente.

Crecimiento, competencia y crisis

Nueva España siempre fue importante para la Corona española. Durante décadas, las minas más productivas fueron las que estaban en el virreinato de Perú, en especial las del Potosí, en la actual Bolivia; pero Nueva España contaba con más población y tenía la enorme ventaja de comunicarse tanto con el Océano Pacífico como con el Atlántico a través del Golfo de México y de Cuba. El siglo XVIII fue el siglo de Nueva España: su crecimiento demográfico fue enorme, pasó de menos de tres millones hacia 1700 a más de seis millones en 1800, lo mismo sucedió con la producción minera y agrícola; el comercio se incrementó, todo esto repercutió en los distintos aspectos de la sociedad, desde la vida cotidiana hasta el establecimiento de instituciones culturales. Sin embargo, este crecimiento tuvo algunos problemas: la desigualdad también se incrementó; en algunas regiones la economía era muy dinámica, pero en otras seguía siendo muy tradicional. Para colmo, la monarquía española, desde que se percató de la riqueza de Nueva España, se dispuso a explotarla.

1. Completa el esquema del comercio global durante los siglos XVI al XVIII. Guíate con las siguientes preguntas.

- a) ¿Cuál era la importancia de la plata en el comercio mundial?
- b) ¿Cuáles eran los productos que llegaban de Europa, Asia y África a Nueva España? ¿Cuáles eran los productos que salían de Nueva España a esas regiones?



2. Comparen y comenten sus esquemas en grupo.

El crecimiento económico de Nueva España

El crecimiento demográfico de Nueva España en el siglo XVIII se debió a varios factores. Aunque todavía se presentaron algunas epidemias graves, en especial en la región de Puebla, su impacto fue menor del que habían tenido en épocas anteriores. La población indígena se recuperó notablemente. Al comenzar el siglo XIX, 60 % de las personas que habitaban en Nueva España eran indígenas, la mayoría vivía en alrededor de 4 400 pueblos de indios con su propio gobierno local, la república de indios. Había además numerosos indígenas —llamados *laborios*— que vivían fuera de esos pueblos, dedicados a trabajar en ranchos y haciendas.

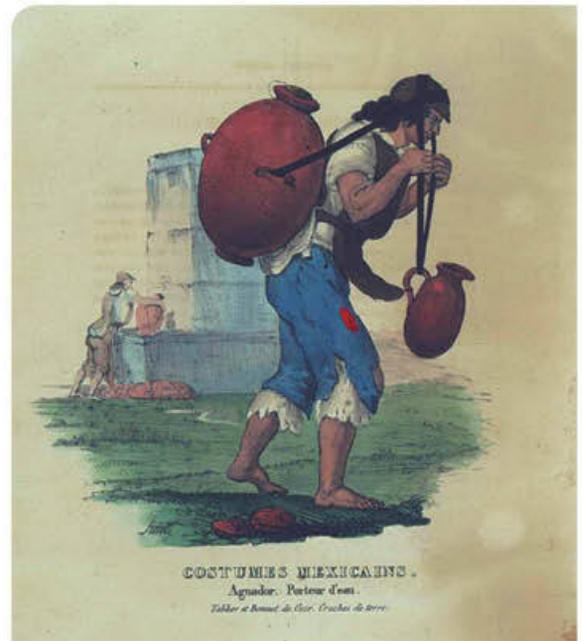
Los españoles (nacidos en España, pero también sus descendientes, llamados a veces *criollos*) eran apenas un millón de la población. Se trataba de un grupo muy variado, en el que había, por supuesto, unos pocos privilegiados que integraban las más ricas familias de comerciantes y mineros de Nueva España, pero también personas que se dedicaban a oficios mal pagados, como artesanos, profesores, incluso abogados y curas de pueblos. Tampoco faltaban los que se hallaban en condiciones de pobreza y apenas ganaban para su subsistencia.

El resto de la población, es decir, casi un millón y medio de personas, eran descendientes de europeos, indígenas y africanos. Genéricamente se les llamaba *castas*.

La llamada “calidad” de las personas definía a la sociedad que consideraba si alguien era español, indígena o casta. Debe advertirse que estas clasificaciones no eran definitivas: había personas que tenían ancestros africanos, pero que al bautizar a sus hijos afirmaban ser indígenas o españoles. De igual manera, algunos sacerdotes bautizaban a los niños como indígenas o españoles dependiendo de su percepción o de otras razones.

La sociedad de Nueva España del siglo XVIII era muy dinámica. Al crecer la población de los pueblos de indios, las tierras resultaban insuficientes, de modo que tuvieron que salir en busca de trabajo y alimentos para sus familias. Muchos fueron a las principales ciudades, en donde podían encontrar empleo como criados, aguadores (figura 3.50) o en los obrajes. Guadalajara, Querétaro y México fueron las ciudades que más crecieron gracias a la llegada de personas que iban en busca de trabajo. Este fenómeno también pudo apreciarse en los reales mineros, sobre todo en los que el descubrimiento de nuevas vetas atraía a cientos de trabajadores, como pasó en Guanajuato. En el campo también sucedió lo mismo: regiones como el Bajío o los alrededores de Guadalajara recibieron a cientos de personas en busca de mejores condiciones de vida.

En menor cantidad, también se colonizó el noreste de Nueva España, de San Luis Potosí al Nuevo Santander (el actual Tamaulipas) y Texas; también hubo colonización en el noroeste, es decir, en Sinaloa, Sonora y California. Nunca el virreinato había crecido tanto, territorial, demográfica y económicamente.



3.50 Claudio Linati, 1847, litografía. A falta de tuberías, el aguador recogía el líquido vital en las fuentes públicas y lo repartía por las calles y en las casas.

Este crecimiento fue ocasionado, como ya se mencionó, por el aumento de la población, pero también por la gran riqueza generada en la minería (figura 3.51). Entre 1700 y 1750 se acrecentó la demanda de plata en China, esto ocasionó que el precio de ese metal aumentara. Los comerciantes y mineros novohispanos aprovecharon para hacer grandes inversiones y producir más. Al comenzar el siglo XVIII, las minas de Nueva España producían plata con un valor de alrededor de cuatro millones de pesos cada año; a mediados del mismo siglo, el valor anual había llegado a cerca de trece millones de pesos.

En esos años, se construyeron grandes edificios y las ciudades se renovaron. Incluso en las comunidades indígenas la prosperidad alcanzó para que miles de pueblos pudieran pagar maestros de primeras letras y así educar a los niños en escritura y matemáticas. Nuevas tierras fueron incorporadas a la ganadería y a la agricultura, y muchos bosques fueron deforestados para obtener carbón vegetal para minas, obrajes y las casas. En las zonas costeras y en regiones como la de Cuautla y Cuernavaca (en el actual Morelos) se cultivó caña para producir azúcar, que cada vez se vendía más en las ciudades. En las plantaciones azucareras trabajaban indígenas de las comunidades vecinas, pero también había mano de obra esclava, por lo que el comercio de esclavos de origen africano aumentó significativamente. Al mismo tiempo, la abundancia de caña en esas regiones favoreció la proliferación de mosquitos, algunos de los cuales, al ser transmisores de enfermedades como el dengue, la fiebre amarilla y la malaria, las diseminaron sobre todo en las costas, por lo cual allí la población, aunque creció un poco, no lo hizo al mismo ritmo que en el resto de Nueva España. Por ello, en esos lugares abundaron los afrodescendientes, que eran más resistentes a esas enfermedades. No resultaba extraño que en lugares como el actual estado de Guerrero, las personas con ancestros africanos prosperaran en distintas actividades, desde las agrícolas hasta el transporte de mercancías, hecho a lomo de mulas, debido a las difíciles condiciones de la región. En las costas veracruzanas los llamados mulatos (personas mestizas, pero con ancestros africanos) participaron en tareas que habitualmente estaban prohibidas para ellos, como integrar parte de las **milicias** o estar en gremios.

A qué se refiere

Milicias. Las milicias eran grupos de vecinos armados, al servicio del rey y dirigidos por oficiales del ejército español. No eran soldados siempre, pues únicamente se capacitaban en las armas durante tiempo limitado y sólo entraban en acción cuando se les requería.



3.51 El crecimiento de la producción minera benefició la economía regional. La Hacienda de Santa María Regla, en el actual estado de Hidalgo, fue el hogar de Pedro Romero de Terreros, conde de Regla, uno de los hombres más acaudalados de la Nueva España.

Como puede apreciarse, el crecimiento fue benéfico para distintos sectores sociales; sin embargo, también dejó sin protección a muchas personas. Este proceso puede apreciarse de manera más clara con las comunidades indígenas. En los pueblos de indios, cada familia tenía garantizadas unas parcelas de tierra para su sustento; al mismo tiempo, se hallaban protegidos por un tribunal especial, pagaban un tributo, pero no pagaban diezmos ni impuestos. Cuando la población creció, las tierras se volvieron insuficientes. Algunas personas se vieron obligadas a salir de las comunidades a buscar trabajo en haciendas y ranchos. A mediados del siglo XVIII, muchas encontraron buenos empleos; en algunas regiones,

los salarios eran muy altos, producto de la prosperidad generalizada. El problema para ellos es que ya no cultivaban sus propias tierras para el sustento familiar, sino que debían comprar maíz y otros productos en el mercado. Allí, los precios podían subir, en especial cuando había sequías.

Para colmo, los indios laboríos (como se les llamaba) ya no estaban protegidos por un tribunal especial, y debían pagar impuestos y diezmos. Si la economía crecía, les iba bien, pero si había alguna mala cosecha o la economía empezaba a tener problemas les iba peor que a las familias que habían quedado en sus pueblos.

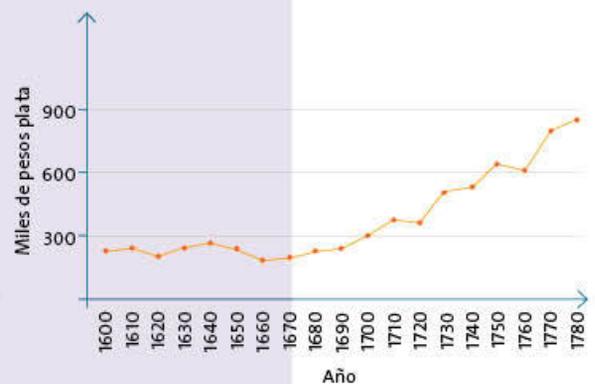
Ventajas y desventajas del crecimiento económico

1. Observa las gráficas 3.1 y 3.2 y responde. Una se refiere a la producción de plata y otra al tributo. Recuerda que los tributos eran una cantidad fija que pagaban los indígenas a la monarquía.

Gráfica 3.1 Registro de la plata. Nueva España, 1601-1781



Gráfica 3.2 Ingresos por tributo, siglos XVII y XVIII (promedio por década)



Fuente: Sandra Kuntz, Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010, México, El Colegio de México, 2012, e-book.

- a) ¿Cuál es la relación entre el aumento de la producción de plata y el tributo?
- b) ¿Cuáles fueron las ventajas y desventajas del crecimiento económico?
- c) ¿El crecimiento económico es equivalente a bienestar para todos?

2. Comparen sus respuestas en grupo.

Mi desempeño

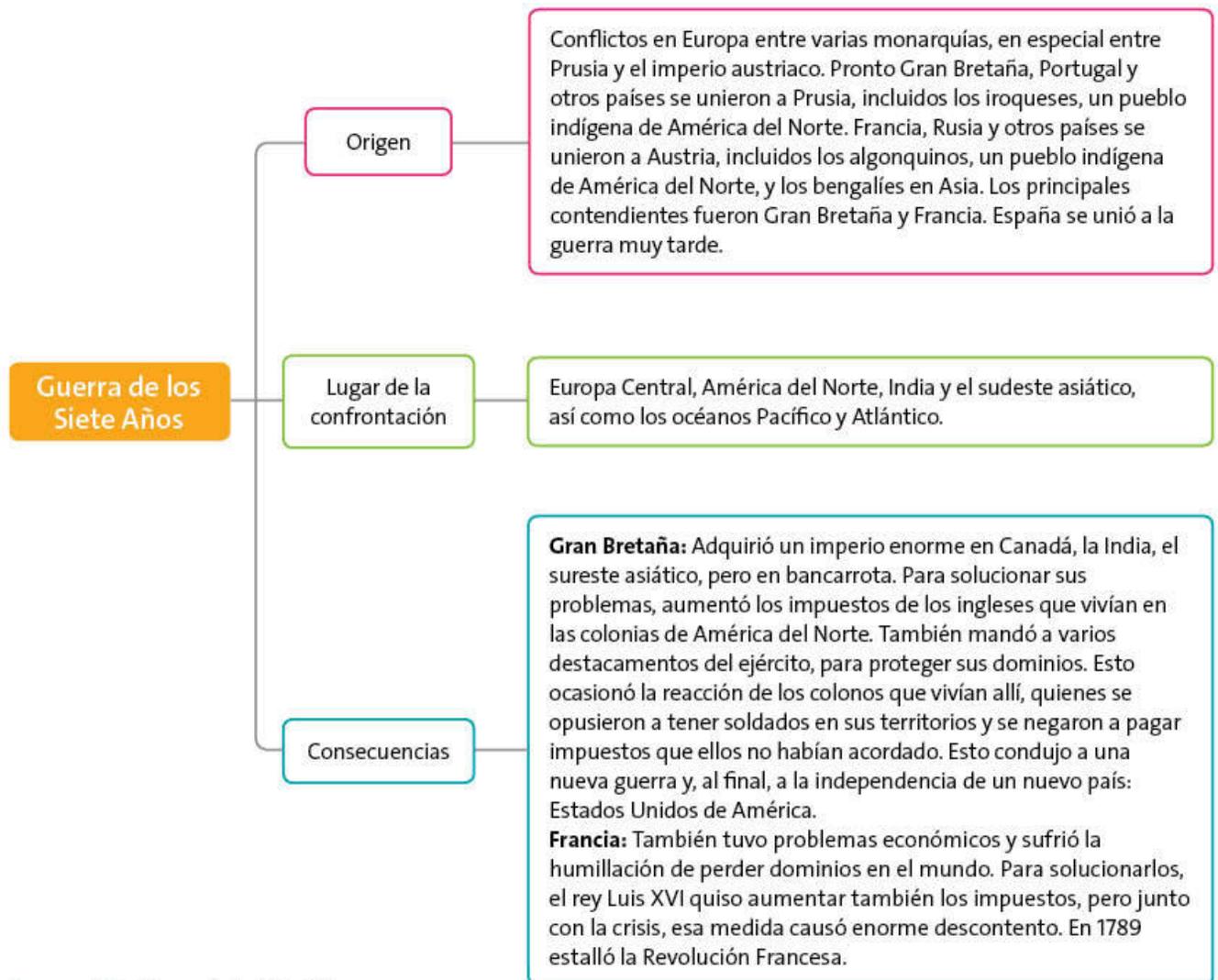
1. Representa en un esquema u organizador gráfico la relación que existía en Nueva España a mediados del siglo XVIII entre los principales grupos sociales, las actividades económicas que realizaban y la condición social en la que vivían.
2. Si aún se te dificulta hacer esta actividad, revisa el tema o solicita ayuda a tu profesor para conocer otras fuentes de consulta.

La competencia internacional y la importancia de Nueva España

En la década de 1760 el mundo cambió y esto tuvo efectos en la economía y el crecimiento de Nueva España. China vivió una crisis que ocasionó que bajara la demanda de plata. En 1762 España entró en una guerra internacional que tuvo un alto costo económico. Desde unos años antes, varios imperios europeos se hallaban en un conflicto bélico de escala mundial. Los británicos comandaban un grupo de aliados, incluidos algunos pueblos indígenas en América del Norte, en contra de Francia, quien contaba también con numerosos aliados en Europa y otras partes del mundo. Hubo batallas en Europa, Asia, África, América, y también en los océanos. Los historiadores han llamado a ese conflicto Guerra de los Siete Años (1756-1763) (esquema 3.4). El rey español, Carlos III, se había mantenido al margen, pero finalmente decidió participar del lado de Francia, donde reinaba su primo Luis XV. Para desgracia de los españoles, Gran Bretaña triunfó; destruyó toda la **armada** de España y de Francia, conquistó La Habana y Manila. Para los españoles, que entraron muy tarde a la guerra, fue un fracaso militar.

A qué se refiere

Armada. Es el nombre que se da al conjunto de los barcos de guerra de algún país.



Esquema 3.4 La Guerra de los Siete Años.

Los españoles, que también habían terminado sin recursos después de la guerra, se dieron cuenta de que debían subir los impuestos de sus colonias en Hispanoamérica y establecer allí un ejército que las protegiera. No era una tarea sencilla, pues podían ocasionar descontento entre los colonos. De hecho, la subida de impuestos ocasionó que los empresarios mineros quitaran algunos derechos a sus trabajadores (como conservar algunas pepitas de mineral) y les pagaran menos. Esto provocó motines en varias zonas mineras de Nueva España, como San Luis Potosí y Guanajuato, y la primera huelga de trabajadores en toda la historia de este país en 1766, en Real del Monte, en el actual Hidalgo.

Para evitar esos problemas, las autoridades españolas decidieron estimular la producción de plata. Redujeron impuestos a la extracción y rebajaron el costo del mercurio, necesario para purificar el mineral. Los resultados se vieron muy pronto, entre 1791 y 1810 la producción de plata subió de poco menos de 13 millones de pesos cada año a cerca de 23 millones de pesos anuales.

Las necesidades de España seguían creciendo. En 1779, declaró la guerra a Gran Bretaña para ayudar a la independencia de EUA. Aunque España ganó, el gasto militar fue excesivo. Años más tarde, a partir del estallido de la Revolución Francesa, otra vez se vio envuelta en nuevas guerras, a veces del lado de Gran Bretaña, a veces del lado de Francia.

En 1797, frente a las costas de la propia península ibérica, la armada británica destruyó casi toda la española, que tenía poco tiempo de haberse repuesto. El costo de volver a construir los buques de guerra fue enorme. Para colmo, en 1805, de nuevo frente a las costas de España, otra vez los británicos derrotaron y hundieron los barcos de guerra españoles en la batalla de Trafalgar. El costo militar, de vidas y económico era cada vez mayor.

Saber más

La batalla de Trafalgar ha pasado a la historia como una de las batallas navales más cruentas y decisivas. Puedes conocer más de ella en la novela de Arturo Pérez-Reverte, *Cabo Trafalgar*, Madrid, Alfaguara, 2004.

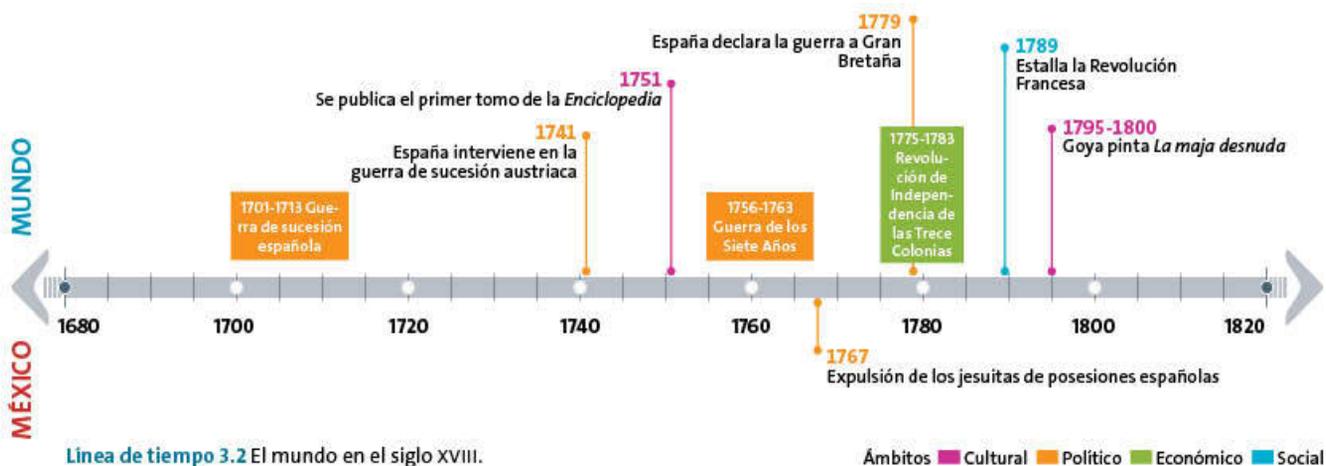
Para conocer más acerca de la relación entre la Nueva España y el mundo, puedes consultar las siguientes fuentes:

<http://www.edutics.mx/whL> (consulta: septiembre de 2018).

El libro de Benito Pérez Galdós, *La Corte de Carlos IV*, Madrid, Alianza, 2008.

Los acontecimientos del mundo que afectaban a la Nueva España

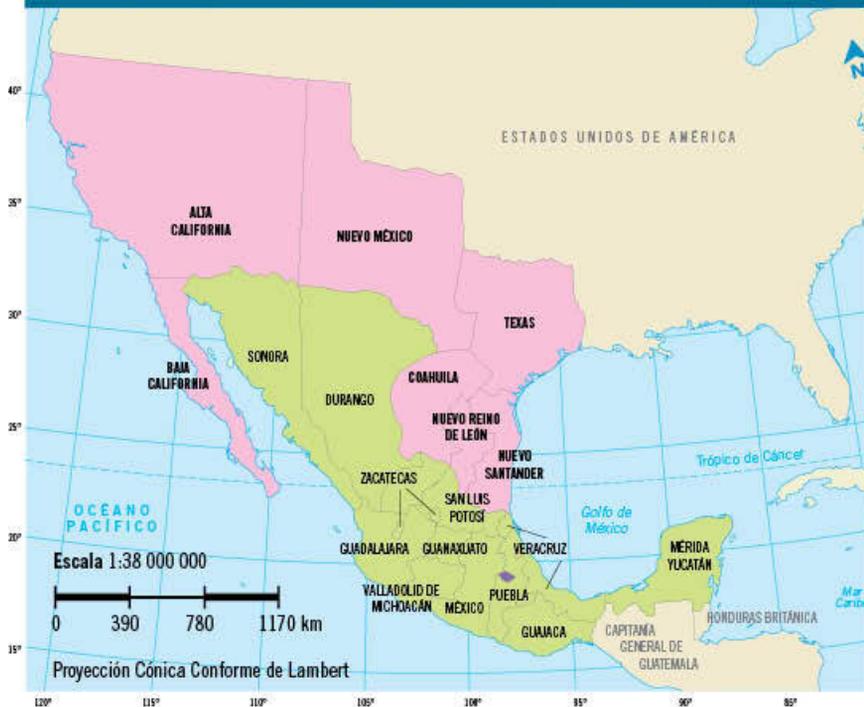
1. Investiga qué sucedía en Nueva España durante el siglo XVIII y responde.
 - a) ¿Cuál era la relación entre los acontecimientos en el mundo y Nueva España?
 - b) ¿Por qué los acontecimientos del mundo afectaban a la Nueva España?
 - c) ¿Por qué los acontecimientos del mundo afectaban la relación entre España y sus colonias?
2. Registren los principales acontecimientos y procesos en la línea de tiempo 3.2 y compartan en equipos sus respuestas. Escriban un breve resumen y coméntenlo en grupo.



Línea de tiempo 3.2 El mundo en el siglo XVIII.

Ámbitos Cultural Político Económico Social

Mapa 3.6 La división de la Nueva España por provincias e intendencias, 1787



Fuente: *Atlas Nacional de México*, México UNAM, 1990.

Simbología

División de Nueva España en provincias internas e intendencias (1786-1821)

- Provincias Internas
- Intendencias
- Gobernación de Tlaxcala
- TEXAS Nombre de provincia
- SONORA Nombre de intendencia
- Límite aproximado

recursos, así como mejorar la administración y permitir que el gobierno español obtuviera más impuestos. Los historiadores han mostrado que, en muchos casos, esas medidas fallaron, pero al menos tuvieron éxito en cuanto a la recaudación de impuestos, que entre 1770 y 1808 se cuadruplicaron. Al comenzar el siglo XIX, cada año el Virreinato pagaba alrededor de diez millones de pesos de plata por concepto de impuestos, aunque también contribuía a la Corona por otros medios. Sin embargo, los datos para esa época no son muy certeros, es posible que Nueva España fuera uno de los territorios en el mundo que más impuestos pagaba a finales del siglo XVIII.

Entre otras cosas, el visitador Gálvez propuso que se establecieran **intendencias** en las provincias de Nueva España. En la década de 1780 se formaron, aunque sin límites completamente definidos, las intendencias de Arizpe (Sonora y Sinaloa), Durango, Guadalajara, Guanajuato, Mérida, Michoacán, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Veracruz, Yucatán, Zacatecas y México, como superintendencia de Real Hacienda, es decir, con la facultad de recaudar los impuestos que se recolectaban en las demás. Las Californias, Nuevo México y Texas se organizaron como territorios llamados **provincias internas** (mapa 3.6). La comandancia de aquellas regiones no siempre dependía del virrey, de modo que para algunos funcionarios no era claro que Nueva España llegara a esas regiones. Por el sureste, las intendencias de Chiapas, Honduras, Nicaragua y San Salvador quedaron subordinadas a la superintendencia de Guatemala, de modo que también podía considerarse que el Virreinato de Nueva España perdía autoridad sobre aquellas regiones. No obstante, el virrey seguía enviando recursos económicos tanto a las provincias internas como a Centroamérica.

La crisis

Buena parte de los recursos para financiar las guerras y las deudas de España salieron de Nueva España. En 1765 arribó a ésta el visitador José de Gálvez; debía hacer un análisis exhaustivo de las condiciones sociales, políticas y económicas del Virreinato, para obtener mayores beneficios. Dos años después, cuando el rey Carlos III expulsó a los jesuitas, Gálvez reprimió los levantamientos populares que, sobre todo en Michoacán y San Luis Potosí, se presentaron por la expulsión, pero también por los problemas económicos a los que empezaban a enfrentarse muchos pueblos.

Las propuestas de Gálvez tenían como objetivo aumentar la extracción de plata y la producción de otros

Cada intendente debía encargarse de llevar a cabo mejoras en el territorio bajo su mando. Esto ocasionó que en muchas intendencias se establecieran instituciones educativas, nuevos edificios gubernamentales y otras mejoras, sobre todo en las ciudades. Se puede resaltar el establecimiento de la Universidad de Guadalajara, de la Escuela de Minería y del Jardín Botánico en la Ciudad de México, de la Alhóndiga en Guanajuato (figura 3.52), entre otras. De igual modo, los antiguos cargos de corregidores y de alcaldes mayores desaparecieron (sólo quedaron corregidores en algunas ciudades); en su lugar, se establecieron subdelegados. Esto fue benéfico para algunas comunidades. En Oaxaca, por ejemplo, los pueblos de indios que producían el tinte rojo de la cochinilla pudieron comerciarlo sin depender de los corregidores.

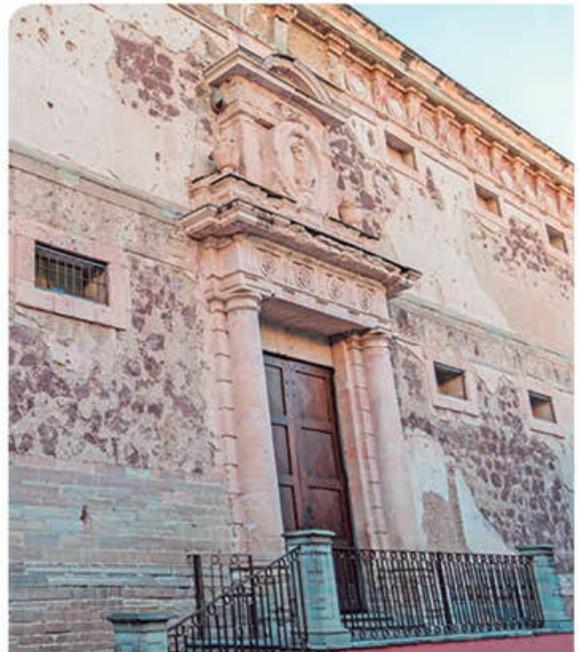
Las intendencias generaron también reacciones adversas. Muchos terratenientes que tenían acuerdos con corregidores y con alcaldes mayores para controlar la mano de obra indígena protestaron. En poco tiempo, a veces mediante corrupción, consiguieron que los nuevos funcionarios otra vez les permitieran ejercer el control sobre esa mano de obra. Los propios virreyes también mostraron su desacuerdo con perder la facultad de nombrar a los funcionarios locales. Algunos de ellos, como el virrey Branciforte (que gobernó entre 1794 y 1798), consiguieron imponerse a los intendentes y nombrar directamente a los subdelegados. En resumen, las intendencias tuvieron algunos efectos positivos, pero no por completo.

Otro aspecto de las propuestas que hizo el visitador Gálvez fue tener funcionarios que pudieran cobrar los impuestos en las zonas más importantes, como las mineras o los puertos. Hasta entonces, muchos eran cobrados por corporaciones como el Consulado de Comercio, al cual se le permitió que siguiera teniendo sus privilegios en el cobro de impuestos, pues sus integrantes eran personas muy ricas que solían hacer préstamos cuantiosos a las autoridades virreinales y españolas.

Una medida más fue establecer un ejército en Nueva España, para defender el Virreinato de ataques externos. De nuevo, el proyecto se quedó a medias; muy pocos soldados españoles quisieron ir a Nueva España. Al final, los comandantes españoles tuvieron que conformarse con crear milicias en los pueblos; algunas de ellas fueron **acantonadas** en Jalapa, Córdoba y Orizaba, en Veracruz, pero su preparación fue muy deficiente y el costo de su mantenimiento era muy elevado.

Algunas leyes nuevas que fueron exitosas en otras partes de Hispanoamérica no funcionaron en Nueva España o lo hicieron de manera limitada. Esto sucedió con el llamado Libre Comercio, que abrió nuevos puertos al comercio con España. En América del Sur produjo un gran dinamismo económico, pero el Consulado de México retrasó su aplicación en el Virreinato durante muchos años.

Al comenzar el siglo XIX Nueva España era una gran productora de plata, su población crecía de modo generalizado, pero también pagaba más impuestos que nunca. Las



3.52 Una alhóndiga es un lugar destinado a la venta, compra y depósito de cereales. La Alhóndiga de Granaditas de Guanajuato se comenzó a construir en 1796, siendo intendente de Guanajuato José Antonio Riaño.

A qué se refiere

Acantonamiento, cantón, acantonar. Un cantón o acantonamiento era un lugar en el que se reunían las tropas provenientes de diferentes lugares, para acampar, capacitarse, hacer ejercicios militares y prepararse en contra de alguna intervención armada.

instituciones que se habían creado (como las intendencias o las milicias) no siempre funcionaban adecuadamente, pero tenían un costo enorme que debía pagarse también con los impuestos de todos. El Virreinato había perdido el pleno control sobre los territorios de las provincias internas y sobre Centroamérica, pero debía pagar su administración. De igual forma pagaba los gastos de Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Florida y la Luisiana, un territorio que España había adquirido recientemente.



3.53 Antonio Carnicero, 1807-1808. Muchos enemigos del ministro español Manuel Godoy consideraron que la guerra buscaba sólo su beneficio personal y no el de la monarquía española.

Junto con los impuestos, los habitantes de Nueva España debían contribuir al sostenimiento de la Corona española y sus guerras. En 1784, el virrey Matías de Gálvez decidió tomar “en préstamo” el dinero de las comunidades indígenas. Los pueblos de indios de México enviaron más de dos millones de pesos al Banco Nacional de España de San Carlos. El dinero, en principio, seguía siendo de cada comunidad, pero en la práctica nunca volvieron a verlo. En 1803, cuando una sequía azotó la Península de Yucatán, los pueblos de indios no pudieron recurrir a su dinero para comprar maíz, lo que ocasionó una grave crisis y hambrunas en la región.

En 1801, España entró en una guerra contra Portugal. El gobierno francés le había pedido que invadiera a los portugueses para evitar que éstos siguieran comerciando con Gran Bretaña. El acuerdo entre los españoles y Francia otorgaba a España un tercio del territorio portugués, otro tercio sería para los franceses y el restante para Manuel Godoy, el ministro español que había hecho la alianza (figura 3.53). Al final, la aventura bélica en Portugal fue un fracaso. El **descontento** aumentó, pero también la deuda, pues el rey Carlos IV había pedido préstamos en Francia y en otros lugares para pagar la guerra. Por eso, en 1803, decidió

salir de las guerras europeas que había en ese momento; sin embargo, como era aliado de los franceses, a cambio de no participar en la guerra debía pagar millones de pesos al año al gobierno de Francia. De acuerdo con el tratado que firmó España ese año, llamado Tratado de Subsidios, el dinero de los impuestos debía salir directamente para pagar al gobierno francés y a los banqueros con los que se tenían deudas. Por vez primera, lo que se cobraba en Hispanoamérica y en especial en Nueva España ya no se dirigía por completo a la Corona española sino a otros lugares. Esto no hizo sino acrecentar el descontento.

Desesperado, Carlos IV decidió obtener más dinero de sus dominios hispanoamericanos. En 1804 hizo un decreto, llamado **Decreto de Consolidación de Vales Reales**, en el cual ordenaba que las instituciones eclesiásticas de Hispanoamérica enviaran todo su dinero para pagar deudas. En Nueva España, las corporaciones eclesiásticas usaban sus recursos para hacer préstamos, en especial a hacendados y rancheros. Por eso, cuando un año después llegó la orden de mandar su dinero a España, fue necesario cobrar esos préstamos.

Los conventos, gremios y otras corporaciones que tenían deudas, tuvieron que pagarlas de inmediato, perdiendo así sus tierras y otras propiedades. La mayoría de los particulares, en cambio, consiguieron pagar muy poco de sus deudas. Aún así, la medida

ocasionó que la economía de la Nueva España se desquiciara. Como las corporaciones eclesiásticas dejaron de dar préstamos, muchas personas que tenían deudas ya no pudieron conseguir el apoyo eclesiástico y tuvieron que vender sus propiedades. Éste fue el caso de los hermanos Manuel y Miguel Hidalgo, quienes perdieron sus haciendas en 1807.

El gobierno español recurrió también a préstamos forzosos, como los de los pueblos de indios con sus recursos que fueron a dar al Banco Nacional de San Carlos. Los comerciantes, mineros, funcionarios y eclesiásticos también hicieron préstamos y donativos; en ocasiones, sabían que nunca más iban a volver a ver su dinero. Los grandes comerciantes, que dependían de los privilegios que les otorgaba la propia Corona española, hacían esos préstamos y donativos para mantener sus privilegios.

No obstante, muchas personas, tanto en España como en Nueva España, estaban descontentas. Acusaban al ministro Manuel Godoy de estar entregando los recursos de España y de Hispanoamérica a los franceses y causar así la crisis por la que pasaba la monarquía. El propio hijo del rey, el príncipe Fernando, participó en conspiraciones en contra del ministro.

En Nueva España, las crisis política y económica se vieron incrementadas por una sequía de dos años (1808-1809) que ocasionó que los precios del maíz subieran de manera nunca antes vista. A diferencia de lo que ocurría antes, cuando sucedían estos fenómenos, las corporaciones eclesiásticas no pudieron ayudar mucho, porque habían perdido buena parte de sus recursos. Lo mismo pasó con los pueblos de indios, que no tenían dinero para comprar alimentos en medio de la escasez. Sin duda, Nueva España seguía siendo al comenzar el siglo XIX un Virreinato muy rico, pero el crecimiento ya había terminado.

Saber más

El siguiente infograma te servirá para hacer tu esquema de la actividad final o para ilustrarlo si lo deseas: <http://www.edutics.mx/UHe> (consulta: 25 de mayo de 2018).

Mi desempeño

1. Elabora una lista de los principales problemas por los que atravesaba la Nueva España y relacionalos con la situación mundial.
2. Si aún tienes dificultad para hacerlo, coméntalo con tu profesor.

1. Completa un esquema como el siguiente sobre las causas de inconformidad de la población de la Nueva España por ámbitos.



2. Investiguen en qué desembocó dicha inconformidad y escriban, en equipos, una breve reflexión de causas y consecuencias de los acontecimientos en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX.
3. Compartan sus trabajos en grupo.

Cierre

Arquitectura virreinal

A qué se refiere

Estética. Es el análisis del arte y de la belleza.

México es un país con una riqueza arquitectónica extraordinaria: desde los majestuosos centros urbanos y ceremoniales prehispánicos, hasta las creaciones de arquitectos que aún están vivos; podemos disfrutar el privilegio de pasear con nuestras familias y amistades, y entrar en numerosos edificios que son verdaderas joyas. Una consecuencia de estar cerca de estos lugares es que muchas veces ni siquiera reconocemos su **valor estético o artístico**; otro gran problema de no valorar la arquitectura del país es que, para muchas personas, resulta fácil destruirla. México ha perdido muchos edificios con gran valor histórico por esta causa.

1. Responde: ¿sabes cuáles son los edificios más antiguos de tu comunidad o región? ¿Sabes cuándo se construyeron? ¿Cuál es el uso que actualmente se les da?
2. Comparte tus respuestas con tus compañeros y menciona por qué es importante conservar esos edificios



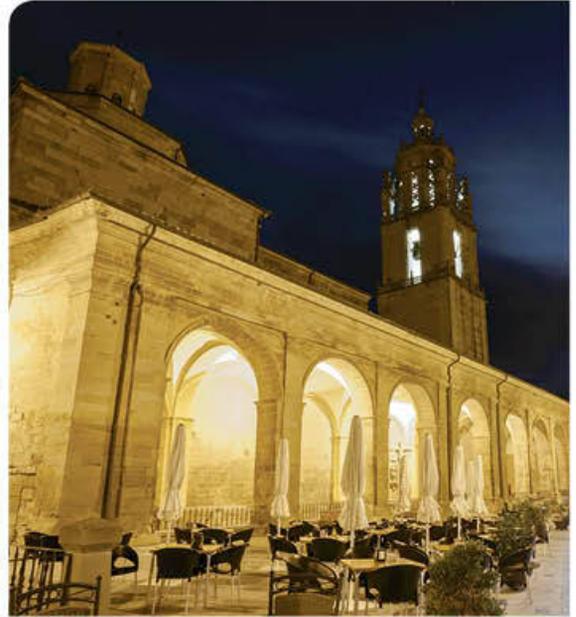
A): Edificio del Poder Judicial del Estado de Zacatecas (construido en el siglo XVII). B): Palacio de Gobierno de Michoacán (siglo XVIII). C): El Palacio de Gobierno de Tlaxcala empezó a ser construido en el siglo XVI, aunque en el siglo XVIII fue reconstruido casi por completo. D): El templo de San Nicolás Tolentino, que se empezó a construir en 1550, tiene una torre que parece de castillo y almenas.

Las primeras obras arquitectónicas virreinales

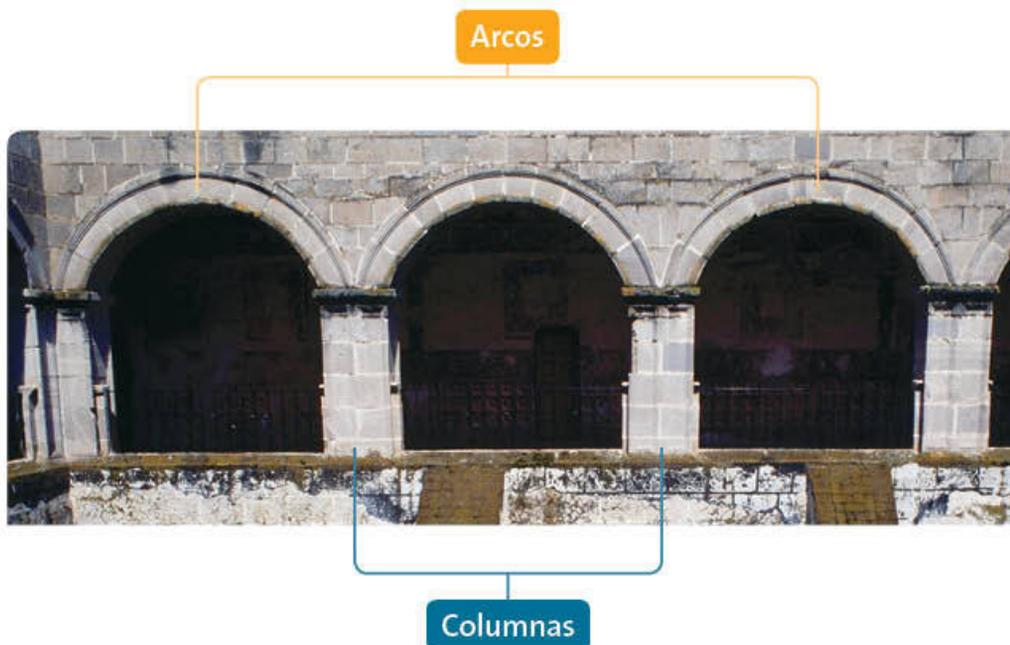
Todavía es posible hallar en México las primeras obras arquitectónicas de la época virreinal. Al ser las más antiguas, se encuentran en las primeras regiones que fueron conquistadas y colonizadas por los españoles, como Tlaxcala, Puebla, Estado de México y otros sitios más. Algunas de ellas, como el Palacio de Gobierno de Tlaxcala, se construyeron en el siglo XVI, pero luego se les agregaron nuevos elementos y prácticamente se reconstruyeron en los siglos siguientes; por esta razón resulta difícil asegurar cuál es la época en la que se edificaron. Esto también sucedió con algunos edificios religiosos, que tienen partes construidas desde el siglo XVI hasta el XVIII.

Los conquistadores y colonos españoles construyeron sus edificios en Nueva España de manera semejante a los que conocían en su país de origen. Por eso, las primeras edificaciones importantes construidas en el Virreinato, tenían elementos semejantes a las del Renacimiento español. En la arquitectura, este periodo se caracterizó por la majestuosidad de las construcciones, que habitualmente eran muy sobrias, sin muchos adornos; incluían columnas y arcos.

Esto puede observarse en el caso de los conventos de Nueva España del siglo XVI. Un ejemplo claro es el convento agustino de Malinalco, en el actual Estado de México; también, es posible hallar elementos que recuerdan a las construcciones medievales españolas (figuras 3.54 y 3.55). Algunas de éstas tienen muros muy altos, y en la parte superior se pueden apreciar **almenas** es decir, rectángulos que en los castillos europeos servían para protegerse de los enemigos, aunque en los de la Nueva España sólo eran de adorno.



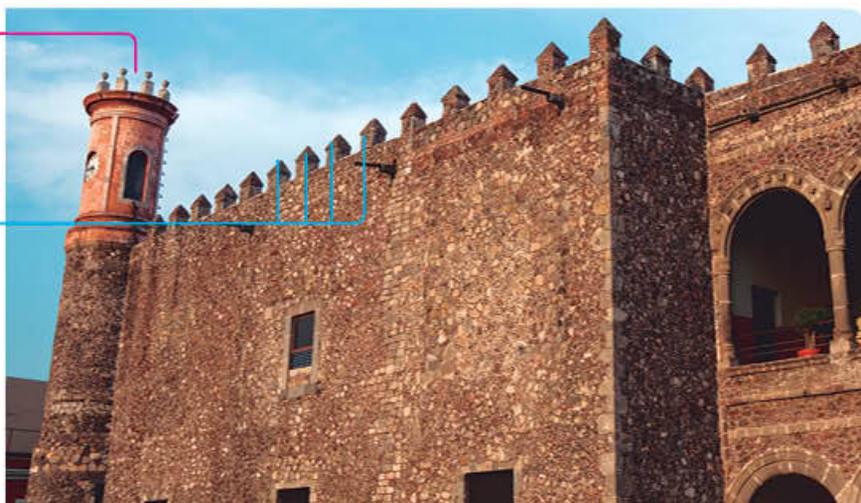
3.54 Iglesia de Santa María los Arcos, en Navarra, España. Algunos elementos de las construcciones virreinales se heredaron de España.



3.55 Los arcos del convento agustino de Malinalco, Estado de México.

Torre

Almenas



3.56 En 1531, durante la época de la encomienda, Hernán Cortés construyó esta residencia en el actual estado de Morelos. La obra se terminó en su etapa principal en 1535 y es una de las edificaciones civiles más antiguas que se conservan en México.



3.57 En algunos edificios coloniales es posible hallar elementos prehispánicos. Amecameca, Estado de México.

Una buena combinación de elementos renacentistas y características del castillo medieval la encontramos en el Palacio de Cortés (figura 3.56), en Cuernavaca (estado de Morelos). Después de la destrucción de México-Tenochtitlan, los conquistadores se asentaron en esa población. En 1531, el conquistador empezó a construir, con la mano de obra indígena que tenía bajo su encomienda, un palacio en el que vivió durante algunos años. Cuando Cortés recibió el título de marqués del Valle de Oaxaca, el enorme palacio se convirtió en el lugar desde el cual se administraban las haciendas y los pueblos que quedaron dentro de los territorios del marquesado.

Debido a que todas las obras arquitectónicas del siglo XVI fueron construidas por los pueblos conquistados, algunas de ellas contienen elementos indígenas. Esto puede deberse tanto a que los albañiles pusieron deliberadamente algunos adornos que les recordaban a los que conocían antes de la llegada de los españoles o a que usaron piedras que antes habían estado en alguna edificación prehispánica (figura 3.57).

El Palacio de Cortés tiene gran importancia porque se trata de uno de los pocos edificios civiles del siglo XVI que perdura hasta nuestros días; la mayoría de las obras de ese siglo que todavía podemos visitar eran conventos. En él se estableció el Museo de Cuauhnáhuac, dedicado a la antigua población prehispánica que se llamaba así. Aunque las exposiciones que podemos apreciar allí tienen mucha relevancia, hay que recordar que el propio edificio en el que se albergan es también una obra de arte que podemos admirar y, lo más importante, que sigue funcionando, es decir, que los edificios del siglo XVI todavía tienen una utilidad en el siglo XXI, y dan un servicio muy provechoso: ser medios de difusión de nuestra cultura. Además, pueden visitarse, ya que muchos son museos ahora. Casi todos son administrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), por lo que la entrada para estudiantes y profesores es gratuita. Hay otros, como el magnífico convento de Santa Ana, en Tzintzuntzan (Michoacán), que son administrados por la propia comunidad. En todos los casos, hay exposiciones que vale la pena visitar.

Saber más

A través de internet, puedes visitar el Museo de Cuauhnáhuac, antiguo Palacio de Cortés. Realiza el recorrido virtual en <http://www.edutics.mx/UHB> (consulta: 22 de mayo de 2018).

La arquitectura barroca

Al finalizar el siglo XVI, la arquitectura en Europa empezó a transformarse. Aunque mantenían los arcos y las columnas, los nuevos edificios tenían más elementos decorativos. Se siguieron construyendo con características de las ruinas griegas y romanas, pero con algunas modificaciones; por ejemplo, los frontispicios tradicionales tenían forma de triángulo, pero en las nuevas construcciones había algunos circulares (figura 3.58) o que parecían rotos. Hacia 1600, esta forma de construir y de hacer arte empezó a llamarse **barroco**. Muy pronto en España empezaron a aparecer edificaciones con ese estilo y tiempo después pasó a Hispanoamérica.

En Nueva España la arquitectura barroca comenzó a finales del siglo XVII. Hay que tener en cuenta que la cantidad de adornos dependía en buena medida de la prosperidad y riqueza del momento. Por esta razón algunos de esos primeros edificios tienen pocos elementos decorativos, como sucede con el Templo de la Candelaria, en Mérida, Yucatán (figura 3.59).

El crecimiento económico más importante del Virreinato ocurrió, en especial, durante la primera mitad del siglo XVIII. Por eso, las edificaciones barrocas más abundantes y majestuosas son de ese periodo.

Entre las primeras construcciones barrocas de la Nueva España se cuenta la Basílica de Guadalupe, en la villa de ese nombre y que en esa época no formaba parte de la Ciudad de México. La fachada principal muestra las columnas adosadas (es decir, pegadas) al muro, una característica novedosa para la época en el Virreinato; a estas columnas también se les conoce como columnatas. Cuando la forma es cuadrada, se llaman pilastras. La forma de la puerta de la vieja Basílica no es un rectángulo, sino un trapecio, y el frontispicio tiene una forma irregular. Terminada de construir, en 1709, sirvió como inspiración para otros edificios que se hicieron después.

Algunos edificios que se empezaron a construir en los siglos XVI y XVII fueron modificados en el XVIII para hacerlos barrocos. Un buen ejemplo es el templo de Santo Domingo en la ciudad de Oaxaca. Aunque su construcción inició en el siglo XVI, no se terminó sino hasta mediados de la centuria siguiente. Durante mucho tiempo funcionó con las mismas características arquitectónicas hasta que, a comienzos del XVIII, se levantó una nueva capilla barroca. A partir de ese momento, se le hizo una intervención mayor para poner columnatas y un frontispicio barroco.

La transformación más importante en Santo Domingo (y en muchos otros templos) fue poner retablos barrocos. Los retablos son construcciones, habitualmente de madera, que se ponen en los muros de las iglesias y contienen esculturas o pinturas religiosas. En la mayoría de las iglesias de la religión católica hay un retablo principal que es el que se puede apreciar, casi siempre, al fondo del templo, justo por detrás del altar, es decir, en la mesa en la que los sacerdotes ofician la misa. Muchas personas creen equivocadamente que el altar es el retablo principal, donde habitualmente se encuentra la pintura o escultura de la figura religiosa a la que está dedicado el templo.

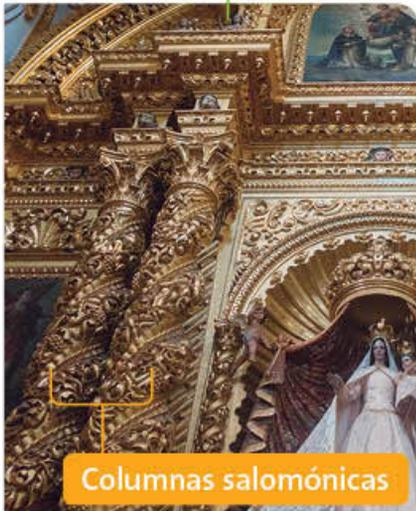


3.58 La fachada de la Basílica de Ocotlán, en Tlaxcala, es blanca y está coronada con una especie de concha. Éstas también fueron elementos decorativos importantes en varios templos barrocos.



3.59 Puede observarse que, aunque ya hay elementos decorativos barrocos, no son tan abundantes como en otras edificaciones del mismo estilo. Mérida, Yucatán.

Cornisa



Columnas salomónicas

3.60 Los retablos barrocos suelen ser de madera, pero cubiertos por láminas de oro. Retablo de Guadalupe, Santo Domingo, Oaxaca.

Estípite



Forma de trapecio

3.61 Retablo del templo de San Francisco Xavier de Tepotzotlán, en el Estado de México.

Saber más

Puedes conocer otros tipos de columnas y columnatas barrocas en <http://www.edutics.mx/UH2> (consulta: 22 de mayo de 2018).

Los fabulosos retablos de Santo Domingo tienen columnatas salomónicas en espiral, una forma típica del barroco. En el caso de ese templo, están esculpidos motivos vegetales, como una planta que sube alrededor de la columna. La cornisa, en lugar de ser recta, tiene distintos niveles (figura 3.60). Además, en los espacios abiertos hay pinturas y esculturas.

El salomónico es un ejemplo de cómo el barroco fue modificando las características simples de las columnas. Conforme avanzó el siglo XVIII este fenómeno se acentuó. Las columnas y columnatas dejaron de ser simplemente rectangulares para adquirir formas extrañas. La forma más característica del barroco de Nueva España fue el estípite (figura 3.61). Esta forma de columna estaba integrada por varias partes, algunos con forma de trapecio invertido, es decir, con la parte más delgada abajo, y con cubos que separaban esas figuras. El principal arquitecto que empezó a usar ese estilo en España fue Benito de Churriguera. Por eso, en ocasiones se le llama **churrigueresco**.

Uno de los templos más destacados del churrigueresco virreinal es el templo de San Francisco Xavier de Tepotzotlán, en el Estado de México. Allí estaba el colegio de los jesuitas. Como la zona de sus alrededores era muy rica, los jesuitas tenían haciendas agrícolas, que dejaban enormes ganancias. Gracias a esa riqueza, pudieron construir el colegio en el que estudiaban los jóvenes que querían formar parte de la orden religiosa. Tanto la fachada principal como los retablos del templo son churriguerescos. Dentro del edificio, sin embargo, es posible encontrar otras formas. La capilla doméstica, o sea, el lugar en el que oían misa los estudiantes, tiene un barroco diferente, lleno de elementos decorativos pequeños, muy abundantes, incluidos numerosos espejos, en los que, por su posición, ninguna persona puede reflejarse. Cuando los jesuitas fueron expulsados, el edificio se usó para llevar allí a los sacerdotes problemáticos de la arquidiócesis de México. Luego cayó en el abandono e incluso fue usado como establo y granero durante mucho tiempo. Actualmente es el Museo Nacional del Virreinato.

La mayoría de las edificaciones barrocas en Nueva España fueron eclesiásticas. Esto se debió a que la abundancia de elementos, el color dorado de los retablos y la enorme cantidad de imágenes y esculturas, parecían adecuadas para que las personas de escasos recursos y poca educación se deslumbraran con las riquezas que, desde el punto de vista de la Iglesia, se parecían a las que esperaban a las almas de los fieles después de la muerte.

No obstante, también hubo construcciones civiles muy destacadas. En San Luis Potosí, en 1736, empezó a ser construida la enorme casona del comerciante y terrateniente Manuel de la Gándara. Con el paso del tiempo, esta propiedad terminó en manos de su sobrina Francisca, y del esposo de ésta, el español Félix María Calleja, quien se convertiría en virrey. Por eso, el lugar sigue siendo llamado, hasta el día de hoy, con el nombre de Casa de la Virreina.

En Durango se encuentra el Palacio del Conde del Valle de Súchil, una casona que tiene una de las fachadas barrocas más interesantes de México, pues no se encuentra en una calle sino en la esquina de dos calles. Se puede afirmar que esa característica también es barroca, pues rompió con el estilo lineal de las fachadas tradicionales. La casa tiene estípites y una cornisa muy adornada (figura 3.62).

Saber más

El templo de San Francisco Xavier y el Museo Nacional del Virreinato, donde hay valiosas joyas churriguerescas, puede conocerse en la página <http://www.edutics.mx/UHL> (consulta: 22 de abril de 2018).

Cornisa



3.62 No hay muchos edificios barrocos civiles en México. El Palacio de Súchil, en Durango, es un ejemplo.



3.63 El Palacio de Gobierno en Valladolid (hoy Morelia, Michoacán), se construyó en la segunda mitad del siglo XVIII; tiene un frontispicio irregular y redondeado.

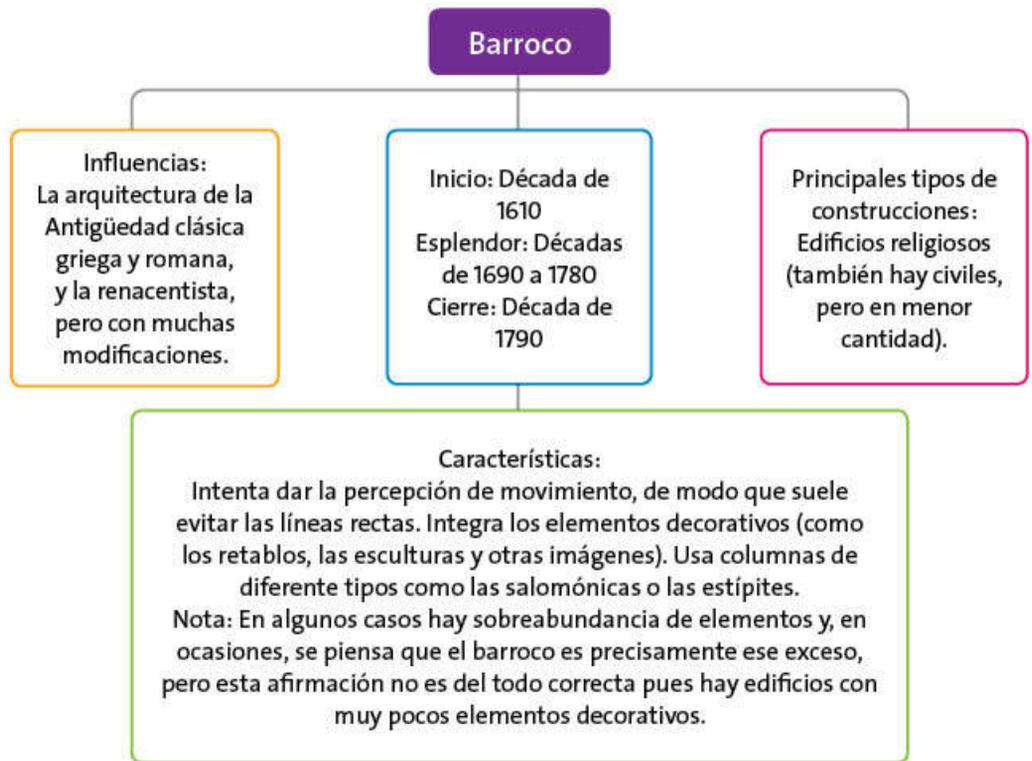
Junto con los templos y las casas de las personas más ricas de la Nueva España, las instituciones de gobierno también construyeron enormes palacios barrocos. En Guadalajara, una ciudad que en el siglo XVIII superó en población a Puebla y se convirtió en la segunda más importante del Virreinato, se construyó un Palacio de Gobierno con elementos churriguerescos en su fachada. La entrada principal tiene un arco integrado por distintas piezas, lo que la hace muy original. Más sobrio (con pocos elementos decorativos, y los que hay son simples y elegantes) es el Palacio de Gobierno que se construyó en la segunda mitad del siglo XVIII en Valladolid, Morelia, Michoacán (figura 3.63).

Los edificios civiles y de gobierno no tenían tantos adornos como los templos. En Salamanca, Guanajuato, es posible encontrar templos con retablos que no dejan un solo espacio libre. Conchas, uvas, hojas, ángeles, y muchos más adornos cubren casi la totalidad de las fachadas y los retablos. Esto ha hecho que algunas personas creen que el barroco es simplemente acumular elementos hasta que no quepa uno más, pero no siempre es así. En lugares como Parral, Chihuahua, se hallan templos barrocos con pocos elementos decorativos.

Los templos de finales del siglo XVII y de todo el XVIII, que se establecieron para evangelizar a los pueblos indígenas, conocidos habitualmente como **misiones**, cuentan con muy pocos elementos decorativos, pero son barrocos (figura 3.64).



3.64 Templo de la Purísima Concepción, Caborca, Sonora. Hay edificaciones muy poco adornadas, pero que son barrocas, como esta misión que tiene una fachada con estípites.



Esquema 3.5 Características del barroco.

Saber más

La Universidad Nacional Autónoma de México ha publicado unos *Cuadernos de arquitectura virreinal*, México, UNAM, 1985-1994. Búscalos en la biblioteca más cercana o descárgalos de internet en la página <http://www.edutics.mx/UHb> (consulta: 22 de mayo de 2018).

También puedes buscar las siguientes publicaciones:

Carlos Arvizú García, *Urbanismo novohispano en el siglo XVI*, México, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Querétaro, 1993.

Enrique Ayala Alonso, *Casas Barrocas*, Círculo de Arte, México, Conaculta, 2005.

Edificios actuales con estilo barroco

1. Observa el esquema 3.5 y reúnete en equipo para identificar un edificio de estilo barroco en su municipio o estado. Si su entidad no cuenta con arquitectura barroca, entre todos elijan una construcción de otra entidad.
2. Elaboren una ficha técnica, como las que se han mostrado a lo largo de esta secuencia, con las características que tiene el edificio que seleccionaron. Agreguen la historia del edificio, sus principales características que lo hacen barroco con imágenes de internet o de revistas. Al final escriban una breve conclusión acerca de la importancia del barroco novohispano.
3. Junten todas las fichas y elaboren un catálogo que se llame *El barroco novohispano* (y el nombre del edificio que hayan seleccionado). Pueden engargolarlas, coserlas o pegarlas. Donen su catálogo a la biblioteca de su escuela o comunidad.

Mi desempeño

1. Describe tres características de la arquitectura virreinal.
2. Enlista algunos elementos del estilo barroco en Nueva España.
3. Anota las características de este estilo que consideras más importantes. Explica tu respuesta.
4. Compara tus respuestas con las de un compañero; si tuvieron problemas para responder, revisen nuevamente el tema.

La arquitectura neoclásica

En la primera mitad del siglo XVIII, en distintas partes de Europa se hicieron excavaciones en los emplazamientos de ciudades griegas y romanas de la Antigüedad. En 1738, el rey de Nápoles Carlos VII impulsó el rescate de la ciudad de Pompeya, enterrada por la erupción del Vesubio en el siglo I. Lo que se descubrió fue el arte sobrio. Muy pronto, el rey ordenó que su palacio se remodelara como si fuera un edificio romano; algo semejante sucedía en otras partes de Europa. El nuevo estilo se llamó neoclásico, es decir, una renovación de lo clásico. Cuando el rey de Nápoles se convirtió en monarca de España, con el nombre de Carlos III, llevó consigo arquitectos y artistas italianos que cambiaron la forma de construir en ese país.

Mientras tanto, en Nueva España el barroco seguía siendo predominante. Los virreyes que llegaron en las décadas de 1770 y 1780 a Nueva España, consideraban que los edificios y templos barrocos eran de mal gusto, por tener tantos elementos decorativos. Uno de ellos, Martín de Mayorga, decidió imponer el nuevo estilo. Ordenó la creación de una Academia de Bellas Artes, en la que enseñaran maestros que vinieran de Europa. En 1785 empezó a funcionar en la vieja Casa de Moneda. Después se trasladó a un edificio propio, construido con una fachada muy diferente a las barrocas.

El estilo neoclásico no fue bienvenido por muchos sectores sociales de la Nueva España. Para empezar, hasta ese momento, los arquitectos y los albañiles funcionaban como los viejos gremios, es decir, había aprendices, oficiales y maestros que diseñaban las obras y las construían. Con la llegada de la Academia, los arquitectos ya no aprenderían su oficio de la manera tradicional, sino en el Colegio. Eso quitaba mucho poder a los viejos maestros, quienes obviamente reaccionaron; consideraban que el neoclásico era un estilo impuesto por las autoridades españolas, mientras que el barroco era propio de los españoles y criollos del virreinato, que mostraba toda su riqueza y esplendor. Muchas corporaciones eclesásticas también pedían explícitamente que se construyeran obras barrocas.

El neoclásico empezó a imponerse porque las autoridades lo promovieron, y por la difusión de la idea de que el barroco era de mal gusto, propio para las personas sin educación que creían que la mejor manera de mostrar su riqueza era con excesos. Por esta razón, una de las primeras medidas tomadas por los promotores del neoclásico fue sustituir retablos de las iglesias con este estilo (figura 3.65). En lugar de los retablos dorados y exuberantes, pusieron sobrias columnas blancas.

En 1791 arribó a Nueva España el arquitecto y escultor valenciano Manuel Tolsá. Se convirtió en el principal artista neoclásico de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Entre otras cosas, construyó el Colegio de Minería (figura 3.66 de la página siguiente) y el Hospicio de Guadalajara, conocido como Hospicio Cabañas, por el apellido del obispo de aquella ciudad, y se encargó de concluir la construcción de la Catedral de México. En ese templo, como en muchos otros de México, se puede apreciar una mezcla de estilos. La Catedral empezó a ser construida en el siglo XVI, con un estilo renacentista; luego se impuso el barroco, y al final, la parte alta, es neoclásica, obra de Tolsá.



3.65 De estilo neoclásico, el altar mayor de la Catedral de Puebla fue diseñado por Manuel Tolsá en 1797. Se elaboró con mármoles traídos de todo el país.



3.66 El Palacio de Minería en la Ciudad de México fue construido entre 1797 y 1803 por el arquitecto Manuel Tolsá en la Ciudad de México.

En Celaya, Guanajuato, nació el arquitecto Francisco Eduardo Tresguerras. Sus obras más importantes las edificó en su ciudad natal, pero también en Guanajuato, Guadalajara, San Luis Potosí y México. La fuente de Neptuno, en Querétaro y el templo del Carmen, de Celaya, son de las más ejemplares.

Como puede apreciarse, la gran mayoría de las obras del barroco eran eclesiásticas, mientras que en el neoclásico destacan también las que fueron ordenadas por las autoridades y casonas de los grandes empresarios mineros, como los de Guanajuato. El Palacio del Conde de Rul en esa ciudad, construido también por Tresguerras, es un edificio hermoso e imponente, con columnatas y pilastras clásicas adornando la enorme fachada.

Hay que señalar que al estallar la rebelión de Miguel Hidalgo en 1810, muchas obras se detuvieron; sin embargo, en 1817 empezó la construcción del templo de la Santa Veracruz, en Taxco; un año después el del Señor de la Buena Muerte en Silao, Guanajuato; y en 1821 el Santuario de la Purísima en Tecolotlán, en el actual estado de Jalisco. El neoclásico se mantuvo después de la Independencia de México.

Saber más

Conoce más diferencias entre el barroco y el neoclásico en la *Revista de la Universidad de México*, UNAM, disponible en: <http://www.edutics.mx/UHa> (consulta: 22 de abril de 2018).

Principales características del neoclásico

1. Investiga y elabora un esquema como el 3.5 (p. 246), pero del neoclásico.
2. Ilustren su mapa con fotografías o imágenes de internet.
3. Compartan sus trabajos en grupo y, si es necesario, complementen el suyo.

Mi desempeño

1. Redacta un texto de cómo explicarías cuáles son los principales elementos del estilo neoclásico en Nueva España.
2. Explica quiénes defendía este estilo por sobre el barroco y por qué lo hacían.
3. Comparte tus respuestas con las de un compañero; si tuvieron problemas para responder, coméntenlo con su profesor.

La arquitectura colonial hoy

La mayoría de los lugares mencionados en estas páginas pueden visitarse actualmente. Muchos de los templos siguen abiertos al culto de la religión católica, mientras que otros se han convertido en museos. Los edificios del gobierno virreinal, hechos en la época barroca o neoclásica, aún son ocupados por los gobiernos de los estados o el federal; aunque casi todos pueden visitarse.

En algunos casos es difícil visitar las obras arquitectónicas del siglo XVIII, pero cuando se pueden conocer son fascinantes. Un ejemplo es la maravillosa ruta de las misiones de la península de Baja California. Algunas de ellas, como la de San José, son fáciles de visitar, lo mismo que las de Mulegé o Loreto. Por desgracia, otras, como la de San Borja Adac (cerca de Guerrero Negro, en Baja California), están prácticamente abandonadas.

En algunas de las viejas ciudades costeras de México también se pueden visitar los viejos fuertes que, debido a su función defensiva, tienen pocos elementos decorativos, como el de San Diego en Acapulco o el de San Juan de Ulúa en Veracruz.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha abierto páginas web con información sobre los museos y con paseos virtuales. Es verdad que muchos de éstos albergan exposiciones de lo más diversas, como de los pueblos prehispánicos; pero los edificios son parte del museo y también podemos admirarlos.

Saber más

Para un mayor acercamiento a zonas arqueológicas, museos y exposiciones, el INAH tiene paseos virtuales a los que puedes acceder en la siguiente página: <http://www.inah.gob.mx/es/inah/510-paseos-virtuales> (consulta: 30 de junio de 2018).

Mi desempeño

1. Explica la estrategia que utilizas para reconocer un edificio de la época colonial.
2. Comparte tu respuesta con el resto del grupo y entre todos construyan una estrategia común. Recuerden que algunos edificios de estilo neoclásico se construyeron durante de la guerra de Independencia.

1. De los edificios que investigaron durante la secuencia, indaguen los datos arquitectónicos más representativos.
2. Si es posible, tomen fotografías de éstos o consíganlas en internet. Elaboren postales con la información de su estilo arquitectónico por detrás de la imagen.
3. Envíenlas a amigos y familiares de otros estados y pregúntenles si tienen edificios virreinales en su entidad.



Hospicio Cabañas
Guadalajara, Jalisco

El edificio es considerado una de las muestras más importantes de la arquitectura neoclásica en México. Su fachada se distingue por un frontón liso y seis columnas.



El arte virreinal



3.67 Sor Juana Inés de la Cruz, primera poetisa barroca de la Nueva España. Miguel Cabrera, 1750, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.

Mucha de la arquitectura virreinal puede apreciarse y visitarse en la actualidad; lo mismo pasa con otras manifestaciones artísticas, aunque sean más difíciles de encontrar. En Nueva España hubo personas dedicadas a escribir crónicas, poesía, novelas y relatos fantásticos; incluso hay canciones que tienen su origen en los siglos de la época colonial. Es posible contemplar en diversos museos, las hermosas pinturas hechas en los talleres del virreinato. Algunas de estas muestras artísticas nos parecen ajenas y extrañas, lo que ha ocasionado que, muchas veces, no sean valoradas; sin embargo, por ser el producto de una sociedad que al mismo tiempo fue diferente y semejante a la nuestra, y que engrandeció su época (y aún lo hace), hay que reconocer su importancia y valor.

1. Lee en voz alta los versos más famosos de Sor Juana Inés de la Cruz (figura 3.67).

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:

si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia
y luego, con gravedad,
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco
el niño que pone el coco
y luego le tiene miedo.

¿Qué humor puede ser más raro,
que el que falto de consejo
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

“Hombres necios que acusáis...”, *Obras completas I. Lírica personal*, México, FCE, 2004, p. 228 (fragmento).

2. Busca en el diccionario las palabras que no entiendes del poema. Luego explica lo que la poeta expresó mediante estos versos.
3. Responde.
 - a) ¿Sabes quién fue Sor Juana Inés de la Cruz? ¿Qué sabes de ella?
 - b) ¿Sabes cuál es su importancia en el mundo de las letras y en el novohispano?
4. Comparte tus respuestas en grupo.

Saber más

Para descubrir toda la variedad de poemas de esta gran escritora, consulta en tu Biblioteca Escolar su libro *Sueño melancólico. Sor Juana Inés de la Cruz*, México, SEP-SM, 2006.

Y para conocer su vida, puedes leer el libro de Carmen Saucedo Zarco, *Sor Juana Inés de la Cruz*, México, SEP-Planeta, 2006.

La literatura

Cartas y crónicas

En 1539, en la Ciudad de México, un impresor de origen italiano, Juan Pablos (figura 3.68), publicó un libro religioso llamado *Escala espiritual* de Juan Clímaco; fue el primero publicado en México. Desde entonces, ésa y otras imprentas que se establecieron en Nueva España publicaron centenares de libros; muchos de ellos de autores europeos, la mayoría de tipo religioso (como vidas de santos, libritos de oraciones, etc.), pero también obras de europeos que pasaron la mayor parte de su vida en este territorio o que nacieron en el Virreinato. Las imprentas ayudaron a la difusión y conservación de las letras de un modo fundamental; se convirtieron en un negocio importante y, también, en ocasiones fueron dirigidas por mujeres.

El nacimiento de la literatura en Nueva España se puede fijar en el momento del arribo de los españoles. El mismo Hernán Cortés escribió cartas al rey de España en las que describía los territorios que iba ganando para la Corona y sus propias aventuras. Las cartas o **relaciones** (relatos que daban cuenta de lo que pasaba) hechas por Cortés se publicaron en Europa y, mucho después, en la propia Nueva España. Otros conquistadores, como Bernal Díaz del Castillo, también escribieron sus propias **crónicas**; su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* tiene, a diferencia de las cartas de Cortés, un estilo más fantástico, pero también posee una gran belleza. Hay párrafos escritos por Díaz del Castillo que se asemejan a las novelas de caballeros y castillos que se publicaban en España.

Asimismo, eclesiásticos que llegaron a Nueva España para evangelizar a las poblaciones indígenas escribieron crónicas. En algunos casos, esas obras se limitaban a contar el establecimiento del grupo religioso en el Virreinato y las labores de evangelización que llevaban a cabo; otros, en cambio, incluyeron parte de la historia de los pueblos indígenas antes de la llegada de los conquistadores. Francisco de Benavente (llamado *Motolinía*, que significa *pobre*) escribió la *Historia de los indios de Nueva España*, en la que mostraba, desde su punto de vista religioso, cómo los habitantes originarios de México pasaron de la condena, por no ser cristianos, a la salvación, cuando empezaron a ser bautizados. El interés en la época anterior a la llegada de los conquistadores se debía, sobre todo, a la necesidad de entender a quienes se iba a evangelizar. Por esta razón, algunos de estos frailes hicieron arduas investigaciones antes de escribir.



3.68 Desde el siglo XV, la imprenta ha jugado un papel fundamental en el desarrollo y conservación de la literatura en el mundo. A partir del siglo XVI, México contó con una.

A qué se refiere

Crónica. Es una narración que cuenta una historia en el orden en el que sucedieron los acontecimientos. A diferencia de una obra de historia, no se interesa en explicar causas y consecuencias, sino sólo en relatar.

El mismo viejo, padre de los arriba dichos [Mixcóatl], casó segunda vez con otra mujer llamada Chimalma, la cual la gente creyó que había salido y sido engendrada de la lluvia y del polvo de la tierra, y asimismo creían que el mismo viejo y su primera mujer habían salido de aquel lugar llamado siete cuevas y que no tenían otro padre ni otra madre. De aquella segunda mujer Chimalma dicen que hubo un hijo solo que se llamó Quetzalcóatl, el cual salió

hombre honesto y templado, y comenzó a hacer penitencia de ayunos y disciplinas y a predicar, según se dice, la ley natural y enseñar por ejemplo y por palabra el ayuno, y desde este tiempo comenzaron muchos en esta tierra a ayunar.

Fray Toribio de Benavente Motolinía, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, RAE-Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2014, p. 12.

El caso más ejemplar es el de Bernardino de Sahagún, quien para hacer su *Historia de las cosas de Nueva España*, reunió a los indígenas más sabios para que lo instruyeran acerca del pasado prehispánico. Este elemento es muy importante porque da cuenta de que en esa primera literatura del Virreinato hubo elementos españoles y europeos, como se puede ver en la obra de Bernal Díaz del Castillo y de Hernán Cortés, pero también indígenas. De hecho, para escribir su obra, Sahagún pidió a sus informantes —los sabios indígenas que lo ayudaron—, que también escribieran; y ellos lo hicieron en español y en náhuatl. En la actualidad ese documento se conoce como *Códice Florentino*, por hallarse en Florencia, una ciudad italiana.

Hay que señalar que obras como la de Motolinía no se publicaron al momento de escribirse, sino siglos después, pero algunos fragmentos fueron conocidos y sirvieron para que otros continuaran escribiendo crónicas. La más importante, *Monarquía indiana*, de Juan de Torquemada, se redactó a finales del siglo XVI (figura 3.69) y se publicó en Sevilla en 1615. Se trata de un extenso libro, dividido en seis volúmenes, que empieza con el relato religioso cristiano del origen del mundo, de modo que su intención era poner la historia de los pueblos americanos dentro de lo que ellos llamaban la Creación, es decir, de todo lo que asumían que había sido hecho por su divinidad.

Desde el punto de vista de Torquemada, durante siglos el demonio había dominado a los habitantes de América, pero con la llegada de los españoles eso cambió. Se debe señalar que esta obra fue la más importante para conocer la época prehispánica en la Nueva España. Es importante hacer notar que en otras épocas hubo libros que fueron muy famosos, como el de Torquemada, y que hoy son casi desconocidos, mientras que algunos que se siguen publicando y leyendo, como la obra de Bernardino de Sahagún, fueron casi desconocidos en su tiempo.

Junto con los escritores españoles que recuperaron elementos de los pueblos originarios para escribir sus crónicas, se encuentran escritores indígenas que usaron elementos españoles. El tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo escribió una historia de su ciudad, que empezó con el sacerdote y gobernante de Tula Quetzalcóatl. Por su parte, Hernando Alvarado Tezozómoc, quien nació en la Ciudad de México, escribió *Crónica mexicana* y después, una más completa, *Crónica mexicayotl*; es una historia de los mexicas escrita en idioma náhuatl, pero que mezcla también elementos españoles. Algo semejante puede apreciarse en las obras de Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, nacido en Amecameca (actual Estado de México), quien escribió crónicas sobre varios pueblos. Su trabajo es interesante porque muestra la historia de pueblos indígenas, como Texcoco, sin detenerse en la Conquista, sino que la continúa hasta su propia época; de esa manera, integró el pasado de estas comunidades con el de la Nueva España.

En el siglo XVI hubo otro tipo de literatura escrita en lenguas indígenas, aunque no se haya publicado como libros impresos. El caso más importante fue el de las representaciones teatrales, llamadas *autos sacramentales*. En Nueva España servían para contar episodios de la Biblia o historias piadosas. No era extraño, por ejemplo, narrar las apariciones de la virgen



3.69 La obra de Torquemada fue la más importante en la época colonial para conocer el pasado indígena, aunque hoy sea casi desconocida.

María, como el caso de la llamada virgen del Pilar, en Zaragoza, o la de los Remedios, en Naucalpan (hoy Estado de México). En las pastorelas también se cantaban villancicos en lenguas indígenas.

El barroco

Durante el siglo XVII la literatura se transformó; el barroco, que tuvo impacto en la arquitectura, también fue importante en otras manifestaciones artísticas. La poesía, por ejemplo, usaba diversas **metáforas**; eso la volvió muy difícil, en especial para nosotros, que no conocemos muchas de las referencias comunes de aquella época. Otra característica era que usaba palabras cultas y poco conocidas. Además, si hoy lo más frecuente es escribir primero un sujeto, seguido del verbo y un complemento, en esta poesía ese orden podía variar.

Un ejemplo de la complejidad barroca está en los textos del escritor de teatro nacido en Taxco, actual Guerrero, Juan Ruiz de Alarcón. En sus obras se nota el gusto por usar contradicciones; por ejemplo, una de sus primeras obras se llamaba *Ganar perdiendo*; otra más conocida, *La verdad sospechosa*. ¿Cómo se puede perder y ganar? ¿Cómo se puede dudar de lo verdadero? Esos juegos gustaban mucho en la época barroca. Alarcón hizo su carrera como escritor en España.

GARCÍA.— Por ésa y otras razones
me holgara de que saliera
premática que impidiera
esos vanos cangilones.
Que, demás de esos engaños,
con su holanda el extranjero
saca de España el dinero
para nuestros propios daños.
Una valoncilla angosta,
usándose, le estuviera
bien al rostro, y se anduviera
más a gusto a menos costa.

Y no que, con tal cuidado,
sirve un galán a su cuello
que, por no descomponello,
se obliga a andar empalado.
TRISTÁN.— Yo sé quien tuvo ocasión
de gozar su amada bella,
y no osó llegarse a ella
por no ahujar un cangilón.
Y esto me tiene confuso;
todos dicen que se holgaran
de que valonas se usaran,
y nadie comienza el uso.

Juan Ruíz de Alarcón, *La verdad sospechosa*, disponible en <http://www.comedias.org/alarcon/versos.pdf> (consulta: 31 de mayo de 2018) (fragmento).

A qué se refiere

Metáfora. Es un recurso literario que, para no referirse directamente a un objeto o concepto, alude a otro parecido. En el lenguaje cotidiano usamos muchas metáforas, como cuando afirmamos que el precio de algo “está por las nubes”, en vez de decir que es costoso.

Características de la poesía barroca

1. Investiga el significado de las palabras que no comprendas en el texto anterior y contesta.
 - a) ¿De qué habla el texto? ¿Cómo se relaciona con la época?
 - b) ¿Qué significa para ti “verdad sospechosa”?
2. Rescribe estos versos con tus palabras sin olvidar hacer rimas.
3. Comenta, en grupo, cuáles son algunas de las características de la poesía barroca, qué te gusta y qué no te gusta de este estilo.



3.70 Grabado de Carlos Sigüenza y Góngora en Eduardo L. Gallo (ed.), *Hombres ilustres mexicanos*, México, 1874.

En el Virreinato, la obra barroca más importante la escribió Sor Juana Inés de la Cruz. Carlos de Sigüenza y Góngora (figura 3.70), quien fuera su amigo, se encargó de escribir *Elogio*, una breve reseña sobre su vida cuando ella murió. Don Carlos dejó numerosas obras acerca de la vida en Nueva España durante el siglo XVII; describió cómo hubo un amotinamiento en la Ciudad de México, y también acerca del paso de los cometas. Mientras todos se asustaban con dichos fenómenos astronómicos, Sigüenza y Góngora los estudiaba y en sus trabajos discutía con otros científicos europeos. También hizo poesía, *Las glorias de Querétaro* son versos de tipo religioso que describen esa ciudad; *Primavera indiana* estaba dedicada a la virgen de Guadalupe; también escribió sobre la provincia de Nuevo México y acerca de Hernán Cortés, e incluso un relato que narraba ataques de piratas a Puerto Rico.

La literatura se volvió cada vez más compleja, llena de elementos difíciles de entender a diferencia de lo que pasó con la arquitectura barroca, que se mantuvo durante todo el siglo XVIII. En el caso de la literatura, los escritores reaccionaron y buscaron una manera más simple de escribir.

El neoclásico

La literatura neoclásica, al igual que la arquitectura, estaba inspirada en la Antigüedad griega y romana, en especial en esta última. Los poetas empezaron a copiar el estilo de los escritores romanos que lo hacían en latín; los temas también eran parecidos. Hacia 1787, el escritor zacatecano José Francisco Larrañaga tradujo la poesía de Virgilio, incluida la *Eneida*, con los relatos del héroe troyano Eneas, fundador mítico de Roma.

El gusto por todo lo que tenía que ver con la Antigüedad romana condujo a que algunos escritores hicieran poemas en latín. Por ejemplo, el veracruzano Juan Luis Maneiro escribió una colección titulada *De Vitis Aliquot Mexicanorum* (Vidas de algunos mexicanos ilustres), y el también veracruzano Francisco Xavier Alegre escribió la *Alexandriada*, un poema épico en latín sobre la conquista de la ciudad fenicia de Tiro por parte de Alejandro Magno.

Muchas de las poesías neoclásicas copiaban el interés romano por describir el país propio, la patria. El guatemalteco Rafael Landívar fue uno de los poetas más destacados en este sentido; sus descripciones sobre su ciudad son ejemplares. Lo mismo su gran obra *Rusticatio mexicana*, en la que detalla la campiña de los alrededores de la Ciudad de México.

A qué se refiere

Cloris. Diosa griega de los jardines.

A mí, por amor a mi tierra natal, me colma de gozo
visitar de mi patria las siempre floridas campiñas,
y admirar rodeado de amigos diversos en una barquilla
los lagos mexicas, donde **Cloris** florece con huertos amenos.

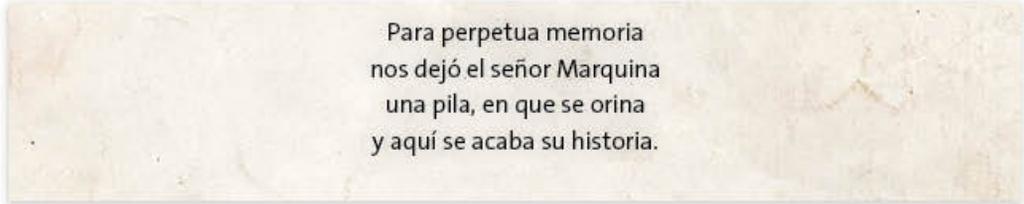
Rafael Landívar, *Rusticatio mexicana*, disponible en
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/RusticatioMX/15.pdf>
(consulta: 31 de mayo de 2018) (fragmento).

Landívar, Maneiro, Alegre y otros escritores eran jesuitas que tuvieron que salir de Nueva España cuando su orden fue expulsada de España y sus territorios de ultramar, y la mayoría se exiliaron en Bolonia, Florencia y otras ciudades de Italia. El más destacado de ellos fue

Francisco Xavier Clavijero, quien en Italia escribió varios ensayos y una obra monumental, *Historia antigua de México*, que por desgracia se imprimió en español hasta 1826.

Otra característica neoclásica fue el interés por los temas científicos. En el siglo XVIII, en Nueva España hubo grandes escritores que combinaban la ciencia con la literatura, como José Antonio Alzate, Antonio de León y Gama y Joaquín Velázquez de León. A través de los periódicos y de otras publicaciones breves, impulsaron un proyecto muy importante: ilustrar a la población con los más recientes descubrimientos científicos.

La mayoría de las obras de los escritores neoclásicos se difundieron en las imprentas, pero había otros medios. En la segunda mitad del siglo XVIII llamaron la atención los poetas públicos, personas que a cambio de algo de dinero hacían e improvisaban versos, casi siempre de tono satírico y crítico. Uno de ellos, cuyo nombre no conocemos, hizo una pequeña poesía dedicada al virrey Félix Berenguer de Marquina, quien —según se decía— no había hecho nada importante durante su gobierno, salvo una pequeña fuente en la Ciudad de México que de inmediato se convirtió en basurero.



Para perpetua memoria
nos dejó el señor Marquina
una pila, en que se orina
y aquí se acaba su historia.

En Mérida, Yucatán, Manuel Antonio de Rivas escribió un libro extraño titulado *Syzigias y quadraturas lunares*; la historia trata de un supuesto intercambio de cartas que hace un habitante de la luna. El libro fue llevado a la Inquisición y nunca pudo publicarse.

Al comenzar el siglo XIX, en Nueva España, la literatura neoclásica seguía siendo la más importante. Los principales poetas publicaban sus versos en el *Diario de México*, editado por Carlos María de Bustamante, quien divulgaba allí mismo sus obras de historia. Poco después, José Joaquín Fernández de Lizardi publicaría relatos breves en su periódico *El pensador mexicano* y, en 1816, la novela *El Periquillo Sarniento*, relato que criticaba la sociedad de su época.

Escribir un texto con un estilo de la época virreinal

1. Divídanse por equipos algunas de las obras que se mencionaron en la secuencia para que lean un fragmento. Después, escriban una crónica o un poema con las características del barroco o el neoclásico de la época virreinal.
2. Compartan en grupo sus trabajos y comenten qué les gustó más y qué les costó más trabajo de escribir con ese estilo.

Mi desempeño

1. Elabora, una tabla con las características más importantes de la literatura durante la etapa virreinal (crónicas, cartas, el barroco y el neoclásico).
2. Si tienes dificultades, revisa nuevamente el tema.

La pintura



3.71 *Adoración de los Reyes*, Baltasar de Echave, Museo Nacional de Arte, Munal. El español Baltasar de Echave arribó a Nueva España a fines del siglo XVI; su hijo y su nieto también fueron pintores.

Así como ocurrió con otras artes, la pintura del siglo XVI recuperó tradiciones españolas. Muchos de los pintores fueron indígenas, de ahí que se puede hallar una combinación con elementos propios de las comunidades originarias. Desde la década de 1530 se establecieron en los conventos escuelas para indígenas que incluyeron la enseñanza de la pintura. Algunos de los estudiantes de aquellas primeras escuelas fueron Andrés de Aquino y Juan de la Cruz, aunque la mayor parte de su obra se desconoce. Como sucedió también con la literatura y la arquitectura, las manifestaciones más abundantes de pintura fueron religiosas. En los conventos y en las capillas abiertas que se conservan es posible hallar imágenes en los muros, en las que se representan desde episodios bíblicos hasta los propios frailes que participaron en la evangelización; todavía es posible admirarlas, aunque muchas se encuentran en un estado de deterioro notable.

Muy pronto, empezaron a llegar al Virreinato algunos pintores europeos como Cristóbal de Quesada, Juan de Illescas, el flamenco Simón Pereyns, Baltasar de Echave (figura 3.71) y Andrés de la Concha, quien dejó varias pinturas en diversos templos. En 1556 se estableció el gremio de los pintores y doradores (pues también se encargaban de poner la laminilla de oro en los retablos), encabezado por el maestro Pedro Rodríguez; había maestros, oficiales y aprendices. Es frecuente que no se pueda señalar con certeza al autor de algunas pinturas, pues fueron elaboradas en distintos talleres dirigidos por algún maestro. De igual modo, era habitual que los hijos de los maestros empezaran a practicar el oficio como aprendices y después se incorporaran al taller; por esa razón, muchos de los pintores de Nueva España eran hijos o parientes cercanos de otros pintores.

El barroco

En el siglo XVII, en Europa, se impuso el estilo barroco también en la pintura. Se trataba de un tipo de pinturas que representaban momentos dramáticos y llamativos. Habitualmente tenían espacios muy iluminados y otros muy oscuros, para establecer contrastes, aunque por lo general buena parte de las imágenes parecen estar en tinieblas; por eso las sombras eran muy importantes para los pintores barrocos. En algunos casos, como sucedió con la arquitectura, las obras de ese estilo tenían abundantes elementos decorativos, ya que su intención era llamar la atención y, cuando trataban temas religiosos, buscaban enseñar las principales historias del cristianismo católico a través de la vista.

Los talleres del Virreinato solían adquirir cuadros de España, que servían de modelo para los aprendices. Casi toda la obra que compraban era, a su vez, copia de los grandes maestros europeos; por esto, desde comienzos del siglo XVII, los pintores de Nueva España empezaron a producir obras barrocas. Luis Juárez y su hijo José destacaron por crear numerosas pinturas de tipo religioso en su taller, todas ellas con las características del barroco, en especial el contraste entre zonas con mucha luz y otras en tinieblas.

En el caso de José Juárez, es notable cómo siguió el modelo de algunos pintores europeos, como Rubens (1577-1640), el célebre pintor belga del barroco, caracterizado por sus figuras en movimiento y la sensualidad.



3.72 Aunque la mayor parte de las pinturas barrocas eran religiosas, hay algunas que tienen otros temas, como este biombo que probablemente pintó Juan Correa, *Los cuatro continentes* (reverso), siglo XVII, Colección Banco Nacional de México.

Como casi todos los pintores famosos de Nueva España eran maestros de sus talleres, también se dedicaron a dar clases y, en ocasiones, a publicar obras para enseñar su arte. Cayetano de Cabrera, por ejemplo, publicó *Arte de la pintura*; mientras que José de Ibarra (figura 3.73) tradujo una obra del jesuita italiano Francesco Lana, titulada *Arte maestra*.

Entre los pintores más destacados del barroco en Nueva España se cuentan Juan Correa (figura 3.72) y Cristóbal de Villalpando, de quienes se conservan numerosas obras. Sus pinturas adornan templos en Puebla, Ciudad de México, Estado de México y Jalisco. Miguel Cabrera, autor del más conocido retrato de Sor Juana Inés de la Cruz (figura 3.67, p. 250), hizo también pintura religiosa y de otro tipo, como un cuadro de castas es decir, una serie de retratos de familias en la que se aprecia el mestizaje.

Aunque muchos de los pintores más conocidos de Nueva España eran españoles o descendientes de ellos, también hubo pintores indígenas. Destaca el oaxaqueño Miguel Mendoza, quien dejó una obra de cerca de setenta pinturas en distintos retablos de Oaxaca y Puebla.

El neoclásico

Del mismo modo como sucedió con la arquitectura, en Nueva España se siguieron haciendo pinturas barrocas mientras que en Europa ya empezaba un nuevo estilo, el neoclásico, con colores más vivos y claros, representaciones con menos personajes y en el que había cada vez más temas que no eran religiosos, aunque estos siguieron siendo predominantes.



3.73 Del maestro José de Ibarra se conoce cerca de medio centenar de pinturas. *El divino pastor*, siglo XVIII, Museo virreinal de Acolman, ex convento de San Agustín.

Con el establecimiento de la Academia de San Carlos, la profesión de los pintores cambió radicalmente. No sólo se introdujo el estilo neoclásico, sino que la enseñanza que siempre se dio en los talleres ahora tenía la competencia de una institución patrocinada por la propia monarquía. Algunos profesores españoles llegaron a México a enseñar en la nueva academia; uno de los más destacados fue Rafael Ximeno (figura 3.74), quien se encargó de adornar la capilla del Palacio de Minería. Una característica interesante de su obra, y de la de otros neoclásicos, es que empieza a haber cada vez más retratos de personajes importantes; el propio Ximeno hizo un retrato del arquitecto Manuel Tolsá. Los poderosos mineros de Nueva España, como Pedro Romero de Terreros, también ordenaron que se les hicieran.

José de Alcívar y Andrés López se cuentan entre los primeros pintores nacidos en Nueva España que hicieron obras neoclásicas, casi todas de tema religioso. Otro pintor neoclásico fue José Luis Rodríguez Alconedo, más conocido por sus retratos, incluido un autorretrato, y porque fue fusilado a comienzos del siglo XIX por haberse unido a la guerra de Independencia.

Hay que hacer notar que en comunidades pequeñas siguió habiendo pintores que se formaban en talleres o que, en ocasiones, no tenían preparación profesional, pero que elaboraban trabajos importantes. Tal es el caso de Juan Manuel Yllanes (figura 3.75), quien realizó varias pinturas para la parroquia de Yehualtepec, en Tlaxcala; éstas incluían escenas religiosas interesantes, como la predicación del apóstol Santo Tomás a los indios de Tlaxcala o el martirio de los niños tlaxcaltecas del siglo XVI, quienes fueron asesinados por ser cristianos.

Saber más

Conoce otras muestras de la pintura barroca en la siguiente página de internet: <http://www.edutics.mx/UHD> (consulta: 1 de junio de 2018).



3.74 En la obra de Rafael Ximeno, *El milagro del pocito*, se puede observar el equilibrio y la claridad característicos del neoclásico.



3.75 *La aparición de la Virgen de Ocotlán a Juan Diego*. Manuel Yllanes pintó, en el siglo XVIII, en Yehualtepec una obra en la que vinculaba a Tlaxcala con el cristianismo.

Mi desempeño

1. Anota tres características de la pintura en la época virreinal.
2. Si no pudiste hacerlo, vuelve a revisar el tema.

Otras artes

En Nueva España florecieron otras artes junto a la arquitectura, la literatura y la música. En el campo de la **escultura**, casi toda se hacía para los retablos de las iglesias; grandes arquitectos y escultores trabajaban en conjunto para hacer imágenes en los templos.

Con la fundación de la Academia de San Carlos, la escultura se convirtió en un arte separada de la arquitectura y de los retablos. Allí se enseñaba a los jóvenes a copiar esculturas como las de la Antigua Roma, dado el gusto neoclásico de la época. Sin duda, el escultor más destacado fue Manuel Tolsá, quien en 1803 concluyó la imponente estatua ecuestre del rey Carlos IV. El escultor fundió el bronce para hacer la pieza y estuvo más de un año esculpiendo y puliéndola (figura 3.76).

En cuanto a la música, la mayor parte de las piezas que se compusieron en Nueva España eran también religiosas razón por la cual las **partituras** se conservan en las catedrales. Los cantores habitualmente eran españoles e hijos de éstos, pero en catedrales como Valladolid o Guadalajara no era extraño que hubiera músicos indígenas durante todo el periodo colonial. La música popular también fue importante, produjo gran cantidad de villancicos y algunas canciones que aún hoy se pueden escuchar, como el son veracruzano *La Bruja*.



3.76 La obra escultórica más célebre del periodo colonial es la estatua ecuestre de Carlos IV, conocida como "El Caballito", elaborada por Manuel Tolsá, uno de los artistas más destacados de la época novohispana.

Mi desempeño

1. Explica cómo se reflejan las características del barroco y el neoclásico novohispanos en otras artes como la escultura y la música.
2. Si tuviste problemas para hacer la actividad, revisa nuevamente el tema.

Saber más

En la siguiente liga puedes escuchar una versión actual del son veracruzano *La Bruja*: <http://www.edutics.mx/UHR> (consulta: 1 de junio de 2018).

1. Investiguen, por equipos, acerca de la pintura colonial en libros de la Biblioteca Escolar, en la biblioteca pública o en internet. Seleccionen un ejemplo de la pintura barroca y compárenlo con un edificio que tenga este mismo estilo. Señalen cuáles son sus características comunes y cuáles sus diferencias; hagan lo mismo con el estilo neoclásico.
2. Presenten sus trabajos al grupo y juntos reflexionen acerca del valor de estas obras para los mexicanos y para todo el mundo. Luego respondan.
 - a) ¿Por qué debemos preservarlas?
 - b) ¿Cómo podemos valorar mejor el arte colonial?
 - c) ¿Qué podemos hacer para cuidarlo?

La historia de México es larga, compleja y, en muchos aspectos, desconocida. Por eso es tan importante que haya investigadores especializados en el estudio del pasado mexicano (historiadores, antropólogos, físicos, lingüistas y más), pero también que los vestigios se conserven y protejan. Esa tarea fundamental la llevan a cabo diferentes instituciones nacionales e internacionales, mediante proyectos de conservación y análisis del patrimonio de México para que todos podamos conocerlo, disfrutarlo y, sobre todo, aprovechar en la actualidad el conocimiento de nuestros antepasados.

Pictografías de los siglos XVI-XVIII del fondo del Archivo General de la Nación

En 2011, el Archivo General de la Nación (AGN), la institución mexicana dedicada a conservar los documentos más importantes de la historia de nuestro país, presentó a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) un archivo de documentos, mapas, dibujos e ilustraciones que fueron elaborados durante la época de la Colonia, con el objetivo de que se incluyeran en el Registro de la Memoria del Mundo, un proyecto internacional en el que se enlista el patrimonio documental de los pueblos y que representa un tesoro del pasado de la humanidad.

Entre los elementos más importantes de la colección está un conjunto de 300 mapas elaborados por pintores y escribanos (*tlacuilos*) de los siglos XVI-XVIII. Se comenzaron a hacer después de la guerra de conquista española, cuando ya se habían establecido en México escuelas para indios. Muchos de sus creadores fueron indígenas que habían sido sometidos o que se convirtieron al catolicismo y que los españoles emplearon para hacer un registro de los territorios mexicanos, de sus caminos, de las zonas agrícolas y los modos de vida.



Zolipa, Misantla, Veracruz, 1573, AGN. En este mapa los cerros están pintados de verde y con un diseño que representa una piel de caimán, como la de Tlaltecuhltli, diosa de la tierra, las plantas y el nacimiento de la humanidad.

Algo muy interesante de estos mapas es que en ellos se puede ver que los antiguos mexicanos representaron elementos de la cosmovisión azteca junto con aspectos reales del entorno.

Los mapas representan lugares de los estados de México, Guerrero, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Querétaro, Michoacán, Tlaxcala y la Ciudad de México, donde se ubicaron importantes ciudades de la Nueva España y Reales de Minas. En ellos puede encontrarse información en mixteco, náhuatl, totonaco, otomí, zapoteco, mazateco, cuicateco, mazahua, purépecha, además de en español, y escritura pictográfica azteca. Son un ejemplo de cómo la Conquista de México provocó una combinación de elementos culturales complejos y profundos que perdura hasta nuestros días.

El AGN ha desarrollado varios proyectos para dar a conocer estos mapas y otros contenidos del archivo registrado ante la ONU. Puedes consultar una buena cantidad de mapas con sus explicaciones en: <https://artsandculture.google.com/exhibit/qAKCS718F4CALw> (consulta: 22 de junio de 2018).

Además, otros documentos e imágenes están disponibles para su consulta en la Biblioteca Digital Mexicana (BDMX), un archivo en línea con los fondos digitalizados de trece bibliotecas y archivos. Este proyecto es resultado de la colaboración de cuatro instituciones muy importantes en la conservación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (ahora Secretaría de Cultura), el AGN, la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia y el Centro de Estudios de Historia de México CEHM-Carso: <http://bdmx.mx/documento/mapas-indigenas-novohispanos-agn> (consulta: 22 de junio de 2018).

Iniciativas como la del AGN favorecen el acercamiento a la historia de México y el resguardo de documentos e imágenes que muestran cómo fue nuestro pasado y le dan sentido a nuestro presente.



Prácticamente en todos los mapas es posible ver pictogramas usados para representar nombres de lugares, deidades o acciones. Mixquitepec y Acatlán, Puebla, 1601, AGN.

1. Revisa los mapas que se muestran en las ligas recomendadas.
 - a) ¿Qué opinas de ellos? ¿En qué son diferentes de los mapas actuales?
2. Comenten en plenaria lo siguiente.
 - a) ¿Por qué los escribanos antiguos incluyeron en los mapas elementos indígenas y no solamente españoles?
 - b) ¿Conocen algún otro caso de documentos o arte donde se mezclen elementos españoles e indígenas? Mencionen algunos.

Resuelve los reactivos. Al terminar, compara tus respuestas con un compañero y ajústalas si lo consideras necesario.

1. Selecciona la opción correcta y justifica la respuesta.

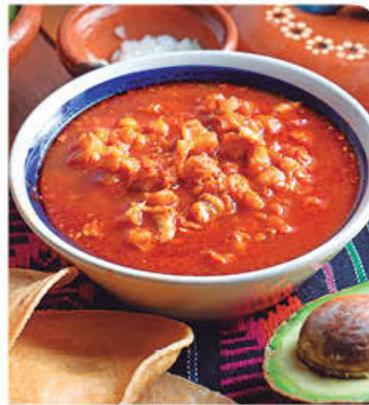
- Lo que ahora es México tuvo una transformación social en el siglo XVI porque...
 - A. Las reglas de las clases sociales se modificaron notablemente.
 - B. Los españoles trasladaron intacta a América toda su organización social.
 - C. Desaparecieron por completo a los nativos y trajeron en su lugar a nuevos habitantes.
 - D. Llegaron migrantes de otros lugares del mundo y los grupos sociales se transformaron por convivencia y mezcla.

• Justificación

2. Escribe por qué las siguientes imágenes tienen elementos legados del Virreinato y cuáles son:



Iglesia



Pozole



Pan

3. Describe brevemente cuál fue la importancia de las minas durante el Virreinato.

4. Relaciona las columnas según la descripción de las instituciones durante el Virreinato.

- A. Podía ser de mercancías o de indios para realizar trabajos comunitarios. () Virrey
- B. Era un pago que se hacía al rey de España. () Repartimiento
- C. Su función más importante era administrar justicia en nombre del rey. () Encomienda
- D. Su tarea era cuidar el orden y ejercer justicia en las ciudades. () Tributo
- E. Defendía los intereses de los naturales. () Audiencias
- F. Se encargaba de cumplir las funciones del rey en sus dominios con la misma autoridad. () Ayuntamientos
- G. Trabajaba la tierra y tenía indios a su cargo con la obligación de evangelizarlos. () República

5. Identifica cuál de los siguientes templos es del Virreinato; justifica tu respuesta.



6. Lee las frases de la tabla. Anota *Sí*, *No* o *Aún me cuesta trabajo*, según consideres que lo has logrado. Justifica la respuesta

	¿Lo logré?	¿Por qué?
Reconozco nuestro pasado virreinal.		
Reconozco la relación entre el pasado de España y el de nuestra nación.		
Identifico la importancia de las minas en la economía virreinal.		
Reconozco la organización social de Nueva España.		
Identifico las instancias de las autoridades coloniales.		
Reconozco las características del patrimonio arquitectónico virreinal.		

1. Relaciona las columnas según con el estado de la actual república donde se hable la lengua mencionada.

- Menciona cuál es la lengua indígena más hablada en nuestro país y por qué.

- | | |
|-------------|----------------------|
| 1. Náhuatl | () Yucatán |
| 2. Tarasco | () Oaxaca |
| 3. Maya | () Guerrero |
| 4. Mixe | () Veracruz |
| 5. Totonaco | () Sonora |
| 6. Seri | () Estado de México |
| 7. Cochimí | () Baja California |

2. Escribe 1 si es fuente primaria y 2 si es secundaria y por qué.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, México, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
www.inali.gob.mx

Códice Mendoza
codicemendoza.inah.gob.mx

Galarza, Joaquín y Krystyna M. Libura, *Para leer La Tira de la Peregrinación*, México, Ediciones Tecolote, 2000.

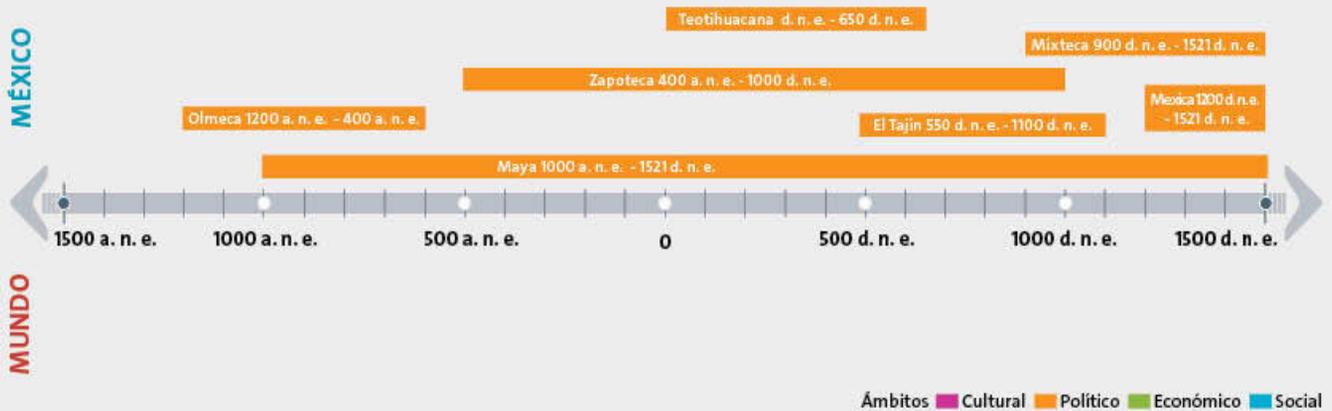
Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, 1944, p. 81, disponible en <http://books.northwestern.edu/viewer.html?id=inu:inu-mntb-0006271807-bk>

3. Elabora un esquema en tu cuaderno como el siguiente para que describas las partes fundamentales de la política de México-Tenochtitlan y su relación.

- Menciona cómo influyó esto para que se diera la conquista.



4. Señala en la siguiente línea de tiempo los periodos prehispánicos, Preclásico, Clásico y Posclásico; y ubica en un mapa las culturas mencionadas.
- Responde: ¿cuál fue la relación entre la historia de la península ibérica y la del México antiguo?



5. Indica el continente de origen de los siguientes productos.
- Escribe en tu cuaderno cómo estos productos llegaron a ser parte de nuestra herencia cultural.



6. Describe brevemente en tu cuaderno cuál fue la importancia de la plata novohispana en el comercio mundial.

Para el alumno

- Alberro, Solange, *Estampas de la Colonia*, México, Tecolote-SEP, 1994 (Biblioteca Escolar).
- Baranda, María, *Malintzin. La noche de Marina*, México, SEP-Lumen-Random-House Mondadori, 2009 (Biblioteca Escolar).
- Bernardo García Martínez, "La creación de la Nueva España", en *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2000, pp. 235-306.
- Campos, Marco Antonio, *En recuerdo de Nezahualcóyotl*, México, SEP-Fontamara, 2003 (Biblioteca Escolar).
- Escalante, Pablo, *La sociedad mesoamericana*, México, SEP-Santillana, 2002 (Biblioteca Escolar).
- Galarza, Joaquín y Krystyna M. Libura, *Para leer la Tira de la Peregrinación*, México, Ediciones Tecolote, 2000.
- García Esperón, María, *Copo de Algodón*, México, El Naranjo-SEP, 2010 (Biblioteca Escolar).
- Hermann, Manuel A. y Krystyna M. Libura, *La creación del mundo según el Códice Vindobonensis*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2006 (Biblioteca Escolar).
- Hernán Cortés, *Cartas de relación de la conquista de México*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- León-Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, FCE, 1988.
- _____, *México: muchas lenguas y culturas*, México, Santillana, 2007 (Biblioteca Escolar).
- Libura, Krystyna Magdalena, *Ocho Venado-Garra de Jaguar, héroe de varios códices*, México, SEP-Ediciones Tecolote, 2005 (Biblioteca Escolar).
- López Veneroni, Felipe, *De fiesta en fiesta*, México, Santillana-SEP, 2003 (Biblioteca Escolar).
- Lourdes Báez Cubero, *Etnografía*, México, SEP-Décor Ediciones, 2005 (Biblioteca Escolar).
- Matos Moctezuma, Eduardo, Teotihuacan, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México-SEP, 2009 (Biblioteca Escolar).
- Miguel León Portilla, *La visión de los vencidos*, México, UNAM, 1981.
- Navarrete, Federico, *Huesos de Lagartija*, México, Editorial SM, 2008 (Biblioteca Escolar).
- Nessman, Philippe, *En la otra punta de la Tierra. La vuelta al mundo de Magallanes*, Madrid, Bambú-SEP, 2008 (Biblioteca Escolar).
- Olmos Rosas, Gabriela, *Con los ojos cerrados. Sueños de los niños indígenas*, México, Artes de México/SEP, 2009 (Biblioteca Escolar).
- Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*, traducidas del texto original con introducción y notas de Adrián Recinos, Colección Popular, núm. 11, FCE, México, 2005.
- Ramírez, Elisa, *No siempre fueron así*, México, Editorial Pluralia, 2013.
- Rubial García, Antonio, *México durante el virreinato*, México, SEP-Santillana, 2003 (Biblioteca Escolar).
- Sarmiento Donate, Alberto, *Virreinato de la Nueva España*, México, SEP-Santillana, 2003 (Biblioteca Escolar).
- Saucedo Zarco, Carmen, *Sor Juana Inés de la Cruz*, México, SEP-Planeta, 2006 (Biblioteca Escolar).
- Sueño melancólico. Sor Juana Inés de la Cruz*, México, SEP-SM, 2006 (Biblioteca Escolar).
- Toro, Grassa, *Conquistadores en el Nuevo Mundo*, Medellín, Tragaluz Editores, 2013 (Biblioteca Escolar).

Páginas de internet

- Códice Mendoza
codicemendoza.inah.gob.mx
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
www.cdi.gob.mx
- Instituto Nacional de Antropología e Historia
www.inah.gob.mx
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
www.inali.gob.mx
- Museo Nacional de Antropología e Historia
www.mna.inah.gob.mx

Consultada

- Alberro, Solange, y Pilar Gonzalbo, *La sociedad novohispana. Estereotipos y realidades*, México, El Colegio de México, 2013.
- Bartolomé, Miguel Alberto, *Gente de costumbre y gente de razón, Las identidades étnicas en México*, México, Editorial Siglo XXI, 1997.
- Bernd Hausberger, *Historia mínima de la globalización temprana*, México, El Colegio de México, 2018.
- Boege, Eckart, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*, México, INAH -Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2010.
- Braniff, Beatriz, *La Gran Chichimeca, el lugar de las rocas secas*, México, Conaculta, Jaka Book, 2001.
- De la Maza, Francisco, *El churrigueresco en la ciudad de México*, México, FCE, 1969.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, "Sociedad y costumbres nahuas antes de la conquista", en *Arqueología mexicana*, no. 15, p. 14-19.
- Escamilla, Iván, y Antonio Rubial, *Memorias de la conquista*. México: SEP-Santillana, 2005.
- León-Portilla, Miguel, "Mesoamérica una civilización originaria", en *Arqueología mexicana*, no. 79, p. 18-27.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 1996.
- _____, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana. Primera parte", en *Arqueología mexicana*, Edición especial 68.
- _____, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana. Segunda parte", en *Arqueología mexicana*, Edición especial 69.
- _____, "La cosmovisión de la tradición mesoamericana. Tercera parte", en *Arqueología mexicana*, Edición especial 70.
- Manzanilla, Linda y Leonardo López Luján (coordinadores), *Historia antigua de México. Vol. 1: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte*, México, INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2014.
- _____, *Historia antigua de México. Vol. 2: El horizonte Clásico*, México, INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2014.
- _____, *Historia antigua de México. Vol. 3: El horizonte Posclásico*, México, INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2014.
- _____, *Historia antigua de México. Vol. 4: Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*, México, INAH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2014.
- Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio del historiador*, México, FCE, 2001.
- Mariano Bonhalian, *El Pacífico hispanoamericano: política y comercio asiático en el imperio español, 1680-1784: la centralidad de lo marginal*, México, El Colegio de México, 2012.
- Mazín, Oscar, *Iberoamérica: del descubrimiento a la independencia*, México, El Colegio de México, 2007.
- Miño Grijalva, Manuel, *El mundo novohispano: población, ciudades y economía: siglos XVII y XVIII*, México, FCE-El Colegio de México, 2001.
- Mohar Betancourt, Luz María, "El tributo mexica en el siglo XVI", en *Arqueología mexicana*, No. 4, p. 44-47.
- Navarrete, Federico, *La conquista de México*, México, Conaculta, 2000 (Colección Tercer Milenio).
- _____, *Las relaciones interétnicas en México*, México, UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural, 2004.
- _____, *Los pueblos indígenas de México. Pueblos indígenas del México contemporáneo*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008.
- Peter Burke (Editor), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- Rubial, Antonio, et al., *La iglesia en el México colonial*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2013.
- Rubial, Antonio, *La Nueva España*, México, Conaculta, 2008.
- Zolla, Carlos y Emiliano Zolla Márquez, *Los pueblos indígenas de México. 100 preguntas*, México, UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural, 2004.
- Definiciones: 25, 37, 73, 106, 137, 106, 137 (jurisdicción), 185, 223 (deslucir), 226: Diccionario Oxford en línea, disponible en <https://es.oxforddictionaries.com/>

Bloque 1

p. 14-15: *Wixárikas*, San Sebastián de Teponahuatlán, Mezquitic, Jalisco, AP Images;

p. 16: (arr.) Pintura rupestre en Cabo San Lucas, Baja California, Shutterstock; (1.1) pintura rupestre en El Vallecito, La Rumorosa, Baja California, Shutterstock;

p. 17: (1.2) Jóvenes en la calle, Cuartoscuro;

p. 18: (1.3) Historiador, Cuartoscuro;

p. 19: (1.4) Acamapichtli, ca. 1585, Códice Tovar, tinta y acuarela en papel, Biblioteca John Carter Brown. Tomada de <https://www.wdl.org/es/item/6718/#q=codice+tovar&qia=es> (consulta: 18 de septiembre de 2018);

p. 20: (1.5), (der.) *Hernán Cortés* (1937-1945), José Clemente Orozco (1883-1949), fresco, cúpula del Centro Cultural Cabañas, Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2018, © Bill Perry, Shutterstock; (izq.) *La colonización o llegada de Hernán Cortés a Veracruz*, detalle, mural de Palacio Nacional (1929-1935), Diego Rivera (1886-1957), mural al fresco, Palacio Nacional, © 2018 Banco de México, fiduciario en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo, Av. Cinco de Mayo 2, Col. Centro, Del. Cuauhtémoc, 06059, México, D. F., reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2018, Photo Stock;

p. 21: (1.6) *Moctezuma II*, Antonio Rodríguez, ca. 1680-97, óleo sobre lienzo, 182 x 106.5 cm, Museo de la Plata, Photo Stock;

p. 25: (1.7) *El encuentro de Hernán Cortés y Moctezuma*, sin fecha, óleo sobre lienzo montado en biombo, 253 x 552 cm, Colección Banco Nacional de México;

p. 27: (1.8) Epidemia de viruela, foja 53r, libro XII, de la Conquista de México, *Códice Florentino*, Bernardo de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenziana, Florencia, Italia;

p. 28: (1.9) Primer encuentro de Malinalli con Hernán Cortés, foja 206, Diego, Durán, Códice Durán, siglo XVI, Biblioteca Nacional de España;

p. 29: (1.10) Mapa de la ciudad de San Luis Potosí, capital del estado del mismo nombre, levantado por Ciriaco Yturribaría, 1849, Colección Orozco y Berra, Mapoteca Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, Sagarpa;

p. 30: (1.11), (der.) Celebración de la Virgen de Guadalupe en Oaxaca, 10 de diciembre de 2015, Shutterstock; (izq.) vestimenta purepecha, foto Juan José Estrada Serafín, Cuartoscuro;

p. 31: (1.12) Médicos tradicionales, México, Cuartoscuro;

p. 32: (1.13) Manuel Segovia, hablante de lengua zoque, foto Marco Polo Guzmán, Cuartoscuro;

p. 34: (1.14) Visita de Marichuy al pueblo de San Gregorio, Xochimilco, foto Adolfo Vladimir, Cuartoscuro;

p. 36: (1.15) Representación del *pronus*, lámina XVI, *Códice Yanhuatlán*. Imagen reproducida con autorización de la Biblioteca Histórica José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; (1.16) afrodescendientes en Cuajinicuilapa, Guerrero, foto Bernardino Hernández, Cuartoscuro;

p. 37: (1.17) Fiesta tradicional en Guerrero, Procesofoto; (ab.) plato con mole y arroz, Shutterstock;

p. 39: (1.18) Indios yaquis, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. (1.19) Familia china, ca. 1898-1905, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;

p. 40: (1.20) Manuel Camacho Solís, Samuel Ruiz y zapatistas en San Cristóbal de las Casas, © Pedro Valtierra, Cuartoscuro;

p. 41: (1.21) Adolescentes con vestimenta tradicional, foto Iván Stephen, Cuartoscuro;

p. 42: (izq.) Papantla, Veracruz, foto Félix Márquez, Cuartoscuro, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; (der.) rarámuri en Creel, Chihuahua, Shutterstock;

p. 43: (1.22) Apaches, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;

p. 45: (1.23) Apache, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;

p. 46: (1.24) *Códice Historia Tolteca Chichimeca*, siglo XVI, 20 x 29 cm, papel europeo, Biblioteca Nacional de Francia;

p. 47: (1.25) Piedra del Sol, foto Héctor Montaña, Cuartoscuro, Museo Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; (1.26) zona arqueológica de Xochicalco, Morelos, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Shutterstock;

p. 49: (1.28) *Códice Historia Tolteca Chichimeca*, siglo XVI, 20 x 29 cm, papel europeo, Biblioteca Nacional de Francia;

p. 52: El pueblo *wixarika* o huichol, Cuartoscuro;

p. 53: (1.29) Ensamble juvenil huasteco, foto Antonio Cruz, Cuartoscuro;

p. 55: (1.30) Festival de Guelaguetza, Oaxaca, Photo Stock;

p. 56: (1.31) Mujer indígena con su bebé, Atitlán, Guatemala, Shutterstock;

p. 57: (1.32) Pueblo *seri*, Sonora, © Latinstock México;

p. 59: (1.33) Curandero maya, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Photo Stock;

p. 60: (1.34) Mujer de Zinacantán, Chiapas, foto Elizabeth Ruiz, Cuartoscuro, (1.35) partera AP Images;

p. 61: (1.36) Yaqui danzando, Magdalena, Sonora, Photo Stock;

p. 62: (1.37) Huipil tradicional de la región de Chinantec, Photo Stock;

p. 63: (1.38) (izq.) Procesión del día de La Candelaria, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, foto Elizabeth Ruiz, Cuartoscuro; (der.) indígenas tzotziles en procesión, Cuartoscuro;

p. 64: (1.39) Mujer en el panteón durante el Día de Muertos en Oaxaca, 2 de noviembre de 2015, Shutterstock;

p. 65: (1.40) (arr. izq.) Chileatole, Shutterstock; (arr. der.) salsa pico de gallo, Shutterstock; (ab. izq.) chapulines, foto Margarito Pérez Retana, Cuartoscuro; (ab. der.) botana con aguacate, foto Bernardino Hernández, Cuartoscuro;

p. 66: Robots Paquitos para niños hablantes de lenguas indígenas mexicanas, desarrollados por INAOE y CIESAS;

p. 67: Tablet, Shutterstock;

Bloque 2

pp. 70-71: Detalle fresco del mural de la zona arqueológica de Cacaxtla, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Photo Stock;

p. 73: (2.2) Monumento a Cuauhtémoc, Shutterstock;

p. 74: (2.3) *Vendedor de pan*, Claudio Linati, litografía, *Trajes civiles, religiosos y militares de México*, siglo XVIII;

p. 75: (2.4) Castas de Nueva España, 1777, anónimo, óleo sobre lienzo, Academia de Lenguas de Madrid, © Latinstock México;

p. 76: (2.5) Ofrenda de Tlaltecuhli, Cuartoscuro;

p. 79: (2.6) *Lienzo de Quauhquechollan*, ca. 1530, Museo Casa de Alfeñique, restauración digital, © 2007 Universidad Francisco Marroquín, Guatemala;

- p. 80: (2.7) Títulos primordiales de la Hacienda de Buena Vista, 1672-1777, manuscrito 21, Colección de manuscritos mesoamericanos de la Universidad de Princeton;
- p. 81: (2.8) *De indio y mestiza, coyote*, anónimo, ca. 1775-1800, óleo sobre lienzo, 36 × 48 cm, Museo de América, CER.es (<http://ceres.mcu.es>), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, España, tomado de: <<http://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=4&AMuseo=MAM&Museo=MAM&Ninv=00064>> (consultado el 21 de junio de 2018);
- p. 84: A) Pirámide Los Nichos, Tajín, Veracruz, Shutterstock; B) Pirámide del Sol, Shutterstock; C) zona arqueológica de Monte Albán, Oaxaca, Shutterstock; D) pirámide de Kukulcán en la zona arqueológica de Chichen Itzá, Shutterstock, Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 85: (2.9) Persona sembrando, foja 71, libro IV, Códice Florentino, Bernardino de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana, Florencia, Italia;
- p. 87: (2.10) Mural zona arqueológica de Cacaxtla, Cuartoscuro, Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 89: Estatuilla del dios maya del maíz, Photo Stock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 90: (2.11) Vista de la zona arqueológica de Teotihuacan, Shutterstock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 91: (2.12) Tonalpohualli, dibujo, siglo XVI, Diego de Durán, Códice Durán, Biblioteca Nacional de España;
- p. 92: A) Estela 25 de Izapa, Museo Arqueológico del Soconusco, Shutterstock; B) reproducción de un mural de Tepantitla, Teotihuacan, Museo Nacional de Antropología, Photo Stock; C) árbol de Apoala, folio 37, *Códice Vindobonense*, 22 × 26 cm, Biblioteca Nacional de Austria © Latinstock México;
- p. 93: (2.13) Plano de las pirámides de Teotihuacan, Comisión Científica del Valle de México, 1865, 62 × 42 cm, CGF.MEX.M10.V2.0091, Mapoteca Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, Sagarpa;
- p. 94: (2.14) Códice Tolteca Chichimeca, foja 6, ca. 1550-1560, papel europeo, 20 × 29 cm, Biblioteca Nacional de Francia;
- p. 95: (2.15) San José del Mogote, Oaxaca © Latinstock México SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 96: (2.16) Figurillas de Tlatilco, Museo Británico, Photo Stock; (2.17) Máscara de la dualidad, Tlatilco (2500-100 a. C.), Museo Nacional de Antropología, © Latinstock México;
- p. 97: (2.18) Altar 4, zona arqueológica de La Venta, Shutterstock; (2.19) cabeza colosal, ca. 1941, Museo de sitio Tres Zapotes, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 98: (2.20) Tablero del Templo de la Cruz, Palenque, Museo Nacional de Antropología, Photo Stock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 99: (2.21) Mural de la Batalla, zona arqueológica de Cacaxtla, Shutterstock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 100: (2.22) Atlantes de Tula, zona arqueológica de Tula, Shutterstock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 101: (2.23) *Gran Tenochtitlan en 1519*, 1964, Miguel Covarrubias (1904-1957), óleo sobre tela, Museo Nacional de Antropología, Photoaisa, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 102: (2.24) Desierto de Baja California, Shutterstock;
- p. 103: (2.25) Petroglifos, Las Labradas, Sinaloa, Cuartoscuro.
- p. 104: Pintura rupestre, Cueva Pintada, Baja California Sur, Shutterstock;
- p. 105: (2.26) Parque Nacional Mesa Verde, Colorado, Estados Unidos de América, Shutterstock;
- p. 106: (2.27) Kokopelli, Shutterstock; (2.28) cerámica de Paquimé, Photo Stock;
- p. 107: (2.29) Zona arqueológica de Paquimé, Cuartoscuro;
- p. 108: (2.30) Los Chichimecas y su modo de vida, Códice Florentino, Bernardo de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana, Florencia, Italia;
- p. 109: (2.31) (izq.) Líder de la tribu kikapú, Cuartoscuro; (der.) mujer de la etnia papago, Edward Curtis, ca. 1907, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;
- p. 110: (2.32) Maqueta en la zona arqueológica de Acultzingo, fotografía Marco Antonio Pacheco, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 111: (2.33) *Códice Vindobonense*, folio 522 × 26 cm, Biblioteca Nacional de Austria;
- p. 112: (2.34) Vista de la Pirámide de la Luna, zona arqueológica de Teotihuacan, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Shutterstock;
- p. 113: (2.35) Representación de un tlacuilo, *Colección de Mendoza o Códice Mendocino*, 1541, folio 2r, Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra;
- p. 114: (2.36) Mapa de Cuauhtitlán, 1591, Archivo General de la Nación;
- p. 115: (2.37) Representación del juego de pelota, *Códice Colombino*, piel, 605.5 × 19.5 cm, Museo Nacional de Antropología, Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 117: (2.38) Maqueta de México-Tenochtitlan, Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Photo Stock; (2.39) Dibujo primeros memoriales, Códice Florentino, Bernardo de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana. (2.41) Ciudad de México, siglo XVI, Museo Británico, © Latinstock México;
- p. 118: (2.42), A) Modelo del Templo Mayor, © Latinstock México; B) Cabeza labrada en piedra, Museo Nacional de Antropología, Photo Stock; C) ruinas del Templo Mayor, Shutterstock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 120: (2.43) *Códice Mendoza*, foja 70r, 1540, papel europeo, Biblioteca Bodleiana de Oxford; (2.44) Maqueta del Templo Mayor, Cuartoscuro, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 122: Mano pintando, Shutterstock;
- p. 124: (2.45) Mapa de México-Tenochtitlan, Cartas de Hernán Cortés, Nuremberg, 1524;
- p. 125: (2.46) *Códice Boturini*, ca. 1540, papel amate, 26 × 20.5 × 2.2 cm, Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;

- p. 126: (2.47) *Códice Mendoza*, foja 69, 1540, papel europeo, Biblioteca Bodleriana de Oxford. (2.48) Templo Mayor, © Latinstock México;
- p. 127: Maqueta del antiguo mercado de Tlatelolco, Cuartoscuro, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 128: (2.49) Representación iconográfica de los tres miembros de la Triple Alianza (Texcoco, México y Tacuba), foja 34, *Códice Osuna*, 1565, 32 x 22 cm, Biblioteca Nacional de España;
- p. 131: (2.50) Fernando, rey de Aragón, e Isabel, reina de Castilla, convento de los agustinos Ávila © Latinstock México;
- p. 132: A) Santiago Matamoros combatiedo, Antiforario de Carlos V, foja 20v, © Latinstock México; B) Lienzo de Tlaxcala, 209.3 x 114.5 cm, Biblioteca del Museo de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 133: (2.51) *Códice Huamantla*, fragmento quinto, siglo XVI, papel amate, 112 x 47 cm, Biblioteca del Museo de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia; (2.54) Coyolxauhqui, 1469, 2.98 m de diámetro, Museo del Templo Mayor, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 134: (2.53) Guerrero Águila, arcilla, 170 x 118 cm, Museo del Templo Mayor, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 135: (2.54) Itzcóatl en guerra contra Coyoacán, foja 29, dibujo, siglo XVI, Diego de Durán, *Códice Durán*, Biblioteca Nacional de España;
- p. 138: (2.55) Escultura del Apóstol Santiago, catedral de Burgos, España, Shutterstock;
- p. 140: A) "La Noche triste", foja 42r, *Códice Florentino*, Bernardo de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana. B) *El suplicio de Cuauhtémoc*, 1893, Leandro Izaguirre (1867-1941), óleo sobre tela, Museo Nacional de Arte; C) *Entrada de Cortés a México*, Kurz & Allison, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos; D) "Conquista de Tecamachalco", *Lienzo de Tlaxcala*, 209.3 x 114.5 cm, Photo Sotck, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 141: (2.56) Grabado del viaje de Cristóbal Colón, 1493, Florencia, Museo Británico, © Latinstock México;
- p. 142: (2.57) Retrato de fray Bartolomé de las Casas, óleo sobre tela, Photo Stock;
- p. 144: (2.58) *Hernán Cortés*, ca. 1879, José Salomé Piña (1830-1909), óleo sobre tela, 109 x 82 cm, Museo del Prado; (2.59) representación de la Malinche, *Códice Florentino*, Bernardino de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana;
- p. 145: (2.60) *Diego Velázquez elige a Cortés como general*, ca. 1783-1800, anónimo, óleo sobre cobre, 66.20 x 49.30 cm, Museo de América, Photo Stock;
- p. 147: (2.61) Representación de la matanza del Templo Mayor, foja 211, Diego Durán, *Códice Durán*, siglo XVI, Biblioteca Nacional de España;
- p. 148: (2.62) *La Conquista de México por Hernán Cortés. La Noche Triste*, anónimo, siglo XVIII, óleo sobre lienzo, Jay I. Kislak Collection, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, Photo Stock;
- p. 149: (2.63) Sitio de Tenochtitlan, foja 56, Libro XII, de la Conquista de México, *Códice Florentino*, Bernardo de Sahagún, 1577, Biblioteca Laurenciana;
- p. 152: (2.64) Portada de una de las primeras ediciones de las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés, © Latinstock México;
- p. 154: (arr.) (ab.) Paseo virtual zona arqueológica de Chichen Itzá, en el sitio web del INAH;
- p. 155: (izq. arr.) (izq. ab.) (der. arr.) Paseo virtual zona arqueológica de Monte Albán, tumba 104; (der. ab.) paseo virtual zona arqueológica de El Tajín, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;

Bloque 3

- pp. 158-159: Biombo *La muy noble y leal Ciudad de México*, Diego Correa, siglo XVII, óleo sobre lienzo, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 160: Mapamundi de estilo T y O, 1742, Isidoro de Sevilla; mapamundi, 1570, Abraham Ortelius, Shutterstock;
- p. 161: (3.1) Grabado de Americo Vespucio, 1600, Jan van der Straet, Museo Metropolitano de Arte de Nueva York; (3.2) *Puerto de Acapulco en el Reino de la Nueva España en el mar del sur*, Adrián Boot, 628, grabado, 1628, 56 x 43 cm, M 972.71 1628, Early Maps, Benson Latin American Collection Depicting México, South América, and the Caribbean, Cortesía de la University of Texas Libraries, The University of Texas at Austin;
- p. 162: *Cuadro de comedor (cabeza de venado)*, siglo XIX, José Agustín Arrieta (1803-1874), óleo sobre lienzo, Colección Museo Amparo, Puebla;
- p. 163: (3.3) Planisferio Cantino, 1502, anónimo, Biblioteca Estense Universitaria;
- p. 164: (3.4) Moneda de ocho reales de 1732, colección particular; (3.5) iglesia de Santa Prisca, Taxco, Guerrero, Shutterstock;
- p. 165: (3.6) Retablo del interior de la iglesia de Santa Prisca, Taxco, Guerrero, Shutterstock;
- p. 166: Retrato de Alexander von Humboldt, 1860, grabado, Shutterstock;
- p. 167: (3.7) De español y mestiza, castiza, 1763, Miguel Cabrera (1695-1768), óleo sobre lienzo, 132 x 101 cm, Museo de América;
- p. 169: (3.8) *La virgen de San Nicolás de Tolentino y las almas en el purgatorio*, 1698, Bartolomeo Guidobono (1654-1709), óleo sobre lienzo, 320 x 205 cm, Iglesia de San Giovanni Decollato, Photo Stock;
- p. 170: (3.9) *Costumbres del día de muertos*, L.Yzaguirre, en *El Mundo*, noviembre de 1895;
- p. 171: (3.10) *Entrada del Virrey y el Arzobispo en Potosí*, Melchor Pérez Holguin, biombo, siglo XVIII, Museo de América;
- p. 172: (3.11) (izq.) Ofrenda de Día de muertos, Shutterstock; (centro) Zócalo de la CDMX durante el mes de diciembre, 25 de diciembre de 2014, Shutterstock; (der.) celebración de cumpleaños, Shutterstock;
- p. 173: (3.12) *Castas de Nueva España*, 1777, Ignacio María Barreda (1750-1800), óleo sobre lienzo, 77 x 49 cm, Real Academia Española, © Latinstock México;
- p. 175: (3.13) Ilustración de Cristóbal de Olid, *Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos*, García Cubas, 1885, Debray Sucesores, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.
- p. 176: (3.14) Lienzo de Tlaxcala, 209.3 x 114.5 cm, Photo Sotck, Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 177: (3.15) Vista panorámica de Taxco, Guerrero, Shutterstock.
- p. 178: (3.16) Mapa de Nueva España, 1656, Chez Pierre Mariette, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;

- p. 179: (3.17) Mapa de las villas de San Miguel y San Felipe de los Chichimecas y el pueblo de San Francisco Chamacuero, ca. 1579-1580, Real Academia de la Historia, Madrid; (3.18) Plaza Vasco de Quiroga, Pátzcuaro, Michoacán, Photo Stock;
- p. 181: (3.19) Representación de la viruela, foja 45r, Códice Telleriano Remensis, siglo XVI, papel, 32 x 22 cm, Biblioteca Nacional de Francia;
- p. 186: (3.20) Elaboración de textil, foja 38r, Códice Osuna, 1565, 32 x 22 cm, Biblioteca Nacional de España;
- p. 187: (3.21) *Plano ichnographico de la Ciudad de México, que demuestra el reglamento general de sus calles así para la comodidad y hermosura, como para la corrección y extirpacion de las maldades que hay en sus barrios, por la infinidad de sitios escondidos, callejones sin transito, ruinas y paderones que las ocasionan, a pesar del zelo de los justicias. de orden del Exmo. Sr. Conde Revilla Gigedo. Por el Mtro mayor D. Ignacio Castera año de 1794*, Manuel Ignacio de Jesús del Águila, Biblioteca del Congreso de Estados Unidos;
- p. 188: (3.22) *El Parián*, atribuida a Cristobál de Villalpando, óleo sobre lienzo, siglo XVII, 55 x 90.2 cm, Colección Banco Nacional de México;
- p. 189: (3.23) *Vista de Puebla*, Carl Nebel litografía, 34.3 x 20 cm, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;
- p. 190: (3.24) Vista de la Alhóndiga de Granaditas, Guanajuato, Shutterstock;
- p. 192: Plaza mayor, óleo sobre tela, siglo XVIII;
- p. 194: (3.25) Placa 7, *Memoria sobre la grana cochinilla*, 1794, José Antonio Alzate y Ramírez, © Latinstock México;
- p. 196: (3.26) Lienzo de Coacoatzintla, dibujo sobre tela, 135 x 105 cm, Archivo General de la Nación, Ramo Tierra, Exp. 1, cuaderno 3, © Latinstock México;
- p. 197: (3.27) Indígenas prensando ropa, Códice Trujillo del Perú, siglo XVIII, Photoaia;
- p. 198: (3.28) De india y cambujo, tente en el aire, anónimo, óleo sobre lienzo, ca. 1775-1880, 36 x 48 cm, Museo de América 00060.
- p. 200: (3.29) Representación de la expulsión de los jesuitas en Nueva España en 1767, Photo Sotck; (3.30) Sor Juan Inés de la Cruz, anónimo, óleo sobre lienzo, © Latinstock México;
- p. 202: Diosa del maíz, 1250-1520, piedra volcánica, Museo de Arte de Denver, Colorado, © Latinstock México / Museo de Arte de Denver, Colorado;
- p. 203: (3.31) Murales del ex convento de Huejotzingo, Puebla, foto Francisco Palma, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 204: Cruz atrial de Actopan, Hidalgo, foto Francisco Palma;
- p. 206: (3.32) Antiguo Colegio de Tepotzotlán, Estado de México, Shutterstock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 207: (3.33) *Auto de fe en plaza Mayor de Madrid*, 1683, Francisco Rizzi (1614-1685), óleo sobre lienzo, 277 x 438 cm, Museo del Prado, Photo Stock;
- p. 208: (3.34) Manuscritos de Luis de Carvajal, Cuartoscuro.
- p. 210: Moneda de ocho reales, 1795, colección particular;
- p. 211: (3.35) Esclavos africanos, ca. 1880, Photo Stock (3.36) cactus de cochinilla con escarabajo, Friedrich Johann Bertuch's, Weimar, 1795, © Latinstock México;
- p. 212: (3.37) Cristo expirante, siglo XVII, marfil y madera, 150 x 96 x 49 cm., Colección Museo de Historia Mexicana, Monterrey, México; virgen inmaculada, siglo XVIII, marfil, madera y plata, 76 x 31 x 21 cm., Colección Museo de Historia Mexicana, Monterrey, México.
- p. 215: (3.38) Moneda de cuatro reales, 1538, colección particular;
- p. 216: (3.39) *Forma y Levantado de La Ciudad de México por la correspondencia de los números se halan en esta copia los conventos y cosas señalados*, anónimo, 1628, 56 x 43 cm, M 972.53 1628, Early Maps, Benson Latin American Collection Depicting México, South América, and the Caribbean, Cortesía de la University of Texas Libraries, The University of Texas at Austin;
- p. 217: (3.40) *Uniforme del Batallón de Pardos de Guadalajara 1771, Diseños de uniformes para los nuevos regimientos fijos de infantería de Nueva España, México y Puebla y la Corona*, 1788;
- p. 218: (3.41) *Vista de la plaza de Veracruz*, 1829-1834, Carl Nebel, litografía coloreada a mano, 34.3 x 20 cm;
- p. 219: (3.42) *Palacio de los virreyes de México*, anónimo, ca. 1676-1700, óleo sobre lienzo, 187 x 488 cm, Museo de América;
- p. 221: (3.43) *De indio y barsina, zambaiga*, 1763, Miguel Cabrera (1695-1768), óleo sobre lienzo, 146 x 114 cm, Museo de América;
- p. 224: (3.44) (izq.) Fachada del museo histórico Casa de Hidalgo, Cuartoscuro; (der.) interior del Museo Casa de Hidalgo, Hidalgo, © Latinstock México; (3.45) casa antigua del siglo XVI en la calle de Manzanera en la CDMX, Agencia EL UNIVERSAL;
- p. 225: (3.46) (arr.) fragmento de *Cuadro de castas*, anónimo, siglo XVIII, óleo sobre lienzo, 148 x 105 cm, Museo Nacional del Virreinato, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, © Latinstock México; (ab.) *De india y calpamulato, gibaro nace, inquieto de ordinario, siempre arrogante*, atribuido a José Joaquín Magón, Museo de América; (3.47) (izq.) *De negro é india sale lobo*, anónimo, ca. 1780, © Latinstock México; (der.) escena de mestizaje nº 13. *De Albarazado e India: Barsino*, Anónimo, siglo XVIII, © Latinstock México;
- p. 226: (3.48) (izq.) *Plaza Mayor de Guanajuato*, 1836, Carl Nebel, litografía coloreada a mano, 34.3 x 21 cm, (der.) *Plaza Mayor de Guadalajara*, 1836, Carl Nebel, litografía coloreada a mano, 34.3 x 22 cm;
- p. 227: (3.49) (a) *Biomba Sarao en un jardín*, anónimo, óleo sobre tela, 200 x 545 cm, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec; (b) Cocina del Convento de Santa Rosa; (c) *Semana Santa en Cuauhtitlán*, 1858, Primitivo Miranda (1822-1897), óleo sobre lienzo, 57 x 71 cm, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec, todas Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 231: (3.50) *Aguador*, Claudio Linati, litografía, *Trajes civiles, religiosos y militares de México*, siglo XVIII;
- p. 232: (3.51) Hacienda de Santa María Regla, Shutterstock;
- p. 237: (3.52) Alhóndiga de Granaditas, Shutterstock;
- p. 238: (3.53) *Retrato de Manuel Godoy*, 1807-1808, Antonio Carnicero, óleo sobre tela, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando;
- p. 240: (a) Edificio colonial, Zacatecas, México, Photo Stock; (b) Palacio de Gobierno, Morelia, Michoacán, Photo Stock; (c) Palacio de Gobierno, Tlaxcala, Shutterstock; (d) explanada de la Iglesia de Nicolás Tolentino, Actopan, Hidalgo, Shutterstock;
- p. 241: (3.54) Iglesia de Santa María, Navarra, España, Photo Stock; (3.55) El claustro del monasterio agustino de San Salvador, Malinalco. México, siglos XVI - XVIII, Photo Stock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 242: (3.56) Palacio de Hernán Cortes, Cuernavaca, Morelos, Shutterstock; (3.57) convento de Amecameca, Cuartoscuro;

- p. 243: (3.58) Iglesia de Ocotlán, Tlaxcala, Photo Stock (3.59) Iglesia en Mérida, Yucatán; Shutterstock;
- p. 244: (3.60) Iglesia de Santo Domingo de Guzmán, Oaxaca, Shutterstock; (3.61) Capilla de Nuestra Señora de Loreto, Iglesia de la Compañía de Jesús, siglo XVIII, Tepotzotlán, Photo Stock, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 245: (3.62) Palacio de Súcil, Durango, Photo Stock; (3.63) frontispicio, Palacio de Gobierno, Morelia, Michoacán, © Latinstock México; (3.64) Templo de la Purísima Concepción, Caborca, Sonora, Shutterstock;
- p. 247: (3.65) Catedral de Puebla, México, Shutterstock;
- p. 248: (3.66) Palacio de Minería, México, Photo Stock;
- p. 249: Hospicio Cabañas, Guadalajara, Shutterstock;
- p. 250: (3.67) Sor Juana Inés de la Cruz, siglo XVII, Miguel Cabrera, óleo sobre tela, Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec, Secretaría de Cultura-INAH-Méx, reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia;
- p. 251: (3.68) Imprenta, grabado; Shutterstock;
- p. 252: (3.69) *Monarquía Indiana*, Fray Juan de Torquemada, colección particular;
- p. 254: (3.70) *Carlos de Sigüenza y Góngora*, litografía, colección particular;
- p. 256: (3.71) *Adoración de los reyes*, ca. 1558-1623, Baltazar de Echave Orió, Museo Nacional de Arte, INBA, Transferencia, 2000. ex Pinacoteca Virreinal de San Diego;
- p. 257: (3.72) *Biombo Los cuatro continentes (reverso)*, siglo XVII, Juan Correa, óleo sobre tela, Colección Banco Nacional de México. (3.73) *El divino pastor*, José de Ibarra, óleo sobre tela, ex convento de Acolman;
- p. 258: (3.74) *El milagro de la pequeña primavera*, 1809, Rafael Ximeno Y Planes, Museo Nacional de Arte, INBA Adjudicación, 1987-1988, (3.75) pinturas del templo parroquial de San Simón Yehualtepec, siglo XVIII, Juan Manuel Ylláñez del Huerto, tinta y acuarela sobre papel, Museo Nacional de Arte, INBA Donación Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996;
- p. 259: (3.76) Estatua de Carlos IV, 1880, Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos;
- p. 260: Zolipa, Misantla, Veracruz, 1573, Archivo General de la Nación, Tierras, Vol. 2672, segunda parte, Exp. 18, f. 13;
- p. 261: Mixquitepec y Acatlán, Puebla, 1601, Archivo General de la Nación, Tierras, Vol. 70, Exp. 3, f. 177;
- p. 262: A) Iglesia de Santa Catarina, Coyoacán de la Ciudad de México, Shutterstock. B) Pozole, Shutterstock. C) Pan de trigo, Shutterstock;
- p. 263: A) Catedral colonial católica, 1649. Shutterstock. B) Santuario de Jesús Sagrado Corazón en León México, Shutterstock;
- p. 265: arroz, moneda de 8 reales de 1620, pan, porceana china, guajolote, maíz, cerdos, especias, Shutterstock;

Gráficos:

Édgar Estrella Juárez: pp. 13, 44-45, 138, 176-177, 233, 235

Ilustraciones:

Aarón Alejandro Klamroth Bermúdez: pp. 48 (1.27), 72 (2.1), 88 (2.2, 2.3), 90 (2.4), 117 (2.43), 228 (3.57)

Cartografía:

Liliana Raquel Ortiz Gómez: pp. 35, 44, 50, 53, 54, 86, 95, 102, 105, 129, 130, 136, 142, 151, 174, 182, 189, 213, 214, 236



www.edicionescastillo.com
infocastillo@macmillaneducation.com
Lada sin costo: 01 800 536 1777